

VIDA Y CAMPAÑAS
DE
VIRIATO

POR

Antonio Sacristan y Martinez



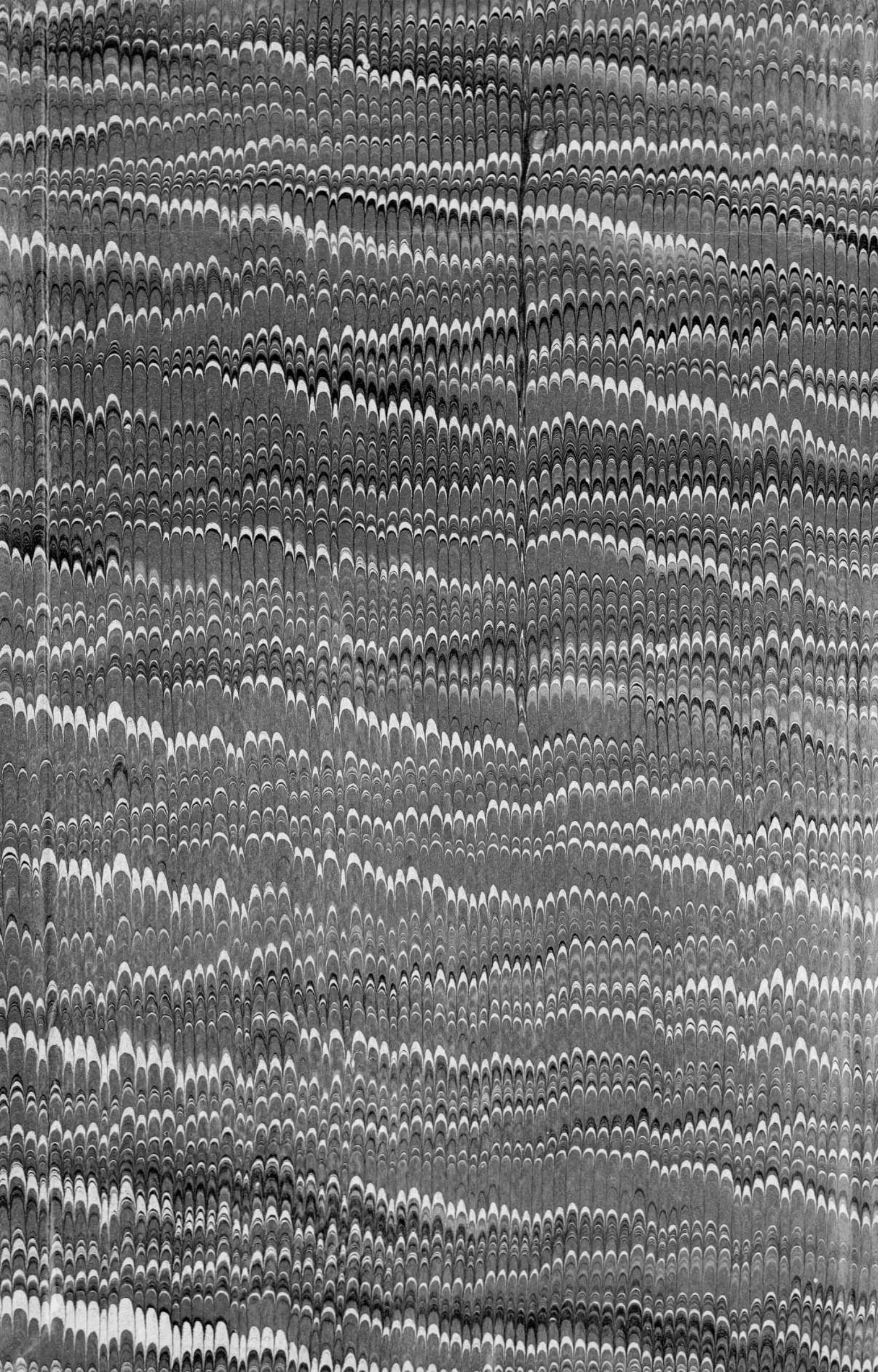
ESTUDIO HISTÓRICO INÉDITO

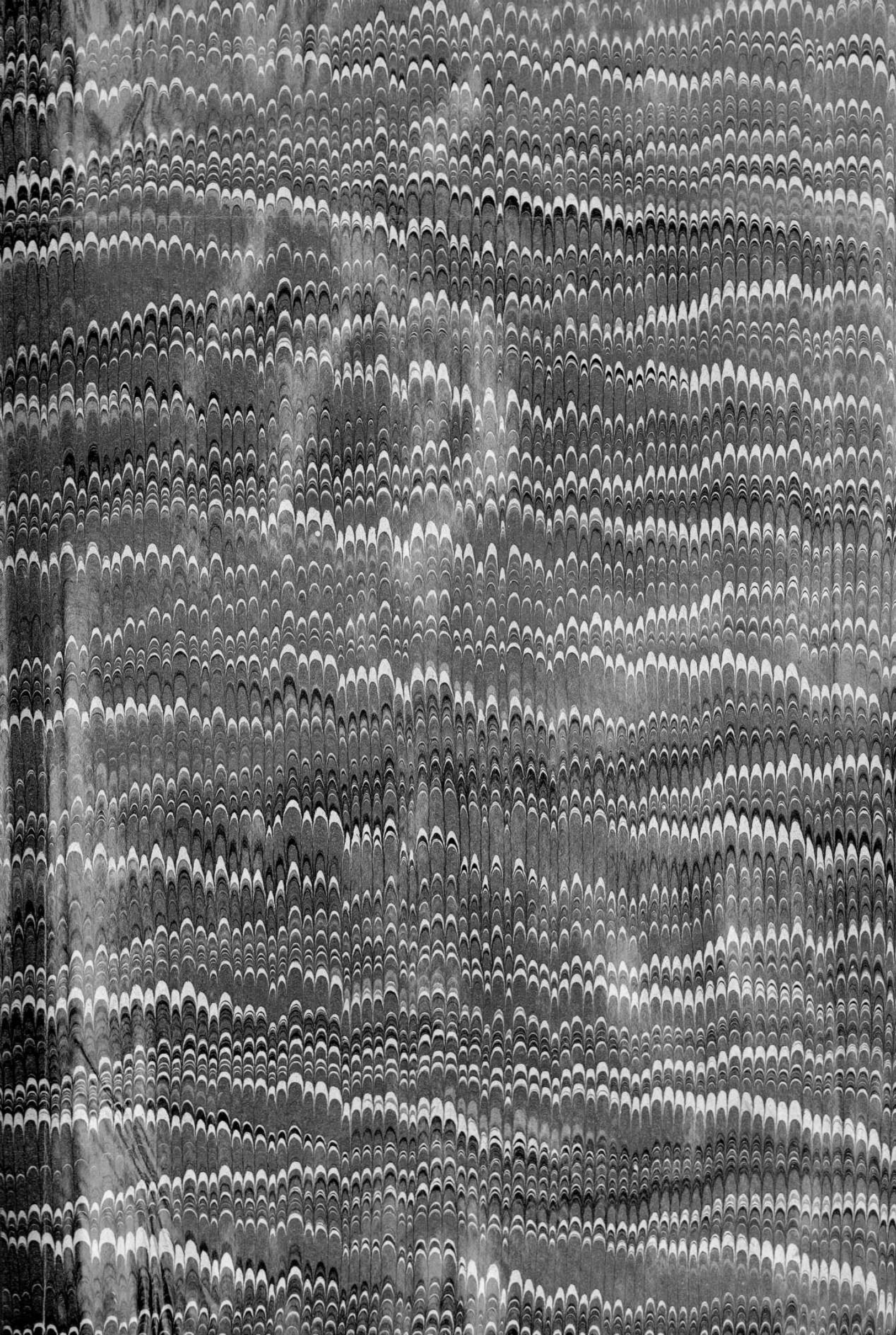
PREMIADO POR LA

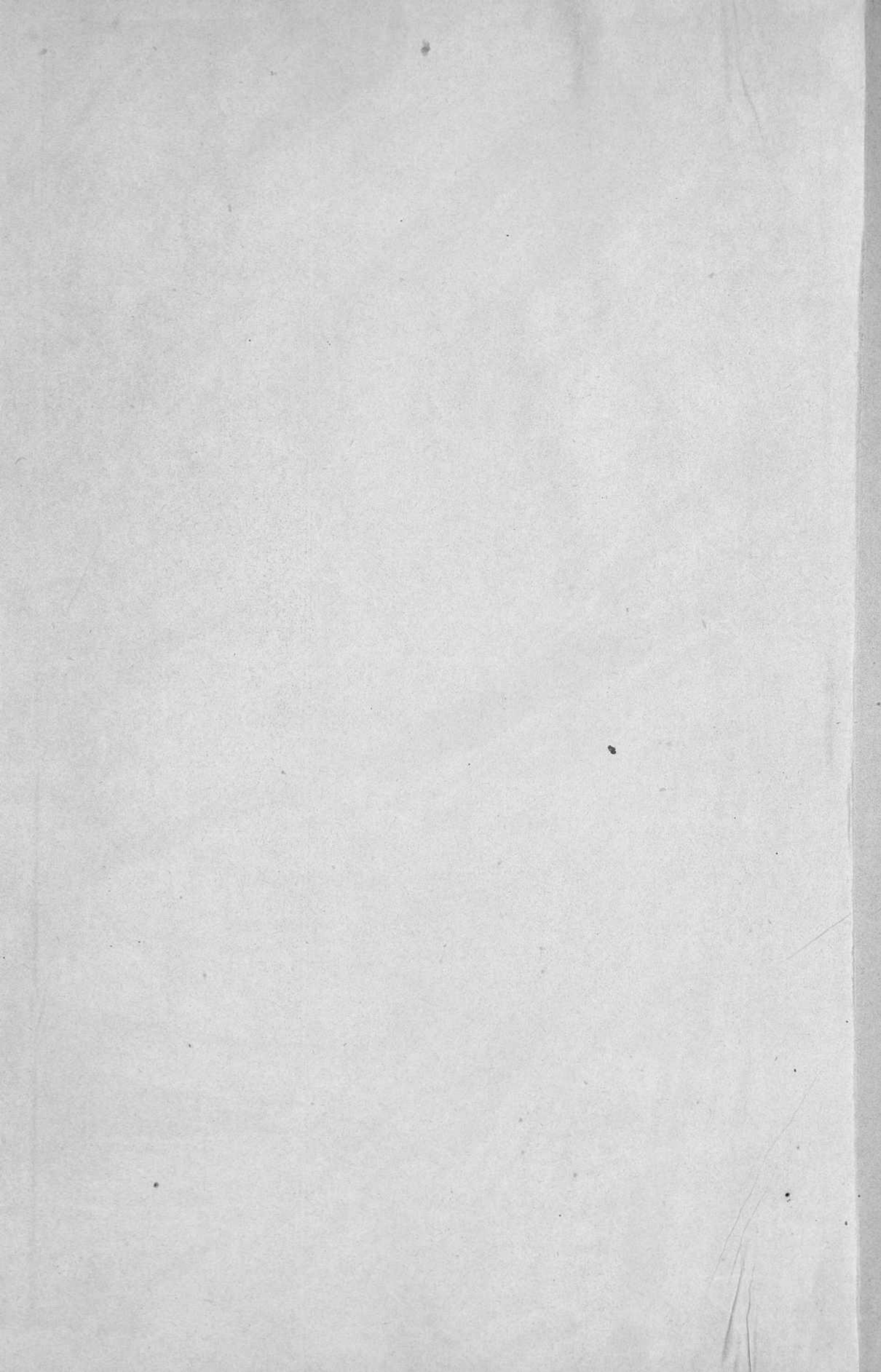
Real Academia de la Historia



1871







DGCL
A

VIDA Y ...

VIRIATO.

VIDA Y CALIFICACION

ALFONSO O.

1880

ALFONSO O. CALIFICACION

VIDA Y CAMPAÑAS

de

VIRIATO.

Estudio histórico

por

Antonio Sacristan y Martinez.

*Volumen 1.º del manuscrito
que contiene
la parte histórica.*

1871.

R. 33186



T.C. 42957

CB 1052593

VIDA Y CAMPAÑAS

VIRIATO

Historia del

Viriatos, de las Indias y de las Indias.

Capítulo 1.º

Introducción = primeros pobladores de España = fenicios, cartagineses, romanos = Roma y Cartago = supremacía romana = costumbres, costumbres, religión y gobierno de los españoles = su lucha contra la dominación romana hasta Galia.

La Península ibérica, país más occidental de Europa, está limitada por tres mares y la cordillera de los Pirineos que la separa del resto del continente. Fue famosa en la antigüedad por sus variados y ricos productos, tanto agrícolas debidos a la fertilidad del suelo y templancia del clima, como minerales preciosos que abundan en sus montañas. El origen de los primeros pobladores se pierde entre las fabulaciones que cuentan la cuna de todas las naciones, destituidas a olvidar su procedencia como el hombre las primeras impresiones de su umero; algunos historiadores designan como primeros ocupante del territorio a "Habal más de Noe"; mas las primeras noticias ciertas están en favor de los iberos, que tuvieron la pacífica posesión del país hasta una nueva invasión céltica que después de ignominiosos combates y vicisitudes con ellos por fundirse con la raza primitiva formando el pueblo celtibérico, verdadero tipo nacional.

Pronto acudieron a la fama de los
siguros de la tierra nuevos invasores: griegos y fenicios lle-
garon a las costas del Mediterráneo a traficar con los
señales indígenas, mostrando los primeros rudimen-
tos de la civilización antigua: establecieron factorías, fun-
daron después ciudades, y en breve con su codicia y arro-
gancia se atrajeron el odio de los españoles: sacados en
Cádiz Nansen en su auxilio a los cartagineses, que
aprovecharon sin vacilar tan favorable coyuntura para es-
tender su comercio y dominación.

Herodes y guerreros los cartagineses
al propio tiempo que comerciaban en las costas dirigieron
pedernales armadas al interior: con todo no consiguen
realizar sus proyectos: la demota y muerte de Hamílcar
mostró un alto respeto al valor de los españoles.
Hannibal que le sucedió en el mando después de obte-
ner algunas ventajas y fundar a Cartago, pereció a ma-
nos de un asesino.

Sin embargo, Cartago a pesar de la grandera
a que había estado elevada se encontraba al borde de
ruina: Roma pueblo no menor ambicioso y pujante, pero
mas militar y político pretendió el imperio del mundo.
No tardó en encenderse la guerra entre las dos mayores
repúblicas que vivió la antigüedad, terminando después
des sangrientas batallas con una paz que mereció me-
jor el nombre de tregua.

Después la república romana a
poner a un nivel de todo lo que pudiera ofrecerle
ventajas, fijó sus miradas en España y aprovechándose
del odio de algunos pueblos a la dominación car-
taginesa se constituyó en protectora y aliada
suya: hizo saber a Cartago que se continuase en

los límites de lo conquistado hasta entonces, sin inten-
tar nuevas expediciones: Aníbal que mandaba el
ejército cartaginés, juzgó prudente contenerse; pero
su muerte hizo pasar el mando en el gran Aníbal
y mal podía respetar tales exigencias el hombre
que desde la (~~inf~~) infancia había jurado ser
eterno a todo lo que llevase el nombre romano.
Perseguido de que la rivalidad de las dos gran-
des repúblicas no podría terminar sino por el
abatimiento y la destrucción de una de ellas
solo se ocupó de volver a empezar la guerra en
ocasion favorable para sus armas. Una rebelion
verdadera o supuesta de los españoles le dio pre-
texto para emprender algunas expediciones, y por fin
puso sitio a Sagunto, ciudad colocada bajo el protec-
torado de Roma. Ciento cincuenta mil hombres ata-
caron sus murallas, y despues de una defensa sin
precedente hasta entonces en la historia los sitiados
quisieron perecer en las llamas antes que rendirse.

El orgullo romano sintió profundamente
el ultraje, y el incendio de Sagunto alumbro el
principio de una nueva y mas terrible guerra.
Preparado Aníbal para ella, condujo su ejército
a traves de los Pirineos, realizo el maravilloso
paso de los Alpes, y apareció amenazador en
el corazón de la misma Italia. El Cerreo,
Trebbia, Trasimeno y Cannas dieron nombre a otras
tantas derrotas romanas, y el triunfo definitivo
de Cartago pareció próximo e inevitable, si el
gran capitán en vez de permanecer en la
inacción hubiera sabido aprovecharse de sus victorias.
Roma se salvo por la entereza
de su carácter y la guerra de su constitucion:

4

las mismas derrotas la prepararon para los triun-
 fos. Sin repararse ^{aun} de tan grandes pérdidas mandó
 los señorados restos de sus ejércitos a hacer la
 guerra en España al mando de Publio y Lucio
 Scipión: consiguieron esto algunas ventajas sobre los
 cartagineses, concluyendo por ser derrotados y muer-
 tos. Entonces tomó el mando Publio Cornelio
 Scipión, y pronto su habilidad militar y dulzura
 de carácter restablecieron la fortuna de Roma.
 Conquistó captare con sus virtudes el aprecio de
 los españoles y el apoyo y alianza de muchos
 pueblos indígenas, con cuyo socorro hizo experimen-
 tar repetidos reverses al enemigo, hasta que des-
 pues de catorce años de guerra y por más
 que algunas ciudades hicieron heroicos servi-
 cios de fidelidad a la causa de Cartago,
 esta república se vio obligada a abandonar
 para siempre la España a merced de su
 afortunado competidor.

Permaneció Aníbal entretanto en
 Italia, de donde en breve habían de expulsar-
 le los triunfos de Scipión. Combrado ^{en} con-
 sejo en recompensa de sus servicios en España
 preparó a Cartago el golpe mortal que hacía
 tiempo meditaba. A ejemplo de Aníbal con-
 dujo al África un ejército de treinta mil
 hombres, batió a los cartagineses, repuso a
 Hasdrubal en el trono de Numidia y llevó
 la devastación y el terror hasta el pie de
 los muros de Cartago. Embarazada esta re-
 pública llamó en su auxilio a Aníbal,
 que sabiendo al fin de Italia acudió al
 socorro de su patria. El genio del gran ca-

5
pudo no pudo contrarrestar la fortuna de Roma: la jornada de Tana puso en manos de esta el cetro del mundo, y señaló la próxima ruina de la ciudad apritana.

Una vez decidida en proyecto suya esta gran cuestión, Roma quiso aprovecharse de la victoria y lóte de rivales acunó a completar la conquista del universo. España era el mas ópimo suyo, y trató de apoderarse inmediatamente de tan rica presa, creyendo que el estado del país aseguraba un éxito rápido a sus armas. Divididos entre sí los pueblos indígenas unos habían prestado eminentes servicios ^{siguientes} bajo las banderas de Anibal en tanto que otros cobrados bajo el protectorado de Roma juraron en un momento que esta los ayudaba desinteresadamente contra los antiguos opresores, y dieron en muchas ocasiones heroicas muestras de lealtad al pueblo romano.

Pero cuando este, terminadas las guerras púnicas quiso imponer su voluntad como dueño donde hasta entonces había aparecido como amigo y aliado, irritó el orgullo nacional y se reanimó el espíritu de independencia nunca extinguido, empujando una larga serie de insurrecciones y guerras que duraron largos años regando con abundante sangre los campos de la Península.

En esta época eran los expedientes belicosos en tanto grado que no encontraban placer fuera de los combates, única ocupación que juzgaban digna de los hombres: sufrían con extraordinaria constancia el hambre, la sed y las mas rudas privaciones,

despreciando la vida hasta el punto de darse la muerte a trueque de evitar las molestias y multitud de la vejez. (1) Discretos en extremo, preferían sufrir las más atroces torturas antes que revelar el secreto que se les confiaba. Robustos y ágiles de cuerpo, y valerosos de ánimo, con facilidad se despertaba en ellos un entusiasmo heroico que los hacía capaces de sublimes hazañas y grandes sacrificios de que tan gloriosos ejemplos han dejado en la historia. La tenacidad y decisión formaba el fondo de su carácter. Guantes de la independencia acometían las más arriesgadas empresas por conservarlas, considerándola como el mayor de los bienes. (2)

Estaba en medio de un país abundante y fértil, despreciaban el regalo y aun la comodidad cubriéndose desde la infancia en la fatiga: eran desconocidas las artes de lujo, y poco usada la moneda. (3)

Guataban sobre todo lo que poseían los caballos y las armas, ^{tan} primeros por su generosidad y ligeros como por la destreza con que sabían regirlos. Sobresalían en la fabricación de las segundas, estimadas como superiores a todas las conocidas. (4)

En tiempo de paz se ejercitaban en los juegos bélicos que preparan las fuerzas y el ánimo para la guerra, abandonando a las mujeres el cuidado de los campos, y despreciando el estubo, fusto

(1) Julio Stalio =

(2) Heron = lib. 3.º Justino lib. 44.

(3) Heron = lib. 3.º

(4) Estrabón = lib. 5.º 35.

de una civilización que casi desconocían: Ignorantes por primera natural mas que por carencia de ingenio. Tal vez fue causa su estado de atraso de que tuviesen pocos tucos generales. (1) Mas a pesar de esto no carecían de conocimientos militares probándolo en las multiplicadas guerras que sostuvieron con cartagineses y romanos. El orden de batalla llamado cuneus o cuna hizo frente mas de una vez a las legiones y mereció ser adoptado por los jefes romanos a pesar de la superioridad de sus conocimientos tácticos. Repartían la gente en cohortes o cohortes, mezclando la caballería con los infantes para que pudiesen prestarle mayor servicio en el conflicto o en la retirada. Los quinetes combatían tambien a pie agitando los caballos atados a unas estacas que llevaban con este objeto, o trasladaban los peones a la grupa segun las necesidades de la ocasion. (2)

Cubrían la cabeza con cascos de hierro adornados con garrotas, formando parte de la defensa el cabello que usaban largo, hauriéndolo sobre la frente al entrar en combate. Defendían el cuerpo con coracas y peripantes de lino, y un pequeño escudo tejido de nervios que llevaban suspendido de unas correas, sirviendose de él con extraordinaria destreza para desviar los dardos disparados por el enemigo. (3) La infantería calzaba botas de cuero. Entonaban himnos belicos al entrar en combate emperear la batalla, para res-

(1) Justino = lib. 44.

(2) Estrabon = lib. 7.

(3) Diodoro Siculo = lib. 5:35.

tener y acumular el error de los combatientes
haciendo a 'compar' los escudos y marcando en los
pies la medida de las voces. (1)

Era la primera entre las armas
ofensivas la espada llamada *spanula*, de hoja
fuerte con dos cortes y aguzada punta, que des-
pués fue adoptada por los romanos, y es hasta
el día la mas principal entre las armas
blancas. Usaban además un puñal largo y
agudo, y la lanza, armada con moharra de dife-
rentes y caprichosas formas. La falanica, tubo
largo todo de hierro, que arrojaban con gran
alcance y segura puntería, envolviéndole a veces
con materias inflamables para incendiar los
reparos del enemigo: dardos y piedras disparaban
con singular destreza. (2)

A semejanza de los demás pueblos
de la antigüedad, los españoles profesaron el
policismo, adorando a 'Juvavelio, el Júpiter de
aquella mitología, y a 'Haton, dios de la guerra (3)
en quien se ha creído ver el culto egipcio de
Serapis; no ha llegado hasta nosotros el nom-
bre de otras divindades. Los celiberos celebraban
una fiesta en el plenilunio al dios desconocido (4)
Los sacrificios consistian en reses, caballos, y
a veces cautivos de guerra a quienes se corta-
ban las manos. Usaban de leer el porve-
nir en las entrañas de las víctimas y en
el vuelo de las aves. (5) No parece que tuvieran

(1) Tácito *de moribus* = lib. 5. *Strabon* lib. 7.

(2) *Ibidem*, *ibidem*.

(3) *Strabon*.

(4) *Strabon*.

(5) *Strabon*.

plan poder los sacerdotes. Formaron de los jóvenes los sacrificios humanos llamados hecatombes, donde se inmolaban cien víctimas. En algunos países del Norte, quizá se introdujo también el culto druídico.

En los tiempos más remotos dan algunos historiadores el nombre de reyes a personajes fabulosos: pero resulta fuera de toda duda, que desde mucho antes de la invasión cartaginesa no se hace mención de ninguno investido con la dignidad real; deduciéndose de este hecho que la monarquía era institución desconocida entre los pueblos que habitaban la Península. Reconociendo la mayor parte de ellos un origen común, habían tomado con el tiempo diferentes denominaciones sirviendo al territorio y fundando gran número de ciudades. Cada una de estas formaba una municipalidad soberana, rodeada de una cintura de aldeas unidas íntimamente a ella por la identidad de su origen y el interés de la conservación, sin lazo sólido de unión entre este agrupamiento de municipios soberanos que formaban la totalidad de la nación. Libres para hacer la paz y declarar la guerra, ya las venían confederarse entre sí para resistir a un común enemigo, ya contraer diversas alianzas, y a veces la rivalidad entre vecinos llegó a producir sangrientos conflictos.

Si alguna vez las necesidades e importancia de la guerra hacían precisa la unidad de mando, elegían para jefe militar al que se contaba con mejor reputación de habilidad y valentía. No es fácil fijar con precisión hasta donde

se extendían las facultades del jefe en el grado; es lo mas probable que su autoridad estaba en razón directa del prestigio que hasta habia conseguido, ^{en} alcanzando mas que la dirección del ejército y las necesidades de la campaña.

Tales eran rápidamente conquistados los pueblos sobre quienes Roma pretendía extender su dominación. Venidos los cartagineses jurgo ^{allanados} ~~conquistados~~ las mas serias dificultades que podían presentarse para conseguir el objeto, ^{hallándose buena} ~~habiendo~~ ^{tramos} de un gran número de ciudades, ya por alcairos o por la fuerza de las armas durante la guerra anterior. Para la vigilancia de lo conquistado y extender y consolidar su preponderancia, dividieron la España en tres provincias, citerior y ulterior, nombrando un pretor para la administración de cada una de ellas. El Ebro servía de límite entre las dos, correspondiendo a la primera todos los países situados al Norte de este río, y a la segunda el resto de la Península (1).

(1) Esta primera división se modificó en tiempo de Augusto, que dividió a España en tres provincias, Bética, Lusitania y Tarraconense. Comprendería la primera la demarcación asignada anteriormente a la ~~exterior~~ ^{exterior}; la Bética estaba limitada por la costa del Océano hasta la boca del Guadiana, siguiendo el curso de este río hasta su confluencia con el Tago; la otra frontera se marcaba por una línea casi recta desde este punto hasta Aburges, hoy Mojácar, sobre la costa del Mediterraneo en la provincia de Almería. Lusitania comprendía el territorio entre Guadiana y Duero, desde la boca de este río siguiendo por la costa hasta el cabo promontorio, (cabo de San Vicente.) desde este punto empezaba el límite meridional hasta el Guadiana, siguiendo el curso de este río hasta mas arriba de Mérida. Corría la provincia una línea recta hasta el Duero.

11

Después de la pérdida de Capua, fueron nombrados pretores L. Cornelio Lentulo y C. Aurelio Cicerone: su avaricia y mal gobierno dieron en breve por fruto el descontento de los capuanos, que llegó hasta la guerra abierta. Sublevaron los ilirios a la voz de Fudibilo y al grito de independencia vieron unirse a ellos a los auruntanos y otros pueblos, poniendo en pocos días en campaña treinta mil infantes y cuatro mil caballos. Solicitaron los pretores de la aliteracion salieron en busca de los aliteros, y combatiólos sin resultado plático de peso, llegaron por fin a las manos en general batalla. Recharados al principio las legiones, una carga brillante y oportuna de la caballería romana decidió la suerte de la jornada. Fudibilo se arrojó valientemente a restablecer la pelea, pero cayó ahogado de un dardo, y su muerte fue la señal de la derrota. Trece mil capuanos quedaron en el campo de batalla, y los demás se dispersaron volviendo a sus aldeas. Mandonio y otros jefes entregados para conseguir la paz, fueron enviados al suplicio. (1)

Lejos de intimidar a los celtiberos esta primera derrota, tomaron las armas al año siguiente, siendo batidos por L. Cornelio Cetego, que a pesar de todo no consiguió domarlos: ardetes cubriendo mas el fuego de la rebelion, Roma envió a M. Porcio Catón el censor. Siguió este la guerra con extraordinaria crueldad, sujetando varios pueblos y destruyendo cuarenta ciudades, pasando a cuchillo a los moradores de muchas de ellas: se vio obligado a levantar el sitio de ~~Rebata~~ Segontia y obtuvo el triunfo en Roma. (195)

Hechos los lusitanos guerreros con el pretor Publio Sulpio, al mismo tiempo que los cartagineses entregaron a M. Fulvio (194)

Vencidos des nuevos los infatigables celiberos cerca de Toledo por C. Calpurnio (186) y en Talavera por L. Fulvio Flaco (182) con grandes pérdidas en ambas batallas, no dejaron las armas hasta que una nueva derrota y la habil política de Federico Draco consiguió aquietarlos. Al fin venció a los vacceos y los lusitanos (1).

La aversión de P. Junio Bruto fue causa de otra sublevación aquietada por Appio Claudio (175)

Confederados los celiberos, vacceos, aravacos y lusitanos y enviado contra ellos Quinto Fulvio Sabino con treinta mil hombres, sufrió dos derrotas bajo los muros de Numancia; en Lusitania Mummio hizo la guerra con poco éxito (154)

Con constante o interminable lucha llamó seriamente la atención de Roma, donde se habían desacreditado de tal modo los proyectos de la guerra que no se encontraban soldados ^{disponibles} que quisieran alistarse para venir a España.

Designado consul Quinto, y destinado a esta provincia fue necesario que ingresara en las filas de Quinto como tribuno para encontrar la gente necesaria; al mismo tiempo fue nombrado Lucio Sulpicio Galba pretor de la ulterior.

Conoció Lucio a los turdulos y a los vacceos (2) se apoderó de Cauca, y con desprestio de la capitulación que les garantizaba la vida, mandó degollar a los habitantes; puso su ejército sobre Lusitania, que no consiguió ~~se entregase~~ hasta que Sulpicio

(1) Tito Livio, lib. 40 y 41.

(2) Appiano Hist. - Lib. II. XVII.

interponer su palabra para la seguridad del tratado; menos afortunado en Calantia se vio obligado a levantar el sitio.

Entretanto Galba salio de Italia contra los lusitanos a quienes dio batalla; al principio de la accion obtuvo ventajas, mas persiguiendo en desorden al enemigo sufrio un nuevo ataque, perdiendo la victoria y dejando en el campo siete mil cadaveres; el pretor se refugio en Carnetis donde convocó sus auxiliares, y volviendo camino a Conisthugi para reunirse con Lucio Luculo. (1) En la primavera siguiente ambos salieron en busca del enemigo, derrotándole con pérdida de cuatro mil hombres. Acercándose a Galia alcanzaron otra victoria, haciendo prisioneros a los que escaparon de la muerte. Después de estas ventajas tomaron la Lusitania.

Luculo y Galba replicaban en aversión y crueldad, tratando de entorpecerse sin reparar en los medios. No pudiendo el segundo apoderarse de una ciudad sitiada, cercó de fraguas sus muros vertiendo encima granos de galbano y la redujo a cenizas con todos sus defensores; de este hecho se ha creido que tomó su sobrenombre. (2)

No era fácil sin embargo vencer a los lusitanos por la fuerza de las armas; desesperando Galba de conseguirlo no vaciló en volver de la traidora y la perfidia. Establáronse negociaciones de paz que fueron aceptadas por los aliados desearon de terminar tan larga guerra, acordándose un tratado en virtud del cual los lusitanos eran en adelante amigos del pueblo romano recibiendo tierras fértiles donde podrian dedicarse a las faenas agrícolas y vivir en sosiego. El pretor no creyó las

(1) esto Lucio.
(2) Luculo.

prometas, resuelto de sujeción a no cumplirlas.

Encontrados treinta mil lusitanos se presentaron en el sitio convenido, donde Galba asegurándolos les invitó a dejar las armas, inútiles ya en la paz; mandó que iba a proceder a la repartición de terrenos, formando con este pretexto tres grandes cuerpos que volvió a bastante distancia uno de otro para que no pudiesen auxiliarse mutuamente. Conseguido esto, mandó a sus tropas que repentinamente acometiesen, pasando a cuchillo a los que estaban inermes y confiados a la lealtad romana. Nueve mil perecieron al filo de la espada y los restantes tomados por esclavos fueron vendidos en las Galias. Pero escaparon con la fuga de la muerte o el cautiverio. Galba fue llamado a Roma y acusado por la gestión de su gobierno; pero merced a las riquezas que había acumulado durante su permanencia en España, pudo comprar a los jueces y obtener la absolución.

Capítulo II.

Consecuencias del atentado de Galba = Lucio
 que Viriato = nuevo alzamiento de los lusitanos =
 marcha contra ellos Marco Velleio = sorpresa
 y cerca al enemigo = elección de Viriato = retirada =
 batalla de Trubala = los romanos en Carpetum =
 este Viriato un cuerpo de auxiliares =

Las pérdidas sufridas en las anteriores
 guerras habían debilitado a los lusitanos que re-
 cibieron un nuevo y terrible golpe con el cri-
 minal atentado de Galba. Aunque firmes los
 españoles en su propósito de resistir a todo trance
 la dominación estrana, quedaron por el pronto
 aterrados de la inmensa desgracia, y sin
 medios para continuar la guerra: en breve sin
 embargo sobrepuso al terror el deseo de vengan-
 ra, natural en los ofendidos, y con mayor razón
 viendo atropellados los fueros de la justicia y
 de la buena fe. Forzados a guardar una apa-
 rente quietud, pero en armonía con el deseno-
 ro de los ácidos, trataban de rehacerse y
 organizarse para esperar mejor su hora en
 cuanto se presentase una ocasión favorable.

Enalábanse por mayor odio con-
 tra los romanos los veteranos escapados de
 la pasada matanza, como mas impacientes de
 la satisfacción de su agravio: haciendose notar
 entre ellos Viriato, hombre extraordinario y que
 abrigaba en su corazón todo el espíritu inde-
 pendiente y alio de su raza.

Habido en unidaun humilde en las
 playas del oceano ocupadas por los lusitanos,

tuvo por primer ejercicio apreciar los ganados que abundaban en su patria: ocupación sedentaria y tranquila, pero en armonía con el ardor y las inclinaciones de su alma, y que abandonó apenas salió de la infancia para retirarse a la casa, cuyos recreos y peligros sublevarían el espíritu y endurecen el cuerpo. (1)

En abreviamento y destreza le conquistaron prestigio entre los de su profesión, y asociado con algunos logró formar una pequeña tropa a cuyo frente empezó a correr la tierra sirviendo a expensas de algunos atrevidos golpes de mano sobre los pueblos sometidos o aliados a Roma: varon bastante para que los criados griegos y romanos no escaraseen al bravo guerrillero los nombres de ladrón y foragido, con tanta facilidad aplicado por los que pretenden dominar un país a todo el que se opone a sus ambiciones vanas, defendiendo con escaros medios la libertad de la patria.

Las extraordinarias habilidades y buenos sucesos de Viriato fueron parte para que se aumentase en poco tiempo el número de los que militaban bajo su mando, haciendo ya la guerra con mayor reputación en las campañas sostenidas por los lusitanos contra Lusitania y Galia. Hallóse en el número de los engañados porfidamente, por este pretor, consiguiendo escapar con su ánimo y buena diligencia de ser masado o prisionero: evasión mas funesta para Roma que la pérdida de muchas batallas.

(1) Viriatus in Hispania, gener lusitanus, homo pastoralis et bellicus, primum infestans vias, deinde battans provincias: postremo exercitus praetor et consulum romanorum vincens. Paulo como lib. V cap. XX.

"Postea Viriatus nactus magnis rebus Romanos detinuit."

Fue Viniato varon de levantados pensa-
 mientos, de espíritu sagaz y penetrante, alma
 ardiente y susceptible de deseos y grandes las mas
 vastas y heroicas empresas. Nacido para el mundo,
 subió desde la primitiva pobreza de su condicion
 hasta ocupar el primer puesto entre sus conveci-
 danos, mostrandose tan digno de la elevacion que
 aun parecia escasa recompensa para sus me-
 recimientos y virtudes. De animo sereno e imper-
 turbable ni se engrandeció con la prosperidad ni
 le abatian los reveses, soportando con igual
 fortaleza los halagos de la fortuna y los sui-
 sabores de la desgracia. Tan amante de la

officere: hic ex libertinis oceanus ac volentibus erat
 a puero inde usque pastor vitæ que montana ad-
 iunctus, corporis etiam naturam spiritibus habuit.
 Victoris Siculo - lib. 34.

Viniatus in Hispania, primum ex pastore venator,
 ex venatore latro, ~~deinde imperator existit. Sicut~~
~~etiam, ut dicitur, in Hispania, cum iustis quibusdam spectatis duo factus, totam Lusitaniam~~
~~occupavit. - Vit. S. lib. 52~~

Viniatus libertinus, obscuro et quidem ajunt, gene-
 re ortus, rebus gestis insigne inclavit. Primum
 cum ex pastore latro, deinde imperator existit. Sicut
 Cassius - historia romana que supersunt - cap. 167.

Viniatus, genere libertinus, ob paupertatem
 primo mercatorius; deinde avaritate venator, audacia
 latro, ad postremum dux. - Aurelio Victor - de viris illu-
 stribus - cap. 71. ✕

nota manata
 de Plinio - lib. 2, cap. 17.

Los lusitanos ~~que~~ rama de los celtiberos
 dieron su nombre a una de las provincias en
 que Augusto dividió a España, ocupaban el terri-
 torio comprendido entre la bra del Duero y el
 Tago, confinando por el Este con los octobres, al Sur
 con los celtas y turbulos, al O. con el oceano y
 al N. con el Duero. Su ciudad principal era
 Orlipo, hoy Lisboa.

A quem ipsum (Viniatus) non iudicio populi electo... cuius
 existens ea virtus contentenda que fuit ut quem bonissimas
 exercitibus frequenter videri tantis rebus gestis more, asserimus
 non vestri cultum non sem que vestram metaverit in in no
 habuit que primum bellum cepit, perseveravit. ut quicqz prosperis
 miles ipso imperatore opulentior videbatur. - Suetonio, lib. 44. II.

justicia y de la humanidad, que no dió lugar a la murmuración de los envidiosos, y consiguió la abstracción de los enemigos.

Recibió su educación militar en los campos de batalla, suplido ventajosamente con los inagotables recursos de su genio la falta de conocimientos que son fruto del estudio o del trato frecuente con los grandes capitanes. Acertado en el consejo, profundo en sus combinaciones, activo y enérgico en las obras, eran igualmente admirables el pensamiento y la ejecución.

Fuero organizador, supo establecer rigurosa disciplina en el ejército, haciéndose amar al mismo tiempo con idolatría de los soldados, prenda segura de la victoria que muchas veces se alcanza por la seguridad que presta a las tropas la persona y talentos del caudillo. Repartió con justicia los premios y el botín, sin reservar para sí propio otra cosa mas que la gloria del triunfo y el aprecio de sus concidadanos, y dando a la capacidad y al mérito el primer lugar en su confianza y en el ejército. (1)

Fuero y moderado en sus costumbres, enemigo del lujo y aun de las comodidades, no abandonaba las armas ni aun en los pocos ratos que debiera al descanso, con el objeto de hallarse siempre pronto a cualquier contingencia repentina. Conservó toda su vida los sencillos hábitos de su juventud, sin modificaciones

(1) "In speiorem distributione justitiam erat, et pro merito illos qui fortiter rem gererant munusculas exhibebat." - Livio libro - lib. 34.

en el alto puesto a que estaba destinado, grande demostró que poseía en alto grado todas las cualidades necesarias para conducir ejércitos y hasta para gobernar los pueblos. (1)

Inducido desde la infancia en la fatiga, sufría sin inconveniente las más rudas privaciones, merced a la extraordinaria robustez de su cuerpo: era velocísimo en la carrera, y heróico en la batalla. Su natural bravura y sin igual destreza en el manejo de las armas y del caballo le habían el primer soldado del ejército. (2)

Él era el hombre destinado a vencer frente a frente a las legiones del pueblo-rey, tan pronto como el curso de los acontecimientos pusiera en sus robustas manos la dirección de los negocios de la guerra. No se hicieron esperar largo tiempo. Después de tres años de una tranquilidad tan completa que ni aun se conservan los nombres de los pretores que gobernaron las provincias, (605 de R.) estalló de nuevo el mal apagado incendio, reanunciándose la antigua lucha con mayor violencia. ~~Justa.~~ Lances de libertad y de venganza, se reunieron diez mil lusitanos, y bajados de sus montañas comenzaron a talar la Fendetania, región extensa y rica, que reportaba con sus

(1) Cuius ea virtus continentia que fuit ut quem consuleret exoratus frequenter vicisset, totis rebus gestis, non armamento non vestis cultum, non denique virtutum multaverit: sed in eo habitus quo primum bellare cepit, perseveravit. Ut quibus gregariis miles ipso imperatore opulentior videtur. - Lucanus - lib. 44.

Ita subinde alius provinciam non latronem amplius, sed principem se declaravit = Tácito - Anales - lib. 74.

(2) Est quippe cum natura tum exercitatione et ad fugam et in persequendo robustissimus: idem que in stativa pugna fortissimus = Seneca - Epist. frag. 78.

nación el yugo de Roma: eran a la sazón con-
sules Sp. Postumio Albinus y L. Calpurnio Pison
y Marco Velleus pretor de la ulterior.

La fama de las correrías y devastaciones que ejecutaban los alados, llegó en breve a Córdoba sede del gobierno romano, obligando al pretor a que acudiese al remedio antes de que la insurrección tomase mayores proporciones y alcance con la impunidad. Reunió con este objeto un ejército de diez mil hombres, a cuya cabeza se puso inmediatamente en campaña en busca del enemigo. (1)

Ignorando o despreciando entre tanto los Lusitanos la expedición proyectada contra ellos, continuaban sus depredaciones, tan descuidados de su defensa, que hasta les faltaba un jefe que ~~haya~~ diese la necesaria unidad al mando. Facilitaron estas circunstancias los proyectos del pretor, presentándole ocasión favorable de sorprenderlos antes de que pudiesen reunirse y organizarse para oponer formal resistencia. Muchos perecieron al filo de la espada, y obligados los demás a emprender la fuga se refugiaron en un castillo fuerte donde fueron inmediatamente cercados por el ejército romano. (2)

(1) Quot quot ex populis Lusitani et Falto ~~conven~~ ~~con-~~
servant, una collecti numero ad decem milia Turdetaniam
invasionibus infestabant. Adversus hos M. Velleus cum
alio exercitu profectus ibi que reliquis omnibus qui
in Hispania erant adjunctis et ad decem milia mili-
tum coactis, in eos qui praedae et captivis ad duce-
rum in Turdetaniam intenti erant copias abrupit,
multos que interfecit. Appianus de bell. hisp.

(2) reliquos in castellum quorundam compulsi = idem, ibid.

La ~~suave~~ posición ocupada por los lusitanos, si bien suficiente para salvar por el momento sus vidas ^{carceres} ~~de~~ las condiciones necesarias para prolongar por mucho tiempo la resistencia y salvarlos de la muerte o el cautiverio. ~~Reunidos~~ Reunidos a un sitio estrecho y donde era imposible procurarse víveres; ~~de~~ ~~se~~ se encontraban en la dura alternativa de perecer de hambre o entregarse a discreción del enemigo. En este apuro juzgaron lo mas conveniente celebrar negociaciones para un acuerdo, ~~entablar~~ y poniéndolo por obra despatcharon delegados al real de Vellio: temeroso este de reducirlos a la desesperación de donde nunca originarse extraordinarios hechos ~~yo~~ favorablemente las proposiciones, ofreciendo tierras en cambio del vasallaje y tributo pagado al pueblo romano. (1)

Hallábase entre los sitiados Viriato, que mal avenido con las pláticas de paz entabladas con el pretor, manifestó abiertamente su oposición haciendo ver a los soldados que las paces hasta entonces celebradas jamás habían sido constantes ni obtenido buen resultado para los españoles: antes bien solo eran pretextos buscados por el enemigo para velar traiciones tan espantosas como la de Galba y apruñir con insuperables vejaciones a los que confiados abandonaban las armas. Llevose tras su opinión a los

(1) in quo si manere velint fano illi essent periculum; si discederint in manus Romanorum veniebant: adeo suggestus erat locus - Appiano.

mas decididos, e infundió en los tímidos con su palabra y oportunos el aliento que le animaba convencido a todos de manera que todas las negociaciones no solo se decidieron a la ventura a todo trance, sino que eligieron a Viriato por guía y capitán suyo. (1)

Hay discordancia en los historiadores acerca de esta elección de Viriato: Justino la niega (2) Paulo Orosio y el Epítome de Tito Livio suponen que tenía ya el mando cuando los lusitanos penetraron en Gurdetania (3) Appiano Alejandrino (4) refiere el acontecimiento en los términos que dejamos referidos, siendo el único historiador que se ocupa mas detalladamente de los sucesos de esta campaña. No es probable que el mando de Viriato fuese anterior al encuentro en que Veturio obtuvo ventajas momentáneas y consiguió cercar a los albaros, pues es difícil suponer que las negociaciones de paz se comenzasen contra el parecer del general y en abierta oposición con sus deseos: consideración que adquiere mayor fuerza tratándose de pueblos en que el mando no tenía mas fundamento que el prestigio del capitán y la estimación y voto de los soldados.

Apénas investido Viriato con su nueva dignidad, levanto el ánimo de los soldados en la

(1) *Pluribus vestis, cum permoti illorum animi essent, bonam quique ipse prece, eorum duces elegerunt.* - Appiano.

(2) Lib. 44. par. 2.

(3) Paulo Orosio lib. 8. cap. 2. Epit. tit. Liv. lib. 52

(4)

esperanza de un buen suceso y sin pérdida de tiempo trató de salir de la operada situación en que se encontraban. Formó su plan y dio las necesarias instrucciones, sacó la gente al frente del enemigo ~~en~~ ^{en} apretadas de quereas peladas, con orden severo para que al montar el mismo a caballo emprendieran la retirada divididos en pequeños grupos y por sendos derroteros hasta la mitad de tribola, donde todos habían de reunirse, aprovechando para esta maniobra la fragura del terreno. Señaló mil quinientos escogidos para quedar con su persona haciendo rostro a los romanos y proteger la retirada de los demás.

Formó sus tropas el romano, urgente según el momento de recoger el fruto de su victoria con el desquite o la prisión de los caritanos; pero según estaba acordado, al ponerse Viriato a caballo, ^{se dispersó} ~~se dispersó~~ ^{en} ~~se dispersó~~ ^{el ejército} ~~se dispersó~~ instantáneamente ~~se dispersó~~ ^{se dispersó} ~~se dispersó~~ ^{se dispersó} desaparecieron por encanto ante los atónitos ojos de Vellido que no acertaba a comprender tan nueva y extraña maniobra. Recuerdo de algún daño, no se atrevió a desordenar sus soldados laurentinos en persecución de los que huían, viendo por otra parte un respetable cuerpo de caballería a su frente.

Entretanto Viriato comenzó a entranar con el enemigo, entrando y saliendo en sus filas, siempre con notoria ventaja suya y pérdida de los romanos.

Entonces Vellido debió haber sus fuerzas ~~para~~ ^{para} angustiar aquel puñado de valientes

pero Viriato con suma habilidad burlaba sus
 intentos retirándose oportunamente y acometiendo
 en cuanto se le presentaba una ~~ocasion~~ ^{oportunidad} ~~oportunidad~~
 favorable, sacando partido de la ligereza
 de sus caballos y de la pesadumbre relativa de
 las tropas romanas. Dos dias paso de esta ma-
 nera al frente del enemigo hostigándole con
 continuos ataques: hasta que persuadido de que
 todos los suyos se hallaban en seguridad des-
 pareció aprovecharse de las tinieblas de la
 noche, marchando a reunirse en Trébola con el
 resto del ejército. El poco conocimiento de las
 asperezas por donde caminaba y el pesado ar-
 mamento romano fueron causa de que Vellio
 no intentase perseguirle y pudiere llegar sin
 el menor contratiempo al sitio de la cita (!)

Noticias Vellio del ^{lugar} ~~sitio~~ donde se
 hallaba Viriato con sus tropas, ~~marcho~~ ^{camino}
 en su busca la vuelta de Trébola con deseo de
 descubrir las ventajas de que con tanta ^{rapacidad} ~~habilidad~~
 habia sabido privarle su ~~habil~~ ^{habil} enemigo. Por
 su parte Viriato advertido tambien de la mar-
 cha del romano, trazo un nuevo plan para
 conducirlo a donde encontrarle su total ruina

(1) Ipse vero ex omni numero suorum selectos equites mille
 retinuit. Quo facto Viriathus in equum protulit, reliqui
 vero actutum fugam sapuerunt. Vellius eo modo diffundit
 hos atque in hoc perles equos persequi metuentem in
 Viriathum cunctantem neque eventum expectantem con-
 versus est. Sed ille equis velocissimis Romanos agrosus
 modo eis instare, modo fugiens retrocedere ac demum
 consistent eos invadere. -- cum autem conjectura
 putavit eos qui effugerent in locum tertium perse-
 quisse, nocte intempesta -- Trébola pervenit. -- Appiano.
 Viriathus dupl. Lusitanorum copias nostras locorum
 qui iniquitatem curavit, eadem que Sertorius ratione, spar-
 so ex exercitu, deinde revocato. = Tulo Montano = lib. 2. cap. 10 de
 effugiendo.

y perdidos. Con este intento salió de Britania y emboscando sus tropas en una selva de las inmediaciones, donde juzgó que podrían hacer mejor efecto, se presentó al pretor con una pequeña fuerza de caballería. Atacado por la vanguardia romana, fingió haber sido sorprendido, declarándose en retirada después de una corta escaramuza. Cebados los romanos en el alcance y ansiosos de conseguir la completa derrota del enemigo, entraron sin recelo en el desventajoso sitio donde Viniato quería conducirlos. Era este unos profundos pantanos y cienagas intermampidos a trechos por matinales, donde se atollaron las tropas romanas en tanto que los lusitanos escapaban por los pasos firmes que les eran conocidos.

Impugnadas las legiones en el conflicto, y en algun desorden a causa de la mala calidad del terreno, fueron atacadas de repente por el grueso de las tropas viniaticas emboscadas para este efecto: entonces la confusion llegó a su colmo y poco tardó en declararse la muerte de la jornada con la ^{completa} total derrota de los romanos. Usaron los vencedores con todo rigor de la victoria; degollando cuatro mil enemigos entre ellos el pretor: los restantes pudieron encontrar su salvacion en la fuga. (1)

(1) Viniatus ex latrone dux celtiberorum, cedere se romanis equitibus simulans, usque ad locum voraginosum et praecipuum eos perduxit: et cum ipse per solidos aestuos ubi fluvius uaderet, romanos ignaros locorum immeritos que limus ceidit. Julio Frontino lib. II cap. V.

Según Paulo Orosio, Vespasiano escapó con
 muy pocas de la batalla: el número de Tito Livio
 le hace sufrir la suerte de prisionero. Appiano
 refiere que cuando en la derrota fue muerto
 sin ser conocido por un soldado que al ver un
 soldado no le juzgó de provecho para to-
 marle por esclavo. Aceptamos la versión de
 este historiador como la más probable, pues
 en caso de haber sobrevivido al combate debió
 continuar en el mando del ejército; si tu-
 viera caído prisionero, o bien se encontrarían ve-
 rificaciones a su rescate y ^{potencia} ~~potencia~~, o la
 relación de su muerte. (1)

El mando de los sesenta mil hombres
 ocupados de la derrota recayó en el cuartel, se-
 gunda persona del ejército, y cuyo nombre no
 ha conservado ningún historiador. Pero la des-
 moralización y el terror de las tropas no dio
 lugar a otra cosa más que a continuar la fuga
 y ampararse en una ciudad que Appiano, como
 que la menciona llama Casperium. El abrigo
 de sus murallas consiguió verse libres de la
 persecución de Vespasiano, pues este caudillo care-
 cía por entonces de los medios necesarios para
 la expulsión de una plaza fuerte y con
 respetable guarnición.

Estaba en con todo la posición del
 cuartel, encerrado dentro de las murallas y teniendo

(1) Eque proter cum paucis fuga lapsus ~~est~~ ~~erat~~ =
 Paulo Orosio - lib. 7. cap. 2.

M. Vespasianus proterem, furo quis exercitus capit =

al frente a Viriato, vencedor y dispuesto a hacerle pagar una menor imprudencia o desuido; imposibilidad por otra parte de salir a campaña para de suscitarse al luto nuevos enemigos que distrajeran su atención, atenuando al propio tiempo los recursos del ejército romano.

Con este fin despachó emisarios a algunos pueblos de la Bética que tenían alianzas con Roma en solicitud de auxilios: respondieron al llamamiento los Vellis y Fetisios como mas obligados o belinos, enviando un cuerpo de cinco mil guerreros, a los cuales el cuerno ordenó atacar al enemigo sin abreviar a salir de Carpasum ni arriesgar en su apoyo las tropas romanas.

No fue tan secreto el trato ~~que~~ y embajada que dejó de llegar a noticias de Viriato, el cual sabedor de la ^{partida} ~~mas~~ ^{de la marcha} ~~salida~~ ^{de la marcha} ~~encomen-~~ ^{de la marcha} ~~ta~~, y cerrando con ellos obtuvo una victoria tan completa que no pudo escapar uno solo para llevar la noticia del desastre. (1)

Creció con este triunfo la reputación de Viriato, aumentándose su ejército en proporción de la fama de las victorias. Acudieron de todas partes los descontentos, descoros de hacer la guerra y ganar antigüedad en las banderas del nuevo y ya célebre caudillo, teniendo en poco a los romanos, que encerrados detrás de sus murallas se daban por contentos

(1) Cumque milibus auxiliatorum a Vellis et Fetisio petierat accepisset, scribit Viriathum eos misit, quos ille omnes occidit ita, ut ne unus quidem Romanum numeraret superesset. = Appiano

28
con ocupar las vias, sin abararse a impedir las
comercias de sus vecinios enemigos.

Vicario entretanto invadió con su ejército
la Capotania, levitando tributos y enrique-
ciendo a sus soldados con los despojos del ene-
migo, sin encontrar oposicion alguna por su parte.

En pocos dias de mando no solo habia consegui-
do reducir al ejército lusitano de una situacion casi
desesperada, sino que despues de dos señaladas victorias
se encontraba señor de una gran parte de la España.

Capítulo III.

Pictura de Cayo Plautio - su ejército - abandonada
Viniato - "Crispetina" - describe la "vanguarria romana" -
paso del Tago - batalla del mundo de Venos - ~~pro~~
iniciativa de Plautio - esto se tiene cierto.

Mientras Viniato recorría a la cabeza
de su ejército ganando los campos carpetanos, se
preparaba en Roma una expedición destinada a
vengar la muerte de Vefilio, cortando al propio
tiempo los vuelos a la insurrección lusitana. Como
prefecto de la ultraordeal fue nombrado Cayo Plautio,
confiándole la república ~~de~~ el mando de diez mil
infantes y mil cuatrocientos caballeros, con cuyas
fuerzas se puso en marcha para tomar posesión
de su gobierno. Comenzó a la vez el año 606 de Roma.

Appiano, Paulo Orosio y el epitome de
Tito Livio mencionan a este prefecto como sucesor de
Vefilio y con quien después de el guerreó Viniato. (1)
Esta ~~unanimidad~~ unanimidad en los antiguos historia-
dores, ha sido causa de que los españoles hayan
aceptado el hecho como verdadero, no encontrando fun-
damento alguno para contradecirlo. (2)

(1) *Traces Rome C. Plautius venit. Appiano.*

*deinde C. Plautium praetorem idem Viniatus praefectus
multis fractum fugavit. - Paulo Orosio - lib. 4 cap. II.*

*M. Vekilius praetorem fuso eius exercitu capiti post
quem C. Plautius praefectus Vekilio feliciter rem gessit -
Epit. Tit. Liv. - lib. 52.*

(2) Masden en su historia crítica de España tom. 4.
hace a "C. Vigiario" prefecto de la ultraordeal en el mis-
mo año de la derrota de Vekilio, y supone que acun-
tó después de este hecho de armar para oponerse
a Viniato. Esta conjetura sin apoyo en texto algu-
no histórico, debe rechazarse desde luego, por no ad-
mitir la historia la suposición de la imaginación.
Por el contrario la ~~suposición~~ campaña de Vigiario en
esta ocasión, está en abierta contradicción con todos
los escritores antiguos, que citan expresamente a

270
debemos a Appiano una corta relación
de esta campaña: Dióro, Paulo Orosio y el qui-
tome de Tito Livio se limitan a consignar el mal
éxito que tuvo para los romanos, a pesar
de haber empleado en ella considerables fuerzas.

Llegó Plautio a España y apenas
tomó posesión de su gobierno se puso en mar-
cha en busca de Viriato, a la sazón en Caspe-
tania, con el objeto de batirle si encontraba ocasión
favorable para ello, libertando de paso a los re-
stos del ejército de su antecesor que permane-
cían aun a la defensiva en Carpetum según
puedes colegirse de la relación de Appiano y
los demás historiadores, que no refieren función
alguna de guerra entre la batalla de ~~Utrilla~~
derrota de los Bellos y Cithios y la campaña
de Plautio. Por lo tanto la marcha de este
pretor proporcionaba la triple ventaja de hallar
al enemigo lejos del país donde tenía su prin-
cipal apoyo, volver a los aliados de Roma, y
por último reforzar el ejército con los sitiados
en Carpetum.

Luego que supo Viriato la llegada
del pretor en su busca con tan considerables
fuerzas, conoció su peligro, preparándose para
confiarle y alcanzar victoria del enemigo. Com-
prendiendo sus intentos, comenzó la retirada
hacia Lusitania, tanto ~~con el objeto de~~ por
hacer uso de los recursos peculiares de su
Plautio como sucesor de Vespilio después de la
primera derrota romana. Appiano, que refiere
los acontecimientos posteriores a la batalla de
Utrilla, nada dice de Viriato.

táctico, juzgando que delante la marcha u la
presentaría ocasión favorable de dar la batalla
al enemigo, como por encuentros mayores presta-
bilidades de retacarse en caso de experimentar
un descalabro.

La fingida fuga de Viriato fue tan-
to para que Plautio le considerase como ven-
cido, poniéndose inmediatamente en su persecución
con todo el ejército. Para hacer mas fácil el al-
cance, formó una vanguardia de cuatro mil hom-
bres escogidos y ligeros que hostigaban de cerca
la retaga de las tropas viráticas. Caminaban
estas la vuelta de Lusitania, cuando observa-
do Viriato que la vanguardia se había apartado
a gran distancia del grueso del ejército romano,
juzgó la ocasión propicia para escarmentarlos.
Con este fin detuvo bruscamente la marcha, y
volviendo caras al enemigo, consiguió romperle
con un vigoroso ataque, degollando tan gran nú-
mero de soldados que por consiguiente su salva-
ción con la fuga para llevar a Plautio la noti-
cia del desastre. (1)

Por mas importante que fuera esta
victoria quedaba aun intacta la mayor fuerza
romana, y quiza por esta causa prosiguió Viriato
su movimiento retrogrado, pasando a la ribera in-
quierda del Tago.

La derrota que acababan de experi-
mentar sus tropas espasó a Plautio, que arde-
a en deseos de vengarse pero tambien el río

(1) Viriatus fugam simulavit et Plautius ad quatuor
milia hominum misit qui eum sequerentur: quos
Viriatus cecidit, paucis exceptis fudit et debellavit. = Appiano.

continúando la persecución de Viriato. Este por su parte juzgó la ocasión propia para pelear y suspendiendo la retirada estableció su real en un monte cubierto de olivos, a que Apiano da el nombre de monte de Olivos: fortificó la posición y animó a su ejército, preparándolo todo para resistir al romano.

En breve llegó Plautio a la vista del monte, y sin considerar las ventajas de una posición elegida y estudiada por su hábil enemigo dió la señal de acometer, batándose inmediatamente la batalla. Fueron impotentes los esfuerzos de los romanos para forzar nuestro campo, y después de sufrir considerable pérdida en el asalto, sacó Viriato sus tropas en el momento oportuno, y aprovechándose del cansancio y desaliento de los enemigos logró un completo triunfo. Viose retirado el pretor a emprender la fuga con los restos de su ejército, dejando el campo cubierto de cadáveres y retirándose a ocultar su terror y vergüenza en las ciudades fortificadas que estaban a devoción de los romanos. (1)

Esta brillante victoria aniquiló el ejército de Plautio y puso fin a sus campañas. Permaneció en la inacción durante todo el tiempo que se prolongó su mando, dejando pasar lo mejor del estío sin intentar salir

(1) Cumque Haquam omnem traierisset, in monte oleis cuncto, Venerit ~~reverti~~ tamen romine appellato castra posuit. Hic cum assuetis Plautius proxi vulnere medere accelerans pugnam commisit. Sed victus ~~cum~~ magna cum hominum profectione turpiter fugiens, se in urbes munitas recepit. Appianus.

de sus cuarteles por temor del encargo, mas cuidadoso de la seguridad que de la reputación de sus armas. (1)

Catapulto vivió, gracias a sus valos y pericia se encontraba por segunda vez dueño de la Hispania ulterior, sin combates que pudiesen resistirle. Hasta entonces había tenido grandes habilidades militares con las recientes victorias: una vez conseguida mostró que era digno de ellas, conciliando las formosas necesidades de la guerra con las mas elevadas miras políticas, base del futuro engrandecimiento de su partido.

Abandonada por los romanos la defensa del territorio, era excelente ocasión de enriquecer en breve tiempo al ejército por medio del saqueo y la devastación, corresponsiones ordinarias de las glorias militares en aquella época. Pero Vitiato quiso presentarse mas bien con el carácter de protector que con el de enemigo, propiciando tener menores provechos a ~~enajenarse~~ ^{enajenarse} los ~~recursos~~ ^{recursos} del pueblo y desgarrar el seno de la patria común por cuya libertad batallaba. En semejantes circunstancias no era posible establecer un sistema regular de tributos; y creyendo el unico sistema capaz de conciliar el sostenimiento del ejército con el menor gravamen posible de los pueblos, se contentó con imponer una módica contribución sobre las cosechas que se hallaban maduras en los campos, dejando en cambio a los habitantes que las recogiesen

(1) *Ita in medio castris, un homo solus, omni nusquam proderit ausus, se contulit = Appiano.*

libres de toda molestia y temor. Tal vez motivo
de su labora para el encargo caudillo que en
tan corto tiempo de mando había sabido esta-
blecer su autoridad y disciplinar al ejército
como apenas han conseguido hacerlo los más
ilustres capitanes. (1)

En este estado los romanos termino
la pretura de Mantio, siendo llamado a Roma
a dar cuenta de su conducta: no debieron ser
muy satisfactorias sus disculpas, cuando el senado
le ordeno el destierro. (2)

Imperaban a inspirar cuidado en
Roma los progresos y fortuna de Viriato, como
el más formidable enemigo que hasta entonces
había surgido en España: pareciendo necesario equipar
un nuevo ejército al mando de Claudio Pulicano,
nuevo pretor nombrado en reemplazo de Mantio: (3)
ignoramos el número de soldados que entonces se
abitaron: pero debió ser superior a los legados an-
teriormente, ~~por~~ por haberse hecho grandes pre-
parativos militares para esta expedición. (4)

Apenas llegado Pulicano a la provincia
donde venia a combatir antes que a gobernar, se
puso en campaña contra Viriato, desoso de reparar
las consecuencias de los peores sucesos. Hallabase
el caudillo español en Lusitania donde el pretor

(1) Viriatus diligenter ac sine ulla metu hostitabat rigi-
nem a posterosibus fructum et metis jam maturae
pretium exigens: quod sine non obtinebat munia
vastabat = Appianus.

(2) C. Mantius romanorum pretor provinciam male
administravit. Haec populi iudicio damnatus
se quod maiestatem populi romani iniurisset, in
exilium abiit = Pedro Huete, interp. Laurent. Rothomani:
lib. 2º.

(3) Claudius Pulicanus, cum magno operatu belli in-
stituit contra Viriatum rex = Paulo Ordo = lib. 5. cap. 1.

condujo la totalidad de su ejército con ánimo de aventurar en una sola batalla la suerte de sus armas. No tardó en evitar a los lentos; tratándose inmediatamente una sangrienta pelea.

Por desgracia no se han conservado detalles de este hecho de armas, ni conocemos se el otro cosa ~~se~~ más que su resultado. La fortuna fue de nuevo propicia a Viriato, perdiéndose casi la totalidad del ejército romano que fue muerto o prisionero; el resto, seguido de muy pocos pudo escapar a duras penas de la furia de los españoles. Cayeron en poder del vencedor las fasces, banderas e insignias de las legiones, con extraordinaria cantidad de armas y despojos. Desde la expedición de Aníbal a Italia, Roma no había experimentado tan dolorosa y sangrienta de rota. (1)

Viriato, en recuerdo y testimonio de tan gran victoria, mandó alzar trofeos en las montañas con las armas y estandartes tomados al enemigo; ^{propio glorioso, propio} ~~para que el romano~~ para exaltar el ^{ánimo} espíritu de sus soldados y levantar ~~benigno que a los soldados se les~~ ^{pusieron} el espíritu de los tímidos impulsados a tomar decididamente ~~asunto en los puntos que sus se~~ ^{asunto en los puntos que sus se} y tomar ~~las armas las armas, en ofensa de la patria,~~ ^{el dolo para tomar partido contra el extranjero.} (2)

(1) nam congressus cum Viriato, universas quam secum detulerat copias, inopinas que vires romani exercitus amovit. Paul. Orosc. lib. V. cap. 2.

Floro

(2) Viriatus, habens fasces, cetera que insignia romana in montibus ~~habeat~~ ^{habeat} ~~prospexit~~ ^{prospexit} suis ~~habeat~~ ^{habeat} ~~prospexit~~ ^{prospexit} = Paul. Orosc. lib. V. cap. 2.

Quidam tan emendatissimos Romanos
 postea de isto demeritis, que et ubi aspectu et la-
 vor de un Lusitano impudens in ceteris temporibus
 nunc. Paulo Ordo, de tunc, los has tomado todos
 los historiadores, refiere los hechos en confirmacion
 de la superioridad moral que habian alcanzado
 los soldados de Unio.

Encontrándose en un valle trescientos
 Lusitanos con un cuerpo de mil Romanos, no va-
 cilaron en acometerlos a pesar de la desigualdad
 del numero: trabose la pelea, tan bien recibida
 por parte de los nuestros, que en breve termino
 huyendo volviendo las espaldas al enemigo, con per-
 dida de trescientos veinte soldados que dejó muertos
 en el campo, percuciendo de los Lusitanos solo
 setenta: y como los vencedores se dispersaran en
 seguida, en la completa seguridad de que nada
 temian que temer, uno de ellos se encontro acom-
 metido insperadamente por una gruesa tropa
 de caballeria romana que le rodeo por todas
 partes. No demayo el bravo soldado en tan
 critica situacion aunque se vio a pie y sin
 esperanzas de ser socorrido: antes al contrario
 cayo con los que le cercaban con tan brava re-
 solution como si se encontrase asistido de un
 ejercito. Y despues de atravesar un caballo con
 el primer bote de su lanza, puso mano a
 la espada y corto de un solo golpe la cabera
 del gigante. Atontados y aturvidos los demas
 se apresuraron a estirle paso, trabose por
 contentos de escapar con tan espanta perdida
 de su valeroso enemigo. (1)

(1) Eodem tempore C. C. C. militavit cum Ill. Romanis
 in quodam valle contraxerunt pugnam: in qua

La fortuna prolongata por en-
 tonces las esperanzas de libertad ocasionadas por
 los españoles, y tan brevemente sostenidas por el
 genio superior de Viniato. A esta época de la
 vida del héroe debe referirse un fragmento de Di-
 daco ~~su~~ título, que prueba la sencillez de sus
 costumbres y el poco orgullo que habían engendrado
 en su pecho tan prósperos sucesos.

Segun el referido historiador, hallán-
 dose Viniato en su mayor prosperidad contrajo un
 matrimonio con una doncella lusitana, hija de uno
 de los hombres mas poderosos del país y que quiso
 solemnizar las bodas con la riqueza y ostentacion
 que en su concepto merecía la gloria del illustre
 caudillo y la estimacion que hacia de su esposa.
 Nada se omitió con este objeto; ricas y vistosas
 muebles excitaban la admiracion del gran numero
 de convidados reunidos a participar del regocijo;
 profusion de exquisitos manjares y bebidas, servidos
 en vasos de oro y plata daban testimonio de la
 opulencia de su dueño.

Viniato, abandonando su campamento,
 se presentó en medio de aquel lujo con sus sen-
 cillas armas militares, teniendo en la mano la
 usada lanza, terror de los enemigos de la patria.
 Apenas vio el héroe el aparato con que era re-
 cibido, manifestó a los claros su disgusto, dicen-
 do cuanto imprudencia habia en pagarse de
 los bienes y las riquezas, cosas ^{tan} fáciles y perne-
 ras, ~~en lugar~~ que despues de inseguras a vista
 de grandes sacrificios suelen perderse al menor
 golpe de la fortuna, en lugar de servir la espe-
 ranza y el despo en asegurar la fortaleza del

alma y la práctica de la virtud. ~~de~~ despreciando
 los exquisitos platos de que estaba rodeado, o pensar
 de las réplicas de las circunstancias, no consistió
 en ~~comer~~ ^{tomar} sino pan y carne, modesta comida que
 dió con los compañeros que le habían vuelto.
 Concluido el banquete, se celebraron las seremo-
 nias nupciales segun la costumbre española, y
 apenas terminadas, tomó Viriaco a su esposa y
 colocándola sobre un caballo la llevó al campamen-
 to donde residía en medio de sus soldados, digni-
 fícase en toda admiración hacia sus austeras vir-
 tudes y el poco apego que manifestaba a cuanto
 suele halagar el amor propio ~~de~~ y la unidad
 de los hombres. Prueba bastante de la gran-
 dera de su alma, y mayor si se tiene en cuen-
 ta que la alabanza se debe a escritores enemigos. (1)

(1) Viriaco habet - de virt. et ~~in~~ virtutibus - interp. Lucio. Rhod.
 lib. 22.

Texto de Aurelio Víctor = ~~el~~ ^{el} ~~único~~ ^{único} ~~en~~ ^{en} la ~~parte~~ ^{parte} -
 concuso = ~~el~~ ^{el} ~~único~~ ^{único} ~~de~~ ^{de} los ~~legados~~ ^{legados} = su ~~resultado~~ ^{resultado} = texto
 de Julio Frontino.

Después de la muerte de Claudio Quintano,
 todos los historiadores españoles han colocado la pro-
 piedad de Cayo Sigidio como si fuese romano encargado
 de continuar la guerra contra Vindico. Sin embar-
 go, a pesar de la autoridad que merecen tantos
 respetables escritores que han adoptado esta opinión,
 el atento examen de los textos históricos que nos
 ha transmitido la antigüedad no solo es motivo
 bastante para dudar de la existencia de semejante
 pretor, sino para rechazarla como supuesta.

Los únicos fundamentos de opinión tan
 recibida son el texto de Aurelio Víctor y una ins-
 cripción publicada por Ruvendi, de donde ha pasado
 a diferentes escritores. Nos ocuparemos principalmente
 del examen crítico del texto. (1)

En la sucinta relación hecha por
 Aurelio Víctor de la guerra vindica se citan
 únicamente los nombres de dos pretores, Quintano
 y Sigidio, a quienes menciona como derrotados
 por el caudillo lusitano, expresado por medio de
 la palabra "dein" que el segundo lo fue después
 del primero.

La circunstancia de no aparecer en nin-
 guo de los escritores que nos han transmitido
 noticias de estas campañas la menor alusión por
 donde pueda suponerse la venida de este pretor
 a España, hizo nacer desde antiguo la duda acerca
 de su existencia, y a proponer la corrección del texto

(1) Vindictis genere Lusitanis, et paupertatem primo uer-
 erant, ante claritate rector, citatio. Cato ad poste-
 rum deus, bellum aduersum romanos sumit, romani
 que imperatorem Quintum Quintanum dein C. Sigidium
 opunt. - Aurelio Víctor de uita illust. caput. II. edición de 1739.
 Amsterdam.

48
substituyendo en el texto a 'Ugidió. (1)

Entre los historiadores griegos y romanos que se han ocupado con alguna atención de este período de la historia de España cobra la victoria conseguida contra Uthila como uno de los hechos mas principales de Uthila y el primero en que tuvo patente el poder de su talento que tantas humillaciones prevenia a las armas de la republica; y no puede menos de llamar la atención que durante Uthila se haya omitido, suponiendo que Uthila fue el primero general que peleo contra Uthila, con tan notoria ineptitud, que no merece seria reputacion. Una sola razon era suficiente para respetar fuertemente que el texto se hallaba alterado por demand del autor o por equivocacion en las copias.

En favor de la correccion propuesta se halla tambien la coincidencia de tener Uthila o Uthidió el mismo prenombre en el texto de Appiano y Paulo Orosio que atribuye a Uthila a Ugidió cuya circunstancia hace mas probable la confusion de ambos nombres, y que con ellos se quiere designar la misma persona. Es cierto que en todas las ediciones se lee Ugidió sin variante alguna; pero de este hecho no puede deducirse otra consecuencia mas que el error cometido en la primera ha venido perpetuandose en las demas, no sin contradiccion por parte de ilustrados escritores.

No es este el único defecto que se observa en el texto de Aurelio Victor: la derrota de Uthila, el consulado de Uthila, el de Severiano, la paz de Uthila, y tantos otros acontecimientos dignos de figurar en primer término en la historia, pasan

(1) Licosthenes = Ema Langquithi, edición de 1631 in cum. Stephani.

completamente desaprovechados para el autor de los va-
 rios libros, pretando la falta de noticias y diligencia
 con que escribió su libro. No es pues de extrañar que
 quien conoce tan superficialmente los ~~textos~~^{documentos}
 que refiere, yerre en el orden cronológico, y en
 ningún caso pueda ser citado como autoridad,
 solo el uso de que sus afirmaciones se encuentran
 sólidamente comprobadas.

En el caso presente resulta todo lo
 contrario, hallándose en oposición manifiesta con
 todos los demás textos históricos. Se sabe que existió
 la nueva provincia a la prefectura del Egipto, uno
 que Ploro, Paulo Orosio, y mas particularmente
 Appiano, y el epitome de Tito Livio hacen constar
 de un modo indubitable que la ~~decada~~^{decada}
 del Quincuagesimo fue el suceso que determino al pueblo
 romano a enviar a España un ejército consular,
 como unico remedio para atajar los progresos del
 visigotho. No puede quedar tampoco duda de que
 el consul encargado de mandar y gobernar
 la ulteriores fue Fabio Máximo, pues en este
 punto hay completa unanimidad en todos los histo-
 riadores. (1)

Tambien se ofrece dificultad acerca de
 la época en que ha de colocarse la prefectura del
 Egipto. El tiempo transcurrido entre ~~el~~^{la} ~~llegada~~^{crisis}
 de Quintano y la llegada de Fabio, le aparece
 el tiempo para su expedición a las Indias y en el
 período de su legación segun ~~se~~^{con} ~~ve~~^{ve}
~~en~~^{en} su legat. La época debe referirse ademas
 la corta campaña contra Teba, pto de la tarra-
 de la ulteriores, y cuyos ~~eventos~~^{eventos} fueron anteriores

(1) Appiano de bell. hisp. = Epit. Tit. Liv. lib. 52 = Ploro, hist. rom.
 comp. lib. 2. 17 = Paulo Orosio, lib. 3.

el consulado de Velleo, como consta de la inscripción
de Yppone. (1)

Es pues imposible sin evidencia tener los textos
históricos suponer el consulado de Ségido entre Uicinano
y Fabio, quedando con esto probada evidentemente
la equivocación en que incurrió Aurelio Víctor
en cuanto al orden cronológico que establece en
su libro: por si entrasen muchas y muy poderosas
razones nuevas en favor de la opinión que juzga
a Velleo y Ségido una sola persona, fundando uni-
camente la diferente locación en un desquite del
autor o en alteración posterior del texto.

El segundo fundamento que ha servido
para confirmar la existencia de Ségido y por
consecuencia el texto de Aurelio Víctor, consiste en
una inscripción que publicó L. Julia Mecencio, y
en su parte encastada junto a Vico: contiene el epíteto
de Lucio Emilio, que pereció en batalla contra Viri-
ato y las cenizas de Ségido, consul. (2)

Esta inscripción ha servido a los histo-
riadores españoles para determinar el sitio de la
batalla del supuesto jefe romano, pues han aceptado
su legitimidad. N. P. Honoris ha demostrado con
copia de razones la infundada de esta opinión
y su ridícula falsedad, incluyéndola también
el Sr. Emilio Hübner entre las fingidas. (3)

reconocida autoridad de otros escritores y por otra

(1) Honoreo en su librería acostumbrada supone que
Ségido era pretor de la citerior en la época de Velleo
de guerra con Viriato después de la derrota de Velleo
y antes de la llegada de Mancio. Ignoramos los
fundamentos en que pudo apoyarse, resultando lo
contrario de todos los textos históricos.

(2) Mecencio, aut. hist. pag. 114.

(3) Hübner, Esp. sag. tom. 14. = Hübner

parte los notorios errores epigráficos e históricos que contiene nos dispensan de mayores consideraciones sobre este punto.

De todas las razones aducidas, se desprende como consecuencia indelible la ineptitud histórica del texto, y su alteración en cuanto al nombre del prefecto a que se refiere; y en segundo lugar la falsedad igualmente demostrada del monumento ~~en~~ que ha servido para apoyar el error y hacerlo mas aceptable. La gloria del héroe español no necesita fingidas herencias para brillar con todo su esplendor y ser tratado entre los mas ilustres capitanes.

Respecto al ejército de Viriato, quiso Viriato aprovechar su victoria, pues no era hombre capaz de dormirse sobre los laureles conquistados: con este objeto condujo su ejército a "Cerdetania" y sin que nadie se opusiese a su marcha atravesó toda la provincia entrando despues en los territorios de los bacetanos, cerdetanos y edetanos, países los mas ricos de la Península. Entrecorria mostrar a los pueblos sometidos al yugo romano los soldados de la libertad, y encender en sus corazones el deseo de independencia junto con el valor de resistir a la opresion: mas no pudo llegar a conseguir un general alzamiento, que pudiera ser bastante para emancipar el país de la dependencia extranjera.

Un texto de Julio Frontino nos indica la situacion que tubo esta comarca, dándonos relacion del sitio que Viriato paso a "legobriga", ciudad importante de los celthiberos y que se hallaba en los confines de estos con los edetanos. Era legobriga ciudad aliada de romanos, y tan deseada por su ~~parte~~ ^{partido}, que no solo nego a los lusitanos la entrada en su recinto sino que se preparo

a una tenaz resistencia en caso de ser acometidos por fuerza.

Era importante para Viriato no dejar impune el atrevimiento de los segobrigenses, cuyo ejemplo podía dañar a su reputacion y a los grandes proyectos que meditaba. Detuvo con esto la marcha del ejército y puso a la ciudad un rigoroso asedio, sin conseguir intimidarla y con pocas ventajas de los sitiadores, que esclavos para pelear en campales batallas no eran tan a propósito para combatir y allanar murallas: empresa en que tanto se encuentra al ingenio como al valor.

Hicieronse varios asaltos, valerosamente rechazados por la guarnicion, sin otro resultado que encardecer los ánimos en la defensa y hacer notorio a los turbanos la dificultad de la conquista. Entonces Viriato acudió a los recursos de su ingenio para cambiar la índole del ataque, o por lo menos abatir la revolucion de los defensores de la plaza.

Con este objeto emboscó parte de sus tropas en paraje donde no pudiera ser notada su presencia: y mandó un corto numero de soldados a que se apoderasen de los ganados que tenía el enemigo en las cercanías de las murallas. Verificada la operacion tan atrevida a vista de los de Segobriga, que amenzados con la pérdida de tan importante recurso para la defensa, se vieron obligados a salir al campo en gran numero para recobrar la presa. Apelaron entonces a la fuga los de Viriato, y cebado el enemigo en el alcance vino a dar en la emboscada donde fueron rotos y degollados en gran numero, volviendo escarmentados a la plaza. los que consiguieron salvar la vida. (1)

(1) Viriatus dispone per occulto milite paucos misit

Las ventajas obtenidas en esta
 guerra ni hicieron menos el espíritu de
 los aliados, ni con ellos adelante gran cosa
 a espiguación de la plaza; antes por el contrario
 creció en tales términos el orgullo y tenacidad
 en la defensa, que tirado recuperando de lo
 suya valiéndose de la destreza. Dicho orden a
 las tropas de abandonar el sitio y emprender
 la retirada, cuyo movimiento continuó sin inter-
 rrupción por tres días, con el objeto de que los ex-
 ercitos pudieran concenirse de que resultase
 se abandonaba la intentada empresa.



Ajido el ejército victorioso y promo-
 vido por los aliados la campaña no dudaron en
 atribuir a su valor y constancia el éxito obtenido con-
 tra su terrible adversario: entregóse la ciudad entera
 al regocijo de la victoria, y denunciando la vigilan-
 cia de los muros se dispuso un solemne sacri-
 ficio en honor de los dioses.

Entretanto Viriato, que lejos de abando-
 nar su propósito solo trataba de hacer mas fácil
 su feliz acatamiento, ordenó una emboscada al
 ejército, y avanzando en un solo día lo que habia
 retrocedido en tres, dió de repente sobre la plaza
 que desarmada del peligro se halló sorprendida.
qui steterent pecora vegetigensium: atque illi viduanda
una frequentes prouident, simulantes que fugam praedab-
at persequerentur, deducti in uindas cum quo sunt. = Julio Fron-
tinio. lib. 3. cap. 10 de uindis per quas eliciantur caesi.

mente con el enemigo dentro de las murallas. (1)
 El plan de la entera posición
 de los legatizenses no parece que desesperara hasta
 el punto de considerarse vencidos, ni tenemos dato po-
 sible para afirmar que Vinab se hizo dueño de
 la ciudad: antes bien el silencio de todos los his-
 toricos hablando de una población tan importan-
 te, indica con mas probabilidad lo contrario. Es con-
 unal que los ~~legatizenses~~ ~~ciudadanos~~, sorprendidos al prin-
 cipio y a falta de grandes pérdidas anduviera después a
 la defensiva ocupando puntos estratégicos dentro de
 la ciudad y preparándose a venderle cara a los
 invasores.

Tulio Frontino, a quien debemos las únicas
 noticias que se conservan acerca de este asedio, abo-
 cando la constancia y fidelidad a Roma de los leg-
 atizenses, refiere que apoderado Vinab de gran nú-
 mero de mujeres y niños puso a los defensores
 a la pira en la terrible disyuntiva de entrega-
 rse a discreción o presentarse al ejército general
 de los intereses primumetos. Firmes los requeridos
 en su determinación e inderribles en la resistencia
 propusieron aportar tan crecido suplemento antes que
 abandonar la causa romana. (2)

(1) Vinabes cum tuda i idet discubens arripuit, idem illorum
 die remensis, securos legatizenses et iactis tunc cum maxime occupa-
 us opressit. - Tulio Frontino lib. 2 cap. 11. de simulacione regrepiis.

(2) Legatizenses cum a Vinab liberi et uxores eaderentur, praecep-
 taverunt spectare supplementum pignorum nostrum quam a romanis
 optine. - Tulio Frontino lib. 4. cap. 8. de constantia.

Parece admitir como históricamente cierta la afirmación de que los indios tratadas de una civilización superior y en oposición directa con el carácter y política del imperio a quien se atribuyen, no resulta una prueba completa y exacta de su existencia, que ni existe ni puede racionalmente suponerse.

Según los historiadores antiguos en referirse y referirse a los hechos referidos en los generales romanos, no parece posible que tratasen con mayor consideración al jefe Quintano, sino por el interés que representaba la ocasión de referir el suceso, aumentando la credibilidad con las proporciones del suceso.

Interesaba por otra parte a los romanos encarecer las pruebas de fidelidad a su causa entre los pueblos estranos, como medio de hacer saber las ventajas que reportaba su alianza y estímulo poderoso presentaba a otras ciudades para seguir el ejemplo y atraer el partido de los conquistadores: y no menor interés existía entre los indígenas en encarecer sus sacrificios y devoción como medio eficaz de atraer la benevolencia del poderoso y con ella considerables ventajas: concurren pues las ^{aspiraciones} ~~aspiraciones~~ de ambas partes a mostrar semejantes hechos, exagerando su importancia.

En tales condiciones no puede menos de estimarse como consideración de gran peso contra el hecho referido el silencio de todos los historiadores de las guerras civiles, unánimes en elatar los sucesos del caudillo, así que en ninguna de ellas se encuentra la menor referencia a un

hecho aparece por sí solo de manera la representación
de cualquier personaje histórico. ~~Y~~ Así es supo-
ner tan poca consideración con el cronista: y
mas bien debe inferirse que faltaron igualmente
la verdad en el cargo y el motivo de la imputación.

Es necesario tener en cuenta además
para apreciar en su justo valor el texto de Julio Jove-
lino que el autor no se propuso presentar un libro de
historia, sino que se otra pretensión mas bien al arte
militar, presentando un retrato de las mas altas vir-
tudes guerreras como ejemplos gloriosos dignos de ser imi-
tados por todos los que profesan la carrera de las armas.
Y como consecuencia de la índole especial de su obra,
no debió atender tanto a la exactitud y veracidad
exigidas al historiador, como al deseo de poner en re-
lieve las hazañas que presenta como modelos acordes
de grandera y heroísmo.

Estas consideraciones son suficientes
para estimar en su verdadero valor la impor-
tancia del hecho atribuido a Ulpiano en Segobriga.
Tal vez empleó la amenaza como medio de
conseguir la ~~entrega~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~ciudad~~ de la ciudad,
pero ni el crimen llegó a realizarse, ni puede
unirse su recuerdo al nombre del héroe español.
En otros posteriormente los segobrigenses se mal-
rearon su fidelidad a la causa romana, al menos
como supuso lo que en realidad solo temieron;
y Julio Jovelino adoptó como cierta la versión
que usó para a su propósito, sin darse a
comprobar seriamente su exactitud.

La invasión de Vindobona en la Cisalpinia
 atrajo en contra suya nuevos enemigos, obligando al
 pretor residente en Bonaonia a irse a la defensa
 del territorio de su mando. Internado a la sazón la
 provincia Cisalpina del lado que reunían sus tropas
 esto a campaña contra los luvianos.

El mismo dato positivo es que este
 pretor que combatió contra Vindobona consistió en un hijo
 de Lucio Cornelio Sulpicio que refiere el epico que obtuvo contra
 el caudillo luviano nacido el primero que consiguió
 romper su fechoría y hacer mas fácil la victoria
 a los generales enviados despues por la república
 a hacer la guerra en España. (1)

La afirmación del célebre erudito
 se halla confirmada indirectamente por Appiano, cuando
 al describir la campaña de Fabio Máximo contra
 Vindobona, atribuye al consul la gloria de haber sido el
 ejército que consiguió vencerle y ponerle en fuga. (2) Comita

(1) *Quin enim reges latronum esse dicuntur, quibus parantur
 quas obtrahunt. Ita que propter aequabilem praedae partitionem
 et Martius Illuvius latro, de quo apud Tacitum magna opes
 habuit, et multa insperata Vindobona luviana: cui quidem
 etiam exercitus nostri imperatoresque commisit: quem C. Lelivius,
 qui sapiens utroque praetor fregit et commisit, fe-
 rocitatem que eius ita repravit ut facile bellum reliquis
 traderet. - Cicero, de officiis, lib. II. cap. XI.*

(2) *Maximo ex parte una jam satis multos exercuerat,
 secundus sic fuit: quo Vindobona fessus et fugatus
 est. - Appiano.*

por otra parte del mismo ejército y se hizo la ca-
 ta que se conserva el hecho de no haber obtenido
 ninguno de los puntos referidos hasta ahora des-
 de el principio de la guerra la mas minima con-
 taja; y siendo las abstradas a Toledo por Ciudad Real
 y por a Toledo, parece forzoso abreviar en esta época
 y durante la expedición de Viriato a la Ulterior.

Confirma esta suposición la circun-
 stancia de hallarse completo el catálogo de los puntos
 de la ulterior en todo el periodo de la guerra a par-
 tir desde que Viriato tomó el mando de los lusitani-
 dos donde resulta que Toledo debió tener su mando en
 la ulterior y debe referirse su pretura al año anterior
 a la caída de Helio. ().

La decisión y buenos deseos de Helio
 no pudieron evitar sin embargo que Viriato recibiese la
 guerra con su rapidez y audacia acostumbradas, hasta
 que fue detenido por la tenaz resistencia de Segur-
 ga, cuyo asedio no se cumplió ~~en XXXIX~~
 en presencia de un ejército romano. Y es mas po-
 table que desidia los aliados a vender caras sus
 vidas a pesar de la crítica posición en que los
 habían colocado las hábiles maniobras de Viriato,
 diese lugar al socorro preparado por Helio, cuya
 presencia modificó el estado de las cosas, obliga-
 do a los lusitanos a desistir de la empresa, y poner
 en la retirada, cuyo movimiento exigía tambien la
 llegada de Helio a la ulterior con un nuevo ejército.

En este punto, a pesar de las pomposas
 indicaciones de Viriato, se vea la importancia
 que se le da por las victorias ~~de~~ ~~XIII~~ conseguidas por

Lelio cuando han sido paradas su retirada por
 los 400000 hombres de las guarniciones y hoy las
 ignoramos completamente. Es un hecho cierto que
 despues de su retirada venia a aparecer a Vivit
 en la Retia gauso de pelcar contra el pto
 noo q'vito venia cuando con fatis, actitud
 imposible a'vair de una demota, y que demues-
 tra lo pto importante de las ventajas obtenidas
 por Lelio, a' cuyos esfuerzos en' un pto de atribui-
 se relativamente la victoria de Vivit por la citada.
 Por ver Roma' repub' como victoria ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~
~~de~~ ~~de~~ el hecho de recibir uno de sus q'v-
 itos con el Lusitano escapando de una completa
 demota como los avino a' todos sus antecesoros
 en la lucha!

Capítulo V.

Consulado de Lucio Fabio Mancino y Lucio Horacio Mancino - viene contra Viriato el consul Fabio - su grande campamento de Orona - victoria de Viriato - guerra defensiva de los romanos - Fabio procurul - ofrece ventajas contra Viriato - retirada de este caudillo - principio de la insurrección celtiberica.

Fue poderosamente necesario en el foro romano las repetidas victorias de Viriato, que el Senado acordó la venida a España de uno de los cónsules para hacer frente con mayores fuerzas y autoridad a la insurrección lusitana que comprometía seriamente el prestigio de las armas de la república. Cupo la suerte a L. Fabio Mancino Quintiano, nombrado cónsul en compañía de L. Hostilio Mancino. Siguióle el mando en la ulterior como teatro mas importante de la guerra y fue principal del poder y recursos del enemigo. Corrió a la tierra el año 608 de Roma, que corresponde al 146 antes de J. C.

Luego Fabio a la primera de un mando, seguido de un ejército compuesto de quinientos infantes y tres mil caballos, fuerzas suficientes a juicio de Roma para daros la pelea de los españoles. (1)

(1) El ejército romano a compaña de dos legiones

Fue el nuevo gobernador de Cerdeña
 uno de los generales mas reputados de la república
 y uno de los brillantes sucesos en la guerra de Macedonia
 a lo habian cubierto el consulado; aprendió el arte
 de la guerra al lado de su padre Paulo Emilio y
 de su hermano Quinto Fulvio, dechado de Vir-
 tudes. Valeroso, prudente, y amigo de meditar detenida-
 mente sus resoluciones antes de ponerlas en ejecución;
 era incapaz de comprometer el ejército puesto a
 su cargo sin tener todas las probabilidades de ser
 lo favorable.

El nuevo consul no juzgó convenientemente
 seguir el ejemplo de sus antecesoros, presentando
 inmediatamente batalla a los cartagineses; pero ^{confiado} ~~seguro~~
 en la firmeza de su terreno ejército, adoptó el partido
 mas brillante pero mas seguro de aguardarle en
 algunos encuentros donde adquirir lentamente el
 conocimiento del país y de la manera de com-
 batiendo del enemigo. Con este propósito reunió un
 de milites romanos y dos de auxiliares de las
 ciudades aliadas; siendo la fuerza de cada legión cinco
 mil hombres próximamente, el ejército de Fabio
 debía ascender a veinte mil ~~hombres~~ soldados en legas
 de los rios y siete mil que eran Appiano.

(1) Hispaniam que urberum esset. Summa omnium
 copiarum perditam quindecim milia; equitum ad duo
 milia fuit. Duo in loco cum roridum belli ini-
 tia presso duce militem operuisse vellent.
 Ut Gades ut Heruli rem faceret hincit.
 Appiano.

real de Orión, unidad importante de la B. C. A. que
 preside en ella de ~~los~~ que podría recibir un
 gran apoyo material y humano del enemigo. Verifi-
 cado esta diligencia por el Cuartel con el objeto
 de evitar el tiempo de Alaculles, dejando al grado
 consular al mando del ejército.

Probablemente Orión se batía en retirada
 contra Toluca en la última, regresando a la B. C. A.
 con el objeto de hacer frente a los nuevos pe-
 ligros y proteger a sus adictos amenazados por tan
 gran potencia del enemigo. Yo también en presen-
 ta me abríamente delante del campamento de Or-
 ion, gano de medir sus fuerzas con los recién
 llegados. Pero antes a su partida para Cuernavaca
 había dejado ~~en~~ orden expresa de permanecer
 encerrados en los vapores, limitándose estrictamente
 a su conservación y defensa.

En cambio, por una parte la ausencia
 del jefe, cuya persona e influjo son siempre difíciles
 de sustituir en un ejército, y por otra la consuetudina-
 riedad y experiencia de los soldados habían de pro-
 ducir sus consecuencias naturales, inutilizando
 la precisión y prudencia del general re-
 mando.

Una pequeña batalla que se dio al
 campamento en la noche de la y subse-
 cuencia, dio bastante ventaja al primer

~~El primer~~ descalabro experimentado por el ejército romano. Apenas los fortificadores se habían apartado del real, cuando fueron acometidos por Viriato, que puso á cubierto gran número de soldados persiguiendo encarnizadamente á los demás hasta el pie de las trincheras enemigas.

No pudo permanecer tranquilamente el ~~propi~~ legado, ni aun los soldados de nuevas obligaciones, que á su propia vista fueron desollados sus compañeros sin darles al propio tiempo favor y venganza, y con este intento sacó gran parte de sus tropas formándolas en batalla delante de las ~~trincheras~~ trincheras para dar amparo á los que huían y detener á los lusitanos que venían ejecutando la victoria con un acostumbrado vigor.

Conquistó Viriato con este incidente sus deseos, que no eran otros mas que atraer á los romanos á campo abierto; y sin pérdida de tiempo, reuniendo y animando á los suyos, cerró con el enemigo con tanta decisión y empuje que una corta resistencia se declaró la victoria por una parte, huyendo en desorden los romanos á guarecerse en el campo atenuado; la proximidad de este libertó á los ~~romanos~~ ^{venidos} de su total perdición, pero murieron gran número de soldados, quedando en poder del vencedor considerable cantidad de armas y despojos. (1)

La nueva de este descalabro aceleró el regreso de Fabio que tomó inmediatamente el

(1) Viriatus cum in quosdam eorum qui lignatum ibant incidisset, impetu facto magnam caedit partem; ceteros maxime in mita potuit. Qui cum iterum ad signa vocati ab duce essent eos iterum viat ingenti que preda exsolavit. Appianus.

mando del ejército. Cada vez más persuadido de que sus tropas no se hallaban en estado de hacer frente al enemigo, se debió a restablecer la disciplina, haciéndoles perder el terror que los habituales les infundían.

Entretanto Viriato siempre al frente del ^{campo atinorato} ~~del~~ ~~ejército~~ ~~hacia~~ los mayores esfuerzos ^{para} ~~para~~ ~~provocar~~ ~~una batalla~~ ~~a~~ ~~luchas~~; pero nada bastó contra la tenaz resolución del consul, debido a no comprometer su ejército al riesgo de una ^{acción general} ~~lucha~~ cuyo éxito no juzgaba favorable atendida la superioridad de los habituales. Limitó sus cuidados a la defensa del campamento, en términos de prohibir severamente la salida de las trincheras, salvo el caso de que las necesidades del ejército obligasen a buscar forrajes o victuallas, creyendo siempre una ocasión oportuna, y así entonces los proveedores habían de ir vestidos de una considerable escorta que asegurase su fuga. A veces mandaba en persona estas expediciones, tratando pequeñas escaramuzas en que la superioridad del número le asegurase la victoria, y acostumbrando de esta manera a los suyos a ver de cerca al enemigo y hasta a luchar con ventaja contra él.

En este estado pasó todo el invierno, sin exponerse ningún momento decisivo: meditando pero seguro de aguarar el ejército, y preferible a aventurarse locamente en busca de un triunfo imposible por entonces.

En el año siguiente 609 de Roma, obtuvieron el consulado Sexto Sulpicio Galba y Lucio Junio Cotta (1) Ambos pretendieron venir a España

(1) Tanto Capiblanco.

no tanto en el deseo de poner en ^{orden} terminis la guerra, como en evitando la espantosa de morir en sus de rigoras haciendo a los españoles víctimas de su avaricia. Opúsose a la pretension de ambos según Quintiliano, haciendo ver que no debía otorgarse su pretension a ninguno de ellos, al uno por no tener nada, y al otro por no haberle nada. (1) El Senado de acuerdo con el ilustre patricio confirmó en el mando de la ulteriores a Fabio Rabirio con título de provincial. Es probable que también se prolongara el gobierno a Sello en la interior.

A la vuelta de la primavera, Fabio que había invernado en Orvina, se preparó a recoger los frutos del largo aprendizaje ~~de sus tropas~~ impuesto a sus tropas, juzgándolas ^{mejoradas} ~~por~~ ^{de} ~~mejoradas~~ ^{para} medirse con los españoles. Sello por fin a campaña y en el encuentro con Viriato se tubo la acción. La consumada prudencia de que el virial había dado tantas pruebas, dio lugar a suponer que supo también aprovechar una ocasión favorable en que una división de las fuerzas del enemigo, originada por el cansancio de tan larga separación o por otras causas frecuentes en la guerra y no referidas en este caso por los historiadores le brindaron probabilidades de triunfo con poco riesgo de sus armas. (2)

Viriato se portó en el conflicto como esforzado guerrero e inteligente capitán; pero tubo des dder por fin al contrario dejando en su poder el campo de batalla y ~~retirándose~~ declarándose en

(1) Cicerone exorta una juve sibi nullas operasisset recandus hic fuit a quo Viriato felix et fugatus est. Sello munitibus omnibus prole persequitur. Appiano.
 (2) Sello bello contra ipsum gerendi designatus erat imperator: ex inde decore cepit. Diodoro Siciliano, lib 74

reñida hasta una ciudad que Appiano llamó Decora
 por sus altos muros. Nueva Decora.

Después habiéndose unido todo el partido
 por el de su reciente victoria, ~~Vixi~~ ~~a~~ perseguió a
 Viriato poniendo sitio de paso a dos ciudades que
 seguían su partido. Conquistó apoderarse de ellas, entre-
 gando la una a las llamas (1) de aquí puede inferir-
 se que encontró tenaz resistencia, viéndose quizá obli-
 gado a emplear alguna rumba de guerra de cuya
 acción ya había dado un ejemplo Galba durante
 sus campañas en la Península.

No parece que la persecución terminó
 con estos hechos de guerra, sino que ~~se~~ continuó hasta
 Decora, ciudad fuerte, en cuyas inmediaciones hubo otra
 acción ~~en~~ ~~donde~~ Viriato perdió bastante número de
 soldados. Con todo el consul no se atrevió a poner
 sitio a la ciudad, ya porque la considerase ines-
 pugnable o a causa de la estación avanzada. Se
 retiró mudos, dando por terminadas las operaciones mi-
 litares, el ejército romano volvió a invernar a Cordoba (2)

No estuvo ocioso Viriato por su parte;
 antes bien persuadido de que Roma había de hacer los
 mayores esfuerzos para aniquilarle y asegurar con su derrota
 la dominación que pretendía ejercer en España, trató de
 llevar adelante la guerra con mayores medios, igualando en
 cuanto fuese posible la resistencia a la opresión.

(1) Itaque ex diatribis vestitus quas ille senectat
 alteram cepit, alteram exussit. Appiano.

(2) Cum que ipsum met in quendam munitum
 locum cui Decora nomen erat compulisset, multos
 occidit: hinc vero se Cordobam sub lecta recepit.
 Appiano.

Frente siempre a' encenderse en los pueblos de la Celtiberia el mal apagado fuego de las pasadas turbulencias, creia de continuo el descontento de los naturales hostigados por las exacciones de los pretores: semejante estado de cosas brindaba ocasion propia para contraer ventajosas alianzas, excitandoles a' emprender de nuevo la guerra abierta contra el extranjero. Por ventajosa de inmensa consideracion ofrecia esta politica: acunatar las fuerzas contrarias a' Roma en España, y obligarla a' dividir las suyas para combatir a' un tiempo diferentes enemigos.

Metivado Viriato en Deceor, se ocupaba de poner por obra este intento ya preparado en su anterior expedicion. Costeaba inteligencia y despachaba emisarios cerca de los celtiberos para animarlos a' un nuevo alzamiento; ofreciales su apoyo en la empresa como tan interesado en el éxito: recordaba los agravios que estaban sin venganza, la actual dependencia y la continua opresion; excitaba su emulation con el espectáculo de las recientes victorias conseguidas por los lusitanos, inflamando su animo con la esperanza de iguales o mayores sucesos, y por último resurgiendo el afianzamiento de la libertad de la patria en cambio de un último y supremo esfuerzo. (1)

Era imposible que semejantes instigaciones dejara de hacer ~~un efecto~~ ^{una gran impresión} entre los inquietos y bellicosos cel-

(1) Quas ob res, Viriatus jam non hostem quem solent invidens, amarus, dolens, & timens, gentes bellicosas qua: per se aliud gerant bellum in defectu suum indicit. Ita que ex illis Numantinum dicit bellum quod admodum futurum et grave foret ac laboriosum fuit. "Appiano."

liberos, manifestándose en breves sublevaciones.
 Los primeros en tomar las armas fueron los arvernos,
 a quienes siguieron los bellos y celticos, batidos sucesi-
 vamente por Viriato, y que cambiaron de partido ~~en~~
~~resentidos~~ ^{acabo} ~~del abandono en que los dejaron los romanos en el~~
~~frase de batalla empeñado en su favor y aguda.~~

Quedó brevemente el fuego de la
 insurrección por la gran parte de la Celtiberia,
 iniciando una nueva y peligrosa guerra a' aumen-
 tar las dificultades con que Roma luchaba en la
 península. Y la voz de Viriato se reanimaba el es-
 píritu nacional y las esperanzas de independencia
 crecían en proporción de las derrotas romanas. Fue
 tan directa e importante su influencia en este al-
 ranamiento, y tan poderoso su resultado en los proyectos
 y destino del héroe, que no puede prescindirse de
 hacer una reseña de los sucesos ocurridos en las
 campañas de Celtiberia, para completar el movi-
 miento de la guerra viriática.

Capítulo VI.

Campañas de N. Acio en la Libia = 146
 de Euboea = sitio de N. Acio = sitio de Euboea y en Euboea =
 consulado de Quinto Pompeyo Mago = expediciones contra
 Sannuncias y Thermansis = marcha al consul e Euboea =
 desista de = sitio de Euboea = fin de la campaña.

La importancia de la sublevación albérica
 que amenazaba a Euboea y a la mayor parte de
 España se no tener pronto y eficaz remedio, hizo que
 Roma tratase de reunir meros suficientes para operar
 antes de que alcanzara mayores proporciones. Terminado
 el año 147 antes de C. C. fueron nombrados para el
 para el consules Appio Claudio Pulchro y Quinto
 Cecilio Metelo designándose a este último para que viniera
 a España con un ejército romano, en cumplimiento de sus
 deberes de la guerra.

En el nuevo consul prático en la guerra,
 de animo orgulloso y firme gran partidario de la
 mas rigurosa disciplina, activo e impecable en
 sus determinaciones. Dio tambien muestras de grande
 su mando de saber conducirse con tino y habilidad
 política; ~~aprovechándose de las~~ sus sucesivas victorias
 en Euboea le habian valido el consulado de Macedonia.

La gravedad de las circunstancias hizo que
 se permitiera en campaña un plan de guerra limitado
 a un gobierno. Era a la vez en medio del sitio,
 para en que los habitantes se fueran retirando

ocupados en recoger las nociones, oportunidades, etc. que se
aprovecharon al nivel de los recursos de Cuba por
la falta de los Estados y representantes en el
antes de que tuviera tiempo de reunirse y orga-
nizar la resistencia. Oficio de esta suerte verificó
en varios encuentros, viniendo con escasa oposición
el territorio de los avanos y los sucesos, que corres-
ponde a las modernas guerrillas de la independencia
de Cuba. No se conserva memoria de ninguna batalla impor-
tante que se diera este año en la Cabaña, y menos
con los nombres de los capitanes españoles que lidiaron
en Melib. De aquí podemos inferir que las operacio-
nes no tuvieron gran importancia militar, quedando
reducidas a quebrantar las fuerzas de los sublevados,
impedir que se formase un grande ejército como los
que en otras épocas habían hecho frente a los
generales de la república.

Sino si bien fueron insignificantes los
sucesos sufridos por los rebeldes en esta campaña
produjeron el gran resultado de cortar los cables
de la insurrección, separándola apenas nacida.
La presencia de un ejército general romano
seguido de un considerable ejército, se impuso
y la revolución experimentada fuere muerta
~~estante~~ estante para volver a los sucesos locales
y poner en sueldo a los indios de
muyendo considerablemente la media algarra
por el día para encerrar la laguna de

perante consensu el poder de Roma. Si airta q. c
 a guerra continua en las siguientes una y no
 p. m. d. m. por ~~un momento~~ ^{se muestra} hasta la gloriosa caida
 de Simaciano; pero la insurreccion estaba ya
 iniciada en los grandes pueblos para el
 caso de la independencia nacional.

Formus des esta manera la primera
 campaña y el nombre de Metelo ~~pero~~ el senado pro-
 longo su mando con el titulo de provincial. (ano 144 antes de J. C.)
 En este mismo ano fueron elegidos consules en Roma
 Lucio Cecilio Metelo y Lucio Fabio Lepidiano.

Al comenzar la primavera, Metelo pro-
 cedio a Corintia, ciudad populosa y de gran im-
 portancia por el efecto que su conquista habia de
 producir entre los rebeldes. No era facil empresa
 apoderarse de ella, pues los rebeldes acudieron a la
 defensa con tan gallarda resolucion, que consiguiaron
 rebatir todos los ataques, en términos de convencer
 al provincial de que le seria poco menos que im-
 posible embarla por fuerza. Al fin el cerco equivo-
 ca a la confesion de su delito, y dar aliento a los muchos
 que tenian pendiente su fidelidad a Roma del
 lado de las armas. En este ~~conflicto~~ conflicto verdoso
 confiat el exito a la destreza y al valor de los
 enemigos; fugio la retirada y veneno a ^{recorrer} ~~desbaratar~~ con
 el viento las inundaciones de la flora haciendo
 marchas y contramarchas hasta conseguir que los
 rebeldes ~~convencido~~ ^{convencido} un intento y surgiese

libres de nuevos ataques se defendieron en la vigilia
 se las murallas. Entonces volvió sobre la ciudad por
 medio de una marcha forzosa, y aprovechando de
 sorpresa no dio lugar a preparar la defensa. El
 día se abrió con un día, precedido de un
 viento, que usando el mismo medio se apoderó de
 Lobos después de la batalla de Quimac.

No ~~tuvo~~ ^{tuvo} ~~sin embargo~~ ^{sin embargo} ~~tuvo~~ ^{tuvo} ~~con~~ ^{con} ~~quis~~ ^{quis} ~~tuvo~~ ^{tuvo}
 la representación de la plaza sin experimentar un
 momento de pérdida, y con suma se hubiese frustrado la ope-
 ración a no ser por la firmeza de su carácter. Durante
 el asalto fueron atacados por el enemigo cinco torres
 sucesivas con tanto ímpetu que sin ser poderosas
 el resistirle hubieron de abandonar el puesto que
 les estaba encomendado. Apenas tuvo el Sr. D. Juan un
 momento de tregua, mandó a su presencia
 a los soldados, y afeandoles su comportamiento y
 valor, les manifestó que eran mercederos de
 la muerte y que habían de recibir forzosamente
 o por mano de sus enemigos o por la
 del destino. Lo les quedaba otro recurso para salvar
 la vida que volver a apoderarse del puesto abando-
 nado sin refuerzo alguno, y en el momento de
 ejecutar mandó al coronel colocar a retaguardia un
 cuerpo de tropas con orden de seguir sin pío-
 da a todo el que volviese suplicando. El resultado a
 soldados a la desesperación tomaron el combate
 consiguiendo arrojar al enemigo y reconquistar

lo perdido, gracias a la celeridad y el vigor del provincial. (1)

Comoda Gortcha se dio a trabajar sobre
Siberia una de las ciudades subterráneas y donde tam-
ben existia alguna residencia: fue necesario establecer
un 'rito' en regla, calculando los trabajos para poder
colocar las maquinas e ingenios nuevos para abrir
la tierra y darla practicable para el cultivo:
pero en esta situacion vino a perturbar las
operaciones un acontecimiento imprevisto que fue
causa de que el provincial hubiese trocado su humani-
dad al propio tiempo que se habia perdido.

Segun el escrito un ciudadano de
Siberia ^{de nombre principal y conocido} que habia
abarcado la causa romana. Y como la familia de
este se hallase dentro de la plaza, los romanos
quisieron castigar en sus ^{casas} ~~casas~~ acciones
al que no se avergonzaba de ^{apoyarse} ~~apoyarse~~ las armas
contra su patria contribuyendo a llevarla a la
esclavitud y la muerte. Tomaron pues los romanos
del ~~xxx~~ ^{housfuga} ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ y los
expusieron sobre las murallas ^{en} ~~en~~ el punto donde
por la direccion del ataque que se preparaba habian
se las victimas de los primeros tiros del enemigo.

(1) Helio Tiberulo = historia romana compendio = lib. II. cap. V.

66
Sabinio Metelo de esta manera se pudo
suspender inmediatamente la oficial profecía de perder
el resultado de las operaciones militares y espionaje
la familia de un amigo de Roma. Vanas fueron
las instancias de su hijo y las del mismo ^{de Metelo} ~~de Metelo~~
respecto a prevenir el triunfo de sus aliados a la con-
servación de su propia familia: Metelo no consentió que
se ignorase con un solo dardo a la moralidad y seriedad
del asedio, dejando un brillante ejemplo de su genero-
sidad y grandera de alma. (1)

Este hecho fue muy favorable a la causa
romana que muchas victorias, pues el provincial se
abrió las voluntades en términos que muchas pobla-
ciones vinieron espontáneamente a prestarle obedi-
cia, entregándose otras mediante una simple inti-
mación: solo se mantuvieron en armas Eborac
y Eboracina, destruida a dar muchos días de
luto a Roma y al mundo un ejemplo heroico.

En consecuencia del provincial en estas
campañas sirvió Corio, llamado el Aquiles romano
a causa de su valor y destreza en las armas, y
señaló con acierto los planes de su jefe, contribuyen-
do a establecer la disciplina y confianza en el campamento
romano. Participó a combates singulares por un coloso
pero, más valientemente del campamento por temor de
que Metelo no alterase sus intentos, y asistiendo al

(1) Valerius Maximus lib. V. cap. I. Floro lib. II. cap. XVII. Suetonius lib. IV.
part. XVI.

esto se le iba irrogando cuando se guita la vida a su
 contrario volviendo triunfante con sus deudos. Proveyó en
 otro orden por Plinius el uno de los reinos celtiberos
 de mayor importancia. Creso le obligó a confesarle su vida
 y obligarle en España, prometiéndole entre otros contentos
 recíproca amistad y afectuoso hospedaje en su casa ter-
 minada en su (iii) meso propio de los mejores tiempos
 de la celtiberia.

Con el sitio de Ilerda y la subse-
 guo de otras ciudades termino el año del mundo pro-
 consular de Metelo y nombrados consules Lucio Licinio
 Sulpicio y Lucio Pompeyo Rufo, pero a este
 ultimo la muerte de venir a España con el mundo
 de la celtiberia. (año 148 antes de J. C.)

Pertenece el nuevo consul al orden ple-
 beyo siendo el primero de su familia y se le dio con
 seguida la dignidad consular: circunstancia propia para
 evitar la animosidad del patricio Metelo, por el estado de
 se las discordias civiles que agitaban a Roma, y por
 venir a sostener el mando en el momento de una
 guerra con la completa pacificación de la Celtiberia
 el fruto de dos años de fatiga y la gloria que le
 resultaría de una empresa llevada a cabo contra
 enemigos tan temidos siempre de los gefes y
 generales romanos. Creso tanto en el orden del
 provincial el sentimiento de la moralidad y la in-
 justicia que pasaba en los límites de todo buen estado

(1) *Libro de Plinius lib. III. cap. II.*

Le dió la orden de tomar la responsabilidad de imponerle en cuanto le fuese posible por los triunfos que de su mano aun cuando la causa romana hubiese de sufrir al mismo tiempo. Las consecuencias de sus acciones.

Con este objeto dió licencia a cuantos soldados quisieron volver a sus hogares: mandó vender e intercambiar gran número de efectos de guerra, arrojó al río las vestes preparadas para el uso del ejército, dejó a un lado de hambre los soldados: esta acción tan vergonzosa cupo sólo al título de sus victorias y causó una profunda impresión al ejército romano que se vio obligado a ser más severo.

La llegada de Pompeyo Rups no mejoró el estado de las cosas. Cercas el consul de la capacidad y los conocimientos militares necesarios para terminar prontamente la guerra que bajo el mando de su antecesor había llegado a tan buenas condiciones gracias a su talento y habilidad política.

Apenas tomó Rups el mando, salió con el ejército a campaña desmoronado a sus opiniones el estado en que Julio le dejó a su partida; y como los únicos puntos de importancia no sometidos como los Thermopyles y Mantinea, dirigió sus armas contra ellos al mismo tiempo prometiendo una fácil victoria.

Humana se hallaba en los Peloponesos (1) cerca de la interna tierra, y ocupando el sitio de una pequeña colina rodeada de bosques, crept una

(1.) Molinos, y gran número de aldeas.

Clamores por el regado por un machuelo aflojando
 del freno. Pompeyo quiso servir a su vez de no
 y algo a las manantiales a la vez, como si estuviera
 en campo. No fue posible llevar a cabo la empresa
 ni que se dio al enemigo por este motivo: antes al con-
 trario las manantiales en salidas continuas batie-
 ran a los trabajadores, recuando por y por el
 viento; por fin derrotada la batalla romana el viento
 se vio obligado a recuando a su vez. (1)

Con el propósito de reparar las cosas que
 los que Pompeyo sus tropas contra Eternas, ciudad
 inmediata a la anterior y no menos decidida a la
 resistencia. Se separaron los romanos la batalla de
 los romanos, sino que saliendo a su encuentro y posi-
 ron en derredor a la vanguardia un ejército de
 seiscientos hombres. Se dio Pompeyo el mismo día
 el resto del ejército ~~reparando~~ reparando la batalla:
 mas a poco cesaron los romanos, pareciendo muertos
 en las batallas donde se defendían fingiendo a los
 romanos: entre muchos pararon la noche sobre las
 armas: y al avanzar tornaron a la pelea y después
 de resistir todo el día, Pompeyo se vio obligado a reti-
 rarse con gran pérdida. (2)

(1) Dion Casio - excerpta a Constantino Porphyrogenete - LXXII. Appiano.

(2) Poro: ib II. XVIII. Oras II. V. cap. IV. La ubicación de Eternas

El estado ~~de~~ ~~los~~ ~~romanos~~ ~~en~~ ~~estas~~ ~~ciudades~~ ~~hizo~~ ~~de~~ ~~sublevarse~~ ~~en~~ ~~forma~~ ~~de~~ ~~pequeño~~ ~~país~~
 el fortificado llamado Halió (1) que tenía una gran
 guarnición numantina: pero en sus esta carta entró
 se puede atribuir a sus propios esfuerzos. De esta
 los de Halió entró la batalla y males de esta guerra
 fue a disposición de los romanos pero estaba un
 intento de esta guerra de numantinos ~~de~~
 dentro de sus muros. Fortaleció en su obediencia
 de el Halió y poniendo por otra su resistencia y
 y por lo tanto de tomar destruidos y reducidos
 miserablemente: luego esto cumplido se propuso entre-
 garse al consul y dando rehenes y recibiendo que
 misión romana. (2.)

Siguió en seguida Pompeyo sus armas
 contra el país de los Sedetanos (3) donde un jefe
 llamado Tranquino capitaneaba un grupo de tim-
 beros con los cuales se había unido a la
 guerra. Lo fue difícil al consul ayudado de su poderoso
 ejército, apoderarse del guerrillero temerario, por lo que
 en la mayor parte de los que le seguían y devoraban
 todos esclavos: pero la mayor parte de los que quedaban
 la vida por no sufrir tan miserable condición, y el resto
 embarcados en algunas naves las aporrecaron, ponién-
 do justamente con los que las tripulaban. (4)

(1) Halió se refiere a Halió

(2) Espiano.

(3) ~~de~~ los Sedetanos supran.

(4) ídem.

Confidante de esta manera si figurara
 volvio Pompeyo a la villa y poco rato a la ciudad, en
 el estado de Numantinos, de quienes recibio un
 voto de unanimitad para que se le
 u. Apenas los romanos supieron las intenciones
 del alto mando fague el envio de los tribunos
 y tribunos se entregase a manos del consul, pero
 aqui como en Italia impeditaba este proposito
 la presencia de los numantinos recueta a des-
 der la plaza y a quienes no podan proporcionar
 provision con el enemigo. Constantes a punto de
 esto los lancianos en su mal proposito cubren
 en negociaciones secretas con el romano supie-
 ran de entregarse a traicion a los bravos ^{auxiliarios} ~~auxiliarios~~
~~auxiliarios~~ al mismo tiempo que la ciudad.

No estuvo tan secreto el trato sobre que
 no llegase a oidos de los confidantes numantinos: intubos
 de la infame red que se tendia a su libertad, quise-
 ron asijer tan ~~auxiliarios~~ ^{triste} conducta, y ocuparse con su
 sustentada brevedad. A pesar de su reducido numero
 diez sobre los de Lancia, pasandolos sin piedad al
 pie de la espada. El ruido del combate empujado den-
 tro de la ciudad llego hasta el campamento de Pom-
 peyo que acordandose a las murallas se apodero
 de sus sin resistencia a favor del desorden causado
 por la encarnizada pelea entre los que debian ser
 de su defensa. Luego de la ciudad prendio deuen-
 to numantinos que se habian librado de la matanza,

de todos en seguida. libertad de el objeto de hacer
se es asunto de sus relaciones. De Lancia es
reducido otra cosa mas que la memoria de una
separacion de la nacion y del estajo que hicieron en ella
is manantiales. (1)

Con este sitio dio Pompeyo por terminada
la campaña retirandose a sus cuarteles y cumplien-
do la epoca de su consulado sin que intentase otra
nueva empresa.

La gran invasion de Celtiberia quedo redu-
cida a Evnancia y sus costumbres sin haber podido
conseguir la importancia que Viriato se habia propues-
to. y ~~se~~ correspondio a Metelo toda la gloria de
la pacificacion pues las expediciones de Pompeyo fueron
de escaso resultado y mas bien sirvieron para ma-
dar la conclusion de la guerra. Roma nego el
triunfo a Metelo, pero no por eso es menor merito
que ^{de ser} su valor y penuria ^{supo} ~~de~~ copiar el primer
mas grave de asuntos hasta entonces se habian
presentado en España, ~~hacia parte de la~~
~~minimamente~~ para los proyectos de la república.

(1) Libro Licio - et XXV.

Capítulo VII

73

Profeta de Quinto Pompeyo = segunda batalla del monte de Venus = demota y retirada de los romanos = Consulado de Quinto Fabio Maximiano = toma de Huesca = Vuelta de Viriato a Lusitania = Proyectos de Serviliano = lleva su ejército al Tago.

La política romana exigía imperiosamente para la completa defensa de los intereses de la república, que Viriato no pudiese existir con su persona y ejército al servicio de los aborígenes en la interior. Por esta causa concluido el proconsulado de Fabio Maximiano que volvió a Roma, y en tanto que Metelo continuaba la lucha en la ~~exterior~~ Celtiberia se dió el gobierno de la interior a otro pretor, con el encargo de continuar la guerra sin descanso contra los lusitanos.

Appiano llama a este pretor Quinto siendo el único que nos ha conservado este nombre cambiado en la traducción latina por el de Quinto Pompeyo. (1) Marden en su historia crítica de España hace pretor de la interior en este año a Quinto Cecilio, que según Valerio Máximo (2) fue legado consular de Metelo viviendo en la Celtiberia en esta misma época. ¿Es aquí que no tenga su opinión vivo de probabilidad? si ya la reusa-

(1) *Hic Viriatus in alia Hispania parte cum S. Pompeio, alio romanorum imperatore conflictat.* Appiano

(2) Valerio Máximo lib. 3 cap. 2.

juera del nombre no fue bastante razón para suponer una misma persona al nuevo pretor y al legado de Metelo.

Antonio de Morales (1) a quien sigue en esta Mariana (2) hacen sucesor de Tatio a un tal Popilio, suponiendo que el primero no ejerció la autoridad en la última más que el año de su consulado (608 de Roma) y el segundo vivió en su lugar, permaneciendo el año siguiente en que hemos establecido el provincialado del mismo Tatio. Tampoco parece fundada esta opinión. Según la relación de Appiano, ya citada en su lugar, Tatio hizo dos campañas contra Nivato, consiguiendo en el último las ventajas que produjeron la retirada a Veor del caudillo lusitano. Cuenta además que la sublevación de los celtiberos se verificó después de estos sucesos, y como medio para reprimirlos por parte de Nivato: bien fuese durante el tiempo empleado por el provincial en la expugnación de las dos ciudades lusitanas o mientras tuvo sus tropas acuarteladas para pasar el invierno en Górdoba.

Por otra parte, no es menos exacto que el primero que guerrecó en Celtiberia fue Metelo en el año de su consulado, es decir el 610 de Roma (3) de manera que es forzoso referir el principio de la insurrección y el retirarse de los lusitanos al anterior o sea el 609, época en que indudablemente ejerció Tatio el mando en la última.

(1) Crónicas de España, tom. 1.

(2) Historia de España tom. 1 cap IV.

(3) Fastos capitolinos.

Rebatió sus tropas Viriato al ampu-
so del monte y volviendo sobre los romanos
que se disponían a atacarle, halló ocasión
para convertir ~~el~~ en triunfo el descalabro
que acababa de sufrir. Aprovechándose de la
configuración del terreno y del sitio elevado
que ocupaba para aumentar el ímpetu del
ataque, acometió al enemigo con su acostumbrada
brava bravura. No pudieron resistir las legio-
nes tan brava e inesperada acometida, y el
monte de Venus fué ilustrado con una nue-
va y brillante victoria. Quiso perder gran
número de soldados, banderas y pertrechos
de guerra. Viriato perseguió entoncez a su
verso a los romanos hasta encerrarlos dentro
del Córdoba. (B)

Halla sin embargo des medos para
esta ciudad tan importante, y desoso de
aprovechar su victoria, volvió sus armas con-
tra Thucca, ciudad alada de romanos y ocupa-
da por una guarnición. Establecido el cerco
conquistó al fin la resistencia apoderándose
de la plaza y poniendo en ella ~~xxxxxxx~~
pérdió suficiente que cesase la nueva con-
quista y abatare su partido. Hecho esto entró en

(1) Hic Viriatus in alia Hispania parte cum P. Pom-
peio, alio romanorum imperatore conflictat, ac vic-
tus, ~~apud~~ ~~viciniam~~, id est, in venetis montem pro-
fugit. In quo in hostes deus rediens, multos Quinti
milites perdidit: aliquot retulit signa, reliquos
intra castellum munitiones compulit, presi-
dium Thuccam dejecit. Appianus.

expediciones. (1)

Terminó la pretura de Lucio sin que mejorase para Roma el aspecto de los negocios, siendo ^{en el} consules el año siguiente L. Quinto Metelo y Quinto Fabio Serviliano. (611)

La reciente y completa victoria conseguida por Quinto ~~Metelo~~ ~~demotrión~~ de nuevo era temible era, alarmando verdaderamente a Roma: el senado quiso mandar en contra suya uno de los consules, confirmando según hemos visto al Macedonio en el gobierno de la ciudad con título de proconsul. Foco la muerte a Quinto Fabio Serviliano hermano adoptivo del Fabio que dos años antes había hecho la guerra a Viriato: a causa de este paradero Appiano le da el nombre de Emilio, causando alguna confusión con el anterior, como sucede una ocasión de observar.

No escaseó Roma los esfuerzos para concluir de una vez la guerra viriática la más importante de cuantas sostuvo en aquella época, previniendo con este objeto el mayor ejército que hasta entonces había pasado a España. Dividió el nuevo consul dos legiones Romanas y dos de auxiliares, formando

(1) *nam quae Constantium populatus est (Viriatus) nam Quintus ingrua sua, rei quae militaris civitatis curam non ferebat. Sub lecti Ciceronis modo autem quiescebat: quam quam Martius nullo saepe numero ad eum, nomine Hispano Italiae nobis, in qua ipse erat eum ingerebat. Appiano.*

Despues des este encuentro, al que dieron los romanos la importancia de una victoria, continuó la marcha sobre Ituca. No han llegado hasta nosotros por nuevos del sitio de esta ciudad, ni aun su definitivo resultado; pero es lo probable que servilias se apoderase de ella entregándose a 'partido en vista' del caso resultado del intento de Viriato para estorbar la marcha. Conviene esta opinion el hecho de encontrarse despues en poder de los romanos que se refugiaron en ella; y no es de suponer que intentarían esta empresa hallándose en retirada y casi destrutados.

Despues des la toma de Ituca reunió servilias el romano pedido a 'Asipila' que consistió en trescientos jinetes y diez elefantes de guerra; y una vez reunida toda su fuerza, pensó en emprender el ~~verdadero~~ objeto de la guerra, reducido a 'conseguir victoria sobre el ejército mandado en persona por Viriato.

Con este objeto salió ~~Asipila~~ de Ituca en busca del jefe lusitano; y no por su parte no trataba de esquivar el encuentro, si bien con su tacto y pericia habitual aspiraba a 'que tuviese lugar en circunstancias favorables para sus tropas.

Estableció el consul su campamento en un sitio llano y capaz, fortificándose convenientemente segun la costumbre observada por los generales romanos, atento siempre a 'la defensa de su ejército (1)

(1) Castris praeditis in locum amplum cepit et munivit. Appiano.

Presentóse Viriato al momento al frente de las trincheras romanas, seguido de una tropa de quinientos ~~caballos~~, provocando al enemigo. Comenzaron por su parte juzgando fácil batirlo, esto fuere con este objeto su caballería, y Viriato era por hallarse inferior en fuerzas, o lo que es mas probable por uno de sus recursos acostumbrados y peculiares de su táctica, cubrió al choque y muy perseguido por los quinientos romanos. Pronto cubrió en las filas el desorden indispensable en toda persecucion, y entonces Viriato, volviendo caras de repente acometió con ímpetu a sus perseguidores. Sorprendidos estos con tan inesperado ataque en ocasion que se juzgaban vencedores, opusieron corta resistencia, retirándose en abierta fuga. Los matronos siguieron con encarnizamiento el alcance, alcanzando a un tal grado gran número de enemigos, que sobrecogidos de terror y dejando el campo cubierto de cadáveres y despojos, entraron a toda brida por las puertas del campamento a vuestras con los de Viriato, que lograron penetrar en las trincheras.

Aquel día el consul estuvo a punto de perder su real y la totalidad del ejército; pues el pánico de los fugitivos se comunicó al grueso de las tropas en términos que los soldados rehusaban salir de las tiendas para oponerse al enemigo, a pesar de las súplicas y amenazas de Scuriliano y de sus oficiales. Tanto era el espanto que Viriato había sabido inspirar a los conquistadores del mundo, y hasta tal punto puede decaer el espíritu militar de un ejército que prefiera la certidumbre

de la muerte o la cautividad a afrontar la presencia del enemigo.

En este conflicto salvó el campamento y el honor de las armas romanas un valiente soldado llamado Tano, yerno de Celio el dedito: el cual ~~aprovechando~~ reunió un corto número de soldados y animándolos con su palabra y más aun con el ejemplo acudió apremiosamente a la defensa de la entrada del campo: los pocos legionarios que habían penetrado en él fueron víctimas de su arrojado o tomaron a los suyos temerosos de hallar rotada la retirada. Conjurado ya el peligro se los primeros momentos, Tano pudo con mayores fuerzas cada vez sostener la pelea hasta la noche que puso fin al combate. (1)

La misma celeridad con que fue derrota la caballería romana favoreció a Saurbio: pues es indudable que si los nuestros hubieran sido movidos oportunamente por la infantería aquel día fuera el último de su poderoso ejército. Por desgracia fue forzoso dar lugar a que los romanos se repusieran del primer movimiento de terror y acudiesen a la defensa, fácil según el sistema de castroamentación romano, que hacía

(1) Venimus cum aliquando romanis sine ordine aduersi equis cum profugerent. Unusquodque ad evadendum in eos conuenit ~~et~~ ad tria milia ipsorum succurrunt: ceteros intra castrorum coegit septa: que apertis visis paucos ad portas castrorum qui ille resistens reperit: reliqui enim meta exterriti in tabernacula properant unde dux se hibernavit: vis eos discessit perhorant. In illo conflictu fortiter admodum se gerit illi gener Tano: mox que imperuenient romanos conseruavit. Appian.

del campamento una verdadera plaza fuerte. (1)
 Con todo, esta reunión costó al consul tres mil hombres,
 debiendo estimarse en nada aun la pérdida de la
 reputación y la superioridad moral alcanzada por
 Vindex.

Desde este momento no hubo sosiego ni re-
 poso para el ejército romano. Cercado el campo
 por el héroe español a la cabeza de su victoriosa
 caballería y de la infantería ligera, no perdonaba
 un momento que se atreviese a salir del recinto de
 las trincheras: servía la campaña durante el día,
 vigilaba de noche, siempre incansable y dispuesto
 a anonadar al enemigo donde quiera que se pre-
 sentase. Verilano se encontró con un ejército no
 solo incapaz de hacer frente al riesgo de una
 batalla, sino fatigado por las continuas alarmas y
 rebatos que Vindex le daba a todas horas y falto
 de lo necesario por la dificultad de introducir con-
 veyes en el campo. No podía pensarse en
 continuar la ofensiva, y aun cada vez se hacía
 mas difícil la defensa del real en que estribaba
 la conservación general: era necesario emprender
la retirada, único partido que quedaba.

(1) Los romanos fortificaban siempre su campamento, aun-
 que no hubiera de ocuparse mas que una sola noche; pero
 en el caso de establecerle al frente del enemigo, y por
 mas largo tiempo (contra Itálica) las otras emprendidas eran
 de mayor consideración. Daban al campo con preferencia
 la forma cuadrangular, redondeada con un foso cuya
 profundidad variaba entre once y diez y siete pies, y
 delante un parapeto revestido con troncos y zarzos
 y coronado de almenas como una verdadera muralla;
 las anchas calles que se vertaban en ángulo recto diri-
 gían el campamento en cuatro partes, terminando en otras
 tantas puertas: la mas próxima al enemigo recibía el nombre
 de praetoria; y la opuesta de summana ó ecuatoriana; las otras
 se respectivamente, principalis dextra y principalis sinistra:
 en el parte superior del campo se abría el cuartel general.
 Las otras calles recibían el nombre de principia y quintana:
 una última servía de mercado.

No era sin embargo empresa fácil ~~su~~
~~realizarla~~ realizarla sin grandes peligros, dada la viri-
 lancia y pericia de Viriato: así que Serviliano hubo
 de esperar largo tiempo a que las circunstancias fa-
 voriesen su intento: por fin lo consiguió y pudo
 llevar un ejército sin descalabro de consideración
 hasta Huesca de donde había salido para comenzar
 su desdichada campaña. Volvió a entrar en esta
 ciudad dejando mas poderos que nunca al ene-
 migo, y haciendo mermadas y demoralizadas sus
 tropas, sin haber conseguido con tan considerables
 fuerzas otra cosa mas que aumentar los laureles
 del caudillo lusitano.

Encerrado en Huesca el consuel, Viriato
 se retiró a Lusitania (1) En vano se buscan en
 los historiadores los motivos verdaderos de esta
 retirada, y que pudieron asistir al vencedor para
 aljarse del teatro de la guerra. Appiano lo atribuye
 a la escasez de gente y la necesidad de
 descanso: no es muy aceptable esta explicacion aten-
 dida la extraordinaria actividad de Viriato y la
 corta duracion de la última campaña: y tampoco
 puede ~~atribuirse~~ ^{parte fundame en la} ~~atribuirse~~ ^{disminucion} ~~atribuirse~~ ^{disminucion} de sus tropas, cuando
 una nueva victoria acababa de asegurar a sus alia-
 dos y acrecentar su reputacion. Quizá puede encon-
 trarse con mas certeza la razon verdadera en el
 estado del pais y la escasez de mantenimientos.
 Los años hacia que las operaciones militares tenian
 lugar en el territorio comprendido entre Sevilla
 Córdoba y el Ojivero (Ovil): cuando á veces se
 habian agitado tres numerosos ejércitos y la pérdida

(1) Viriatus rec in Lusitania retransit = Appian

de las cosechas, unida a las devastaciones y ordinaria
 licencia de la gente ~~malicia~~ de guerra era probable
 que hubieran causado grandes estragos, decaídas
 empobrecidos y falta de recursos para sustentar
 por largo tiempo un ejército.

La retirada de Viriato hizo que
 Serviliano pensase en atacar la Lusitania, pero
 principal de la guerra y donde tenía mas pro-
 fundas raíces el espíritu de resistencia contra
 Roma. Tres veces intentada ya esta empresa
 había dado por resultado otros tantos desastres
 para las armas de la república. Serviliano
 se atrevió a acometerla de nuevo, confiado en el
 poderoso ejército que acudía, y persuadido de
 que en tanto que se continuase la guerra en
 la Bética no produciría otro efecto sino extender
 cada vez mas las conquistas e influencia de
 Viriato.

Esto aceptado era este pensamiento como
 difícil de realizar. Sin embargo Serviliano salió de
 Hisca con todo el ejército propendiendo a mejorar
 de posición y tomar cuarteles de invierno en donde
 el retorno de la estación favorable podría esperar de
 cerca una ocasión para ~~realizar~~ ^{emprender} la conquista de
 la Lusitania.

La fidelidad que guardaban ~~la~~ ~~comarca~~
 el país de los Cuneos a la alianza romana,
 y su proximidad a la frontera lusitana, hizo
 que el consul eligiera esta comarca como la
 mas favorable para sus intentos. Por el Gua-
 dalquivir y el Guadiana, apoderándose al paso
 de unos puertos que en las pasadas guerras
 habían seguido el partido y dado ayuda

a los lusitanos, entregándolos al saqueo y a las llamas. (1) Llegado por fin al Cuneo, se alojó con sus tropas para pasar el invierno.

La nueva posición era altamente ventajosa para el ejército romano, pudiendo a la vez vigilar la Lusitania donde se encontraba el río y servir con prontitud la Italia en el caso de una invasión repentina. La simpatía de los naturales del país ayudaba al denudo y descanso de las tropas, refueltas a consecuencia de esta excursión del país infundido por el anterior descalabro.

(1) *Quispiam divipuit oppida qui auxillia Volatib fuerunt.*
Appiano.

Capítulo VIII.

Serviliano provincial = invasión de la Lusitania.
 Combate con Curo y Apuleyo = insurrección en la Bética =
 toma de Quadra, Semellam y Obolam = sitio de Narica =
 retirada de Viriato = entrega de Connocha = sitio
 de Trisena = completa victoria de los españoles =
 Paz de Trisena.

Terminado el año del consulado
 de Serviliano fueron cónsules Lucio Cornelio Lepido
 y Quinto Pompeyo Mago, y como este fuese des-
 signado para el mando de la ~~Africa~~ citerior
 se promovió a Serviliano el gobierno de la
 ulterior con título de provincial. (612)

Appiano único historiador que refiere
 los detalles de esta campaña escribió esta parte
 de su libro con tan poca diligencia que resulta
 harto oscura su relación, y es oportuno rectifi-
 carla, si han de esclarecerse debidamente los
 hechos.

Tal como ha llegado hasta nosotros el
 texto, el mando de Serviliano duró dos años, verifi-
 cando por lo tanto en el segundo el intento de
 invadir la Lusitania y la toma de tres ciudades
 béticas. En seguida se embarcó para Roma, hauien-
 do entregado del gobierno a su sucesor Quinto Pompeyo. (1)

(1) Ordem que Quadram, Semellam et Obolam cepit: in qua
 Viriati presidii erant. Harum alius diripuit, alius veniam dedit:
 atque decem millibus captivorum quingentos secum per-
 cuti alios vero promittit cedi imperavit. mox se in hi-
 beria recepit, secundo suo provincia eius que belli anno.
 His rebus gestis, Romam in Hispania Q. Pompeio, suc-
 cesore suo relicto, navigavit. Appiano.

Hasta la simple lectura del texto puede persuadirse de su poca exactitud; presentándose como primera dificultad el orden en que están colocados los nombres de los generales. Los ~~xx xxx~~ ~~xxxx~~ ~~xx~~ ~~xx~~ Pompeyos se mencionan en toda la época de las guerras viriáticas; el primero es el cónsul Pompeyo Rufo, que hizo una campaña contra los celibes en la Italia y de quien no se refiere que luchase con Viriato. El segundo es Quinto Pompeyo, a quien Appiano da el nombre de Quincio, y cuya pretura en la última cobra después del consulado de Fabio Máximo y antes de la venida de Serviliano. Si al uno u al otro puede referirse el texto, no interviene el historiador en contradicción consigo mismo y trastornar el orden establecido en su historia, comprobado también por otros escritores.

Hemos hecho notar anteriormente que el texto de Appiano llama a Serviliano, Máximo Quintiliano, causando alguna confusión. Pero ni aun suponiendo esta puede desifrarse el texto que venimos examinando ni menos el siguiente, en que sigue la relación de las campañas de Quintiliano contra Viriato, después de suponer al primero en Roma. Las palabras "ejus frater" (1) con que principia parece que deben referirse a Serviliano, hermano adoptivo de Fabio Máximo, y por lo tanto que los hechos anteriores deben pertenecer a éste, y que en esta oración, ^{y no antes} dejó el mando.

Admirable sería esta ^{explicacion} ~~opinion~~, si anterior-

(1) Ejus frater Maximus Quintilianus cum quendam ~~us~~ nomine Corotam latronum ducem cepisset qui se ei dediderat, ei idi pepererat. Appiano.

mente no dejase referida la llegada a España de Seruliano y las ventajas obtenidas sobre el por Vindex. Probado ya además en su lugar, que la pretura de Lucio Aculeyo duro el año 610 de Roma, y no siendo menos indudable el consulado de Seruliano en el 611 (1) es evidente que en la época a que el texto se refiere estaba y permaneció en la última este último pues sabemos que ejerció el mando en el año de su consulado.

Resulta probado por estas consideraciones, que o bien el texto ha sido alterado con el transcurso del tiempo y las copias a causa de dar el mismo nombre a dos personajes distintos, o el descuido ~~de los copistas~~ con que Appiano escribió esta parte de su libro. En uno y en otro caso no es aceptable en cuanto a la división que hace de estas campañas ni a la época y sucesión de las capitulaciones, y marcha a Roma del provincial: sólo queda como hecho cierto que no tuvieron otro jefe los romanos hasta Servilio Cepión, y por lo tanto la prolongación del gobierno de Seruliano como provincial.

Al empezar la campaña salió Seruliano del Egipto adelantándose por la Libia en busca de Vindex, con el objeto de batir al enemigo en su propio país, y destruyéndole las pormenor de la guerra en su foro principal.

Después apenas ~~salió~~ emperado su movimiento ocurrió y hallándose las tropas en marcha, cayó sobre la vanguardia romana un cuerpo de tres mil auxiliares mandados por Curio y Apuleyo. No pudieron recibir las legiones un ataque tan brusco

(1) Entre capitolinos.

é imprevisto como tenía combinado, y se desordenaron con pérdida de gran número de soldados dejando en poder de los agresores la mayor parte del bagaje y material del ejército.

Aviado Serviliano por los fugitivos detuvo la marcha, y con el grueso de las tropas volvió al sitio del desastre, en ocasión que los vencedores no habían tenido tiempo de poner en cobro el botín que tan brevemente superiora conquistó. Ni la pérdida del provisionsal con la totalidad del ejército, ni la desproporción numérica de las tropas fueron causa bastante para abatir el ánimo de los asaltantes: antes bien se trató de nuevo y con mayor entusiasmo la pelea. La oportunidad del socorro hizo que los romanos pudiesen recobrar gran parte de lo perdido, ayudandoles en esta empresa la muerte de Curio, que cayó sobre el campo de batalla peleando valientemente a la cabeza de los suyos. A pesar de todo no consiguió Serviliano la devota del enemigo, quedando indecisa la victoria y con el mismo resultado para las armas romanas que un descalabro, como se demostró en adelante.

No parece que Viriato se hallaría por su persona en este combate. Appiano a quien debemos la relación de él califica a Curio y Apuleyo de jefes de ladrones, y da por único motivo de esta su empresa la codicia del botín (1)

(1) *Se præter cuncti duo latronum duces, Curius et Apulejus negotium facere prædam que rapueret. sed Cæso in conflictu Curio, Servilianus hæc multo post prædam recuperavit. Appiano.*

Por mas frecuentes que sean estas calificaciones en los historiadores romanos, tratándose de sucesos, no pueden dejar de pasar en esta ocasión sin correctivo, pues es harto patente la parcialidad del juicio. No puede darse el nombre de facinorosos a capitanes que en tiempo de guerra declarada mandan tan considerable numero de tropas y se hallan en estado de sostener y aun llevar la ventaja en una general batalla con el ejército enemigo, quitándole sus bagajes y obteniendo tales resultados que casi merecen el título de victoria. La injuria que el escritor hace a los españoles, recae con mayor menzura en todo caso sobre el ejército romano, obligado a retirarse ante una banda de salteadores.

Lo que parece indudable es que las tropas de Curcio y Apuleyo eran un cuerpo destacado del ejército viriático con el encargo de molestar la marcha del provincial y aun impedirle si a tanto fueran poderosos. No puede creerse sin apreciar la prudencia y habilidad reconocidas en Viriato que abandonare a merced del enemigo el territorio donde tenia sus mayores recursos y la base sólida de sus operaciones sin garantizarlo debidamente de los conocidos proyectos de su adversario. Los dos capitanes llevaron a cabo felizmente su facción pues el ejército romano quedó tal a consecuencia del combate, que abandonando su proyecto no osó Serviliano continuar la marcha ofensiva, retrogradando a la Bética y hasta las cercanías de Córdoba.

Después la ausencia del ejército romano

había cambiado el aspecto de los negocios en esta comarca. Trabajada continuamente por las invasiones lusitanas, Viriato se había formado un gran partido entre los naturales; ~~por~~ partido cuya acción prohibida por la continua presencia de los ejércitos romanos se manifestaba tan luego como las circunstancias lo permitían. Algunas ciudades estaban en poder y conservaban su sujeción de Viriato; ~~otras~~ otras dieron pruebas ostensibles de su desición en la resistencia opuesta a las armas de Fabio y de otros jefes enemigos, y aunque ~~unos~~ ^{hallándose} otros conservaban vivas sus antiguas simpatías ~~y~~ prontas a renovar los parados sacrificios en pro de la causa nacional. Gran número de españoles militaban también en el ejército romano, y su fidelidad se esponía a una nueva prueba con el trato continuo de sus compatriotas y el espectáculo de la prosperidad de los que luchaban a la sombra de las banderas viriáticas.

No era el caudillo lusitano hombre capar de desunir tantos elementos haunados para favorecer su partido, cuando parecía tan fácil provocar con ellos una nueva dificultad para Roma por medio de una insurrección armada; y ningún momento ~~podía~~ ~~ser~~ ~~mas~~ oportuno que el de la invasión de ~~la~~ Lusitania, tanto por la ausencia de fuerzas ^{romanas} ~~enemigas~~, como por lo provechoso de mover alteraciones a espaldas del enemigo.

Es indudable que la insurrección llegó a tener efecto: lo prueban en las letras de todos los escritores que se han conservado, y la apreciación determinada de los hechos. Appiano (1) Paulo Orosio (2) Julio Frontino (3)

(1) l.º

(2) Liber Quintus = cap. 2.

(3) Stratag.

99

Valerio Máximo (1) pintan las crueldades ejercidas por Terenciano a su vuelta a Bética tratando de disculparlas con la razón de ser los prisioneros hechos desertores del ejército romano. Pero el número excesivo de estos infelices hace increíble semejante suposición (2) y se comprende a primera vista que ~~ya~~ ~~se~~ se califican como tales los habitantes de las ciudades que en esta ocasión tomaron las armas.

La modificación en el carácter de la guerra es puesta bastante por sí sola de que los combates se encontraban en condiciones diferentes que las ordinarias; y en la terminación del alzamiento por medio de un tratado con el jefe de los sublevados existe la ^{mas} completa y acabada de su existencia.

La pérdida experimentada en el combate con Curio, y la sublevación bética explican la vuelta precipitada de Terenciano a las inmediaciones de Córdoba, con el objeto de restablecer los asuntos y el prestigio de Roma costando en su origen un ejemplo que podría servir de estímulo a las demás ciudades de la Bética y comprometer gravemente la causa romana.

La primera empresa de Terenciano fué apoderarse de tres ciudades que seguían el partido de Viriato y tenían guarnición lusitana. Appear las de los nombres de Utriam, Utriam y Utriam; sin duda fueron el principal apoyo del alzamiento,

(1) De viis illustribus - lib. II cap. VII.

(2) Los prisioneros hechos en las tres ciudades tomadas por Terenciano cubren el número de diez mil hombres; no es posible suponer semejante número de desertores aludidos al del ejército romano.

y ~~de~~ el proconsul tuvo la buena suerte de
 conseguir su rendición con escasa resistencia.
~~en persona~~ ^{ya por él ellas, entendiéndose,} ~~la otra~~ ~~causa~~ a la devastación.
 Hizo en ~~esta~~ ^{esta} ~~destrucción~~ ^{destrucción} ~~primera~~, de los cuales man-
 do deollar públicamente quinientos escudos entre
 los mas principales: hecho que hubiera podido
 dar lugar a terribles represalias en caso de
 no haberse la crueldad del proconsul en los
 sentimientos humanos de Viriato. (1)

Hechas devociones verificadas su
 retirada y atacada las ciudades referidas, salió
 también Viriato de su país. Cuando la Lusitania
 al principio de la campaña hubo de
 acudir en primer lugar a la defensa del te-
 rritorio donde tenía su mas firme apoyo;
 pero después que la integridad de Curio y
 Apuleyo obligó a los romanos a renunciar a
 sus proyectos de conquista, Viriato volvió a
 tomar la ofensiva dirigiéndose en pos del pro-
 consul a la Bética, provincia destinada a ser
 el teatro de la mayor parte de sus hazañas.
 Llegó a esta comarca al principio de la campaña
 según podemos inferir del número e importancia
 de los hechos posteriores; y por la misma razón
 hemos juzgado que las ciudades sitiadas por
 los romanos debieron oponer corta resistencia
 pues de otra suerte hubieran sido reconocidas
 a tiempo, librándose quizá de caer en poder
 del enemigo.

(1) ~~Item~~ que Lucianus, Semellanus et Octavianus
 cepit. Ita qua Viriato praesidi erant Appianus - de bellis
 hisp. ya citado.

Desgraciadamente existían entre las ciudades de la Bética algunas decididas por la causa del extranjero: continuo ejemplo del espíritu de división tan funesto para la causa republicana en la larga lucha contra Cartago y Roma. Figuraba entre ellas Baccia, que por mas fiel e mejor guardada conservaba aun en sus murallas las armas romanas. Sirijio Vinateo combatió con ellas sus armas formalizando el cerco: facción que al mismo tiempo que seguiraba a sus partidarios vengaba la reciente pérdida.

Quedaron los sitiados con tesoro a la defensa, dando lugar a ser movidos por servilismo, ocupado en reforzar los últimos gérmenes de la insurrección: al frente de todo el ejército romano, se dispuso a acometer el campo lusitano. Este movimiento colocaba a Vinateo en una posición desventajosa expuesto a tener que hacer frente al proconsul, y con una guarnición considerable a las espaldas que en caso de batalla podía hacer una salida y acometer la verosa comprometiendo al ejército. Vióse pues obligado a levantar el sitio; pero sin embargo con el enemigo si bien el suceso no debió ser de gran importancia segun podemos inferir del único escrito que nos ha conservado la relación de este hecho (1)

El mal éxito de las operaciones contra Baccia perjudicó al prestigio de las armas lusitanas por ser una que perdió su influencia en el desenlace de la guerra. A consecuencia de la

(1) Ugites tabius consul contra lusitanos et Vinatium dimicans Bacciam oppidum quod Vinatius obidebat sepultis hostibus liberavit. = Paulo Orosio lib. V. cap. VII.

retirada de Vixato decayeron de ánimo los que aun permanecían con las armas en la mano en puntos fortificados inmediatos a Nacua, capitaneados por Connota, que figura como el jefe de los insurrectos. La fuese debida su determinación al cansancio de la guerra, o desconfianza por lo ocurrido en Nacua, se resolvió a tratar con servilismo, concluyendo las negociaciones por verificar su sumisión, entregando los castillos que ocupaban.

El pretor recibió a estos rebeldes con promesa de conservar las vidas, sin cuyo requisito es natural que no se hubieran puesto en sus manos; mas apenas entregaron las armas jurgo por menor inconveniente faltar a la fe prometida que dejar sin venganza el atrevimiento de haberlos tomado contra Roma. Calculaba por otra parte que el espectáculo de su castigo produciría buenos efectos para la terminación de la guerra, no considerando que la crueldad y el abuso de la fuerza son mortales enemigos de la quietud y de la sumisión.

Resuelto a atropellar los fueros de la justicia y de la fe tratada, mandó cortar las manos a todos los vendidos, cuya bárbara sentencia fué ejecutada al punto, perdonándose solo a Connota, quien más culpable que todos, en consideración a su carácter de jefe. Paulo cronio fija en quinientos el número de los mutilados (1). Appiano asegura que sufrió la misma pena todos los prisioneros (2).

(1) *Sept facinus etiam ultimus barbaris scitis: non dicam romanae fidei et moderatione specerabiles. Quingenti enim principibus eorum, quos civitate civitatis servitium fuisse susceperat, manus praecidit. Lib. V cap. II.*

(2) *Connotam, qui sese ei dediderat, ei soli pepernit: reliquis omnibus manus atulit.*

confirmando Valerio Máximo ~~la~~ hecho
 cuya salvaje crueldad manchó la memoria de fer-
 rillano, mereciendo acerbos censuras de los historiadores
 antiguos: y nuevo ejemplo del bárbaro encarnera-
 miento con que los romanos hacían la guerra, a pesar
 de juzgarse como los representantes de la civilización.

Aunque obligado Viriato a levantar
 el sitio de Baccia, no sufrió su ejército descalabro
 de consideracion en términos de tener que aban-
 donar el teatro de las operaciones: antes bien
 permaneció en expectativa de los acontecimientos
 esperando la ocasión de recobrar lo perdido, como lo
 demuestra el resultado final de la campaña.

Por otra parte la entrega de Cones-
 ta y los castillos no se comprende sin un algún
 momento momentáneo del grueso de las tropas
 viriáticas: con este fundamento y careciendo de
 noticias ciertas, que no se encuentran en ningún
 historiador, juzgamos que Viriato estableció su
 real al S. del Betis, separado del ejército
 romano por el río, y penetrando quizá en el
 territorio de los tartanos. Esta posición dio lugar
 al tiempo a la capitulación y a que Viriato
 quisiese concluir con los insurrectos antes de pro-
 seguir la campaña contra el caudillo lusitano.

(1) In eadem provincia L. Fabius Maximus ferocissime
 gentis animos contunderet et debilitare cupiens, man-
 ductivimum ingenium suum ad tempus deponit: cle-
 mentia seriore uti severitate ~~opt~~ coegit: omnium enim
 qui ex praediis romanis ad hostes transfugerant, captique
 erant manus abscidit, ut trunca pro se brachia gestantes
 defectiores melius reliquis invident: rebelles itaque
 manus a corporibus suis distractas, in que exentato
 solo ^{parvae} ~~parvae~~ caeteris, ne idem committere audent in-
 strumento fuerunt. Valerio Máximo = lib. II cap. VII.

..... quedaba intentando el partido de
 Viriato Crisano, donde Serviliano dirigió sus
 armas después de consumada su horrible venganza.
 Allí ~~se~~ ^{estaban} ~~XXXX~~ reunidos los mas irconcilia-
 bles enemigos del nombre romano, que habían
 podido escapar las vidas de las últimas des-
 gracias. Inútiles fueron las gestiones hechas
 por el pretor para que capitularan sube-
 gándole la plaza: por el contrario, se revolvió
 la sitiada a una defensa tanto mas enérgica y
 obstinada, cuanto la reciente crueldad no les pro-
 metía otra suerte que los agravios y la muerte
 en caso de caer en poder del enemigo.

Viose pues precisado Serviliano a em-
 plear contra esta ciudad todas las fuerzas de
 su ejército, estableciendo un sitio en regla. Abre-
 ronse trincheras, rodeando las murallas de un
 foso defendido por suficientes guardias y reparos
 para garantizar a los sitiados de los salidas de
 la guarnición e impedir al propio tiempo la
 entrada de víveres y socorros: colocáronse má-
 quinas en sitio conveniente para batir los
 muros y facilitar el asalto: esperó el pre-
 tor que el valor de los romanos o los rigi-
 res del hambre habían de obligar a los si-
 tiados a rendirse. (1)

Entretanto Viriato aunarlos volvió
 a medirse con el enemigo. Lejos de abatir su
 alma herida los últimos sucesos, habían enarde-
 cido su valor y aumentado la confianza en el
 éxito de la causa a que ~~se~~ ~~XXXX~~ estaba consagrado.

(1) Crisianam urbem quis fossis et septis circum-
 dedit. Appiano.

Acabado a' volitar de nuevo la victoria en favor de los que en Girona profesan la honrada muerte a' la pérdida de la libertad, quiso aventurar el ejército y su propia persona antes que abandonarlos a' su suerte.

Resuelto el intento, empleó toda su extraordinaria habilidad en asegurar el favorable éxito de la operación. Quiso ocultar su marcha al enemigo, y ^{suplantando la vigilancia del campo romano} a favor de la oscuridad de la noche, ~~travésando la vigilancia del campo romano~~ atravesó las líneas sin encontrar obstáculos que le impidiesen la entrada en la plaza con una buena parte de sus tropas. No tuvo límites el entusiasmo de los sitiados al ver el suceso y cerciarse de que tenían en su compañía al ilustre caudillo bajo cuyo mando se juzgaban invencibles.

Unidos con los recién llegados alababan la destreza burlándose del enemigo, y temiendo por fáciles las mayores empresas al genio y al valor de su capitán. Quiso Viriato aprovechar la exaltación de las tropas y la oportunidad de los momentos en caso del proximo, y presentándose a' los soldados les hizo ver que habia llegado el caso extremo de vencer o morir peleando como buenos, no siendo ocasión de esperar al enemigo detrás de las arruinadas murallas, cuando el hambre y los procedimientos hubiesen debilitado las fuerzas y abatido el ánimo: que la ciudad y el personal debían salirse en el campo, confiando en el éxito que raras veces desampara el valor y la constancia. Con esta brillante resolución formó el ejército y salió antes de amanecer de Girona, acometiendo bravamente las trincheras

enemigas. Rindieron los romanos a la defensa, yorgiando en vano por resistir el asalto de los nuestros, que debilitados por las exhortaciones y el ejemplo de su heroico jefe, penetraron en breve por todas partes en el campamento apellidando la victoria. Sobrecogidas entonses las legiones de un terror pánico, apelaron a la mas vergonzosa fuga, dejando el campo cubierto de cadáveres. Banderas, máquinas, pertrechos y material del sitio, cuanto constituyó la fuerza y la forma de un ejército, quedó en poder del vencedor. Serviliano pudo salvar la vida entre el tropel de ^{los} fugitivos y a favor de la confusión de la derrota.

Para completar Viniato la victoria que acababa de conseguir levantó su ejército en persecución del enemigo, que acorrido por todas partes, trató únicamente de salvarse, acogiéndose al amparo de una montaña escarpada inmediata a Emilia. Refugiado allí el provincial con la mayor parte de ~~su tropa~~ los fugitivos fueron inmediatamente cercados por las tropas viniáticas que convirtiéndose de sitiadas en sitiadoras, quitaron a los romanos toda esperanza de salvación (1)

La suerte del ejército romano estaba en manos de Viniato, y ~~luego~~ ^{en} llegado el momento de tomar completa y cabal venganza del odioso

(1) In quam (Viniatam) urbem quis nocte ingreus Viniatus uti dixit in patros et operas impetrium fecit eos oppugnans, donec reliquis ~~et~~ legionibus et battallis fuga se deberunt. Illis quoque ad pugnam ab Emilianis emissis in loca aspera et praesumpta compulsi unde nulla credendi spes reliqua esset. Appiano.

Un texto de Julio Obsequente de prodigiis antiqua que en el consulado de L. Metel y L. Catil. Obsequius se usabat con poco éxito contra Viniato. creemos que debe referirse a esta campaña aunque haya alteracion en los nombres de los consules.

destruido des Galia y las ciudades convertidas en des-
 ercio. Pero ninguna pudo setis cupanas el trillo de
 la gloria de aquel dia; por fortuna de la humanidad
 no cabian ruinas pesadas en el alma del heroe o
 pavidol, ni era capaz de manchar sus venientes
 laureles arrastrandolos por charcos de sangre. Virsi-
 desauo unicamente la guerra como medio de con-
 seguir la paz, preferia aprovechar su tiempo para
 descansar a satisfacer ansios deseos con la com-
 pleta destruccion del gervito romano.

La critica pronta de Servilio no le
 dejaba otro recurso que someterse al vencedor, cubriendolo
 para ello negociaciones. Las exigencias de Viriato, por
 mas justas y razonables que fuesen, no podian mi-
 nos de continuar profundamente el orgullo ~~de~~ de
 la republica y poner a salvo los intereses y el por-
 venir de la patria en cuyo nombre se alcanzaban
 tan grandes victorias. *Colpularo perpetua pax y amicitia*
entre los beligerantes, asegurando en su primer articulo
uno de ellos los territorios y ciudades ^{de} que ~~eran~~ ^{se}
 la parte del tratado con todos los derechos ~~de~~
~~de~~ inherentes a la soberania. Jusqua pues en
 España un nuevo estado, y quedaba ~~establecido~~ un
~~estado~~ ^{limite} a las conquistas romanas; la guerra de las
 circunstancias obligo al provincial a concurrir en otras
 lras, cuya gervacion encuro inmediatamente por
 parte de Viriato permitiendo retirarse sin gervar a
 los desdichados restos del gervito romano. (1)

(1) *I. J. tabis provincial restes in Hispania prospere gestis labem
 imperat, pace cum Viriato requis. arditibus facta - Epit. tit. Liv. lib. LIV.
 "At Viriatus, portuone felicitate nunquam viatus, optans*

La gloria del mundo espantó á su
 apogeo al terminar esta campaña, que no pudo ser
 mas desastrosa para las armas de la república; des-
 hechos sus ejércitos, perdida la influencia y hasta
 menoscabada la reputación, se vio por último obligada
 á reconocer un igual en el héroe, y como pueblo
 independiente y libre á los mismos que hasta enton-
 ces se le había considerado como súbditos rebeldes.

se beneficii ~~per~~ magnitudine preclarum terminandi belli
 rationem nactum, pacem et fœdus eít cum romanis =
 Appian.

"Sed recollectis virtus cum preclare contra
 fabium rem administrasset, ad preces romano nomi-
 ne indignas illum adgit. = ~~XXV~~ Diodoro Siculo, lib. XXXIV.

Capítulo ~~VIII~~ IX.

Consulado de C. Cecilio Sapiente y Quinto Servilio Cepión = venida de este último a España = su carácter = ruffina del tratado de paz = toma de Arta = retirada de Viriato a Carpetania = estratagemas hábiles de este caudillo = expedición del consul a los setones.

Poco tiempo despues de la ratificación de la paz de Carina fue llamado a Roma Serviliano, terminado el tiempo de su gobierno. En el mismo año () fueron elegidos consules C. Cecilio Sapiente y Q. Servilio Cepión, hermano de Serviliano. (1) Como a Cepión en suerte el gobierno de la ulteriores, que se hallaba en paz por entonces en virtud del ultimo tratado, si bien agitada a consecuencia de las pasadas guerras. Quinto Pompeyo Magno recibio el título de provincial de la citerior, donde aun no habia terminado por completo la insurrección.

Servilio Cepión carecia de mérito para el mando y de experiencia en la guerra. Lleuaba la primera de su carácter mas allá de los límites razonables, degensando en tenacidad y tiranía: áspero y orgulloso para con sus inferiores, se hizo aborrecible y hasta el punto de provocar una sedición con mengua de la disciplina. Impaciente por distinguirse y alcanzar gloria militar, aceptaba sin escrupulo todos los medios que pudieran conducirle a este fin, por mas que

(1) Estos Capitulinos.

103
no estuviesen conformes con la buena fe y la
justicia.

La paz celebrada por Servilium se
oponía igualmente a los intereses de Roma y
a los deseos de Cicerón: así es que desde su
llegada a España comenzó a representar contra
su observancia, haciendo presente al senado
cuanto rebajaba la dignidad y grandera del
pueblo romano.

Aunque la república no se distinguiese
por su fidelidad en cumplir los compromisos con-
traídos con tal que su quebrantamiento le reportase
alguna ventaja, estaba tan reciente la paz con
Ninias, y tan reconocida la generosidad de este
caudillo, que el senado no osó ~~quitarle~~ vio-
larla sin pretexto alguno; y buscando la con-
sorción de su interés con la oposición de
la rectitud, permitió secretamente a Cicerón
que emperase la guerra, sin odioso auto-
riación de Roma. Temeroso medio ni ~~ex-
-~~
conserbaba la honrada del pueblo romano
ni era bastante para que el consil salu-
se su responsabilidad. Por esta causa, Cicerón
volvió a ^{que se pudiesen} gestionar, manifestando la poca autori-
dad ~~de~~ sus mandatos sino se le ^{ordenaba} ~~mandaba~~
terminantemente continuar la guerra, al mismo
tiempo que los favorables resultados que de
ella podían esperarse, atendidos los ^{en la} ~~para~~ me-
dios de resistencia con que contaba el enemigo
confiado en la seguridad de la paz y sin
tiempo para reunir de nuevo su espíritu, si
los negocios se llevasen con el sigilo necesario.
~~en esta guerra~~. Perseguido el senado de la con-

renunciación de las observaciones del consul, puso término a sus envilecidos y vanalaciones y declarando solo el tratado mandó a Cicerón que sin detenerse emprendiera la guerra contra Viriato. (1)

Mientras pensaban ligar estas comunicaciones, Viriato cumplió estrictamente el reciente compromiso, no pensaba en hostilizar al enemigo. Por más que no creyese posible una paz perpetua dada la ambición de Roma y aun el espíritu inquieto de los españoles, juzgaba su ruptura efecto de futuras contingencias, sin esperar la repentina agresión de que iba a ser objeto con menoscabo de la justicia y el derecho de gentes.

El ejército viriático se hallaba notablemente disminuido a causa de su misma constitución. Como los soldados habían tomado las armas voluntariamente y con el deseo de conquistar la libertad de la patria, atraídos por el justo renombre de que gozaba el célebre caudillo. Derrotado el enemigo, y hecha una paz tan ventajosa, que en gran parte alcanzaba el objeto ~~que se~~ ~~había~~ propuesto, volvieron a sus hogares y a sus campos con la satisfacción de la victoria, sin que por esto con-

(1) Et Cicerón cui summum exercitus imperium contra Viriatum fuerat commissum, post hoc irritum fecit = Diodoro Sicul.,

desearan que abandonaban a su capitán ni desentaban de sus banderas. Senajante ejército no podía tomar el carácter de permanente en la paz, pues se hubiera transformado en una carga intolerable para el país, exigiendo levantamientos de tributos y prestación de servicios que Viriato no tenía autoridad para imponer, y que en caso de intentarlo le hubiesen atraído el odio general.

Luego pues Viriato con el usual número de soldados unidos siempre a la persona y fortuna de un jefe tan esclarecido: pero estos ignorantes de lo que en su daño se forjaba, llevaban la confianza mas allá de los límites de la prudencia, descuidando la vigilancia: actividad disculpable y que no puede imputarse a negligencia atendida la solemnidad y garantías del último tratado.

Entretanto Cepión se preparaba secretamente para entrar en campaña, aprovechando el descuido del enemigo: ningún historiador nos ha conservado el motivo alegado para renovar la guerra, y es de presumir por lo tanto que no fundaría su determinación. Mas apenas tuvo dispuesto el ejército se puso en marcha desde Córdoba donde tenía su cuartel en busca de Viriato, sin notificar con anterioridad la ruptura de las hostilidades: extremo que nos autoriza a creer el carácter y proyectos de Cepión, y el silencio de todos los escritores que hablan de estas guerras.

Hallábase Viriato a la sazón en Iba, ciudad de la Bética bética

que había quedado en su poder concluida la guerra. La noticia del movimiento ofensivo del consul se anticipó por la proximidad del ejército romano que marchaba a atacarle en su residencia. Improbable y temeraria hubiera sido la defensa: la ciudad no contaba con medios para ella, y Viriato no podía poner en campaña mas que un puñado de hombres contra un poderoso ejército preparado de antemano para la empresa y agostado en sus minuas derrotas.

Hubo pues de retirarse, evacuando la ciudad, de la cual Cespion se apoderó inmediatamente y sin combates. (1)

Era imposible que Viriato tratase de reclutar de nuevo su ejército en presencia del enemigo, que en su marcha había tomado medidas para ocupar aceleradamente muchos puntos de Lusitania, dificultando el abastecimiento y reunión de nuevas tropas que pudiesen en duda el éxito de la expedición y los planes que el consul había forjado con tanta perfidia. Perseguido de ello Viriato, y pronto en tomar un partido, trató de buscar apoyo en otra parte, dejando que el tiempo y las circunstancias le proporcionasen ocasión de reunir y organizar de nuevo sus tropas. Levantó aun la guerra en las inmediaciones de Gamaucia donde estaba en este año Pompeyo Magno con el título de provincial; y Viriato con el objeto de apoyarse en pueblos que todavía estaban en armas pasó el Guadiana y emprendió la retirada hacia la Carpetania.

Por su parte Cespion informado de las

(1) Hoc igitur secreto fretus, Cespio apertis Martis Viriatum oppugnare cepit. Armem que urbem ab eo derelictam sui manu potestate redegit. Appiano.

187
crases fueras de Viriato, puso el ejército en
persecución suya, convencido de que alcanzándole
sería muy fácil obtener una completa victo-
ria, y aun la muerte o prisión del caudillo.
Dijo que tal vez habría conseguido, si no fuera
por advertirse a un capitán de tanto mérito y valor
como Viriato.

tan superior era el ejército del consul
al Lusitano, que todo riesgo de batalla se suspendía
con notoria desventaja de este. Era pues necesario
dificultar a todo trance la persecución, y para ello
Viriato comenzó a devastar el país dejando un desierto
detrás de sí, con el objeto de que los romanos
no encontraran los mantenimientos y recursos
necesarios para dar la conveniente rapidez a
su marcha. Primera vez que había experimentar
los rigores de la guerra a las comarcas que atra-
versaba: pero de lo crítico de la situación y la
necesidad de salvar un pequeño ejército y a una
misma persona, justifican plenamente la determinación. (1)

Supuesto Cépion inevitable su tiempo
si conseguía dar alcance al enemigo, forzaba cuanto
era posible las marchas: por último avistó con algo de
la retaguardia del ejército Lusitano. Viriato comenzó
por un parte que le era igualmente imposible
evitar el encuentro y conseguir en él la ventaja
por la escasez de fueras en que se hallaba:
pero nunca abatido en medio de los mayores y mas

(1) Epum praeterea Viriatum frequentem atque quaecumque
iter faceret, regionis vastantem persecutus in Car-
petania ora est aspectus numero militum eo
longe superior. Appiano.

cientos pelgrinos se dispuso a hacer frente al enemigo valiéndose de los recursos de su ingenio.

Caminaron a la sazón por un valle cubierto de árboles y matorrales y dominado por una montañuela: en esta ~~se~~ coloco Viriato su caballería en ademan de pelear con los romanos, mandando que el resto de las tropas se dispersaran en grupos continuando a toda prisa la retirada, y aprovechándose para ocultarse de la vista del enemigo de los accidentes y configuración del terreno.

La actitud ~~de~~ resuelta de Viriato, amenazando cargar con la caballería a la vanguardia de Ceson, persuadió a este de que tenía a su frente todo el ejército: y en esta creencia se entretuvo en tomar disposiciones y dar lugar a que llegase el grueso de las tropas para no aventurar el resultado de la jornada. Virio con esto los proyectos de Viriato, que por su parte contribuía con hábiles maniobras a mantener el círculo en su error: hasta que por fin juzgando en salvo a todos sus soldados, volvió de repente grupos al enemigo huyendo a escape con sus ginetes, dejando ~~travados~~ ^{sup} ~~de~~ ~~los~~ intentos, ~~de~~ a inutilizados los esfuerzos hechos para alcanzarle. (1)

Appiano ^{y Julio Frontino} refieren este estratagemas de ~~Virio~~ Viriato, idéntica a la empleada en otro tiempo para

(1) Quamobrem Viriatus cum in pugnam propter exiguum suorum numerum nollet descendere, majorem copiarum partem per quendam transtem detulit: reliquos in colle ~~collocavit~~ quasi vellet confligere collocavit. Postea vero quam quos promiserat in loca tuta pervenisse intellexit, calcantibus equo stimulato cum reliquis copiis eo cum insidiae atque ignominia hostium contendit. Appiano.

Viriatus, (dux lusitanorum), copias suas hostium que insidiam erat eadem qua Pertinax ratione, spatio exevit, deinde relictis = Julio Frontino = Strat. lib. II = cap. XIII.

Capítulo IX.

Vuelta de Viriato a Lusitania = aumento de su
 partido = noticia en el ejército romano = pláticas de
 paz = trato falso de Cépion = asesinato de Viriato =
 dolor del ejército = funerales = elección de nuevo
 jefe = término de la guerra viriática.

Después del suceso referido sin resultado favorable para los romanos, y en que el genio de Viriato equilibró la ventaja de la posición y la desproporción numérica de las tropas, quedó libre de la persecución comenzada contra él con tantas probabilidades de éxito para el consul, y con el favorable resultado de parar el primer golpe, tanto mas peligroso cuanto imprevisto.

Ningun historiador ha ~~comenzado~~ referido el término de la retirada de Viriato, ni el punto adonde se dirigió después de atravesar los confines de la Carpetania; pero atendiendo a sus proyectos y situación es de suponer que llegase a los arévacos y reforzado sus huestes con algunas partidas armadas; y ~~después de algunas~~ ~~volviere~~ volviere a Lusitania donde contaba con mayor apoyo y podía organizar sus antiguas banderas para emprender un estado de guerra con propósito una nueva campaña contra Roma. A este movimiento deba lugar la expedición de Cépion a los Viriáticos, para la cual hubo de parar el Inero, dejando libres las comunicaciones entre Lusitania y el ejército viriático. Apoya esta opinión la circunstancia de no conservarse memoria alguna de la estancia de Viriato en Celtiberia, siendo casi imposible que pasara desapercibida

171
La presencia de un nuevo ejército mandado por
tan esclarecido jefe.

Aunque sorprendido el romano por la
ruptura de la paz, cuyo primer aviso fué el movimien-
to agónico del ejército romano, podrá aun reparar
las consecuencias de su mal colocada confianza, con tal
de que le fuese posible ir contemporizando sin empu-
jar una acción decisiva hasta que repetidos de su
sorpresa acudiesen de nuevo a sus banderas todos
los antiguos aliados. Al propio tiempo los insurrectos
de la Celtiberia y de otras comarcas si no eran tan-
tales para ocupar al enemigo podrán distraer su
atención del principal objeto de la campaña. (1)

Poco tiempo debió emplear Cépion al otro lado
del Duero: antes bien conociendo que ninguna impor-
tancia tenía la dispersión de unas cuantas partidas
en tanto que subsistiese el principal sostén de la
guerra, único capaz de contrarrestar los esfuerzos
de Norca, tomó a emprender las operaciones contra
Viriato, verdadero ídolo de la independencia y cuya
sola existencia ponía en peligro la dominación
romana en la Península.

Reparó el consular el Duero, y ocupó
militarmente parte de la Lusitania con el designio
de estorbar los planes de Viriato y temeroso de que
su actividad destruyese todos los planes ~~xxx~~ con tanto
secreto ~~xx~~ proyectados, y con ellos sus esperan-
zas de triunfo. Mas ¡ pensar de esto, encontró a su
vuelta las cosas de diferente manera que las había
dejado.

(1) Eodem temporibus quis exemplum alii quoque
senti quismodi laboriosa operere ceperant. —
Appiano.

Provechando Livio de la ausencia del enemigo se apresuro a reunir y reorganizar lo mejor que le fue posible sus tropas, de manera que cuando Ceperio reconoció su falta se hallaba ya en disposición de hacerse respetar del enemigo, sin verse obligado como anteriormente a huir delante de él. No se conserva memoria de ninguna acción importante emprendida en esta época: pero eran frecuentes las escaramuzas entre ambos partidos, lo que basta para asegurar que Livio si bien permaneciendo a la defensiva contaba con suficientes medios para hacer frente a los romanos.

Existe la prueba en un fragmento de Dion Casio que únicamente puede referirse a esta ocasión por ser la única en que Ceperio se encontró en campaña frente a los lusitanos. Como el carácter duro y envidioso del consul le hubiese enagenado las voluntades de los soldados, manifestaron su descontento con murmuraciones tan poco recatadas que en breve llegaron a oídos del propio suplicio general. Cundió principalmente la animosidad entre la caballería, compuesta de los soldados de mas cuenta y mas experimentados y prácticos en la guerra. Ceperio quiso castigarlos invitando a Metelo en el sitio de Contabris; y con este intento mandó que los mas insubordinados fuesen a hacer prisioneros y llevar a un monte ocupado por los lusitanos. La superioridad del enemigo y la ventaja de la posición condenaban a los romanos a una nueva derrota. Inflexible el consul a los ruegos que se le hicieron para que revocase la orden dada, se publico mas en los soldados la certeza de la derrota que la propia contemplacion, se dispusieron

a la peligrosa empresa, empujados por muchos de sus
compañeros que voluntariamente se prestaron a seguir-
los y ayudarlos. Gracias a este apoyo, y en particular
a un cuerpo de españoles aliados consiguió en dar
feliz remate a la expedición y volver al campamento
después de sufrir dolorosas pérdidas. Entonces creció
la indignación convirtiéndose en motivo declarado; y
creando la tienda de Copin ~~una tienda~~ ~~de~~ no da-
tificados con dementos y avaras, concluyeron por
reunir en torno la Cruz que habían traído, poniéndola
fuego inmediatamente con el designio de que el cruel
capitán pereciera entre las llamas. Copin consiguió
escapar de este peligro con la fuga, y aplacada la
rebeldía por los demás oficiales del ejército pudo
recobrar de nuevo su autoridad. (1)

Continuaba pues la guerra pero con
liberia por ambas partes: aun en los tiempos mas
prósperos hemos visto a Viriato gran partidario de
la paz, comprendiendo que era el verdadero camino
de consolidar sus victorias y obtener frutos positivos
y beneficios para la patria. Y una vez alcanzadas
tantas ventajas en el tratado de Eritana se ~~aprovechó~~
explicó fácilmente que se mostrase propicio a la
idea de obtener si no su total observancia, al lo
menos una nueva modificación que sin alterar
las principales bases estipuladas concediese alguna

(1) Vir. Estrab. LXXXIII.

satisficiera el orgullo romano. Escipión era también propension a algún descanso a sus partidarios tratadas por tanto años de incesante guerra, y dar algún respiro a las provincias que eran teatro de ella. También Escipión se mostraba propicio a las negociaciones ya porque disminuía las dificultades que se ~~presentaban~~^{existían} para venirse por completo a Viriato, o bien con el propósito de emplear otra clase de medios para deshacerse de su persona.

Concordaban pues los intereses de ambas partes en amador las pláticas de paz, si bien proponiéndose diferentes objetos: pues mientras Viriato juraba de buena fe que podría llegarse a un arreglo, Escipión no buscaba otra cosa sino alargar los asuntos para que entretanto maduraran los intenciones ~~que meditaba~~ proyectos en cuya ejecución trabajaba. Con este fin equivoó siempre las explicaciones terminantes proferidas por Viriato multiplicando cada día las exigencias entre protestas de buen deseo. Venía a llegar a una abierta ruptura, en cuyo caso no esperaba llevar la mejor parte. (1)

Viriato habló, afirma que Viriato recurrió repetidas veces, y reducido a la última

(1) Popillius consul Viriato ad colloquium provocato fœderis capite nonnulli iniquitatem proponunt, ne si constet simul imperaverunt, ille pœne desperata ad incommutabile bellum efferentur = Viriato habló = lib. XXXIII.

Popilio es una alteración de Terencio, seña que a la incorrección de las copias, pues no consta en parte alguna que militase contra Viriato ningún general de aquel nombre, y menos en el año 612 de Roma en que el historiador supone ocurrido los hechos que refiere: antes bien queda fuera de

atención se vio obligado a pedir la paz. Los hechos que dejamos establecidos con el testimonio de todos los historiadores de esta guerra, impiden aceptar en absoluto la veracidad de este texto. Repugna al buen sentido que el consul discutiese las condiciones de un arreglo con el enemigo vencido y fuera de la posibilidad de disputar el triunfo, y mas aun que teniendo inmediato y seguro echase mano de medios ilícitos para obtener el mismo resultado que podría alcanzarse con título de honra. Se de nota que este escritor es el mismo que no considera a Cicerón cómplice en el asesinato de Viriato.

Desde Viriato indica que el caudillo español accedió a algunas de las condiciones que le fueron impuestas, negándose sólo a la entrega de las armas. (1) Dion Casio (2) en un texto que por el nombre del consul parece referirse a esta época, parece ampliar las indicaciones del anterior, diciendo que a petición

Duda que Servilio Cicerón es la misma persona a quien el texto de arriba con el nombre de Popilio.

(1) *Parcam a populo maluit integros quam victos: et cum aliis dedisset, et arma retinuerunt, bellum renovavit = Archelus Victor = de viis illust. = lib.*

(2) *H. V. C. 62. Popillius tantum Viriato terroris incussit ut prius etiam quam pugnam tentasset de pace quoad ipsum miseret: quia quoque praecipuos eorum qui a Romanis depererant dedere iussit. At esset alios occiderit ne quibus et gener eius licet mas et ipse copias habent erat: aliorum deditionem, percepit quibus consul universis manus impetravit. Res que adeo transacta protinus fuisset, nisi Viriatum et arma tradidisset. Et namque facta, ut illud nec ipse nec reliqua multitudo sustinere voluerit. =*

del consul, Viriato mandó matar a muchos de sus principales capitanes, entre ellos a un propio negro, y entregó otros que supieron el castigo de perder las manos: pero aumentado Cicerón cada día sus exigencias, volvió a encenderse la guerra.

La primera cuestión que corresponde aclarar, pertenece al orden cronológico. Siu Casio adoptó en su libro el cómputo de Varro, que difiere en un año del Catoniano o sean los fastos capitolinos, con arreglo al cual dejemos fijados los anteriores acontecimientos. De manera que todo lo que el texto supone ocurrido en el año 612 de Roma corresponde al 611, y por lo tanto al consulado de Serviliano.

Probado este extremo, la simple lectura del texto ~~permade~~ persuade de que se refiere a la capitulación de Cornuto y a la determinación tomada por Serviliano para el castigo de los rebeldes: esto es que el nombre de ~~Popilio~~ o Servilio que da ~~el~~ Siu Casio al ~~xxx~~ consul que supone trató de paz con Viriato, no debe aplicarse a Cicerón, sino a su sucesor en el mando. Y de este modo aparece mas inexacta la relación histórica, pues no solo se considera a Viriato como fautor de la capitulación de los gefes alados, cuando trató de impedirle y no tuvo en ella ninguna participación, sino que tambien afirma un notorio desmán y falta de verdad que el caudillo lusitano no llegó a obtener

Sin embargo, Cicerón no pensaba en faltar a lo prometido a Roma cuando obtuvo la orden de renovar la guerra, y menos aun en celebrar la paz con Viriato. Por el contrario, aprovechó la oportunidad que le ofrecían las relaciones ~~secretas~~ ^{secretas} con los confidentes del jefe lusitano para tender asechanzas a su vida por medio de la traición y el trato doble de sus delegados.

Con este fin trató de pausar la voluntad con dardos, y despertar su codicia y ambición con la perspectiva de las grandes recompensas que podrían prometerse del pueblo romano los que contribuyeran a la liberación de Viriato; y una vez insegura la confianza y vacilante la fidelidad se abarcó a voluntarios abiertamente para la empresa. Hincóse presente el poder inmenso de Roma, y ^{como era} ~~era~~ demencia ~~para~~ sostener tan prolongada guerra contra un pueblo decidido a no renunciar al dominio de España, y con sobrados e inagotables recursos para aniquilar toda resistencia a sus proyectos en un plazo mas o menos largo: el poco fruto obtenido hasta entonces de las paces victoriosas; dispuso hábilmente la traición con la máscara del bien público, doliéndose de tanta tenacidad en la lucha, que no podrá tener ^{otro} ~~ningun~~ resultado ~~que~~ ^{mas} la ruina de la patria, teatro de ella, y que supiera todas sus consecuencias; y por último presentó a Viriato como el único obstáculo para obtener una tranquilidad duradera en donde ~~se~~ ~~encontrarían~~ ^{hablarán} todos mayores beneficios que podrían resultar de la importante empresa que se pretendía.

Desgraciadamente las dárdenes y es-
peranzas vanas del consul pesaron más en el
ánimo de los emilianos que la consideración de
sus deberes; y puestos enteramente a disposición del
~~Cepión~~ romano, y con su consejo y asistencia
se unió la flota en el puerto de Viniato, comprometiéndose los perfidos embajadores a dar la
muerte a su caudillo, y satisfacer con ella
los dios de Roma y de Lepido. (1)

Resuelto el crimen solo se pensó
en llevarle a cabo felicemente, ayudando poderosamente para ello el consentimiento que
tenían los asesinos de las sencillas costum-
bres de Viniato y la confianza que en ellas
tenía depositada. Confiado como todos los
valientes no tomaba precaución alguna
para la guarda de su persona, teniendo por
bastante seguridad el amor de su ejército,
la reputación de su valor y la virtud y sen-
cillez de su alma. Ocupado en el campamento
una tienda igual a la de los demás soldados
y esta constantemente abierta y sin género
alguno de guardias, con el objeto de hallarse
pronto a cualquier hora del día o de la noche
para recibir el aviso o la queja del último
(1)

multis et magnis sollicitationibus corrupti, se Vi-
niatum interfectores acceperunt. Appiano.

Floro

suos ~~intelligit~~ satellites pecunia corrupit
qui Viniatum hunc depositum pervenerunt.
Inclio Victor = de viris illust. cap. LXXXI.

de sus partidarios. Luego abandonada las armas
dejando apenas el casco y la lanza en las
peñas altas que consiguiera el reposo.

Nada de esto ignoraban los asesinos; mas
como la resolución del crimen, mata la energía
en el alma; quisieron hacer mas repugnante aun
su traición a' truce de mayor seguridad: espia-
ron la hora en que Viriato acostumbaba a
entregarse al sueño, y como si fuesen portadores
de una importante nueva, y llevando apercebidas
las armas para su intento, penetraron en
la tienda del jefe. Dormia este profundamente
a' la sazón, de manera que sin riesgo alguno
pudieron acercarse a' el y asestarle una pu-
ñalada mortal en la garganta, única parte
del cuerpo que no tenía resguardada por la
armadura. Tanto ayudo la fortuna a' los ase-
sinos, que ni dejó lugar a' la defensa de Vi-
riato, ni a' que el rumor fuese sentido de
ningun soldado en el campamento. Conmu-
lada la traición, huyeron los culpables al
lado de Lepido, en demanda del precio de
su vobade herencia. (1)

A la mañana siguiente, todavía
se ignoraba el asesinato perpetrado durante
la noche: pero pasada la hora en que

(1) Hoc in hunc modo facta est. Cum Viriatus somni
cham port magnas labores percussimus et magnam
partem totius Varianus dormiebat, ut ~~ex~~ expe-
rectus ad omnes ~~subito~~ subitus casus paratus esset.
Eam ob rem amicus etiam nocte cum adire lictum
erat. Quam morem cum non ignorarent ~~con~~ conjurati,
primam que somni horam observarent, in ejus
domicilium quasi ob rem quamvis gravem armati
ingressi sunt: jugulum que removerunt, quod in alia
parte corporis vulnerari non poterant. - Appiano.

Viriato acostumbraba a presentarse a las tropas, empero a llamar la atención en falta, y a des-
 perter el cuidado. Accidentalmente por fin algunos capi-
 tanes y soldados, y penetrando en la tienda halla-
 ron el triste espectáculo que ofrece el cadáver
 del caudillo matado en su propia sangre. Quan-
 dio rápidamente por el campamento la espau-
 rosa nueva, llenando de consternación a unos, de-
 ira a otros, y a todos de dolor y desesperación.
 Miraban por todas partes rabiamente a los
 asesinos, ansiosos de apagar en sangre su sed
 de venganza: oíase univocales clamores
 deplorando la irreparable pérdida del héroe, en
 la cual veía cada uno la suya propia; y el
 llanto y abatimiento del ejército daban testimonio
 de la desgracia irreparable que se había de oficiar
 a la patria. (1)

Él fue el fin del más ilustre de los
 españoles que defendieron la independencia nacio-
 nal contra la ambición romana, y el único que
 se opuso con éxito al colosal poderío de la re-
 pública. Percusó víctima de un infame complot,
~~en~~ emboscado por sus triunfos, y en ~~su~~ ~~país~~
~~se~~ ~~venido~~ en buena guerra y por la
 guerra de las armas. Espino deshonró para siempre
 su nombre con tan cobardes heroínas, y no quie-
 do tampoco bien parada la honra del pueblo
 romano que en vez de castigar el crimen se contentó

(1) Viriatus a proditoribus, consilio ~~terribili~~ servili
 C. p. p. interfectus est, et ab exercitu suo mal-
 tum comploratus ac nobiliter sepultus —
 Epit. Tit. Liv. = lib. LIV.

con respeto al vencedor un triunfo que no merecía (1)
 En cuanto a los odiosos instrumentos del asesinato
 recibieron por recompensa la maldición de sus con-
 patriotas y de la posteridad y el desprecio que ins-
 piró siempre la penosa del traidor aun al mismo
 que se aprovecha de la traición: pues como no
 se avergonzaron de reclamar el precio de la
 generosa sangre derramada, obtuvieron por re-
 puesta que Roma no aprobaba jamás el asesi-
 nato de un general por sus propios soldados. (2)
 Nunca han faltado grandes palabras para
 ocultar vergonzosos hechos.

Entretanto el ejército victorioso, despues
 de consagrar los primeros momentos a la expansión
 de la ira y el dolor, quiso celebrar las exequias
 del héroe vivo con la ostentación que pedía su
 mérito al menos según la posibilidad y el amor
 que le había profesado. Armado el cadáver con
 magníficas vestiduras y rodeado de los trofeos de
 sus victorias se colocó sobre una elevada pira
 entre los llantos de todo el ejército. Diferentes voces

(1) *Victoria videtur est = Floro lib. 2. cap. 17*

Quae victoria, qui triumphus est, a seculis non probatur = Aelius Vindex cap. 71.

Vindex etiam coedes duplicem perfidiam accusationem recipit: in amicit quod eorum manus interfecit est: in 2. familiae Capione consule, qua in scelere hujus auctor impunitate promissa fuit: victoriam non meruit, sed evit. = Valerius Maximus lib. 7. cap. 2.

Vindex domesticorum fraude et insidiis circumventus sub-venit. = Floro libro = lib. 34.

Insidiis mortem interceptus est: in hoc solo romano circa eum fortiter agentibus, que permissos ei, indignos premium judicavit = Paulo Orozio lib. 5. cap. 2.

Fraudes magis quam virtute = Valerio Maximo lib. 2. I.
 (2) *Namquam romanis placuisse imperatorum a suis militibus interfici = Eutropio lib. 4.*

entonaban himnos fúnebres en tanto que se degollaban multitud de víctimas, y numerosas tropas de infantería y caballería daban vueltas en torno de la hoguera, celebrando las virtudes y hazañas del ilustre caudillo. Extinguido por fin el fuego, y recogidas las cenizas, se botaron sobre el sepulcro cuatrocientos gladiadores en honra del valor y la buena memoria de Vinici. (1)

~~Extinguido~~ Cumplidos estos últimos deberes, importaba proveer a 'la salud' del ejército, privado de repente de su jefe hallándose al frente del enemigo. La salvación común exigía imperiosamente que un nuevo general se encargase de los negocios de la guerra, y reunidos los principales caudillos acordaron proceder a 'nueva elección': recuperaron los supacios en Cantamo, que tomó inmediatamente el mando del ejército.

Desgranadamente el nuevo jefe carecía del poderoso genio de su antecesor, y a 'pesar de que la confianza depositada en él demostraba su prestigio, era incapaz de llenar el vacío dejado por el héroe que acababa de perder.

El ejército sin embargo conservaba las gloriosas tradiciones de Vinici, y deseaba continuar sus atrevidas expediciones; y cuando Cantamo a 'sus repetidas instancias, levantó el campo, y dirigiéndose a 'la Metia puso

(1) Vinicium caeteris magnifico spequarium honore celebratum est a Lusitanis, quippe ducentis gladiatorum parva ad quos simulacrum ducere jussissent dantes id epinia hominum multitudine. *Prologo diculo = intorp. Laut. R. d. lib. 32 = 31.*

sus a 'Sparta'. (1) Cyprian accedió al convenio con su ejército, y obligó a los lusitanos a levantar el campamento y emprender la retirada hacia el Guadalquivir, con el objeto de regresar a su país. Perseguidos de cerca por los romanos, y elevarados al pasar el río, les fue forzoso pedir una capitulación, en la cual se estipuló que conservarían paz y amistad perpetua con el pueblo romano, reconociendo su soberanía y entregando las armas en prueba de sumisión. En cambio recibirían tierras fértiles que cultivar y donde establecieran tranquilamente. Ultimado el contrato de paz, comenzó su ejecución, repartiéndose Cyprian los terrenos entre los nuevos colonos, y dándoles una ciudad que se llamó Valentia, en recuerdo de los heroicos hechos de los valerosos llamados a poblarla. (2)

Este fin tuvo la gran insurrección lusitana, que bajo el mando de Viriato pudo contrabalancear y hasta abatir el poder romano. Apenas faltó el genio poderoso que la sostenía, fue forzoso sucumbir ante el enemigo, renunciando al brillante porvenir que bajo su dirección podía prometerse.

Solo quedaba en armas parte de la Celtiberia, en las inmediaciones de Numancia, y allí acubieron gran número de los soldados de Viriato que no quisieron (1) Cumque ipsius tantummodo sibi ducem ~~crearent~~ crearent, sequentium vero profecti sunt = Appiano.

Cumque successore eius tantulum et copias ille adiunctas pertrahisset, ut ad praedones quas ille vellet descenderent affecit. agrum denique et urbem habitatione illorum exersit = Plutarco de Viriato = lib. 34.

(2) Quos ille (Cyprian) retractis armis, agro sibi abundanti, ne deinceps latrocinis vivere et penuriam exercenter, donavit = Appiano.

Y aceptar la parte en las condiciones propuestas, permitiendo entre las humedades suyas de esta gloriosa ciudad.

126

Capítulo X.

Significación militar de Viriato.

La última muerte de Viriato puso término a la guerra mas sangrienta y costosa de cuantas Roma sostuvo en la Península, y en que mayor lustre elevaron las armas españolas. Grandes sacrificios habian costado a la república las anteriores rebeliones, demostrando el carácter indomable de los pueblos indígenas: tampoco terminaron con el caudillo lusitano la resistencia al yugo extranjero, ni los esfuerzos en pro de la independencia: pero las tentativas posteriores pueden considerarse como pruebas elocuentes de la incomparable constancia y valor de la nación, aunque sin bastante importancia para constituir sobre bases sólidas el edificio de la independencia nacional.

Toda la guerra viriática comprometió seriamente la dominación romana: y al terminar el período mas brillante de una lucha de tres siglos, es necesario detenerse ante la gran figura del héroe que supo contra-balancear con tanta gloria el mayor poder militar que conoció la antigüedad.

El carácter belioso de los españoles los hacia extraordinariamente aptos para la guerra: duros en los trabajos, osados en presencia del enemigo, constantes en los sucesos, nunca espantados ante el peligro ni perdidos nunca en la venturosa fortuna. Enclinados por naturaleza a vivir entre el estruendo de los combates, aumentaba su

natural valor en las guerras contra Roma el odio al invasor y el deseo de vengar agravios recibidos, al mismo tiempo que la conciencia de defender la libertad de la patria y el reposo y la inviolabilidad de los propios hogares. Según un célebre escritor (1) el valor militar es hijo del amor a la patria en las democracias y del honor en las monarquías; los soldados españoles de esta época hicieron patente la preferencia que debe darse al primero, único capazo de infundido en el alma verdadera fortaleza y origen fecundo de sublimes sacrificios e increíbles hazañas.

Con estos elementos se formaron los ejércitos españoles que se batieron contra los romanos en las guerras que después respetablemente recordadas; y aunque no escasearon su sangre ni sus esfuerzos siempre les fue contraria la muerte de los armas.

Encuentranos explicación satisfactoria de este hecho en los mismos escritores romanos: los españoles, excelentes como soldados, no tuvieron en general de verdadero mérito ni digno de este cargo. (2) Los caudillos de las guerras celtibéricas conocieron tan poco el arte de la guerra que se contentaron siempre con encomendar el suceso al valor individual de sus subordinados. Flaqueándose en el general despo, prepararon formidables insurrecciones: ellos mismos regaron con su sangre los campos

(1) Montesquieu

(2) Justino = lib. 44 = Floro lib. 2. XVII.

de batalla como para borrar la ineptitud a fuerza de heroísmo: pero desvirtuaron el oficio de capitán en cuanto se refirió a organizar los ejércitos, allegar recursos y dirigir las fuerzas y los sacrificios comunes al buen éxito de un plan concertado de antemano. De aquí las multiplicadas derrotas sufridas al chocar contra la superior táctica y disciplina romanas.

La opusión de Viriato hizo cambiar el aspecto de las cosas: el ejército expandió encuentro el jefe que le faltaba, y desde entonces vio inclinarse a su lado la victoria obteniendo una gloriosa serie de triunfos.

Las cosas de la guerra están sujetas mas que otras a la fortuna, que muchas veces niega la victoria al jefe mas entendido y a los mas valerosos y prácticos soldados, para coronar con ella a la impericia y a la negligencia. La oportuna llegada de un refuerzo, una orden mal entendida o mal entendida, el retraso en ocupar una posición sobre el campo de batalla y aun el error personal de un oficial subalterno o de un soldado particular, son bastante causa para frustrar el éxito de un plan combinado con tino y sabiduría.

Sin embargo, la fortuna se distingue por su circunstancia; y cuando los triunfos obtenidos por un general son numerosos y completos, teniendo & diferentes adversarios experimentados en el arte de la guerra, no pueden atribuirse sino a la capacidad militar

del jefe que ha sabido poner por obra la
ardua empresa de formar y aguerrir un
buen ejército, y la mas digna aun de dis-
gñarle un ejército.

En este caso se encuentran Viriato:
sus ejércitos romanos batidos tan completa-
mente que a' duras penas pudieron sal-
varse de su total destrucción, su habilidad
en las maniobras y el terror que inspira-
ba su nombre a' los conquistadores del mun-
do, son una prueba brillante de su genio
militar y le hacen digno de ocupar un hon-
roso puesto entre los mas ilustres capitanes.

Amia ve al osuro pastor Lus-
tano elevarse desde la bajera de su condicion
hasta la suprema dignidad, a' fuerza de ener-
gia de caracter y prodios de talento. Una vez
revestido del mando, conciliaste los animos con
la austeridad de sus virtudes, y al paso que
luchaba con el enemigo, adquirió el prestigio
necesario para establecer la obediencia mili-
tar en un ejército compuesto de gentes poco afec-
tas al rigor de la disciplina. desplegar en
esta dificultosa empresa la mas consumada
prudencia, sin llevar la entereza hasta el
rigor, y haciendo digno de aplauso el castigo
por estar basado siempre en la mas estricta
justicia.

Prodió en recompensas los verdade-
ros merecimientos, sabia estimarlos con tanto
cuidado, que cada uno contento con lo alcanzado,
no hallaba en la propia recompensa causa
de envidia, sino de imitacion: imparcialidad

que constituya la verdadera disciplina, ~~estudioso~~ animando al soldado a desplegar toda su actividad y valor con seguro camino ~~de~~ que ha de conducirle a los honores y al provecho: y hasta ~~mas pronto~~ ~~xxx~~ fecunda en buenos resultados que un sistema de excesivo rigor, que sugena las voluntades y acaba por ^{hacer} aborrecible al general como instrumento de la opresion, en lugar de servirle como compañero de los trabajos y origen de la próspera fortuna.

Viriato consideraba al último ^{guerrero} ~~soldado~~ que militaba bajo sus banderas como un compañero asociado para la grande obra a que todos se consagraban, no cediendo a ninguno en denuedo personal ni en amor a la patria. Heralgado por la victoria, nunca abrigó en su alma el orgullo, patrimonio de los espíritus mercenarios: mas sencilla cuanto mas grande, ni aun contaba su humilde traje: el soldado amaba en el general su propia imagen, renunciando siempre al pastor que acababa de soltar el capado para empunar la espada ^{de guerra} temible que ^{destruía} ~~destroza~~ ^{los} ~~países~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~romanos~~ ^{destruía} ^{los} ^{países} ^{de} ^{los} ^{romanos}.

Entregado a los combates durante su juventud aculturada, aprendió el arte de la guerra en ella misma: activo y belicoso por temperamento, usó siempre su natural asercion con la prudencia necesaria en el que asume la inmensa responsabilidad del mando. Imperturbable de animo y conservando siempre el recto y completo uso de sus facultades de mismo en los triunfos que en los reversos hallaba recursos en las situaciones mas

apuntadas, no desoyendo nunca del cívico y haciendo a todos el ejército partícipe de su confianza.

Aunque verdadero hombre de guerra, y nacido en una época en que solo obtenía respeto la fuerza material, no amó el combate por el combate. Por el contrario, presto durante sus campañas que sabía hermanar el verdadero valor del guerrero con los deberes de la humanidad respetando no solo las vidas de los vencidos sino hasta la hacienda de los pueblos que eran teatro de la guerra: mas observador del derecho de gentes que sus adversarios, no usaba nunca de todo el rigor de la victoria, prefiriendo obtener la paz, fue legítimo de la guerra, el ejercicio del derecho mas dudoso y terrible de las represalias.

Averado a luchar contra los romanos adquirió un perfecto conocimiento de sus hábitos y cualidades militares en la marcha y en el combate, consiguiendo el dote tan necesario al general como pocas veces conseguido, de juzgar con acierto de las fuerzas y poder del enemigo y compararlos con las propias. Acreditado a los jefes romanos en el conocimiento práctico del territorio teatro de la guerra y sabía utilizar la menor circunstancia favorable para ~~XXV. XXX. XXXX. XXXXX. XXXXX~~, conducir a su ejército a una posición desventajosa, cuando en realidad merecía la superioridad de su táctica.

La legión romana, hija de la antigua falange, se había transformado con el transcurso del tiempo y las modificaciones introducidas por los tácticos romanos. Perdió las apretadas e inmoviles filas de la aguada, para adoptar

en orden mas abierto y susceptible de transfor-
marse, pero que conservo siempre el sello de su
primitivo origen.

Formaba la legión en tres filas para
el combate en linea. Los hastati recibían el
primer choque del enemigo, retirándose en caso
de descalabro ^{por los claros dejados oportunos y alternativamente en la forma} al amparo de los principes que
formaban la segunda fila: si estos no eran
mas felices repetían la misma manobra, avan-
zando entonces los triarii, soldados escogidos y
veteranos, que se comprometían a restablecer el
combate. Los velites, haciendo el oficio de tropas
ligeras, se batían en orden completamente abierto
y al frente de batalla, hostigando al enemigo
con tiros y dardos arrojados: la caballería
formaba en las alas pronta a cargar en el
momento oportuno y donde pudiera producir
mejor efecto atendidas las circunstancias del
combate.

Despejante orden de batalla no solo
ofrecia gran solidez, sino que permitia a las banderas
de la legión rebacerse las unas al amparo
de las otras, y dificultaba en cuanto es posible
el desorden entre los soldados, seguros en todo
caso de encontrar a la espalda el apoyo de
sus compañeros. Entretanto el enemigo despues
de provocado por los velites, habia de sostener
tres choques sucesivos con gente de reserva
antes de conseguir la victoria, y aun rota
la tercera fila quedaba por vencer un mas
de cuerpo ~~formado~~ compuesto de los soldados
que se habían retirado de las tres primeras.
La introduccion de los elementos de guerra

y el aumento de las máquinas aumentaron la robustez de la legión en términos de hacerla casi invencible en los medios de ataque conocidos en aquella época. (1) La más severa disciplina sujetaba al soldado romano; la valentía en el combate se castigaba con la muerte: eran desarmadas las tropas que daban la señal de la fuga, o se encomendaba su castigo al enemigo, obligándolas á vencer con victoria desventaja.

A esta poderosa organización debieron los romanos gran parte de sus victorias y la supremacía militar que adquirieron en el antiguo mundo.

Virato con la sagacidad y el golpe de vista propio del verdadero hombre de guerra, comprendió las inmensas ventajas de la táctica romana, sin tratar por esto de remediarla con dudoso éxito. A tan buena empresa se oponían las costumbres y carácter de sus compatriotas, y su propio genio: y no es el menor mérito del caudillo lusitano haber sabido admitir lo bueno del enemigo, sin ~~caer~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~defecto~~ ~~harto~~ ~~común~~ ~~de~~ ~~copiarlo~~ ~~servilmente~~, y sin tener el cuenta las esenciales diferencias de lugar y país, suficientes para impedir todo buen resultado.

Una organización militar, supone siempre un estado político determinado: y no siendo posible que Virato estableciese en España el gobierno de Roma, consagró todos sus

(1) Mario reformó la legión pero después de las guerras con Virato, substituyendo las cohortes á los

especiales a sacar el mejor partido posible de las cualidades de sus tropas, adaptando una táctica en armonía con su carácter y estado social, y que sus esfuerzos pudiesen contrabalancear los reclamos romanos.

El valor impetuoso de los hunos y celtiberos que formaban la totalidad del ejército bárbaro los hacía extraordinariamente aptos para intentar con éxito repentinos y terribles ataques: rechazados por el enemigo, tomaban de nuevo a la carga con tanta resolución y constancia que si muchas veces quedaban vencidos y deshechos, nunca desalentados.

La infantería incansable en las marchas y serena en la batalla, solo carecía de organización para poderse oponer ventajosamente a las legiones; en cambio la caballería era excelente y superior a la romana. Rápida en sus movimientos y compuesta de jóvenes diestros y veteranos prestaba eminentes servicios por estar acostumbrados los soldados a pelear a pie y a caballo, o trasladar a la grupa los infantes mezclándose con ellos y apoyándose eficazmente en sus esfuerzos para romper la línea enemiga.

Los españoles eran también superiores a los romanos en fuerza física y en el manejo de las armas. (1) Cualidad importante para la guerra, y mucho más rara la índole de los antiguos combates, en que el valor personal

manipulos y otras modificaciones que a pesar de su importancia no alteraron

(1) Vegetio - inst. rei militaris - lib 1.º cap. 1.º

1 de los combatientes cubría por un lado en el buen suceso.

No se ocultaron al genio guerrero de Viriato las ventajas de los ruyos, ni el partido inmenso que de ellas podrá prometerse con una dirección acertada, remedando al propio tiempo en cuanto fuese posible los defectos que habían ~~existido~~ ^{originado} las anteriores derrotas. A este objeto consagró sus esfuerzos, desplegando para conseguirlo todos los recursos de su extraordinario talento. Había visto repetidas veces al unico celtibérico estrellarse contra el terrible frente de batalla romano, y juzgó que el mismo resultado serachoso tendría el impetuoso y desordenado ataque de sus tropas en tanto que por otros medios distintos no tratase de confiar el éxito de los combates á las cualidades que reconocía en los ruyos como superiores al enemigo. (1) La empresa era grande y ardua, envolviendo una verdadera revolución en el arte de la guerra, pero no superior al genio militar del Lusitano.

La constitución de un buen ejército supone la identificación de todas las voluntades supone la identificación de todas las voluntades

(1) El unico ó cuna era el orden de batalla mas usado entre los celtiberos. Consistía en colocar los combatientes formando un triángulo con uno de sus vértices vuelto hacia el enemigo sobre ^{una línea de batalla} ~~el~~ ~~caso~~ perpendicularmente con el objeto de romperla en un punto. Y conseguía este propósito envolver y derrotar las dos unidades. Los romanos adoptaron posteriormente este orden de ataque.

todas con la del caudillo; mas para conseguir
 esta homogeneidad de ideas, y los grandes
 resultados que de ella pueden prometerse
 es absolutamente necesario que el jefe sea
 dueño del ~~espíritu~~ espíritu de los suyos, de
 sus tendencias y cualidades en las operaciones
 y en el conflicto, a fin de que sus órdenes
 no vayan a chocar directamente con el
 carácter de los soldados haciendo la ejecución
 tardía o imposible. De este estudio resulta la
 adopción de los mejores medios tácticos para
 conseguir el verdadero fin de la guerra con
 la derrota del enemigo, exponiendo lo menos
 posible el éxito de los planes a los errores de la
 fortuna.

Hemos calificado de poco menos que
 invencible la legión romana en tanto que
 conservaba el orden admirable que la pres-
 taba sólida y colocaba a cada soldado bajo
 la inmediata salvaguardia de todos sus
 compañeros. Pero desde el momento que ^{abandonaba} ~~per-~~
~~dió~~ su formación de batalla, perdía con
 ella gran parte de sus ventajas, y era
 fácil, aprovechando hábilmente las circuns-
 tancias, introducir en ella el desorden y
 la derrota, su inseparable compañera.

A este fin se dirigieron todos los
 esfuerzos de Livio, como segura garantía
 de obtener éxito favorable en sus empresas.
 Hacer por medio de hábiles maniobras
 que los romanos perdiesen su orden primi-
 tivo de batalla, y consiguiendo este primer
 objeto, romperlos por medio de un inespera-
 do y vigoroso ataque, es el sistema seguido

por el célebre caudillo y a 'que debió la mayor parte de sus victorias: en estos choques los españoles encontraban toda su superioridad sobre los romanos, en tanto que ~~eran~~ faltaban a 'estos lo que constituía la suya.

Para conseguir este resultado era habilitar a Viriato y fomentar su valor. Ya le vemos iniciar una retirada, fingir una derrota, disponer una emboscada o aprovecharse del menor accidente topográfico ~~x~~ útil para sus planes. Cansaba al enemigo con rápidas marchas, le privaba de descanso con repetidos ~~x~~ e 'incesantes ataques, y por último satía abriendo al sitio donde le esperaban indefectiblemente el hambre y la derrota.

Debe pues considerarse a Viriato como creador de una nueva táctica adaptada al carácter y costumbres militares de los españoles y que tiene muchos puntos de contacto con la moderna estrategia. Fijado con el poder de su genio, supo perfeccionarla en términos de obtener evidente supremacía sobre sus adversarios.

Adoptó para el combate el orden abierto, que deja mayor libertad al soldado para desplegar su propia iniciativa, sin menoscabar la autoridad del jefe ni la ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ de las empresas individuales necesarias, ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ de los esfuerzos individuales ^{hacia} ~~xxxx~~ sin unión. Inveniendo de esta manera la existencia de una organización fuerte y compacta con el genio turbulento e independiente de los libertos y colibris.

Encontráronse pues sobre el campo de batalla dos sistemas opuestos; el romano presentando grandes masas formadas en el orden profundo, de una soldada a toda puesta, y poseyendo como principal elemento militar la resistencia; y el adoptado por ~~los~~ ~~griegos~~, que fiaba el éxito de sus empresas a la movilidad de las tropas, la rapidez y destreza de las combinaciones y lo imprevisto del ~~de~~ ataque.

El atrevimiento y osadía de esta nueva manera de hacer la guerra, sorprendían a los generales de la república, deslumbrándolos y haciendo que no juzgasen nunca con acierto de las verdaderas intenciones del jefe latino: veclaban siempre un golpe imprevisto e inevitable, a despecho ordinario del que reconocían talento y poder en el adversario ignora sus proyectos y renuncia su verdadera posición. Esta incertidumbre del castillo se transmitía al ánimo de las tropas, y aseguraba la superioridad moral de Viriato de tal manera, que su nombre y la proximidad de su hueste llegaba a ser causa de terror para el ejército ^{enemigo.} ~~romano.~~

Des aquí lo desastroso de las derrotas que hizo experimentar a los romanos, y la confianza inmensa que inspiró a sus soldados. Supo conducir en Arctola a Uclio a un sitio donde las legiones no pudiendo desplegarse en batalla, se vieron obligadas a batirse en desorden, y por consecuencia a dejar el honor de la jornada en manos del enemigo con inmensa pérdida. (1) Fugió huir ante las tropas de Plautio, ~~que a su vez~~ ~~se~~ ~~que~~ ~~regañado~~

(1) Se dice mil hombres quedaron en el campo sin más que el pretor.

partió cuatro mil hombres de sus mejores tropas sin poder convenir con el resto del ejército, que con este finísimo precedente suspendió la batalla del monte des Venus; otro tanto le avisó a Lucio Pappo, cuando juzgaba segura la victoria y en fuga al enemigo.

Cotresalio vivió en el arte de disponer y ejecutar las retiradas, empresa considerada como de mayor dificultad y mérito entre cuantas presenta la guerra. Sabía vultar la marcha de las tropas, y desplegar una escasa fuerza de manera que aparentase ser de gran importancia a los ojos del enemigo. Con mil caballos detuvo por espacio de tres días a los diecinueve soldados de Nibelo, consiguiendo salir ~~de la~~ al otro de la empreta a pesar de lo caído de las circunstancias. La consumada habilidad de Fabio no ~~podía~~ ~~obstante~~ fue suficiente para impedirle llegar a Neos sin sufrir descalabro; y como de mayor mérito aun debe considerarse la verificada a Carpetania, seguido por Servilio Copia, atendida la desproporcion de las fuerzas y el ingenio y energia que ~~se~~ necesitó desplegar para neutralizar los inmensos recursos allegados en su contra por el consul.

Hallabase por aquella época en la infancia el arte de los sitios, aun entre los romanos, que siempre se hicieron notor entre los pueblos de la antigüedad por sus adelantos ~~en~~ en la guerra. Los ingenios usados podian ser crasos resultados, y el valor personal es de todo punto inútil para la espugnacion de un punto regularmente escogido y fortificado, si antes

no se altera el camino donde habitualmente puede ser
emplazado. El estado necesita conocimientos y medios
especiales, y aun que la subordinación del general
está convenientemente secundada por oficiales ins-
truidos y expertos, y hasta por soldados educados
para el objeto.

No es aventurado suponer que los espa-
ñoles no solo carecían de todos estos medios, sino
hasta de los mismos que ya eran usados por
los romanos. Por esto se observa la inferioridad
en esta clase de operaciones con relación a
las demás de la guerra. Las principales cua-
lidades de las tropas de Viriato eran de poco
provecho para el ataque de las plazas y
campos atrincherados, y por esto se vemos de-
correr a pesar de su victoria contra Vulpio
ante las murallas de Carpetum, donde se
refugiaron los vencidos: vagar largo tiempo
en ~~el~~ ^{campo de Herulium} ~~un~~ intento un ataque
formal aunque la situación del ejército romano
debió facilitarle la empresa. Y obligado a levantar
el sitio de Nebrha sin haber podido conse-
guir resultado favorable. La toma de Legobriga
que debida a un ardid ingenioso, después de
haber conocido la inutilidad de sus esfuerzos
durante un largo asedio.

Fuó entorpecido, vemos a Viriato en
su penúltima campaña apoderarse por fuerza
de varias ~~de~~ de las trincheras romanas que
cubrían a Cirtua. Es cierto que este hecho
no puede considerarse ~~xx~~ como ardid, sino mas bien
efecto de un golpe de mano oportunista, en que la
inteligencia suplía el arte y a la resistencia: pero

con todo indica un adelantado en Uinabó y en su ejército, que hasta entonces nunca habían podido formar un campamento enemigo. Así que puede atribuírse el éxito del asalto a 'temeridad' afortunada, habiéndose de un capitán que tantas pruebas tenía dadas de prudencia y tan rico de sus propios recursos y de los del enemigo.

La opinión generalmente admitida la que considera a Uinabó como un afortunado guerrillero, apto solamente para la guerra de montañas y de sorpresas, teniendo como principal mérito su personal arrojó y el de los compuestos que mandaba. Opinión que ~~no~~ perjudicia a su fama militar, y ~~que~~ la historia contradice.

En la primera época de su vida, es innegable que sus expediciones tienen el carácter distintivo del guerrillero, cuyas empresas se limitan a obtener los suministros del enemigo, guardándose en las montañas o en las poblaciones donde encuentra seguro apoyo, ^{para lanzarse} ~~para salir~~ desde allí atrevidamente al punto en que con menor peligro y resistencia puede dar un golpe afortunado y regresar a sus guaridas. Guerra defensiva para los invasores, cuyas fuerzas agota, mermando de continuo los ejércitos más poderosos, y ^{ante} ~~ante~~ la cual fuercemente han de succumbir a la larga los más experimentados generales y las tropas más disciplinadas y veteranas; lucha imposible, como sostenida contra la totalidad del pueblo, hecho siempre inmortal y cuyas heridas solo aprovechan para multiplicar el número en esta inmensa lucha a muerte.

Pero desde que Uinabó tuvo el mando

supremo del ejército lusitano, ya no es posible considerarle únicamente como guerrillero, y conquis-
~~ante~~ ^{vandú} con otros en la misma escala a la defen-
 sa de la independencia de la patria, sino ~~más~~
 que desplegando todo su genio militar llega a
 sobrepasar en ~~mayor~~ ^{mayor} ~~altura~~ ^{altura}, personificando en
~~si mismo~~ personificando el espíritu nacional ~~por~~ ^{equi-}
~~lizando~~ ^{lizando} con prodigiosos esfuerzos la superioridad ro-
 mana. Ya se reduce su tropa a las exiguas
 proporciones asignadas a la guerrilla: es un cer-
 dadero ejército por el número y la disciplina, capaz
 de vencer frente a frente a los enviados por la
 república romana. (X) Es superior a estos no solo en
 el acto del combate, sino en las maniobras que le
 preparan y definen, y los ataques son de tal im-
 portancia que toman parte en ellos la totalidad
 de los ejércitos beligerantes, y todos los ^{ingenios} ~~talentos~~
 militares conocidos en la época. Tiene por adver-
 sarios a los mejores generales, y consigue arro-
 carlos el triunfo en batalla campal luchando con
 todo el poder de sus recursos y de su talento. (1)

Nunca ningún otro capitán ha
 combatido con menores medios para hacer frente a
 más dificultades. Cuanto a las principales ciudades
 y fortalezas en poder del enemigo, que tenía ocu-
 pado militarmente el país, siendo dueño de las
 comunicaciones, puntos estratégicos ~~y de todo lo~~
 y todo lo necesario para reforzar en breve plazo
 la resistencia. Para volver de nuevo, aun sobre

(1) El ejército lusitano combatía de diez mil hombres cuando
 Viriato tenía el mando y después se aumentó considerable-
 mente.

los mismos indigenas una gran parte parecen
veria indiferente en espera de los acontecimientos,
en tanto que otra en abierta hostilidad con
Viriato peleaba en las filas romanas.

El genio del lusitano supo hacer
frente a ~~tantas~~ ^{tantas} las dificultades, y triunfar des-
tados los obstáculos. Conseguió organizar su ejér-
cito en presencia del enemigo, merced a su per-
tencia su a vencer con el espectáculo de los triunfos.
Con rara habilidad aumentó su partido entre los
mismos habitantes del país que supia las conse-
cuencias de la guerra, de tal modo que los que
al principio de sus campañas se encontraban como
auxiliares de Roma, vinieron por último a mi-
litar bajo sus victoriosas banderas. Al ser de-
gido general encuentro a los lusitanos venidos,
cercados y sin esperanza de salvacion: su energía
y talento fueron bastantes para conjurar el
peligro, burlar al enemigo, e inaugurar una
^{no en de guerra} ~~gloriosa~~ serie de victorias que terminaron por
una paz gloriosa.

Para conseguir tan brillantes
resultados por ser una constancia y vo-
luntad energicas ~~capaces~~ de sobreponerse a
las mas rudas pruebas con el mismo inque-
brantable del patriotismo ~~intimamente~~ persuadido
de la justicia de su causa, al propio tiempo
que ~~...~~

Para obtener tan brillantes
resultados era necesario no solo poseer una constan-
cia y voluntad energicas, capaces de sobreponerse
a las mas rudas pruebas con el mismo inque-
brantable del patriotismo ~~intimamente~~ persua-
dido de la justicia de su causa, sino una
inmensa confianza en los recursos y el poder ~~...~~

de su propio genio. Supo inspirar tanto su propio espíritu a cuantos seguían un partido que nunca vacilaba. En la efímera empresa ~~que~~ con tanta gloria consumada y que ofreció prósperos resultados si no hubiera sido cortada en flor la vida del héroe, único capaz de sostener sobre sus hombros tan pesada carga.

La alusión de Cipriano levi de marchitar los laureles conquistados, ~~pero~~ hizo patente la imposibilidad que encontraban los romanos de vencer por la fuerza de las armas y en breves días a un poderoso enemigo. Sin embargo el ejército sitiado se disolvió tan pronto como dejó de sentirse la mano fuerte que tantos días de gloria había dado a la patria, a cuya grandiosa empresa se había dedicado toda su vida, sin merced bastante de interés ni engrandecimiento personal. Por esto el pueblo conservó con cariño su recuerdo, y la historia debe darle un puesto honroso entre los mas insignes capitanes.



Capítulo XI.

Viriato: su significacion política.

En la época de las invasiones cartaginesa y romana, la Península ibérica estaba ocupada por diferentes pueblos distintos en sus denominaciones, pero formando grandes agrupaciones que reconocían idéntico origen y eran semejantes en el carácter y costumbres. Fui en tratar en la cuestión de la primitiva población de España, apenas de este lugar, solo nos cumple establecer la diferencia ^{que existía} entre ~~de~~ los pueblos que habitaban el territorio, ~~algunas de las~~ diferencias que parece entenderse a su origen, de la cual son buena prueba las diversas lenguas habladas en la más remota antigüedad, según conforme opinión de los escritores modernos.

Sin embargo, las mismas agrupaciones de pueblos semejantes en origen, costumbres e idioma, no llegaron nunca a formar un cuerpo de nación, en el sentido que hoy damos a esta palabra. Dividió el territorio entre gran número de ciudades, cada una de ellas constituiría un pequeño estado independiente y soberano, semejante a los concejos de la edad media, con la diferencia de no reconocer soberanía alguna que amenguase su absoluta independencia. Al contrario, cada una de ellas siguiendo los impulsos de su interés o del

147
aquello cubría stairas o guerras en sus
vecinos siempre que el desarrollo de la población
a la izquierda era bastante considerable para
engastar el sero de girar la supremacia.

Valdaba pues entre las ~~tribus~~
~~tan~~ considerable número de repúblicas inde-
pendientes sin ecario común que regularizaba
sus mutuos intereses y ponía en armonía
todos sus diversos poderes, ~~estableciendo~~ vinculo de
laro entre las diversas municipalidades para
unir sus fueros en provecho de un pensamiento
determinado y ~~de~~ ~~existencia~~ que merecía un
señalado en provecho general.

Extraordinariamente elevas las ciu-
dades de su autonomía, quizá creían en este
mundo un peligro para la independencia abso-
luta de cada una, o por lo menos un temor con-
stante de su existencia. Por otra parte las conti-
nuas rivalidades y la mutua desconfianza con-
tribuan poderosamente a mantener este estado
de reciproco aislamiento, que a veces no contenían-
do en los límites de la animosidad pasaba a hos-
tilidad declarada, solicitando el apoyo extranjero
para asentar una dominación precaria sobre las
poblaciones inmediatas objeto de su envidia. (1)

Las consecuencias de esta vieja
organización se dejaron sentir tan pronto como
algunas ambiciones aspiraron a enseñorearse de
la Península. La división de los naturales favo-
reció los proyectos de los invasores, allanando

los obstáculos que podían oponerse a la común
 servidumbre. Cartagineses y romanos encastraron alie-
 dos españoles para la gigantesca lucha emprendida
 por ambas repúblicas y cuyo premio era el imperio
 del mundo. Pasaron los siglos a Italia formando
 de un considerable cuerpo auxiliar en el ejér-
 cito de Aníbal, y en su misma patria hicieron
 guerra encarnizada a los pueblos que habían
 aceptado la alianza romana, mientras que no
 menos decididos otros por ~~su~~ ^{su} partido gastaban
 en favor de extrañas contiendas la sangre y la
 energía que en breve iban a ser tan necesarias
 para la defensa de la independencia y la tranqui-
 lidad de los propios hogares.

Unida Cartago, y libre Roma de
 temores, pudo arrojar la máscara de posesión con
 que hasta entonces había disimulado su ambición, y
 juzgó cabrada la conquista de España al mismo
 tiempo ~~que~~ que la expulsión de los cartagineses. Pero
~~antes~~ al establecer simultáneamente su dominación
 conoció su error, encontrando una resistencia tenaz,
 aunque no tan unánime como ~~se~~ hubiera sido ne-
 cesario para salvar la independencia de la patria.
 Sistema extraordinario para la república, pues
 en ~~este caso~~ es probable que todo su inmenso
 poder se hubiera estrellado contra el valor y
 la resolución de los españoles, si olvidando sus
 querrelas intestinas en aras de la común salvación
 emplearan en contra del extranjero ~~los~~ ^{los esfuerzos}
 consunidos -- en desmoronarse mutuamente.

Los romanos nunca tuvieron la
 intención de las propias fuerzas, ni aun abrigaron
 la idea de disputar a Roma el triunfo en una

lucha suprema capar de regenerar y dar una vida a toda una nación. Era incapaz de pensar de acuerdo ~~xxxx~~ ~~xx~~ para conseguir un mismo fin, como de reportar con paciencia el yugo extranjero, cuando una larga era de parciales alianzas, ~~xxx~~ formadas en ocaciones heroicas, para ~~xx~~ las preparaciones necesarias para disputar con éxito la posesión del país.

Figuran como mas importantes las guerras celtibéricas, que mostraron a Roma los cuantiosos sacrificios que habia de costarle ~~xx~~ ~~xxxxxx~~ ^{consolidar} su reciente conquista: mas al propio tiempo los romanos encontraban tambien recursos y auxilios entre otros pueblos indigenas, ~~xxx~~ dispuestos a satisfacer antiguos rencores consumando la ruina de un vecino rival. Conseguido el objeto para el que habian buscado el apoyo del comun enemigo, no era raro verlos pelear contra los aliados de la víspera con ocasion del nuevo agravo recibido, o desengañados acerca de sus verdaderas intenciones. De esta manera servian sus propias armas para forjar la cadena preparada en su daño, imponiendo a los unos a los otros para alcanzar la independencia, que debió haber sido el objeto preferente de los esfuerzos de todos.

Removente diversidad de aspiraciones era bastante por si sola para asegurar el triunfo de cualquier ciudad, aunque no contase con la tenacidad y el poder romano. Ocupadas las principales ciudades, aceptando otras con el título de aliados la servidumbre mas o menos disparada y dividida la Península en tres provincias, una vigilada por un preto y un cónsul, iban manteniendo una

tras otra todas las resistencias, y consolidándose cada día la dominación estrana, aunque en cambio de grandes esfuerzos.

En tal situación, solo quedaba un remedio para salvar la nacionalidad: consistía en reunir todas las fuerzas vivas del país y lanzarlas simultáneamente contra Roma. Empresa de inmensa dificultad, pero de seguro éxito, en caso de llegarse a conseguirse.

Para intentarla con fruto, era necesario en primer lugar reunir con todas las venecias locales, haviéndolas enmendado ante mayores intereses, y establecer íntimas relaciones entre pueblos separados hasta entonces no solo por profundas antipatías sino ~~hasta~~ por antiguas luchas y venganzas. ~~Conste~~ Alcanzado este objeto, organizar políticamente el país, y darle la unidad necesaria para equilibrar el poder inmenso con que le amenazaban los invasores: en una palabra, crear y dar aliento al sentimiento nacional, donde hasta entonces no existía otra cosa que estrechas miras de localidad y como consecuencia necesaria mutuos recelos y desconfianzas.

Temerosos obstáculos parecían superarse a las fuerzas de un solo hombre, por grandes cualidades que hubiera recibido de la naturaleza: y una obra que necesitaba la lenta elaboración de los siglos y el concurso de muchas generaciones. Para inaugurarla, y poner la primera piedra de tan colosal edificio se necesitaba una inteligencia elevada, capaz de comprender su importancia y grandiosos resultados, el peso que un profundo tacto político y energía inextinguible del carácter.

El organismo de los Venecianos fue

analogo en su principio a todos los precedentes.
 Llegar la magna y ostentada victoria por Italia;
 y satisfacer al mismo tiempo las inclinaciones de
 su espíritu turbulento, y como los maris que asoma-
 ron el brazo de los descendentes, lanzándose a una
 insurrección ~~contra~~ ~~propuestas~~ no eran tan
 fáciles para poner en unido a Roma, sino que
 por el contrario era probable fuese tan dividido
 como las anteriores. Si hubiera ocurrido
 en caso de no aparecer Viriato, cuyo poderoso influjo
 cambió las primitivas tendencias del movimiento, es-
 tendiendo sus alcances de manera que ~~habiendo~~ ~~de~~
^{rebajando} tan estrechos límites aspiró a convertirse en nacional.
 En esta transformación consiste su verdadera impor-
 tancia, y es el mejor título de gloria del héroe
 que supo abrigar tan ~~elevadas~~ ~~proposiciones~~ ~~suas~~.

Al emperar su brillante carrera, solo
 pudo acreditar su aptitud militar, falta aun de la
 reputación que los pueblos belicosos y atrevidos en
 la civilización conceden solamente a los capitanes
 victoriosos: pero ~~suprimo~~ cuando ~~de repente~~ ~~del~~
 el crédito obtenido por numerosos triunfos, le elevó
 a la cabeza de un respetable ejército, retornando su
 nombre con aplauso en toda la Península, ~~de~~ ~~del~~
~~del~~ el partido hostil a Roma vio en su persona
 el campeón de sus aspiraciones y su jefe natural,

Celebrado Viriato en tan ventajosa
 posición, tuvo ~~el~~ ~~talento~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~
 sacar de ella todo el partido que exigían los intere-
 ses de la patria, dirigiendo sus pensamientos a
~~mejorar~~ ~~mejorar~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~
 aumento de la generación de un modo que pudiese la
 usaba, unido con poderosas fuerzas de poder los
 pueblos de la Península.

Para obtener esta unión se presentaban dos diferentes medios: era el primero la formación de un imperio ibérico que reuniendo todos los poderes en manos de un general victorioso abrido a la dignidad suprema, concentrase en su persona la absoluta soberanía. Realizar esta solución, presentaba ~~varias~~ graves inconvenientes. La imposición de un jefe del estado, llevaba consigo la necesidad de menoscabar ~~varias~~ los derechos y absoluta independencia que las unidades venían ejerciendo, y que estaba encajada en sus costumbres y tradiciones, en términos de hacer problemática la posibilidad de mantenerla en la más mínima parte. Había pues el peligro de encender una guerra civil, no menor sangrienta y costosa que la extranjera y de más desastrosas consecuencias, por lo difícil que son de abandonar las prácticas de la libertad a los pueblos que una vez han estado en posesión de ellas.

En todo caso, para arrollar las resistencias, era preciso disponer de un ejército poderoso y rigurosamente sometido a la voluntad del jefe, y el ejército victorioso no estaba compuesto de tales elementos que pudiera servir de útil instrumento a los planes de un ambicioso. Formado de ciudadanos armados en su propia y legítima defensa, conservaba hasta en el campo de batalla todas sus ideas de albedío e independencia, sus deseos y hasta sus preocupaciones. Anclado al suelo en tanto que reflejaba las aspiraciones comunes, ~~no se integraba~~ ~~de~~ por eso difícil hacerse volver sus armas contra los mismos principios a cuya defensa se había en-

seguro y por cuya integridad prodigaba su sangre.

Por otra parte, el único español que en el largo período de las luchas con la república romana hubiera podido aspirar a desempeñar el papel de jefe del estado por su prestigio y genio, fue Viriato. Pero la historia comprueba que este héroe jamás abrigó tales aspiraciones ni dio anillo en su alma a la ambición: tan leal a la causa de la independencia como a la de la libertad de la patria, sacrificó en sus años toda idea de medio personal, olvidando su interés propio hasta el punto de ser uno de los más pobres soldados del ejército, privándose de este modo de los medios de comprar con el oro complacencias y valedores absolutamente necesarios para el que aspira a conquistar el poder supremo.

El segundo medio de alcanzar el objeto propuesto, era unir los diversos pueblos de España con un vínculo tal que ~~el propio tiempo~~ constituyeran un solo estado respecto a ciertas cosas de interés general, dejase sin embargo a cada uno de ellos el ejercicio completo de la soberanía. En una palabra establecer una federación crendola sobre firmes bases, y en la cual fuesen ingresando poco a poco todas las unidades españolas: para esta forma de gobierno estaban más preparados los ánimos y no estaba en tanta oposición, ni aun era denunciable: existían sin embargo grandes obstáculos que vencer.

Viriato alcarso a comprender el verdadero estado del país, y aceptó sin vacilar este camino como el más seguro para crear el espíritu de nacionalidad ~~de~~ y combatir la invasión extranjera.

gava: su realtacion fue el gran pensamiento politico de toda su vida, consagrando ~~para~~ las reuniones de su genio a remover ~~todas~~ las dificultades que ~~se~~ impedirian llevarlo a feliz termino.

Las primeras victorias de Viriato tuvieron por consecuencia la sublevacion ~~de~~ de todos los ^{naciones} ~~partes~~ de la Lusitania: en breve se fueron agregando al ejercito los descontentos de ~~los~~ pueblos vecinos, y aumentados cada dia sus fuerzas, y destruidos los ejercitos romanos pudo recorrer sin oposicion una gran parte de la Peninsula. ~~En~~ Estas contiendas, ^{en} ~~tenian~~ ~~x~~ por principal objeto ~~no~~ hacerlos sentir a los invadidos el peso de los males de la guerra, sino conciliar los animos, ofreciendo la semilla que mas adelante habia de dar abundantes frutos. Demostrando Viriato su profundo tacto politico, alentaba y protegia a todos los que suportaban con pena y disgusto la dominacion extranjera, gravando por el contrario con contribuciones y servicios a los conocidos por afechos a Roma, midiendo sin embargo los perjuicios de manera que no estorbasen la reconciliacion para el futuro. ~~De~~ ~~esta~~ Por este medio apreciaban los pueblos a despreciar la proteccion de la republica, impotente ya contra el jefe español, estraban animo los indecisos y entre los mas oprimidos o resueltos estallaba abiertamente el descontento con la voz de rebelion. Injuriados afectuosamente en el espirito muchos se presentaban a ofrecer su espada al servicio de la causa de la independencia, eran igualados a sus demas compañeros de armas sin otra diferencia que

el mérito y el valor.

Con tan poderosos estímulos preparaba Viriato un general abrumado contra Roma, no limitándose solamente a aprovechar ~~de~~ los movimientos que espontáneamente se verificaban, sino promoviendo los con su intervención directa. El más importante y de mayores consecuencias fue la insurrección celtiberia, desluzo tiempo preparada y que estalló con la presencia y sugestiones de Viriato después de su retirada a Huesos ante las tropas de Fabio Máximo. ~~Segunda~~ Hemos visto que comenzó este abrumado entre los asueros propagándose entre los bellos y tákilos, cuya circunstancia demuestra la transformación que se iba verificando entre los indígenas debido al influjo de Viriato; pues estos pueblos figuraron como aliados de romanos en tiempo de Vefelio, suplicando en su defensa una completa derrota. En breve se extendió el fuego de la insurrección a la mayor parte de la Celtiberia, esto es en los países situados entre el Ebro y Guadiana, uniéndose la agitación hasta el otro lado del Duero. Entretanto Viriato ocupaba gran parte de la Hética y sostenía por su parte la guerra con favorables resultados.

Roma comprendió el alcance de los golpes que Viriato ~~preparaba a su propi-~~ ~~dad~~ y consagró todos los recursos de su poder y habilidad política a conjurar la tempestad que amenazaba aniquilar su preponderancia en la Península. El nombre del pastor lusitano resonó en el foro, como el más poderoso enemigo que a la sazón amenazaba el poder universal de la república y ~~así~~ contra él se dirigieron los

mejores ejércitos y los mas reputados generales.

Las vicitudes de varias experimentadas en Lusitania, hacian casi imposible por entonces dominar la resistencia en esta comarca, en tanto que no estuviese reducida a sus propias fuerzas y primicias del concurso activo de los demas pueblos españoles. Aunque no pudiera abandonar ~~esta~~ a 'merced de Viriato, era mas urgente y oportuno para los intereses de la república atajar el peligro de la nueva insurrección, que en caso de no ser prontamente sofocada era bastante para inutilizar la dominación romana en España. Por esta razon vemos dar una importancia secundaria a 'la guerra en Lusitania, dirigiendo las mayores fuerzas y un ejército consular contra la Celtiberia'.

Desgraciadamente en esta campaña se reprodujeron los defectos que tantas veces hicieron ~~estas~~ estériles los sacrificios de los españoles: la falta de un jefe inteligente y con bastante aptitud para hacer frente a 'los acontecimientos favoreció los intereses romanos, recibiendo un rudo golpe los proyectos de Viriato, y con ellos la causa de la independencia. Fue tanta la influencia ejercida por el resultado de esta guerra, aunque el jefe lusitano no asistiese en ella con su persona, que es inseparable de la historia de las campañas viriáticas, si ha de formarse una cabal idea de sus tendencias e importancia.

La habilidad y tasto político de Hostilio mas bien que la fuerza de las armas aseguraron por resultado cortar los vuelos a 'la

insurrección y hasta captarse el afecto de algunas ciudades, que vieron en él un recuerdo de Sulpicio, amado en España por sus virtudes. Mas aunque disminuidas durante su mando las proporciones de la guerra, no por eso estaba terminada, gracias a la impericia y poco espíritu obtenido por Pompeyo Magno y sus sucesores en el mando, hasta que otro Sulpicio vino después de la muerte de Viriato a extender las últimas esperanzas de los celtiberos entre los gloriosos escuadrones de Numancia.

Las ~~contradicciones~~ contradicciones no disminuyeron sin embargo la fe de Viriato, que a pesar de su genio supo reparar en la obediencia perdida en la Celtiberia, anulando las ventajas obtenidas a tanta costa por la república. La derrota de Quinto Pompeyo fue el prólogo de las dos brillantes campañas contra Sertuliano, y por último la toma del campamento romano en Orizaba, señala el mayor triunfo obtenido hasta entonces por los ~~romanos~~ españoles. A consecuencia de este hecho de armas, perseguido y cercado el ejército consular no tiene más recurso de salvación que la generosidad del vencedor, considerándose dichoso con celebrar un tratado tan glorioso para Viriato como de ^{beneficencia} ~~beneficencia~~ para el provenir de España.

Encuétrase Roma destinada a llevar perpetuamente el cetro del mundo, juzgaba incuestionables sus derechos a ejercer la soberanía ~~en~~ ^{en} todos los puntos, y con mayor razón aun sobre el territorio español desde su victoria contra

los cartagineses. De este principio, indubitable para todo ciudadano romano, se desprenderá como legítima consecuencia considerarse como actos sediciosos todos los conatos de resistencia a la soberanía de la república, o como delitos rebeldes a cuantos españoles habían tomado las armas contra ella en las numerosas guerras sostenidas en nombre de la independencia.

Bajo la influencia de este juicio se dictaron ~~todas~~ las proposiciones de arreglo para terminar los anteriores armamentos: todos tuvieron por base esencial la entrega de las armas como garantía de tranquilidad, y el reconocimiento de la supremacía romana, renuncia de la aspiración a la independencia. Concediéndose solamente en cambio reparto de terrenos, o exención de tributos. El mismo Viriato, a pesar de su nombradía y victorias no era mas que un sedicioso en concepto del pueblo romano.

La paz de Ebusana tuvo como principal resultado colocar en una nueva y mas ventajosa posición a los helijeros, cambiando las condiciones de la guerra y abriendo una profunda brecha en el principio ^{que Roma hasta entonces había} universalmente sostenido. ~~hasta entonces~~ ~~por Roma~~ En puntos legales quedó reconocido en el tratado el derecho que existía a los indígenas para la defensa de su libertad y de ~~su independencia~~ su autonomía, legitimando ~~de la manera~~ la resistencia a las armas extranjeras e igualando a romanos con españoles.

Mayor ~~importante~~ ~~era~~ y mas inmediata importancia tenía la creación de un nuevo estado independiente y soberano, límite de

las conquistas romanas en España, y cuyo único documento llevaba consigo la confesión de impotencia por parte de la república para sujetar la totalidad del país. Por una primera el pueblo romano se vio obligado a dar un paso atrás, ante las armas de un pueblo que creyó tener respaldado, y combatía entre el número de sus provinciales.

Esta declaración sirve para medir la gloria alcanzada por Viriato, y representa el triunfo completo de su política. Igualés o mayores desastres habían experimentado los germánicos y trangeros en sus anteriores guerras contra el héroe lusitano; pero reducidos solamente a pérdidas materiales, como por su naturaleza mas fáciles de reparar que el golpe mortal asestado ~~en~~ al prestigio y la fuerza moral de Roma con el reconocimiento del nuevo estado, base firme de mayores e inevitables empresas en el porvenir.

Existían en España grandes elementos que utilizar contra Roma: numerosos eran los descontentos, creciendo cada día ~~por~~ por el mal gobierno de los pretores, que ejercían su cargo mirando mas al personal provecho que a los intereses y ^{crédito} del pueblo que ~~eran~~ ^{eran} sus representantes. En esta época ya estaban muy escasos los vestigios romanos de la virtud y entera republicanidad que brillaron en los antiguos tiempos. En su lugar empezaron a considerarse los gobiernos de las provincias como objeto de lucro, y consules y pretores sacrificaban la justicia y aun la conveniencia al deseo de riquezas, adquiridas a toda

de la opinion de los gobernados. Creyendo esta
 sobre un pueblo tan indolente como ~~los~~ ^{el}
 españoles, era forzoso que engendrara en ellos pro-
 fundo a la dominacion extranjera, y el violento
 deseo de mudarla tan pronto como se presen-
 tase una ocasion favorable para ello.

Esta continua aspiracion a la
 libertad, debia necesariamente aumentarse y
 hacerse inevitable, despues de la perda de Tira-
 na, con el inmediato espectáculo del país ocu-
 pado por Viriato, y que habia sabido emancipar-
 se a fuerza de valor y de perseverancia. La
 consecuencia forzosa de semejante estado era ~~de~~
 hacer los abrenuncios cada vez mas francos
 y peligrosos para Roma, y mayores las difi-
 cultades para dominarlos.

Es evidente que la seguridad y con-
 servacion del nuevo estado se hallaba en gran
 medida de la preponderancia romana: y aunque
 el ultimo ~~tratado~~ ^{tratado} le obligaba por entonces a tener
~~por~~ paz y amistad con el comun enemigo, se
 reservaba completa libertad de accion para lo
 futuro como consecuencia legitima de su propia
 soberania.

No es dudoso el papel ^{politico} que hubiera de-
 sempeñado en la politica general de la nacion,
 en caso de haber llegado a consolidarse. Conver-
 tido necesariamente en un poderoso foco de resis-
 tencia por interes de la propia conservacion,
 y secundando ya con sus simpatias ya con ma-
 terial apoyo las tendencias a la emancipacion en
 todos los demas puntos de la Peninsula, hubiera
 probado en grande escala el buen efecto de ~~la~~

mas tentativas, desenvolviendo su influjo a medida que
vaya en fuerza y en poder.

Restituidas las relaciones de unos pueblos
con otros ya por la mutua conveniencia, o por ~~el~~
el agradecimiento a los servicios prestados en la
hora del peligro, era segura la destrucción de
aquellas antipatías, y la formación de otros pequeños
estados, ~~que~~ íntimamente unidos por el interés de
su propia existencia con el verdadero generador
de todos ellos, cuyos miembros acababa de echar
vistos.

Hallábase pues conseguida la parte mas im-
portante y difícil de los planes políticos del héroe
latino. La formación de la gran federación
española era únicamente obra del tiempo, y ~~era~~
mas o menos tarde, al constituirse definitiva-
mente había de asentarse sobre los ruinas de
la dominación romana.

Pero no era bastante consagrar la
obra; era necesario consolidarla y engrandecerla
en el ~~espacio~~. Y tan inmensa tarea solo podría ~~ser~~
perseguirse por el que no arredrarse ante los
obstáculos ~~y con el~~ ^{encuentro} ~~hacia~~ en su poderoso genio
capacidad para concebirlos, y medios para ejecu-
tarlos: La vida del ^{héroe} ~~héroe~~, era por el momento
tan necesaria al porvenir de la patria, como lo
demuestra el desenlace final del glorioso drama
de la guerra viriática.

A contar desde el momento del tra-
tado de Evina, Roma quedaba reducida al se-
gundo lugar en España. Y cada día su importan-
cia se había de ver mas menguada hasta au-
lirar por completo, ~~ante~~ al irándose a su frente

un poder rival mas temible que cuando hasta entón
habia tenido que combatir, pues nascia el valor
de las victorias conseguidas contra la gran republica:

La cuestion quedaba reducida a 'cetero
obelo delenda': o Roma cuestionaba los solemnemente con-
promisos a que debia la celebracion de su yeri-
to y que acababan de ser ratificados por el
senado y por el pueblo, o habia de verse en
el duro estremo de reconocer su inferioridad ante
Vercingetorix, y renunciar a la politica expansiva que
llevaba en su sen, y constitucia el fondo de su
existencia, la forma de su gobierno y su destino en
el mundo. La eleccion no era dudosa, pues ningun
vez la ambicion disipada con el nombre de
razon del estado se ha detenido ante considera-
ciones de justicia ni respetado juramentos, cuando
no se han encontrado en armonia con el
propio interes.

Desdida la audacia y aceptado el
propio, era necesario sacar todo el partido posible
y no arriesgar el resultado. Para esto fue Roma
encuentro el hombre que necesitaba en Servilio
Cepion, que aceleró la ruptura en sus emboscadas,
y a quien se debe el vengativo caracter de
felonia impreso en el ultimo y corto periodo de
la guerra viciativa.

Vanos fueron sus intentos las tropas
unidas por el consul con el objeto de apode-
rarse de la persona del caudillo lusitano. Por el
contrario, nunca brilló tanto su genio, ~~xxxx~~ ~~xx~~
~~xx xxxxxx xxxxxxxxxx~~ ~~xx~~ ~~xxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~
~~xx~~ ~~xxx~~ ~~xx~~ ~~xxxx~~ y la indomable energia de su
alma como el ser sorprendido por la perfidia romana.

100



VIDA Y CAMPAÑAS
de

VIRIATO.

Estudio histórico
por

Antonio Sacristan y Martinez.

*Volúmen 2.º del manuscrito
que contiene
la parte geográfica.*

1871.

LIBRARY

Capítulo I.

Campaña de Visiata contra Vethio = ~~Est~~ ~~Frutula~~ =
~~Frutula~~ = Vethio = Vethios = Capsumum.

Quasi son los datos que se conservan para fijar con certeza los sitios ~~que~~ que fueron teatro de la primera campaña de Visiata: pero no tanto que hagan imposible adquirir conocimiento de ellos, siquiera en muchos casos no puedan fundarse mas que en probabilidades, condición indispensable en esta clase de investigaciones, supuesto la falta de noticias exactas y completas.

Comenzó la guerra Vethio poniéndose en marcha desde Cordoba, sede de su gobierno en busca de los alcaides lusitanos, que en número de diez mil recorrían la Lusitania. Acerca Strabon (1) que esta región era prodigiosamente fértil, y además de los productos agrícolas se beneficiaban ricas minas de plata y bismuto: había manufacturas de tejidos, y un activo comercio con los estrangeros atrahía considerables riquezas. Era al propio tiempo los puertos mas civilizados de España y los mas dados a guerras y disturbios: causa poderosa para sentar la codicia de la banda lusitana, ávida de pillaje.

El mismo geógrafo, describiendo el país situado al Oriente y Meridia del Tago, dice que recibe el nombre de Vethia por el río que la atraviesa, y el de Lusitania por sus habitantes, llamados lusitanos ~~lusitanos~~ lusitanos y lusitanos. Como Strabon cuenta en

(1) Strabon = lib. III, cap. I.

2.
en otra en el reinado de Tiberio, después de la
nueva división de España hecha por Augusto, se
la creó idéntica a la provincia Bética y a la Tur-
detania, asignándoles los mismos límites.

"La Turdetania se halla situada
sobre la costa marítima que está entre el Anas:
la divide al sur y septentrion el mismo río, al
Oriente los Culpitanos y oretanos: al meridión los
bastitanos entre Calpe y Gades: el mar estremo
corre hasta el Anas y los bastitanos dije son
adyacentes." (1)

Partían límites los bastitanos y oretanos
en Méntera, reducida a La Guardia, una legua
al sudeste de Vera (2). Corrián hacia el Meridión
el territorio de los primeros hasta Guadix y el
mar de Vera, aldeaño de la Bética según la
división de Augusto (3). El límite ^{occidental} de los oreta-
nos subía desde Méntera entre Indujar y Car-
lona hasta el Guadiana (2). Desde Calpe
a Gades, ocupaban los bastitanos una estrecha
orilla, término por la parte del Meridión de
la región turdetana. (3)

Plinio coloca también turdetanos
al otro lado del Anas, fuera de los límites de la
Bética, en subyugación con Strabon, que aplica
la región comprendida entre el Guadiana
y Tago a los celtas y a los lusitanos trasla-
dados allí por los romanos. (4) Pomponio Mela
coloca aquí a los turdulos (5)

(1) Strabon = lib. III.

(2) Plinio hist. nat. lib. III = Florcz. Esp. sag. tom. V.

(3) Strabon =

(4) Strabon =

(5) Pomponio Mela = de situ orbis = lib. 2º cap. 6.

3

Sin entrar en la cuestión de que quisieran o no pueblos lusitanos al otro lado del Tago, basta a nuestro propósito conseguir que nunca se dio el nombre de Lusitania al país situado al norte del río ni por lo tanto puede referirse a él elogiándose en la relación del abastecimiento lusitano en cuyas filas militaba Viriato; antes al contrario no parece ser dudoso que los expedicionarios pasaron el Guadiana arrojándose sobre el territorio asignado después a la Vética que infestaron con sus depredaciones hasta que Velió consiguió repelerlos y derrotarlos. Aunque no parece fácil establecer con toda exactitud el sitio donde tuvo lugar el encuentro ~~de~~ desgraciado para los aliados tratándose de una región tan dilatada, puede al menos conjeturarse aproximadamente.

La apertura de puer en otro la abundante presa que ofrecía la riqueza de la tierra es natural que impulsara a los lusitanos a alzarse todo lo posible de las ciudades donde los romanos tenían sus cuarteles y el grueso de sus fortalezas: cuya inmediación al paso que podía proporcionarles fácilmente un desarrollo de mayor probabilidad de serro a los pueblos aliados o súbditos de Roma. Figuraban en primera línea Corduba, Hispalis y Gades, a cuyos territorios sin duda alguna no se acercaron los invasores. Conjetura probada suficientemente con la ignorancia en que se encuentran de la apertura preparada por Velió.

No sabemos tampoco que atacaron ninguna población de importancia, siendo ~~de~~ muy probable que ejerciera sus depredaciones en los

4
pueblos de menor resistencia y falta de fortificación y
plazas suficientes para la defensa, pues aun se siempre
perforados con sugeto orden y organización se pudieron
atacar con éxito grandes ciudades.

Segun Paulo Corneo, Viriato recorrió gran
parte de España hasta las orillas del Tago y del Tago; pero
al marchar al principio de su libro han dilatado límites
se refiere indudablemente a todas las campañas poste-
rioras y no determinadamente a la expedición de que tra-
tamos en este momento ni a la marcha de los lusitanos por
Vetulia. (1)

Cortés y López en su diccionario geográfico de
la España antigua se decide porque este suceso se veri-
ficó en la *Baetania* *Gallia*, por ser la parte de la región
hispana mas inmediata a *Lusitania*. (2) No parece tan-
to esta sola razón, pues además de que la expe-
dición recorrió gran extensión de terreno es lo mas
probable que Vetulia no atravesara la cordillera ma-
ritima que cubre de Oriente a Occidente la *hispania*
pues aun despues de haberse ventado de venir en la
primera acera no se halló capero de seguir el at-
cance a causa de las fragatas por donde los lusitanos

(1) *videm ~~scriptis~~ consulis Vinatius in Hispania, gener Lusitanus, homo pastoralis et latro primum infestans vias, deinde bellando provincias: ~~pro~~ potens exercitus pretor et consulum romanorum vincendo pagando supiciendo maximo terrore romanis cunctis fuit: ut quidem Heron et Caesum maximo et diversorum locorum flumina late transgrediente. Et pugnaudi F. Vetulis pretor curavit.* = *Lib. I. cap. 2.*

(2) Tom. 3. art. *Trubas*.

se retiraban: por otra parte la fuga de ellos es natural que hubiese sido a su propio país: y lo contrario prueba e^o que existía mayor distancia o distancias considerables como la interposición del ejército romano.

Segun la relación histórica el terreno donde se dio la acción era áspero y montañoso, cuya circunstancia tratándose de la región turdetana hace pensar naturalmente en la cordillera maritima. Appian no refiere además que los romanos se refugiaron en un sitio fuerte por naturaleza donde además existía un castillo: y aunque su descripción se limita a estos extremos, por ella se puede colegir que además de estas condiciones existía en la inmediación del sitio donde se ampararon los lusitanos una llanura espesa de permitir las maniobras de la caballería en que Viriato cubrió su retirada. (1)

Las conjeturas expuestas, sin ser bastante para fijar de un modo preciso el sitio puntual donde tuvo lugar este primer encuentro, dan ~~una~~ probabilidad a la opinión de que puede colocarse en las elevaciones meridionales de la sierra, hacia los límites de la Turdetania y Bætitania, donde hoy se dividen las modernas provincias de Córdoba y Jaén: ~~este~~ territorio cuyos accidentes ofrecen posibilidad a la retirada dispuesta por el jefe lusitano, que interviene sus ~~condiciones~~

(1) Reliquos in castellum quorundam compulsi: in quo si manere velint fame illis esset periculis: si deciderint in manus romanorum veniebant: adeo angustus ~~est~~ erat locus. - Appian.

destruidas y tropas en las asperas de la cordi-
llera, imposible al ejército romano la persecución.

Con la decisión de Vindex cambian
las condiciones de la guerra, entrando en una
nueva fase desastrosa por las armas de la repú-
blica conquistadora. Burlado Vindex con una sutil
estrategema, el sustano se retira como término de
la retirada y punto de reunión para sus dis-
persos soldados la ciudad de Tivoli, segun Appi-
ano, único historiador de estos acontecimientos.

En vano se ~~se~~ busca el nombre
de esta ciudad en ninguno de los antiguos
geógrafos: es necesario convenir en que la
cambieron en sus relaciones, o bien que el
texto histórico ha llegado hasta nosotros
con alguna alteración, como se observa con
frecuencia tratándose de ~~xxx~~ nombres propios.

De todos modos, los únicos datos seguros que
poseemos para intentar su reducción consis-
ten en el nombre conservado por Appia-
no y la necesidad de acomodarla a las
exigencias de la narración histórica. So-
bre estas bases ha de fundarse la inver-
sigación para acercarse en cuanto sea
posible al esclarecimiento de la verdad.

~~El nombre de esta ciudad...~~
~~según Appiano...~~
~~...~~
El nombre de esta ciudad...

para ~~colocar~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~lugar~~ ~~se~~ ~~puso~~ ~~la~~ ~~ciudad~~.

Plinius menciona una ciudad cuyo nombre puede confundirse con *Trubala*: el *Trubala*, que según ~~esta~~ ~~coloca~~ entre las ciudades ~~romanas~~ que pertenecen a los tabulanos, por los 137h.º y 39h.º.

Es indudable que a consecuencia de los primeros encuentros con *Vetilis* salieron los *lustanos* de *Trubala*, objeto que se propuso y consiguió el romano, toda vez que los hechos posteriores tuvieron lugar en otros territorios, y ni aun después de la batalla de *Trubala* encontramos a *Vinatio* en la *Bética*, sino en *Carpetania*. No hay suficiente para juzgar que la ciudad que se busca no estaba comprendida entre las *trubalas*.

El mismo texto de *Appiano* sirve de dato preciso para computar aproximadamente la distancia que mediaba entre el sitio donde los *lustanos* sufrieron el primer descalabro y la ciudad de *Trubala*. Según este historiador, *Vinatio* permaneció dos días hostilizando al enemigo con su caballería, tiempo que ~~bastante~~ ^{bastante} ~~bastante~~ ^{suficiente} ~~bastante~~ ^{suficiente} para que los soldados cuya *revivida* *imperata* estuviesen libres de toda persecución, o en las cercanías de *Trubala*. De manera que puede asegurarse que la distancia entre los dos puntos extremos de la marcha era mayor de dos jornadas. (1)

Contaban los *geranos* romanos

(1) *Appianus in hunc modum totum illum diem tempore alterum currendo et recurriendo in eadem planicie consumpsit. Ut autem conjectura putant eos qui affugerunt in locum totum pervenisse, modo interfecti *trubalam* pervenit. Appiano.*

8--
cada jornada por ~~cuarenta y cinco~~ ~~veinti-~~
catorce mil pasos, ó sea una distancia de siete leguas
y media, próximamente (1) En caso de necesidad
podían duplicarse. No es creíble que los lusita-
nos subiesen menos, cuando según todos los his-
toriadores se hicieron siempre notas por la rapidez
de sus marchas, y sobre todo en esta guerra, aten-
didas las circunstancias de la ocasión y necesidad
de ocupar á los romanos vencedores. Es manifiesto
que Trubola resulta alejada del teatro de la
acción en mas de dos largas jornadas, ó sea
en unas 35 ó 40 leguas, según toda probabilidad.

~~Esta consideración es una de las que~~
~~obligan á rechazar la reducción de Trubola al~~
~~despoblado de Tobaris ó Tobarusta al occidente de~~
~~Linces, ^{aceptada por Juan Bermudez} ~~propuesta por Juan Bermudez~~ (1) y com-
prendido por lo tanto en la~~

Las dos consideraciones que acabamos
de establecer nos obligan á rechazar la reducción
aceptada por Juan Bermudez de Trubola al des-
poblado de Tobaris ó Tobarusta, al occidente de
Linces, en la región turdetana. (2)

Si ~~no~~ no puede colocarse á Trubola
en la Turdetania, menos aun puede creerse en Tormos (3)
que era ciudad lusitana: este es el límite entre los
historiadores modernos que trata de fijarla en
Turisla, entre Tormos y Tormo en el Alentejo de
Portugal, junto al nacimiento del río Odiavelar; pero
no apoyando esta presunción en ningún dato ni
probabilidad, es de creer que la reducción propuesta

(1) Vegio = de re militari. Julio Ventur. Hist. Lib. 3. cap. 1.

(2) Juan Bermudez - funcionario de los reyes, romanos que hay
en España. pag.

(3) Hist. de España = tom. 1.^o

no tenga mas fundamento que una semejanza accidental en la pronunciacion del nombre de ambas poblaciones, insuficiente para establecer su identidad, cuando hay otras razones que la contradicen.

Y qual juicio debe merecer la presuncion de que Tribola correspondia a Trevelles, pueblo ubicado en la vertiente meridional de Sierra Nevada a cinco leguas de Ojeda. (1) Supuesta esta reduccion, es inexplicable la presencia de Dimoto en Carpetania despues de la derrota de Vespasiano, y mas aun que este pudiese seguir la persecucion por las fraguadas del terreno, pues entruces la huerta de Lusitania hubiera atravesado casi toda la Bética en lugar de desaparecer de las sierras como refiere Appiano.

Entre todos los geógrafos antiguos solo Polonio (2) menciona una ciudad cuyo nombre puede confundirse con Tribola; es Tribula, que uboca entre las ciudades mediterraneas que pertenecen a los tartitanos por los 17 y 1/2 y 39 1/4 grados. Viene desde luego a su favor la semejanza o mas sea identidad del nombre cuya consideracion es mayor si se atiende a la diferencia con que se reduce del griego al latín la letra γ , escribiendo unas veces γ y otras η de manera que aun en la tradicion cambia solo el sonido y no la exactitud del traslado, y la metátesis del nombre no puede causar dificultad.

(1) Costes y Superos = dic. geog. de la Esp. antigua = tom. 7º

(2) *Lib. 1º et penes ordines sunt Tartitani*, in quibus urbes: mediterranea = Puteala - 17-29 = Salania - 13-39 =

Tribula - 18 1/2 - 39 1/4 = Taltiga - 12 - 29 = Vigona - 12 1/2 - 39 1/2.
Geographica unarationis libri octo = edicion de Lugduni 1575.

La opinión general y comprobada se
 dice la *Tabula de Albrico* a la moderna *Toborra*
 en la provincia de Alaba de donde dista ocho leguas. (1)
 Existen aun en el sitio llamado los Castellanos
 de la tierra a media legua de la población actual
 restos de aljibes y edificios de construcción roma-
 na, sepulcros y otras antiguallas que prueban
 evidentemente la existencia de población antigua. (2)

No debemos detenernos en impugnar la opinión
 de Piquera y Brucio de Vilches, (3) victoriosa-
 mente combatida ya por respetables escritores (4)

Además de la analogía del nombre
 tiene *Toborra* en su favor la distancia que se deduce
 del texto de Appiano, con arreglo a las considera-
 ciones hechas anteriormente, y la de haber podido
 los lusitanos retirarse al amparo de
 la tierra montañosa, evitando el alcance de los
 romanos y otro nuevo desarrollo. Y con por otra
 parte fácil de explicar tanto la retirada desde *Fu-
 detania*, como la marcha hecha después por *Vitia-
 to* al territorio de los *carpetanos*.

Aunque no duda el valor de prueba
 concluyente, importa consignar que las orografía de
Toborra se conforman con las exigencias de la
 narración histórica. El terreno es montuoso y des-
 igual, con muchos valles y cañadas que atraviesan
 arroyos caudalosos, formando pantanos interrum-
 pidos por horros de monte bajo y arbolado: ~~xxx~~

(1) *Musching* = *muova geog.* tom. II = *La Martiniere dic. geog.* =
Villaricus = *noticia orbi antiqui* = *Florus Ep. sag. lib. 12.*
Cortés y López = *dic. geog.*
 (2) *Beau Bernades* = *Inventario de antig. romanas.*
 (3) *Antes del Obispo de Salamanca y de Maera* = *Madrid 1653.*
 (4) *Florus* = *España sag. tom. 12* = *Cortés y López* = *dic. geog.*
art. Fudola.

11
es decir, idéntico al que aprovechó Viriato para su estrategia y no se refiere a la derrota de las tropas romanas.

Resta para robustecer en mayor fuerza esta opinión, examinar la razón que pudo asistir a Viriato para fijar en Turbula el término de su retirada. La natural explicación de este hecho se encuentra en el testamento de Lucio donde se refiere la derrota que Minucius hizo experimentar a dos jefes españoles sublevados en Turba, que es la misma Turbula. A consecuencia de esta victoria la ciudad y su territorio quedó tributaria de los romanos, como premio de la fidelidad ~~xxx~~ probada de estos a la causa de la república romana. No es creíble que Turbula sufriera pacientemente esta forzosa dependencia sin aborrecer a los extranjeros de quienes había origen y cuyos fueros la sostenían; y de aquí se desprende la razón de que Viriato esperase favorable acogida en su recinto, donde tal vez contase con amigos e inteligencias.

Fijados ya con la posible exactitud los dos puntos extremos de esta primera marcha de las tropas viriaticas, es de suponer que se verificó siguiendo las asperezas de la sierra maronesa hasta penetrar por el occidente de la moderna provincia de Almería, y después por las margenes del nacimiento Orumbo que la atraviesa hasta Turbula, en cuyos cercanías

que singularmente el ejército de Abela y reducida a buscar su
abrigo en la playa, suponiéndose retiró de los sucesos de
Carpetanum, última población de importancia entre las que
se mencionan en esta campaña.

Segun el texto de Appiano era Carpetanum "ciudad marítima, al parecer la misma que Carthago
donde nació Agatón." Estas son las propias palabras
del historiador, y su relación es la única que nos queda
acera de la retirada del ejército romano.

Sin embargo, la sencilla lectura del texto
es suficiente para convencerse de la poca seguridad
que existe en el ánimo del autor en respecto al ver-
dadero sitio donde se retiraron las tropas derrotadas
en Abela: pues aunque la duda que manifiesta
parece referirse al nombre griego de Carpetanum, mejor
que la ignorancia acerca de este sistema puede su-
ponerse la falta de noticias ciertas y positivas con
que cubrió todo el párrafo. Consideración que
adquiere mayor fuerza por la necesidad de
conciliar la geografía con la relación histórica
en los términos que cuenta en su mismo libro.

Indudablemente la ciudad a que alude Appiano
no puede ser otra que la nombrada Carthago por
Abelino, Plinio, Abela y el itinerario: puerto importante
durante la dominación cartaginesa y romana y redu-
cida al Rocadillo en las inmediaciones de Tíbetos
por todos los geógrafos modernos, cuya unanimidad
nos dispensa de insistir sobre este punto. (1)

Los historiadores españoles, siguiendo a Appiano han
fijado en esta Carthago el lugar designado en el texto: solamente Horden
(1) Horden. Esp. sag. tom. 1. - La Maritim. Sic. pag.

en su historia crítica de España emite una opinión
contraria, estableciendo la probabilidad de que existi-
ese en Carpetania una ciudad con un nombre si-
milis para considerarla idéntica a la Carpetum
que figura en esta campaña.

123
Sin embargo, como ya se ha dicho, para ser
*ser aceptable (en absoluto) la opinión de Appiano,
figura en primer lugar la consideración de que
las tropas de Velleo, en cualquier punto de Turde-
tania en que supongamos su derrota para que
tuera su retirada a la Carteia del estrecho habían
de pasar necesariamente por las cercanías de
Corduba o Hispalis, donde los romanos contaban
con segura acogida y eficaz apoyo: donde a la
salida de la aseración es de suponer que se
perdió suficiente para ponerlos a cubierto de
cualquier golpe de mano que pudiera intentar
el enemigo, al saber que estaban totalmente desem-
parados poblaciones tan importantes y ricas. Y no
puede suponerse racionalmente, dadas estas condiciones
que soldados derrotados y en el mayor apuro bus-
caban en un refugio, teniendo el más inmediato y
seguro.

No menor es la dificultad de explicar la
presencia de Velleo en Carpetania ~~XXXX~~ después
de la batalla de Urbis, pues si en verdad los
romanos en Carteia eran importantes para oponer-
se a los veneceros, debió quedar a merced de estos
la Turdetania, y es incomprensible que la abandonara
sin motivo alguno al enemigo en libertad de reunir

114
ayudas y recursos para tener en cambio un país más
fértil de la Lusitania y que brindara nuevos recursos
a su cultura a causa de la distancia y relativa po-
breza.

Apoya también poderosamente la opinión
de que Carpetum era indudablemente el mismo
pedio y facultado a los venetos por los Bellos y
Gittios, aliados por entonces de Roma, y cuyo hecho
implica su proximidad al resto de los autoctónos
los en que con tanta precisión tomamos parte. El
primer dato para conocer el territorio ocupado por
los primeros se encuentra en el mismo Appiano (1)
que los coloca en las cercanías de Segeda. Según
Platoneo confina con los Perones al oeste (es decir
con el territorio de Tagera) con los arcuatos al medio
día y al norte los Turmodigos (Britannia). (2) Ferrer-
vas reduce la antigua Segeda a Seges, entre Ouma
y Ionia, teniendo a su favor la casi identidad del
nombre (3). Cortés y López cree que los Bellos son
los mismos Pellendones de Platoneo, derivando su
nombre de Bellos-entos o Pellor-entos, "los que se
ponen a tiro de dardo", aludiendo a su manera
usual de combatir (4). Floro hace a los Pellendones
aliados y consanguíneos de los numantinos (5). Plinio
dice que el convento Cluniense cubría cuatro

(1) de bellis hisp.

(2) Jug. narrat. lib. ceto

(3) Hist. & Esp. tom. 1.

(4) Dic. geog. tom. 3.

(5) Hist. rom. compendio.

pueblos de los polleudones, entre los cuales son célebres los numantinos (1) recibiendo su segunda una de las otras tres, como se prueba por la cita de Floro. Platonio coloca entre las ciudades polleudonas a 'Visontium Augustobriga' y Sauria, que debe ser la misma segunda pues en caso contrario agregando a estas Trunna y segunda, resultarían cinco en lugar de las cuatro que menciona Plinio.

eran los Ethios primitivos de los Hellos ocupando el territorio de la antigua Ethia, nombre transformado por los romanos en Aemilia. Esta ciudad siguió el partido republicano, suprimiendo un sitio por el ejército de Pompeyo. (3) Segun Platonio confinaban con los capitanos y Colades, pueblos tan semejantes que los segundos eran considerados como un apéndice de los primeros. (4)

Establecida la situación de estas auxiliares se hace mas difícil de comprender el hecho del recurso a la Cartagin del efecto; pues para verificarle era necesario atravesar una distancia de mas de cuatrocientas millas, sin saber alguna de que el vector pudiese tan lejos en demanda de ayuda, cuando en el discurso de estas guerras veremos gran número de ciudades belgas y beltonas devoradas por el partido de Roma y empleando todo su poder en contra de las huestes de Cinato.

(1) Hist. nat. lib. 3.

(2) Vonder, part. 2.^a cap. 19

(3) ~~Geog. anax.~~ lib. octo. Floro = lib. 2 cap. 22.

(4) Geog. anax. lib. octo.

En vista de todas estas consideraciones es forzoso buscar en otra parte el sitio de refugio del ejército romano; pues las circunstancias que concurren en la Carteya próxima a *Estalbar* no pueden satisfacer las condiciones históricas. Y aquí se presenta como primera cuestión si la ~~verdad~~ duda de Appiano al escribir su libro puede ser como causa la existencia en España de dos ciudades distintas que llevasen el nombre de Carteya u otro tan semejante que haya podido ser motivo de confusión.

Rodrigo Caro en sus antigüedades de Sevilla se decantó por la afirmativa, siguiendo a Juliano Luca, Orsini y Stephano Brancio que llaman a esta segunda ciudad Carpesa o Carpesanus. El P. Flores atribuye también a Carpesa de Carpesa, y negando la existencia de otra del primer nombre cree fundada la de la segunda ubicándola en el territorio de los carpesanos o carpesios. (1)

Cortés y Lopez y la mayor parte de los modernos están por la negativa, no reconociendo mas Carteya que la del estrecho. Pero aun respetando como demostrada esta opinión, no puede sin embargo estenderse hasta juzgar que no existiese otra ciudad cuyo nombre haya podido confundirse alguna vez en su locución. (2)

El principal fundamento de

(1) Esp. sag. tom. 4.

(2) Hist. geog. tom. 2. art. Carteya.



17
La que admiten una Crispina, ciudad capadociana
consiste en un texto de Polibio al describir la
expedición de Fimel contra Sagunto. Refiere
este historiador que no considerando oportuno el
cartagineses romper abiertamente la guerra contra
una ciudad aliada de Roma, vino a parecerse
armistado a este extremo por contingencias
mas poderosas que su voluntad, prometió primero
a la capital de los Olades, primitivos de los
saguntinos, la cual fue tomada y saqueada por
los invasores. Esto hizo siguiendo a Polibio re-
fere el mismo hecho de guerra sin diferen-
cia alguna. (1)

~~El texto~~ La ciudad que en esta
ocasion sufrió las consecuencias de la guerra
aparece por primera vez en la traducción latina
del texto de Polibio con el nombre de Crispina,
en tanto que en el original griego se lee Altia:
de aqui el origen de la Ede, y que se haya
propuesto la corrección de los textos substituyendo
Altia por Crispina o mas bien Crispina, cabe-
cer de los Olades. (2)

La Olada, cuyo territorio correspon-
de a la moderna Armenia conquistada con la Car-
patania, siendo los habitantes de una y otra comar-
ca tan semejantes en carácter y costumbres
que se consideraba a los Olades como un epu-
ric de los capadocios. Imperatorum en la narra-
ción de Herodoto siguiendo por la de Altamain
11) Tit. Liv. lib. 24 cap. 1.

desde Chuchilla hasta cerca de Comal. (1)
La distinción entre Olcedes y carpotancos existi-
yo en la época cartaginesa, pues en tiempo
de los romanos se confundieron unos y otros sin
ser incluidos todos entre los celtiberos. (2)

Origiados de esta manera ambos
pueblos, y aunque la institución esencialmente mu-
nicipal de las ciudades españolas no permitía que
ninguna dominase a las demás como centro co-
mún y sede del gobierno, es ~~si~~ ~~xxviii~~ probable que
supusiese a disputas mayor consideración, sobre
todo entre los extranjeros, la ~~xxx~~ más importante
del territorio por su población y condiciones, trans-
formándose después en verdadera supremacía a
consecuencia de la conquista. En este caso se
encontraba sin duda alguna la que fue mencio-
nada por Anibal al principio de la guerra de
Sagunto, y olvidada ya en tiempo de Appiano
la denominación de Olcedes por la genérica
de carpotancos, no es difícil que la cabecera de
ambos pueblos consiguiese a llevar el nombre
propio de los últimos, de cuyo nombre hay nu-
merosos ejemplos en la Península. Tal vez
este sea el fundamento de haber sustituido
~~xxix~~ Carpa en lugar de Olcedes en la tra-
ducción latina de Polibio, con el sexo de armo-
nizar el texto con las nuevas denominaciones.

Imposible de explicar las variaciones
de esta campaña con arreglo a la descrip-
ción de Appiano, sino ~~por~~ contradiciendo su

opinión en cuanto se refiere a atribuir a Cicero
 pero en la historia, cuando por las razones antes
 expuestas es forzoso suponerla en Caspetana
 si significativamente se los recuerda ~~XXXXXXXXXX~~
 con los demás sucesos de la guerra y la equi-
 lidad histórica, es lo mas probable, que la ciudad
 designada fuera la ~~de~~ de mayor importancia
 en la comarca, como es la Aldea de San Lúis
 y Peltio.

Controvertida ha sido tambien la
 reduccion entre los escritores; el P. Mariana,
 Antonio de Lebrija y otros varios han ~~re-~~re-
 ferido la capital de los oleades a la moderna
 Ocaña; pero esta opinion combatida ya ~~re-~~
 victoriosamente por Flores, lo ha sido tambien
 de nuevo por Cortés y Lopez, por cuya obra
 no suelta en el día particular. Otro tanto puede
 decirse de la reduccion a Cicero, propuesta
 por Salmeron. (1)

Con mayor acierto Cortés en su
 diccionario cree que corresponde a Alarcón,
 pueblo de la provincia de Guadalupe. Tiene
 en su favor además de la analogía del nom-
 bre, que el referido autor traduce "ciudad de
 los ~~de~~ oleades, la proximidad a los límites
 de Cartago-nova, de acuerdo con el texto
 de Tito Livio donde se conigna que la capi-
 tal de los oleades se encontraba al prin-
 cipio de la región caspetana vinciente

(1) Continuar historia de la villa de Cicero.

debe contarse. En respecto a la extensión de
población romana, menciona ~~en~~ ^{cerca} ~~de~~ ~~un~~ ~~XXX~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~espacio~~,
muchedumbre de ruinas imperiales y restos de templos
seguintes, descritos detalladamente por Ceasar Ber-
mudez, y que no dejan duda de su antigua
fundación. (1)

(1) Ceasar Bermudez = resumen de las antig. rom. de Esp. pag. 40.



Capítulo II.

Campaña de Viriato contra Maucio = salida de Carpetania = paso del Tago = monte de Venus = Lápida pública por L. Aurea Helvici =

En la salida de Maucio contra Viriato, según algunos referido en el lugar correspondiente, movió este caudillo a Carpetania, cuyo territorio era impotente para defender los vientos del ejército romano escapados del combate de Fritola, y que pertenecían a la defensiva detrás de los muros de Carpetum.

La ~~de~~ proximidad de Maucio a vistió de considerables fuerzas modificó el estado de las cosas, determinando la retirada de los lusitanos y su salida de Carpetania. La mayor probabilidad indica la dirección de esta marcha hacia Lusitania, tanto por el deseo de asegurar la presa conquistada, como por reformar las filas del ejército en el país donde los aliados combatían con mayor apoyo y simpatía. En lo sucesivo resultará completamente fundada esta conjetura, tanto por el texto de Appiano, como por los sucesos posteriores.

Confinados los carpetanos al lado de los veteanos, dueños del país situado a la derecha del Tago, por donde Viriato seguía la marcha en demanda de Lusitania, perseguido por Maucio; terreno a propósito para verificar rápidas ~~movimientos~~ ^{movimientos} por ofrecer puntos de familia naturales y que favorecía a los romanos para seguir el alcance con esperanza de buen suceso.

Según Appiano, la derrota de los matro mil hombres que formaban la vanguardia del ejército enemigo, se verificó antes del paso

del Egipto por los lusitanos, y quizá esta circunstancia
dijese por Viriato románica por principal objeto
no ser molestado en esta operación, siempre entre-
vesosa y aun de peligro para los ejércitos; y con
mayor razón llegando tan cerca los romanos de-
fendidos que podían sustentarse a las tropas viria-
tias hasta que ~~seguirán~~ ^{terminado} todo el grueso de las fuer-
zas enemigas pudiese ser de evitar un descalabro.

Antonio de Morales (1) supone que
Viriato se refugió este paso del Egipto por las in-
mediaciones de Alcántara; y aun cuando no exis-
tiese entonces el famoso puente construido en tiempo
de Trajano, no parece aventurado suponer que fuese
un paso usado, que mas adelante se facilitase
con el puente de ~~trajano~~ el puente. Conformándose
además con la nomenclatura histórica, aceptamos
desde luego la referida opinión.

Una vez el ejército viriático en
la margen izquierda del río, sentó Viriato su
real en un monte cubierto de olivos llamado
"monte de Venus," teatro de la derrota de las
tropas de Plautio; con desgraciadamente escasos
los datos que se conservan para fijar la posición
de este sitio. (2)

Cortés y López (3) da por seguro
que Viriato se refugió en esta ocasión a un
monte consagrado a Venus en las cercanías de

(1) Crónicas de España - tom. 1. lib. 7 cap. 46.

(2) Cumque Trajanus armem traicisset, in monte
oleis comito, Venere ~~monte~~ tamen nomine appellato
castra posuit. - Trajano.

(3) An. pop. de la Esp. antigua - tom. 1.

Almenara, a una legua del Sagunto en la pro-
 vincia del Castellon. En el monte referido se en-
 cuentran vestigios de un templo y restos de varias
 Capitas ~~que~~ cuyas inscripciones ^{copias}, juzgando que
 este ~~templo~~ ^{que allí existió estaba} dedicado a ~~Mercurio~~ ^{Mercurio}. Leau No-
 mbers (1) confirma estos hechos, añadiendo que el
 montecito, llamado del estero ~~del~~ a media legua
 de Almenara caminando hacia la costa. Transcribe
 otras 3 inscripciones mutiladas, añadiendo que por
 la extension de las ruinas puede asegurarse
 que además del templo existió en este sitio una
 considerable poblacion. Circunstancia omitida por
 Cortés y que no favorece su opinion, pues ^{vea} ~~en~~ ^{el} ~~temple~~
 donde se cumplió Viriato sabemos que no existió ciudad
 alguna, sino que estaba cubierto de olivares.

No es esta la única razon para des-
 char el parecer de Cortés. Si algun dato ha de
 servir para la reduccion del monte de Venus, citado
 en esta campana, ha de ser el texto de Appiano,
 pues no queda otro documento que pueda servir
 de comprobante, segun hemos observado anteriormen-
 te; y este se encuentra en oposicion inconciliable
 con la reduccion a Almenara.

Dos veces se halla mencionado el
 monte de Venus en la relacion de Appiano; la
 primera como lugar de la derrota de Plantio,
 y la segunda de la de Quinto Pompeio, por donde
 podemos colegir que era un sitio de grandes re-
 cursos para Viriato, que conquisó ilustrado con
 dos señaladas victorias.

Hemos visto con referencia a la pri-
 mera de estas citas, que peregrinaba los restos

(1) Sumario de las antig. romanas que hay en España = art. Almenara.

por las tropas de Plautio, pasaron a la orilla izquierda del Tago antes de camparse en el monte de Venus: una imposible en Alencara, situada muchas leguas al sudeste del nacimiento de este río, y lejos de su curso.

No menos oportuna existe en la segunda cita. Hablando en ella Appiano de que Viriato se hallaba retirado en Bracor después de sus primeras encuentros con el consul Tatio, dice testualmente: "Quas ob res, Viriatus jam non hostem quare ~~non~~ solebat invidens, amicos, bellos, titulos, gentes belluinas que per se aliud ferretant bellum, ad defectionem induxit. Ita que ex illis Numantium dedit bellum quod admodum distitutum et grave romanis ac laboriosum fuit. Hic Viriatus in alia Hispania parte cum L. Pompeio, alio romanorum imperatore confligit, ac victus, Apud sicum, id est in Veneris montem profugit."

Es evidente que todos los pueblos que se nombrando el historiador como instigados a tomar las armas por Viriato, pertenecían a la España interior, y lo mismo los numantinos, a quienes se refiere la última parte del párrafo: a la sazón gobernaba esta provincia Metelo, en guerra con los celtiberos. Luego no puede quedar duda de que las palabras "in alia Hispania parte" se refieren a la ulterior donde combatió L. Pompeio, y estaba el monte de Venus. Hay pues que descubrir la suposición de Alencara, por estar colocada efectivamente en la interior.

Viriato L. Pompeio, se refiere a Córdoba
 desde donde campta a España, capta de Huelva
 reconocer el territorio y la posición del Induigo

El sistema de Vinato sobre el Rom-
peo tuvo por consecuencia para los romanos su
precipitada marcha a Córdoba, como único medio
de evitar la completa destrucción del ejército por
las armas venecianas de su enemigo. Y llegó a
tanto el temor de Quinto que se le abrenó a
salir de las murallas, contentándose con enviar
a Marco, espaldas de Helicio a reconocer la cam-
paña, con tan elocuente fruto, que no resultó su
encuentro con las tropas venecianas. ~~El~~ ^{El} ~~causado~~
de pavor, indujo la presencia ~~de XXXX~~ ^{de estos} en la
Vetula, siendo imposible suponer nada en contrario,
cuando resulta para comprobárselo que el primer fruto
del triunfo de Vinato en el monte de Venus fue
la toma de Hucca, ~~estranamente~~ situada en esta
comarca.

Segun la clara exposición del texto de
Lippiano la entrada de Vinato en los territorios
que después de la toma de Hucca: es decir que
la marcha se dirigia hacia el Ocho de la Península
y ~~por lo tanto~~ no al contrario como debe suponerse
en caso de venir desde Alacuan a Córdoba.

Además de todas las razones especia-
les, el mismo Cortés y López hace una argumen-
ta consideracion, pero sin deduci de ella sus ~~con-~~
^{natural} ~~con-~~ consecuencias. Señala la preferencia mar-
cada que tenía Vinato por el monte de Venus
en todas las ocasiones en que la inferioridad
del número o el poder del enemigo le obligaban
a tomar mayores precauciones: y esta marcada
preferencia, la hemos atribuido a la única causa
en que puede fundarse, esto es ~~el~~ ^{el} ~~mayor~~ ~~poco~~
partido en el país y la facilidad de hallar recursos

apoyo y reparos en un uso al uso. Solo de este
 modo convencer en Hispania ni en su parte
 no, sino por el contrario de punto ~~pero~~ se
 se hallan en la Peninsula que por ~~que~~ ~~esta~~
 donde existiera mayor hostilidad a la causa
 de Viriato ni mas decision en favor de Roma
 segun consta de la historia. A corta distancia
 estaban Segunto y Segobriga, recuente en una
 la memoria del estrago sufrido por la abasura
 Romana, y tan cercana la otra que ^{volviese} ~~volviese~~
 un largo sitio contra los lusitanos en esta
 misma guerra; y siendo las ciudades mas im-
 portantes de la comarca, su influjo se habria
 de estender forzosamente en las inmediaciones
 representando el espíritu general de los pueblos
 deparos en su inmensa mayoría. Por consi-
 guiente Viriato habria de encontrar allí mayores
 obstáculos, pues además del ^{ejército} ~~ejército~~ ~~tenia~~ ~~en~~
 se contra la poca simpatía de los naturales que
 llegó en ocasiones a la guerra declarada.

Colándose el monte de Venus
 en Hispania, esto es, en la España actual, es
 preciso convenir en que en esta parte se con-
 sistent los principales acontecimientos de la
 guerra viriática, mientras cuenta por la historia
 que todos los gefes ~~y~~ ~~romanos~~ que militaban contra
 Viriato fueron el mando de la ^{ulterior} ~~ulterior~~ ~~en~~ ~~que~~
 nunca se fue siempre al nombre de ninguno
 de los que gobernaron la provincia tarracon-
 nense, y a quienes debió tener su primer
 lugar el nombre de las alteraciones atri-
 buidas en su territorio. Este hecho indudable demue-
 stra completamente que el teatro de la guerra

con estas inscripciones, que la última aliterior, y
ella debe referirse las mas importantes antiguas
inscripciones.

Resulta de las anteriores consideraciones
que respetando la profunda erudicion del autor
del *Itinerario* y de las que han seguido sus pareceres,
es un trabajo forzoso restituir la reduccion del
monte de Venus a *Almucara*. Por el contrario
de los textos de *Appiano* referentes a los dos
tabletes referidos por *Vincent* en este lugar, con-
sta indudablemente que se encontraba a la margen
izquierda del Tago, y entre este rio y el Gua-
diana, al lado de la Bética, tanto por que la
primera consecuencia del triunfo de *Vincent* sobre
Lucio Pompeyo fue la invasion de esta provincia,
como porque al referir el citado escritor detallada-
mente la campaña de *Plautio* entre un bo-
cho tan importante como el paso del Guadiana
por ciertos ejércitos.

Noticias de Aviana y Mureu fijan
El sitio del monte de Venus en las cercanias de
Evora, fundándose en una inscripción epigrafiada publi-
cada por *Lucio Julio Marciano*, ~~que~~ ^{del} ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~de~~
ha sido trascrita por todos los historiadores epigra-
ficos. El Sr. *Emilio Hübner* la coloca entre las
falsas.

El contenido de la inscripción es el siguiente:
L. M. Sabinius. Praet. contra
Vincentum, in His. Praet. Suis.
Ego, multitudinis leti, con-
gruam fenu. ad. C. Plaut. Praet. Pila

Id. *Itin. Suis. lib. 2. pag. 112.*

ut hunc. Mill. N. Sep. V. Sec.
ma. N. P. T. in quoniam. Velim
Stoam. Dec. Sev. Dei Liberi. Saur.
si sunt. Velim. Cuius. Sine
cum. Incomq. Populare. Sine. Cui
si Patria. Liberi. Cui.

El autorario proliquis opima habet
vito la inscripcion con sus propios opes: sin embargo
de esto, y de haber vivido tan largo tiempo como
nuestro no puede quedar duda de que es apócrifo.

En todo caso es necesario referirle a la época
de la guerra civil, es decir, al año ^{en que} de
Roma indicado como el de la pretura de Plautio
es la ~~verdad~~; por esto opima ^{es} romana que es
la mas antigua que de romanos existe en
España. (1)

En esta época no era ~~costumbre~~ ordinario
mas entre personas esclarecidas el uso del pre
nombre o el llevar tres nombres, como apare
ce en la inscripcion de Lucio Silio Tertio: (2)
y aun esta costumbre en ningun caso tiene
ejemplo hasta ~~el tiempo~~ ^{el tiempo} de la época de los
emperadores. (3) Por esta sola causa debe suponerse
que no pertenece ~~al año~~ a la época que se supone
por el escritor que la insertó.

Mayor fuerza da a esta opinion
el mencionarse en la segunda línea a "Tertia"
como comprendida en la provincia Lusitana.
Sabido es que la division de España en tres
provincias, dando a una de ellas el nombre
de Lusitania que otra de Augusto, posterior
a la de Plautio en mas de siglo y
medio: luego la mencion hecha de Lusitania
como provincia en tiempo de Viriato, es bastante

(1) Hist. de Esp. tom. 1.

(2) El autógrafo copiado por el Sr. Boscá pag. 146.

demostración: no solo de que la inscripción ha sido
fabricada posteriormente, sino del sentido del falsificado.

Si la copia presentada por Roscudi es
fidel, y no puede suponerse de otra manera toda vez
que habiendo desaparecido el monumento no es posible
practicar nuevas inscripciones, encontramos en
la palabra *Veneris* coloradas la *V.* y la *E.* y
que el diptongo unido *He* fue observado en la
antigüedad y mucho más en las inscripciones, pues
solo se encuentra raras veces en las medallas
motivado por el corto espacio que ofrece para
grabar las letras. (1)

Continúa es también a las buenas re-
glas epigráficas y a lo observado en todas las ins-
cripciones sepulcrales, expresar el sitio de la inhu-
mación con las siglas *H. sep. E.* como se obser-
va en la que venimos examinando.

Una tercera rama igualmente es-
puerta y otra que pudiera admitirse, prueban
la falsedad del monumento de que nos venimos
ocupando y por consiguiente no puede fundarse
en él la reducción del nombre de *Venus* a *Veneris*
cerca del *Genio*; y siendo el único dato de
haber hasta ahora en pro de esta opinión
desaparece su probabilidad juntamente con la
base sobre que se levanta.

El culto de *Venus*, considerada
afródisia, se hallaba muy extendido en Egipto,
venerándose bajo la imagen de una ostra
blanca y con los nombres de *Hespero* o *Luzifer*
como *Isis*, y *Aphrodite* o *Venus* como *Isis*
o *Isis* por lo tanto se encuentran los tem-
plos y otras magníficas a esta ciudad, aunque

los geógrafos no hayan conocido uno de los nombres
 tallos. Los que conocimos por otros incluidos en sus
 descripciones son: el templo de Ceres en ~~la~~
 nombre en todos ellos ~~XXXIII~~ por hallarse en el
 cabo de Greus, a la orilla del mar de la Península
 de el famoso Lucifer, que según Strabon y Pompo-
 nio Mela estaba en la desembocadura del Ródano, y
 reducido por los modernos a las cercanías de San
 Lucar de Barrameda; y por último el famoso Venus-
 sis que el Sr. Cortés y López cree corresponder a
 Guenara.

Demostrada la poca probabilidad de que
 los hechos de Viriato se puedan referir a este
 último y menos aun a los otros dos puntos que
 el monte señalado en el texto de Appiano no se
 menciona en ninguno de los textos geográficos
~~XXXIII~~ tal vez a causa de no figurar en primer
 término por su menor importancia. Y para
 resolver con alguna probabilidad la cuestión
 propuesta es necesario investigar si en el terri-
 torio comprendido entre el Cabo y Guadalupe
 se conserva resto de alguna edificación al
 culto de Venus y que reúna las circumstan-
 cias necesarias para satisfacer a las exigien-
 cias históricas.

En el cabo Greus de la Sierra, a tres
 leguas de Huelva, se han encontrado varios restos
 de la antigüedad que se pueden comprender a
 un templo, y lápidas con algunas inscripciones epí-
 grafas en su relación. Véase 19 pag 3 incluidas tam-
 bién ~~en el~~ ^{en} la obra del Sr. Hübner
 en el vol. ~~XXXIII~~ ^{XXXIII} ~~de la~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~principal~~

El hallazgo de otros monumentos privados que se refieren al culto, como la existencia de un templo cuyos vestigios han desaparecido con el transcurso de los siglos juntamente con presuntas estatuas para precisar su objeto y verdaderas deducciones.

El contenido de las principales inscripciones es el siguiente.

Atrium J.	}	B. Helvius
Luce Aii		Celer. Luc
inac. V. S.		divinae
A. L.		ara. P.
		V. S. A. L.

Algunos deducen del contenido la existencia de una divinidad adorada con el nombre de Luce pero por mas que respetemos su opinion nos parece poco probable. ^{figurarse esta epigrama en que} ~~esta epigrama en que~~ la supuesta deidad no aparece entre las que recibian culto en la hegemonia romana, y es menos probable aun que figurara ^{en el ninfeo de} ~~entre~~ las reverenciadas por los latinos y colibertos atendiendo a la experiencia del idioma: salvo el caso que no se ha verificado, de constarse el hecho por otros monumentos, o noticias arqueologicas.

En lugar de atribuir las deducciones de las lapidas halladas y el templo donde se colocan a una divinidad desconocida, parece mas conveniente creer que en ellas se quiso hacer referencia a uno de los principales atributos relativos en el ninfeo cuya profecion imploraban sus devotos: de cuya circunstancia podrian aducirse numerosos e irrefutables ejemplos. En este supuesto, que tiene los

proporciones de un templo de dioses, no parece acertar en la hipótesis de que las inscripciones referidas ~~sean~~ aluden a la misma Venus, adorada como la diosa precursora del día, y cuya brillante luz abajó las miradas y la veneración de todos los pueblos primitivos. Creemos pues que a un templo de esta diosa corresponden los vestigios encontrados en toda Europa la tierra.

La apreciación de los movimientos militares de los ejércitos romanos y españoles durante este período de la guerra nos ha conducido al conocimiento del territorio donde debía estar el monte de Venus, omitido en los geógrafos. Si al aparecer en el teatro materiales con grandes visos de probabilidad de la existencia de un sitio consagrado al culto de la misma diosa no puede menos de aceptarse una reducción que explica sin esfuerzo ni violencia las testas históricas que se conservan referentes a las dos victorias obtenidas en el por Viviano.

En efecto, la corta distancia a que se halla Santa Cruz de la Sierra del curso del río como consta del texto de Appiano la posición del monte de Venus: su situación en las primeras estribaciones de la sierra, fuerte por naturaleza y con oportunos ~~sitios~~ condiciones para la defensa: ~~en~~ y su proximidad a las ciudades bélicas donde después de su derrota buscaron asilo los venidos en esas tantas probabilidades que si se busca el carácter de puntos decisivos, impenables e inagotables en esta clase de cuestiones, reúnen a lo menos la suficiente fuerza para ser estimados como aspiéres en tanto que no son destruidos por otras mayores y más decisivos.

Lápida publicada por Kussner = Uicaco en la
Farmacocense = Legobriga.

La brillante victoria del monte de
Venus no dejó lugar a las alarmas tropas de
Plautio mas que para buscar su liberacion detras
de las murallas de las ciudades vitias sin abri-
rse a combatir contra el enemigo. La region del
pais en la época en que estaban proximas a ser posei-
das por Plautio atrajo sin duda a Vitaco, que libre de
enemigos quiso aprovechar su reciente triunfo recor-
riendo la provincia sin oposicion alguna. Llegó
entonces a Hispania Claudio Quirino con su poder-
oso ejército ~~que se enfrentó~~ ~~concurriendo~~ en
seguida las hostilidades contra el caudillo lusitano
que no tardó en alcanzar otra insignie victoria
sobre su competidor.

Con escaso son los datos que se
conservan para fijar el sitio de este hecho de
armas que con dificultad se encuentran cho relatos
de mayor oscuridad, limitándose los escritores a
mencionar la gran importancia de la batalla ro-
mana. Sin embargo, los historiadores españoles me-
dernos han fijado esta batalla en las cercanías
de Oropesa, fundándose para ello en una lápida
publicada por E. Saura Kussner, y que se dice
formaba parte de los límites de una tierra
de esta ciudad. La inscripcion contiene el epita-
fio de Cayo Minicio, muerto en batalla contra

Vinato bajo el nombre de Cinciano. (1)

Y para de que la especie opinea a los admitidos generalmente, nos es preciso destacar la, como apoyada en noticias equivocadas, más que que la inscripción ~~esta~~ que la obra de fundamente está reconocida como falsa, y destruida por lo tanto muchas conjeturas se han basado sobre su autenticidad. (2)

Conta des Appiano que la misión de Plautio después de su derrota duró ~~seis~~ un largo tiempo, pasando encerrado gran parte del año en la espera de levantar las hostias sin abrense a salir a la defensa de sus gobernados: conducta estúpida que a su vuelta a Roma le valió ser condenado al destierro.

Es lo más probable que Vinato perteneciera.

(1) El contenido de la inscripción es el siguiente:

V. Minutius C. F. Sem. Sulpitius
 Leg. & Sem. Jacum in proelio
 contra Vinatum vulnerebus
 depitum imp. Claudius Vincianus
 Pro mortuo dereliquit Tutubii
 militis Lusitani opera servatus
 Curam quo jussus paucos supervixit
 Eis mortuus obi Julia Bene
 merenti more romano
 Gratiam non retulit. — Recenti antiq. Lusit.

(2) El doctor Emilio Hübner la incluye entre las supuestas en el n.º 9.º pag. 4.º de su obra sobre las inscripciones españolas.

cosa substancial en la batalla debido por la fidelidad del
 país en tanto que no tuvo sucesos que combatió hasta que
 llegó el invierno en su general y reunió a los soldados
 de Masia en batalla se ve en la precisión de pensar
 en su seguridad y dispuso un plan de campaña. No
 hay duda de que tuvo un sitio favorable para dar
 batalla a su enemigo, pues sabemos que el encuen-
 tro se verificó en un terreno montañoso, supuesto que
 los trofeos sijidos en el lugar de la victoria está
 tan en el nombre de los montes. (1)

La marcha de las tropas victoriosas
 debió ser hacia Lunitana, cuando acaso la batalla
 entre los rios Tajo y Guadiana, pues así parece des-
 prenderse del verso de Paulo Orosio que designa el
 sitio de los trofeos aludidos por los lusitanos con la
 expresión "in montibus suis" que no puede referirse
 racionalmente mas que a su país.

Los datos suministrados por Appiano
 y Julio Frontino son precisos para indicar el territo-
 rio invadido por Vímata después de la derrota de
 Minimano, precisando el principal hecho de armas por
 que se distinguió este guerra. En efecto, al comen-
 zar la campaña siguiente, hallaban varias ciudades
 belicas en poder del ejército lusitano, y no puede
 menos ser creencia que debieron apoderarse de ellas
 en esta ocasión y a consecuencia de la victoria, de-
 jando guarniciones que asegurasen su partido.

No se detuvo la invasión en
 la Betica, pues hallamos en Julio Frontino que

(1) In montibus suis Trophaea praecipit. Paulo Orosio lib. 5.

Unido se adelantó ~~xx~~ hasta ~~Agobriga~~. Se cree
 que debió dirigirse su marcha por la ~~Trastámara~~
 y el territorio de los ~~antiguos~~ y ~~obscuros~~ países
 tan fértiles y ricos que debieron atraer su atención
 y hacer más productivo el ~~xx~~ sistema seguido por
 el ~~hustano~~ de imponer tributos sobre las ~~ciudades~~
 en cambio de la seguridad de personas y bienes.
 Por esta misma razón parece más probable
 que los invasores se dirigieran a lo largo de
 la costa del Levante en dirección al Norte. (1)

Fundase principalmente el ~~asunto~~
 de esta expedición en la reducción de
 Segobriga, donde se detuvo, y cuyo asedio, de acuer-
 do con ~~Strabon~~ y la mayor parte de los his-
 toriadores españoles referidos a esta época de
 la guerra pues desde ella y en las restantes
 campañas hasta su muerte, el héroe tuvo
 siempre a su frente un poderoso ejército
 romano y las sobrevivió detalladamente. ~~Appia-~~
 no me que aparece mención alguna de
 tan notable hecho de armas.

Pocas cuestiones de geografía anti-
 gua ~~xxx~~ han sido objeto de mayor contro-
 versia que la reducción de la antigua Segob-
 riga. Y ya que nada nuevo podemos añadir
 a los importantes trabajos hechos sobre el asunto,

(1) ~~Se cree~~ ~~suponer~~ que atravesaron la ^{a. actual.} provin-
 cia de ~~Castellón~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~Francia~~ y la parte septentrio-
 nal de la ~~Francia~~ de ~~Francia~~



no parece impropio de este lugar hacer una ligera reseña de las discusiones que se enuncian, fijando lo que por fin se consiguió ser generalmente admitida.

Plinio menciona a los segobrigenses entre los pueblos adscriptos al convento jurídico de Cartagena, expresando que era el principio de la Celtiberia y dando a su vez la consideracion de capital de esta comarca. Ptolomeo la coloca en la misma region, por los 13° 30' de longitud y 40° 30' de latitud, cuya designacion corresponde segun Cortes y Lopez 20' al S. E. del ~~Monte~~ Probada. (1) Strabon menciona a segobriga en union de Bittulis entre las ciudades celtiberas, habiendo tenido lugar entre ellas las guerras de Mabele y Sertorio (2)

Erasmio de Ruiter y Morales fundandose en que la batalla dada entre los referidos capitanes fue segun Strabon en el espacio comprendido ~~entre~~ de Bittulis a segobriga juzgan por este solo hecho que debia existir entre ambas esta distancia: cuya opinion, adoptada tambien por Mayans, ha

(1) Plinio, hist. nat. lib. 3. Ptolomeo, lib. 3.

(2) Strab. Geog. lib. 3.

no ~~profundamente~~ ~~reconstruido~~ combatida por don Miguel Costes en su diccionario tratando en mejor y mas recta interpretacion que el texto de ~~Mr~~ Strabon no se refiere al hecho de una sola batalla, sino a la totalidad de la campaña sertoriana, cuyo estremo se presta completamente por mostrar que en el territorio ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ donde se verificaron las operaciones militares de la guerra existian ademas de las ciudades mencionadas Lucus, Laurona y Segunto de situacion conocida, y considerablemente apartadas de ~~Milibi~~. (1) Mr deu ~~se~~ supone a Segobriga en Alamanin o por lo menos en las inmediaciones de esta ciudad, reduciendola a un lugar llamado Velta (2)

(1) Dic. ~~de~~ Geog. tom. 3.

(2) Hist. critica de España, tom 5.

habido fallado que el nombre de la ciudad era este
 nombre por un pueblo de la familia y lengua
 anterior a los godos de Toledo. El lugar
 se llama ~~Segovia~~ en ~~Segovia~~ con ~~una~~
~~ruina del lugar de Antea.~~

Los primeros descubrimientos de ruinas
 hechas en Cabrera del Guiso a dos leguas de Velás
 hicieron sospechar que allí había existido Segovia:
 meridionalmente mas adelante atribuciones de jurisdicción
 religiosa en la cuestión, y Hervey (3) Hervey y
 otros varios juzgaron comprobada la tradición y
 los caballeros miliquites de Velás colocaron en aquel sitio
 lapidas que ^{la} investigaron.

Sin embargo ninguna piedra terminante
 existe, y por el contrario, el descubrimiento de los
 epitafios de los obispos Sigismondo y ~~Sixto~~ Sotomayor, que
 firmaron en los concilios XII y XIII de Toledo con
 el título de "Iberathensis episcopus" vino a demostrar
 que no era Segovia, sino Iberavia la ciudad a que
 pertenecían las ruinas: cuya opinión restorada
 al principio, ha llegado por fin a triunfar, apoyada
 en irrefutables argumentos presentados por F. Miguel
 Cortés en su diccionario. (4)

El P. Hervey con mayor acierto juzgó
 que Segovia correspondía a Segonte, donde concurren
 y se explican todos los antecedentes de los escritores
 antiguos que hacen referencia a esta ciudad. El
 sitio puntual señalado por Helicon es el que hoy
 ocupa a la falda del Monte, ahora España y He-
 vera, ocupando ~~se~~ por el oriente con ~~Vichas~~ (Itina)
Alastium (Vichas) y Saguntum. La frase de Plinio

(1) Hist. de Segovia. p. 11.

(2) Hist. de Segovia. lib. 6.

(3) Hist. de Toledo.

(4) tom. 3. ant. Iberavia.

al describirla es "caput que Celtiberia Segobri-
 gensis" la palabra "caput" no significa capital como
 se ha creído por algunos, pues la Celtiberia, o su
 república de los demás territorios españoles estaban
 compuestas de municipios libres y autónomos sin
 otra dependencia entre si que la federación cuando
 convenia a sus intereses: de manera que ninguna
 ciudad podía pretender el título de capital.
 Por consecuencia la mas recta interpretación
 del texto es que el autor quiso señalar la ciudad
 celtibérica ^{mas cercana a Roma} ~~que primero se encontraba viniendo desde~~
~~Roma como una ciudad libre~~: lo que se encuentra
 confirmado en Tito Livio, que coloca a "Vesuvia" ^{en} "ulti-
 mus locis celtiberia" por ser la mas lejana de Roma
 en los límites celtiberos.

Esta explicación es bastante para des-
 truir todas las dificultades presentadas por la
 circunstancia de tener los celtiberos su capital
 en una extremidad del territorio; y favorece
 a la reducción a Segorbe, por ser la primera ciu-
 dad que ^{se encuentra} viniendo desde Roma por el marterínico.

Por lo mismo juzgo que Segorbe
 habia existido población romana, (1) a pesar de se-
 guir la opinion de Landa acerca de la situacion
 de Saguntum. (2) En su territorio se han encontrado
 diversas medallas cuya descripción puede verse en
 otras medallas de España del P. Hovet; son inme-
 morables los restos de antigüedad descubiertos, me-
 reciendo especial mención una lápida copiada
 por el bachiller Morúa, de donde la tomaron
 D. Fructo, D. Ferrn. Kasten y el Sr. Kuhnert
 y que por su geografía e indudable su autenticidad

(1) Anales de la Acad. de la Hist. tom. 3.

bastaría por sí sola para resolver la cuestión. Con-
tos datos reunidos hacen que hoy nadie dude de
la verdadera situación de Segobriga en Segorbe.

Entre las diversas fases que ha tomado
esta ~~o~~ debatida cuestión, nos interesa tratar ^{breve} ~~breve~~
un brevemente la de si hubo dos ciudades distin-
tas que llevasen el nombre de Segobriga, por lo
que puede variar el itinerario de la marcha de
las tropas romanas. Según Cristóbal Cellario (1)
interpretando torcidamente el texto de Plinio, la
Segobriga debía estar no lejos de Numancia. Hor-
tensio (2) quiso conciliar la indudable correspon-
dencia a Segorbe con la inteligencia de Cella-
rio, y resolvió la dificultad ^{suponiendo} ~~resolvió~~ otra ciudad
del mismo nombre. ~~esta ~~ciudad~~ ~~seguía~~ ~~en~~~~
Vaillant espuso esta opinión, fundándola en el hecho
de haber acuñado moneda la Segobriga a que hacen
referencia las medallas, en tanto que la mencionada
por Plinio, como pueblo estipendiario no tenía dere-
cho de hacerlo. Este principio, combatido por Hübner
y Abayans, está reconocido como falso. (3) D. José
Comude y Coan Bermudez están también en favor
de la existencia de una Segobriga. Detras y otras
Hibernia, ~~esta opinión~~ hallándose en el monasterio
de San Isidro de Madrid (vea el mismo arqueólogo) una
medalla con la ~~inscripción~~ inscripción "Segob. Det."
trude se ha leído "Segobriga Detania." Pero en
este caso ^{probame} ~~se~~ ~~no~~ ~~se~~ ~~autenticar~~ la verdadera lectura debe
ser "Segobriga. Det." en cuyo caso, como sucede en

(1)
(2)

(3) Existen varias ^{medallas} ~~monedas~~ de varias ciudades estipen-
diarias y ~~en algunas~~ ~~de~~ ~~ellas~~ ~~se~~ ~~hallan~~ ~~monedas~~, entre ellas
Arletum, Callot y otras varias.

otras cosas, debió permanecer en memoria de ellas, ~~pero~~ mas probable supuesto que se tocaban los términos de ambas ciudades.

No existiendo ninguna otra clase de datos para suponer la existencia de dos Segobrigas, ni ~~habiendo~~ encontrando en los textos antiguos alguna distinción alguna cuando hablan de esta población, podemos deducir que no hubo otra mas que la correspondiente a Segorbe. Y que a ella se refiere indubitablemente ~~el~~ ~~texto~~ ~~de~~ ~~este~~ ~~autor~~ como situada por Livio.

Capítulo IV.

1200. Crema - Decret. inscripción de Solo
comune Favonis.

Alegro Fabio Massimo a la Pá-
tica estableció un real en Crema, centro ~~de~~ principal
de todos los sucesos de la campaña, y a cuyo poder
se movían las tropas viváticas.

Plinio ⁽¹⁾ coloca esta ciudad entre las
colonias innunes pertenecientes al convento jurídico
de Atigi, con el nombre de *Fenua Urbanorum*; Ma-
bon ⁽²⁾ la coloca con el nombre de *Vico* entre las
ciudades fundadas, ~~en~~ inmediatas a Córdoba.
Ptolomeo la menciona con el nombre de *Utrina*
quizá por alusión al segundo suceso consignado
por Plinio. ⁽³⁾

Fortísima por la naturaleza y por
el arte, ~~de~~ ~~gran~~ ~~por~~ tuvo gran importancia
en todas las guerras romanas en la península.
Siguiendo el bando pompeyano, fue sitiada por los
cesarianos después de la toma de Augusta. ⁽⁴⁾

En la guerra hispanica de Hirtio, se lee *Urbanum*
y *Urbanum*, variantes, de esta importancia y que
deben corregirse por ^{la lectura de} ~~Augusta~~ ~~XXX~~ ~~XXX~~ ~~Urbanum~~
y Plinio.

Fundada en la analogía del nombre
y en la minuciosa descripción de Hirtio, todos los
modernos reducen la antigua *Vico* a Crema, pro-
vincia de Leuita, aunque la situación no es exacta
con ~~la~~ ~~la~~ la referenciada en las tablas de Ptolomeo ⁽⁵⁾

(1) Hist. nat. lib. 3 cap. 1.

(2) ib. III

(3) Hist. nat. lib. 2.

(4) Hirtio. bell. Hispaniensis cap. 41.

(5) Herod. top. pag. 100. 11.

Las ruinas de la ~~antigua~~ población ^{siguiente} se encuentran al lado de la actual Orens, ~~mostrando~~ ^{mostrando} dos restos de un ~~castro~~ ^{castro} y de antiguas murallas; ~~se han hallado~~ ^{se han hallado} ~~medallas y lapidas~~ ^{medallas, y lapidas} en cuyas inscripciones aparece el nombre de esta ciudad (1). Los griegos la llamaron Oxunna.

La táctica de Fabio dio por último sus frutos, obligando a Varrón a retirarse después de una acción empujada; de acuerdo con Appiano hemos fijado el término de este movimiento retirando en Braco, primera ^{ciudad} cuyo nombre figura en esta campaña.

Ninguno de los geógrafos antiguos ^{en sus descripciones} la cita ~~en sus descripciones~~ y de aquí la escasez de datos para fijar su posición. Strabón y Plinio ~~la~~ ^{la} ~~consideran~~ ^{consideran} como lusitana la reducen a Noga, en el Alentejo de Portugal y a corta distancia de la frontera española. Juan Bermúdez la ubica en Nogar. Cortés y Sopena cree que es Uicorp, en la provincia de Valencia, partido de Cuyquera a once leguas de la capital. El mayor fundamento de todas estas conjeturas consiste en la semejanza del nombre de todas ellas con la referida por Appiano.

Es lo más probable que el primer encuentro en que Varrón hubo de caer a Fabio se verificó en la Bética y en las cercanías de Orens donde asistió el caudillo lusitano vigilando las tropas enemigas desde allí empujó

(1) Véase en las obras de Appiano, libro 1.º de las Guerras de Varrón. Véase también el libro 1.º de las Guerras de Varrón, capítulo 1.º.

su retirada, dando origen al provincial de apo-
 derarse de las ciudades cuyos nombres nos son
 completamente desconocidos; pero al parecer no cesó
~~en~~ la persecución, sino que continuó hasta
 Navor, con pérdida de gente por parte de Viriato;
 pues si bien consta que no consiguió ^{hacerlo} apoderarse
 de aquella ciudad defendida por los Lusitanos, y
 fuerte por naturaleza, el alcance duró hasta
 cerca de sus murallas.

No es posible suponer, atendiendo a
 los hechos posteriores, que Viriato ^{dejase de intentar} ~~se intentase~~
 por esta época activas inteligencias con algunos
 pueblos celtiberos que tomaron en seguida las
 armas contra Roma, cuando la gran insurrección
 celtibérica fue obra en gran parte de la ini-
 ciativa y el ejemplo glorioso del lusitano. Es mas
 probable parece aun, que subiéndose obligado
 a retirarse delante de Fabio, quisiese dar calor
 con su presencia a los elementos anteriormente
 preparados en daño del enemigo. Entre los
 celtiberos citados figuran en primer término
 los arconos, cuyo país se extendía desde la sierra
 de Albaracin por el Este hasta los confines de
 los Carpetanos; al Norte lindaban con los Pellau-
 ones, hallándose Numancia en los confines de
 ambos pueblos, de tal manera que Plinio la hace
 arconica y Strabon y Polonio pellendona. (1)

De todos modos, hallándose Navor
 fuera de la Bética es lo mas verosímil que
 Viriato se acercase a la Celtiberia y por lo tanto

(1) Plinio hist. nat. lib. 3. Strab. lib. 3. - Dion. Hal. lib. 1. tom. 2.

en el camino de esta region debe buscarse la
ciudad nombrada por Appiano, con mayor probabilidad
que en otro territorio.

Estas consideraciones favorecen la
reduccion a Priosp, sustentada por Cortes y Lopez
de cuya distancia de la Bética y la Celtiberia
hace muy posible la marcha de Viriato y
Pabio en los terminos que dejamos referidos.

El tambien argumento de gran fuerza la
identidad del nombre, tan poco alterado por el
transcurso de los siglos que conserva hasta la misma
escritura.

Porque ademas que el sitio era fortissimo
por naturaleza, y tal que Pabio no ^{se atrevió} intentó el
asedio, cuya circunstancia se encuentra satisfecha
en Priosp. El termino de esta poblacion, montuoso
y desigual forma por ultimo una eminencia abun-
dancia al sudoeste llamada la rueda, cuyos pen-
dientes y ásperas laderas van a perderse en un
profundo foso por donde corren naturalmente las
aguas que forman el riachuelo llamado "La Castellana"
conservando ~~en~~ la eminencia restos de antiguas for-
tificaciones y de poblacion, si bien ^{tan escasos que están} propinuos a desaparecer.
~~Porque tambien~~ ~~estuvo~~ tambien ~~estuvo~~ estuvo forti-
ficado en tiempo de la reconquista, exhibiendo
las excelentes condiciones para el efecto.

Este referirse tambien al consulado
de Pabio ~~hoy~~ ~~inscripción~~ ~~pública~~ ~~por~~
Orlando de donde la trae ~~Orlando~~ ~~V.~~ ~~Orlando~~ ~~apare~~
siendo tambien en la edicion ~~Orlando~~ ~~V.~~ ~~Orlando~~ ~~apare~~
el ~~Orlando~~ ~~V.~~ ~~Orlando~~ ~~apare~~
en las guarniciones de Viriato y otras disposiciones ~~Orlando~~
militares ~~Orlando~~ ~~V.~~ ~~Orlando~~ ~~apare~~
cualquier en esta ~~Orlando~~ ~~V.~~ ~~Orlando~~ ~~apare~~
ciudad. La circunstancia ~~Orlando~~ ~~V.~~ ~~Orlando~~ ~~apare~~
haber sido ~~Orlando~~ ~~V.~~ ~~Orlando~~ ~~apare~~
y Cortes, ha sido causa de que ~~Orlando~~ ~~V.~~ ~~Orlando~~ ~~apare~~



este monumento a la patria del Popto en
 lugar del proconsulado de Popto, por el error
 que dejamos observado en el lugar correspondiente.
 El P. Flores por la falsedad de la inscripción
 incluida tambien con el mismo nombre en su obra
 por el doctor Rivinius. (1) Pero dejando a un lado
 la cuestion de existencia y autenticidad de la piedra
 citada, no tiene en todo caso la menor utilidad para
 determinar con su ayuda ninguna de las sitios de la
 campana.

Formulamos siempre el decreto romano
 y mas aun en tiempo de la republica, rodeo de nume-
 rosas precauciones rituales el otorgamiento de las ultimas
 voluntades, acto el mas importante de la vida civil de
 los ciudadanos.

Sin embargo, el pueblo guerrero por es-
 celerancia no podra menos en este caso como en todos
 de otorgar grandes franquicias a los soldados: y el tes-
 tamento militar fue privilegiado en terminos de exi-
 mible de toda formula y darle fuerza legal siem-
 pre que constase de cualquier modo la voluntad
 del testador.

Des aqui resultaba que la ultima dis-
 posicion hecha ante el genero armado (in procieta)
 o por un soldado moribundo sobre el campo de
 batalla podria legalizarse en otro lugar y tiem-
 po ya por el testimonio de sus demas compane-
 ros de armas o por otro cualquier medio bastan-
 te para constituir prueba con arreglo a derecho.

(1) Esp. deq. tom. 14 - comp. hisp. lat. v. 9. p. 4

En este caso parece que sólo encontraron "lo
facioso y p..." lo tanto la inspección aun siendo
capitana, de esta importancia podría ser para deter-
minar un año próximamente el sitio de la fun-
ción de guerra donde perdió la vida el obispo,
caso de ~~por el~~ de utilidad en las presentes
investigaciones.

49

Capitulum V.

Itucca = campamento de desercidos =
Ciudades tomadas por este unusual.

La llegada a España del nuevo
pretor L. Pompeio, nombrado en reemplazo de Fabio
Maximo, tuvo por resultado despues de un choque
desventajoso para las armas lusitanas la segun-
da batalla dada en el monte de Venus, y la
completa derrota del ejército romano. Sobrecogido
de terror Pompeio se apresuro a encerrarse en
Córdoba perseguido por Viriato, y dando fin a su
corta y desdichada campaña.

En tanto el lusitano tomando la
ofensiva entro en la Bética y falta de medios
para retirar a Córdoba dirigió sus armas
contra Itucca, de que no tardó en posesionarse
estableciendo en ella guarnición.

No se encuentra exactamente el mismo
nombre referido por Appiano en ninguno de
los geografos antiguos. Plinio cita entre las colo-
nias que gozaban de exención en el convento
de Astigi a Itucci (Augusta Gemella) Itacci (Vindus
Julia) Itubi (Claritas Julia) y Urso (Genus Urbanorum) (1)

Se debe suponerse a Viriato en las
cercañas de Córdoba tanto por venir en per-
secución de punto a punto porque despues de la
captura de Itucca entro en Bética, viniendo
por la parte del Este con el convento astigi-
tano cuyos alcaños eran per esta parte la

(1) Hist. nat. lib. 3.

150
nombres de la Parragonense (1)

El llamado la Huaca de Apfimo en las inmediaciones de Coribta, segun se desprende de las anteriores consideraciones, parece indudable su identidad con la Huaca de Plinio, como situada tambien en el camino de Tlatelhuacan, supuesto que hay esto probado sin contradiccion que corresponde a Castro del Rio, o sea leguas al sudente de Coribta.

Morales y Maden (2) creen que la ciudad tomada en esta ocasion por Viriato fue la Huaca de Plinio, ahora Huastot. Pero tenemos por mas verosimil la opinion en favor de Huastot tanto por la rigurosa exactitud del nombre como por la situacion favorable que ocupa para explicar satisfactoriamente no solo la marcha de Viriato en esta ocasion, sino las posteriores operaciones militares de Deruliano como sucede-
mos ~~xxx~~ mas adelante que observas.

Despues de adquirir su nueva equitativa, entro Viriato en el territorio de los tablanos, cuya denominacion recibe ~~con~~ la estensa comarca que comprendiendo en Murgis seguia ~~xxx~~ ~~xxxxxx~~ ~~xxxxxxx~~ los limites de la Parragonense hasta cerca de Tacu; por la parte oriental llegaba hasta el Uucal, comprendiendo todas las modernas provincias de Guayana Francesa, Guayana y parte de Tacu, desde la Guardia, subjuva (Guentera) (3)

No se ha conservado noticia de ninguna faccion importante ocurrida en esta espe-

(1) Plinio = Esp. Sag. tom. 10. tom. 12

(2) Historia de Esp. tom. 8 - cronica de Esp. tom. 1.

(3) Plinio = Esp. Sag. tom. 12 = Callarum. notitia orbis antiqui = marching - moderna Geogr.

131
de Uvato a los bastiones ni que sirva
para fijar la extensión de este terreno ni su
límite: sin embargo es creíble que los sustos
siguieron la proximidad de la zona como la
parte más poblada y más del país, y que
podría proporcionarles mayores ventajas. En todo
que la proximidad a Nétia les facultase
vigilar los ejércitos romanos, y estar prontos al
rescote de sus partidarios en caso de un repen-
tino ataque.

En breve la llegada de Serviliano
con un nuevo y poderoso ejército trajo a Uvato
de nuevo a la Nétia. El nuevo consul
emprendió la campaña saliendo de Corinto con el
objeto de reducir a Uvica, tan ^{mal} ~~defendida~~
~~defendida~~ por su antecesor.

Hemos visto que Uvato debió
ser mil hombres con el objeto de interrumpir la
marcha del consul sin que pudiera conseguirlo,
ni evitar la toma de la ciudad: este encuentro
según el texto de Appiano se verificó entre Corinto
y Uvica, separados por corta distancia.

Continuó la campaña siendo teatro
el primer campamento romano: des nuevos triunfos
de Uvato que cambiaron el aspecto de la guerra
improbablemente por entonces al consul desconti-
nuó la ofensiva.

No se ha conservado memoria cierta
del sitio de este campamento, siendo forzoso para
venir en su conocimiento, seguir la sea apropiada-
mente a las ciudades fundadas en los
hechos históricos conocidos.

Puede argüirse desde luego que

ambos ejércitos permanecieron en la Bética como lo indican los acontecimientos posteriores, y que en esta región debe por lo tanto presumirse el real de Ilerdano.

Vencido Viriato por la caballería romana, quedó dueño de la campaña, acorralando al enemigo por medio de continuas emboscadas, en términos de obligarle a levantar el campo y buscar la seguridad del ejército en Huesca de donde había salido en busca de los lusitanos. La comprometida situación del consul es bastante motivo para juzgar que eligió para refugio la ciudad más inmediata al real, y por lo tanto la distancia de este a Córdoba era mayor que a Huesca, o no suponía que el camino de la primera estaba costado por los tropas viratianas: extremo que causa mayor dificultad, atendiendo a que Viriato al parecer no disponía del grueso de sus fuerzas en el primer encuentro sostenido entre Córdoba e Huesca, y que estas sabemos que llegaron de la Bética.

Por otra parte la mayoría de las ciudades situadas al Norte de Huesca, ~~eran por~~ seguían el partido de Viriato, ya se hubiesen alzado en su favor después de la derrota de S. Pompeyo, o durante el largo tiempo que tuvo casi cercado a Ilerdano en su campamento; con cualquiera de los dos casos no parece, ^{en el caso} que el consul mandara sobre ninguna de estas ciudades a no ser para intentar una salida en regla, y sabemos que no se verificó esta operación.

Aunque el ejército viratiano no hubiera

podía alterar la marcha del romano a 'Huesca', no experimentó tampoco un revés que le obligara a abandonar la presencia del enemigo. En esta facción no tomaron parte mas que ses mil hombres, y es preciso creer que Vindex se encontraba con mayor número de gente, en atención al apuro en que puso respecto al ~~romano~~ poderoso ejército de Terenciano. Si como dejamos indicado en un cuerpo avanzado de las tropas que representaban de la expedición a 'Narbona' es lógico que después del combate se ~~vaya~~ dirigiesen a las inmediaciones de las ciudades que seguían su partido, esperando al grueso de las fuerzas, cuya reunión era necesaria para emprender seriamente las operaciones contra el enemigo.

Resulta de todas estas consideraciones que el real de Terenciano debió encontrarse al Oriente de 'Huesca' y al Sur de las ciudades asiáticas, tomadas después por los romanos: es decir hacia el término de la moderna Maena, inmediato a los confines de las provincias de Nava y Córdoba.

La descripción que hace Appiano de las condiciones del terreno ~~es~~ aunque muy ligera viene a confirmar esta opinión. (1) Era una llanura a propósito para las maniobras de la caballería, arma que se empleó como principal en los choques sostenidos por ambos ejércitos: descendiendo esta distancia al Mediodía, ya se encuentran las sierras de Priego, en cuya topografía se pueda encontrar las circunstancias repetidas por el historiador.

El segundo período de esta campaña, desde Vindex a 'Lusitania', comienza con la salida
 (1) *Castris penebris in locum amplum caput et manibus*

de Serviliano de Thracia y su marcha a los Alpes para facilitar la invasión de Lusitania, apoderándose de cinco ciudades que en la pasada campaña habían seguido el partido de Vindex.

No se ha conservado el nombre de estas ciudades, ni detalle alguno acerca de su posición. El objeto principal de Serviliano al emprender esta expedición era acercarse cuanto fuese posible a Lusitania, para realizar en tiempo oportuno el proyecto de invasión que meditaba.

Este no llegó a realizarse por la unión con Curio y Apuleyo, y puede asegurarse por lo tanto que las ciudades que Appiano refiere eran celticas y se hallaban en el camino desde Córdoba al Linceo, es decir al Oeste de la provincia y entre los ríos Tago y Anas, en el territorio que Plinio da a la *Westuria*. También había poblaciones celticas al Norte de Córdoba, pero fueron sitiadas al regreso de Serviliano de su expedición, y son distintas por lo tanto de las cinco que nos ocupan.

La región mesopotámica entre el Tago y el Anas, llamado *Westuria*, se dividía en dos partes, pertenecientes a dos distintas naciones: los turdetanos, que dependían del convento jurídico de Córdoba, y los celticos al de Hispalis (1)

La cuestión muy debatida entre los eruditos, si las tribus celtas avanzaron hasta la orilla de Huelva, o si de acuerdo con el texto Liviano no llegaron a pasar a la banda izquierda del Guadalquivir: muchas razones se han alegado en pro y en contra, sin que hasta ahora haya sido posible

(1) Plinio = hist. nat. lib. 3.

una denominación fijada. Le ageno a nuestro propósito entrar en este debate, bastándonos congnos que no puede aplicarse el nombre de Britania al país situado a la izquierda del Batis.

La Britania trídala segun Plinio comprendia a Brita, Mellana, Minobriga y Suro de la region Orin-trida, que corresponden relativamente a ⁽¹⁾ Fursaga (1) Eucate ⁽²⁾ Oregina (2) Capilla (3) y ⁽⁴⁾ Gnauden del Troque (4)

La celtica concusata en Hispana por el Sur, extendiendose despues al Occidente de la anterior hasta el estero de Lusitania. El mismo autor cuenta entre los pueblos dependientes a ⁽⁵⁾ Trunipo, Trunda, Trunci, Trunobriga, Taltipi, Talspa, Taspne o Taspone y Tarpio. ⁽⁶⁾ Molome ~~xxxx~~ ^{trunafa} como celticas cinco ciudades en la Britania, Trunci, Trunda, Trungia, Trunippo y Trame. Resulta pues de estos geografos el nombre de tres ~~ciudades~~ poblaciones distintas.

La opinion de este tembro, que por otra parte habia de atravesar Sevilla en su marcha desde Cordoba al Causo, da probabilidad a la opinion de que las ^{cielo} ciudades conquistadas pertenecieron a esta Britania: su proximidad a Lusitania y el continuo paso de las tropas victoriosas despues de sus victorias hace creible suponerlas hostiles a los romanos: por otra parte, reducidos los datos para fijarlas a la referencia de Appiano no permite otra cosa mas que aventuradas conjeturas sobre este punto.

eran pueblos dependientes los que conquistados por la fuerza de las armas, quedaban sin embargo en poder de los antiguos moradores, por no

(1) Herod. - Epp. log. tom. 7.
(2) Herod. - Epp. log. tom. 7 - Herodotus - antig.
(3) Herod. - Epp. log. - tom. 11.
(4) Herod. - Epp. log. - tom. 7.
(5) Herod. - Epp. log. - tom. 7.

jurgar Roma evidentemente establece en ellas administraciones. Conservan sus derechos políticos y sus magistrados y leyes romanas, estando sujetos al censu y al tributo extraordinario.

Con este motivo no parece fuera de propósito suponer que entre las ciudades estipendiarias de la Narbona Celtica deban entenderse las trovadas por Serviliano en su marcha al Quercu: y avanzando mas en el terreno de las conjeturas el consul no debió abandonar la via al Norte de la provincia de Celtica, camino difícil y fuera de su itinerario.

Conocemos pues diez ciudades de este territorio, citadas por Plinio y Ptolomeo: y de ellas es necesario separar las que se encuentran por esta parte al otro lado de la sierra, es decir Funtigis vecina a Costera des Broy (1) Castigi a Castanea (2) Guniyo a Fregual de la Sierra (3) Calpene a Cuambres althay Scippo a Segura de Leon (4)

Acaso las unico ciudades restantes son las indicadas en el texto de Appiano, pues colocadas en la inmediacion a los Quercos, y al Sur de la sierra, es probable que siguiesen el partido de Vindob abudida en proximidad a la frontera Lusitana. (6)

(1) Costes y Lopez Dic. tom. 2.^o

(2) Costes y Lopez: Dic. tom. 2.

(3)

(4)

(5) Segun la opinion generalmente recibida. Inveni corresponden a Avete, Arunda a Trovesa, Sispone a Albaden de la Plata, Camo a Paimogo, y Curgia a la Calope. Otras situadas al Occidente de Celtica, y en el camino se debe esta ciudad hasta el Eudriada, aldea de la Narbona y Lusitania. = Floras Hist. leg. tom. 1. Costes y Lopez, Dic. geog. = Ciro antig. de los. Ciro de Narbona, sumario de hist. romanas.

Capítulo VI.

Cunecos = Gradium = Semellam = Abalam.

El territorio de los Cunecos, donde Sempronio tomó posición con su ejército para pasar el invierno, se hallaba comprendido en la provincia Lustrana según la división de Augusto. Cuenta su descripción más completa en Pomponio Mela, con el nombre de Cunecos Tper, al comenzar la costa de Lusitania al Occidente de la desembocadura del Tago. (1)

El mismo geógrafo atribuye la denominación de Cunecos a la conformación del terreno, que desde el delta promontorio y las bocas del Tago, avanza al mar hasta rematar en el cabo de Santa Maria. Los habitantes fueron llamados por los griegos Cines o Cinetas, sinope de Cigenetas (caradores). Plineo Verio, quiso deducir de esta voz griega la de Cunecos, pero según el testimonio de P. Mela, procede del latín. ~~Abitatorum~~
^{los cinetas} ~~que~~ ~~esta~~ ~~territorio~~ desde muy antiguo (2)
 en este territorio (2) siendo constantes aliados de los romanos desde que estos llegaron a España. (3)

Pomponio Mela ya citado, menciona ~~entre~~ ^{como} las principales ciudades ~~del~~ ~~de~~ ~~este~~ ~~territorio~~ a Abitelo, Balba, Ounota y Lucobriga, cuyas actuales correspondencias ~~son~~ ~~estas~~ ~~ciudades~~ ~~de~~ ~~este~~ ~~territorio~~ son

(1) De vita orbi - lib. 3. cap. 1.

(2) Constantino Porphyri. de administrando imperio = cap. 27 = Ferrisio - Stephano Pirancio.

(3) Appiano - hisp.

respectivamente, Méstala, Bero, Barea y Lagos, todas en las Algarbas de Portugal. (1)

Segun Platonio, cuidaban los cuncos por el Norte con los lusitanos celticos cuyos aldeanos eran la sierra de Monchique hasta las riberas del Tago por una orilla de Méstala, pues esta ciudad pertenecia a los Cuncos.

La decision de los habitantes por la causa romana movio a Pericles para elegir este territorio para preparar un mayor oportunidad y descanso de su ejercito la entrada en Lusitania: proyecto de tan exitosos resultados que no merece el nombre de invasion.

Los jefes de Cunio y Apuleyo, destacados del ejercito de Viriato para oponerse al proximo, debian hallarse vigilando los pasos desde el Cuncos al territorio celtico de Lusitania, y dispuestos a emplear todo su poder en contrariar la marcha de los romanos. El unico camino que ellos podian seguir para internarse en el pais era atravesando la sierra de Monchique, limite que definitivamente establecieron como septentrional de los Cuncos y de los celticos.

Empenado el ejercito romano en las fragatas de la sierra, debio prosperar con todos los inconvenientes de una marcha dificil, aumentados por el numeroso forraje que

se venian obligados a acudir para intervenir en un país enemigo. ~~Por lo que se debe considerar~~ estas dificultades favorecian a los lusitanos, cuando se habia de disponer para disponer una batalla que tan bien se adaptaba a su carater y manera de combatir. Emboscados en las montañas dejaron pasar la vanguardia y batalla romana, y dieron de improviso en la retirada un tan buen efecto, que logran comprometer a todo el ejército y obligar al general a abandonar su proyecto y retirarse a la Nética donde su causa parecia segura por la rebelion de Comuta.

El principal apoyo de esta opinion ^{consiste en} ~~esta opinion~~ ~~por~~ una escasa memoria de ninguna batalla de armas ~~importantes~~ ocurrida en Lusitania, fuera del encuentro en Genu y Appuleya, cuya falta de noticias en todas las antiguas ~~historias~~ ^{existen} en la mejor prueba de que Serviliano no llego a actuar en el territorio lusitano, sino que por el contrario, el combate que interrumpio su invasion debio verificarse en la sierra, alarido de los lusitanos y de los ^{romanos} ~~celtas~~.

Los sucesos posteriores de la campaña demuestran que el movimiento retrogrado de Serviliano continuo hasta las cercanias de Gó-doba, y apenas llegado a esta comarca se apodero de Gradam, Semellam y Obolam, segun el texto de Appiano, tantas veces citado. (1)

Algunos de los tres nombres constan en los textos ~~de Appiano~~ con la misma ortografia empleada por Appiano, aunque se hallen otros

(1) Citem que Gradam, Semellam et Obolam capitibus qua viciniam praesidi erant.

~~no son~~ con tan pocas evidencias, que sin duda alguna pueden y deben atribuirse a ligeros errores en las copias.

En otro lugar nos ocupamos de la época de la guerra en que estas unidades debieron ser ocupadas por Viriato, ~~que~~ dejando en ellas gente que asegurara su partido; y ahora sabemos además que las guarniciones viriáticas ~~de~~ desempeñaron un tubo gran papel en la insurrección de Góndola, pretendida apoyo directo: por cuya razón fueron atacadas en primer lugar por Feneliano, como foco principal de la rebelión.

El teatro de todos los hechos que se relacionan más o menos directamente con la sublevación de Góndola, por las cercanías de Góndola, y allí deben encontrarse las ciudades tomadas en esta ocasión. Entre ellas la que puede ofrecer mayores dudas es la Fenellana de Appiano.

Entre las colonias pertenecientes a la jurisdicción de Astigi figura Augusta Gemella en Plinio y Strabon. (1) Es el nombre que llevaba la antigua Tucci en tiempo de Appiano, y que recibió al ser elevada a colonia por Augusto ~~que~~ estableciendo en ella soldados de la legión Tercera decima pretense. En su carta es la única que se cita de Appiano con los dos geógrafos antes citados que no puede quedar duda de la identidad de ambas ciudades, aunque no estuviera basta comprobada por las consideraciones hechas anteriormente.

Es común la opinión que se da Tucci a Tarraco, tanto por las noticias ge-

(1) Hist. nat. lib. 2.º - 4.º - Strabon = lib. 3.º

gráficas que surca de su situación se conservan
como por irremovibles monumentos encontrados en
ella. (1)

(Volcan; otra de las ciudades llamadas en esta
ocasión por Semellius, tampoco aparece en el texto
en su verdadero nombre: pero puede decirse alguna
~~cosa~~ en Plinio o Strabon encuentran citadas a ^{Volcan} ~~Volcan~~
y ^{Volcan} ~~Volcan~~ con una de las cuales está indudable-
mente confundido.

El primero de estos escritores citados a
Volcan en la jurisdicción de Cordoba, después del
Nepi catonice unit partes en el interior de las tie-
rras: Plinio la cita entre las ciudades ~~Volcan~~
por los 10 grados y diez minutos de longitud y
treinta y ocho de latitud. El P. Flores (2) Morales (3)
Harden (4) y ~~varios otros~~ otros varios la reducen
a Porcuna, donde se han hallado numerosas inscrip-
ciones geográficas con el nombre de Volcan y el de
Pontificense que también se encuentra en Plinio. (5)

La primera mansión del itinerario
en el camino de Sevilla a Cordoba es ^{Volcan} ~~Volcan~~
entre Cerma y Astigit. (6) esta designación resulta
evidente la existencia de dos ciudades diferentes, lla-
madas ^{Volcan} ~~Volcan~~ y ^{Volcan} ~~Volcan~~, que ~~pudden confundirse~~
~~en~~ la ^{en} ~~Volcan~~ de Appiano. Rodrigo Caro conjeturó
el error de escribir una sola, reduciéndola al

(1) Florop = Sep. Sag. tom. 12 = Harden, hist. crit. de Sep. tom. 6.
Harden, ibid. Sep. Sag. tom. 121 al 122 et 156 al 172.
(2) ~~Harden~~ conjeturó el error de juzgar que ~~Harden~~ y ~~Semellian~~
con una misma ciudad en la guerra viriática según el texto de Appiano.
(3) Sep. Sag. tom. 1.
(4) ~~Volcan~~
(5) Hist. nat. lib. 2. Las inscripciones pueden verse en Morales, Mayor
p. 299 et 3116 al 3149.
(6) ~~Harden~~ ~~Harden~~ ~~Volcan~~ = H. P. 16 = ~~Volcan~~ 42 = ~~Harden~~ 16 =
Harden 16 = ~~Volcan~~ 24 = Itinerario, edición Worsling.

62
castillo de la Monclova, más ligeros de vuelta. (1)
H. P. Vélez prueba el error ~~de~~ de Vase en cuanto
a la identidad de ambas poblaciones, aduciendo en
cambio la reducción propuesta para Obulca. (2)
Esta es ~~en~~ en la actualidad la opinión generalmente
admitida.

Las impresiones hechas al principio
de este capítulo son bastantes para decidir cual de
estas ciudades corresponde sin duda a la Obula de
Appiano. La proximidad a Córdoba y Jemella
~~de~~ en una comarca se encuentran entre sí el
ejército romano son pruebas ~~de~~ mas que suficientes
para en favor de Obulca, llamado en Plinio Pontif-
piale. D. Antonio Conde hace la etimología de
su actual nombre de Pocuma de esta manera: de
~~Obula~~ Obula, Opula, ~~Opura~~ Opura, y suprimida la
o por epéresis y añadida la sílaba española na, Pur-
ona y Pocuma. Cuya etimología está en favor de
la identidad con la Obula de la guerra visigoda.

Es tan frecuente el notable cambio
de vocales en los textos que se han conservado de
la antigüedad que no pueden causar estranjería
ni influir en la exactitud de los nombres pro-
pios; y así en unas ediciones de Appiano se
lee Uadriam y en otras Uadriam al referir-
se a las ciudades tomadas por Sertorio. (1)

(1) Se ha juzgado que Appiano no designa más de
ciudades, suponiendo que el Uadriam una mala tra-
ducción del griego, esto es de Uadriam Jemellam o de
una Jemella a haber hecho Uadriam Jemellam.
Esto es el error. Pero parece referirse a estas
opiniones porque en otros ~~textos~~ se ve designa-
do esta por la contraria (vease Uadriam). Sin embargo
en todas las ediciones de Appiano se usan los
dos nombres como Uadriam se designa, mu-
cho bastante para señalar un error en
alguna.

Los navegantes han creído se venían de esta ciudad descubriendo solamente la conjuntura en los que está el puerto de Múis, ~~entre~~ entre los puertos dependientes entre el Báltico y el oceano correspondiendo a la jurisdicción de Gotland. Los dos referidos son Tinea y Tinea; mencionando también Holmhuso al principio los puertos entre Tinea y Estigis. Pero si se repite con gran probabilidad juzga corresponder a Archutona, conforme con la designación de Holmhuso, (1) pues este geógrafo coloca los puertos en la mediterránea de la costa de Skataga o sea los batulos o batobanos.

La línea de Tinea, ubicada por Holmhuso en ~~la~~ el interior de la Mética y cerca de Lusitania en los turdetanos, es la misma que Plinio da a las jurisdicciones de Gotland, conteniendo entre los puertos dependientes, Maden guiso por la analogía del nombre la redujo a Huenar, en la provincia de Granada. El P. Flores juzga que existían dos poblaciones del mismo nombre, una helia y otra turdetana. Cortés y López la sitúa en Umbrete, ~~de~~ en la falda de los montes marraños.

La correspondencia de la señalada por Appiano parece mas probable con esta última pues Estigis volviendo de Sicilia precipitadamente de Lusitania dirigió su marcha a las cercanías de Gotland al servicio de Mitha. Por consiguiente después la reducción de Tinea a Archutona, no parece probable que se desviase tanto el provincial de su camino, cuando cada día se retraso aumentaba los peligros de los sitiados en Mitha cuya conservación era de la mayor importancia. Cercana Tinea a Lusitania y en el camino del

no l'és del sentenc publicat, en pessa del dret
sà de'is remanent, hinc en sa favor p'andes p'itau
còst de correspondre a la Guadua de Appia.

Capítulo VII.

Vicius = Castillos entregados por Cronota.

Paulo Orosio, a quien debemos el conocimiento de una parte de los hechos de la campaña de Vicius contra sevillanos, coloca el asedio de Vicius como la primera empresa intentada por el caudillo español después de su llegada de Lusitania en pos del ejército romano. Empresa que fracasó por haber acudido el consul en auxilio de los sitiados, consiguiendo levantar el cerco.

La semejanza del nombre que aparece en el texto de Orosio con la moderna ciudad de Vera ha hecho nacer la idea de que fuera esta la referida en las guerras de Vicius. A este partido se inclina Itoban des Perthes en su *compendio historial de España*. (1)

El maestro Francisco de Noya ~~ha~~ tiene por mas probable que correspondiera a la Vicius que Platonio coloca entre los oretanos, (2) y Plinio atribuye al convento jurídico de Cartagena con el de Vicius. (3)

Juzgamos error manifiesto el suponer la correspondencia de la Vicius de Orosio con la moderna Vera: consta por numerosas y concluyentes pruebas, que el verdadero nombre que esta llevo durante la dominacion romana fue Vasti, cabecera de los bastitanos, y de quien estos pueblos tomaron

(1) *Compendio historial de España*. lib. 6. cap. 10.

En el *dic. geog.* publicado por Madrid se adopta como protota esta opinion sin fundarla en consideracion alguna. Artículos Vera, Naera y Vicius.

(2) *Historia del obispado de Jaen* = Platonio lib. 7.

(3) *Hist. nat.* lib. 3. IV.

su nombre (1) ~~el nombre~~ de Para proviene
de los árabes, que de ~~Wasti~~ ~~Wasti~~ ~~Wasti~~ hasta, se
transformado despues en el actual (2)

Probadó que en la época en que
escribió Pablo Orosio ~~llamaba~~ Para el nombre
de Wasti, no puede suponerse que el historiador
quisiera designarla ~~en~~ ~~con~~ ~~un~~ modo tan
diverso; y mucho más tratándose de una ciudad
importante y ~~que se encontraba en la geografía~~ que
dio su nombre a una dilatada comarca.

Mas conforme parece con el texto y
la relación histórica la identidad con la Wastia
de Tolomeo, por ser dos nombres fáciles de alte-
rar en las copias: el cambio de Wastia a ~~Wasti~~
o ~~Wasti~~, constituye tan pequeñas ~~de~~ variantes
que apenas si merecen el nombre de errores
ni pueden considerarse ^{como} distintas, locuciones de
una misma palabra.

En cuanto a las experiencias his-
tóricas ~~que se han hecho durante en toda la guerra~~
~~civil.~~ ~~Por~~ ~~ante~~ ~~toda~~ ~~esta~~ ~~campaña~~ ~~el~~ ~~despo~~
~~stramiento~~ ~~que~~ ~~puede~~ ~~servir~~ ~~al~~ ~~establecimiento~~ ~~de~~
~~los~~ ~~mas~~ ~~indios~~. ~~Por~~ ~~la~~ ~~tendencia~~ ~~manifi-~~
~~estada~~ ~~en~~ ~~estas~~ ~~ocasion~~ ~~por~~ ~~el~~ ~~caso~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~luz~~ ~~luz~~

(1) Florero = tom. 7. It. Sag. Consta en el itinerario
de Antonino, edición de Wesseling entre Morum y
Aeci con las siguientes distancias =

Morum - XX
Wasti - XXVI
Aeci - XXVI

de manera que reduciendo la estancia en Morum
a ~~Veloz~~ ~~Wasti~~ y la de Aeci a ~~Wasti~~ resultan exac-
tamente las distancias a Para de 26 millas ro-
manas o sea las seis leguas y media de a cuatro
mil pasos marcadas en el itinerario.

(2) Xerif Al-Hidisi, traducción de Conde = Señala
tres jornadas (24 leguas) la distancia de Wasti
a Aeci, que corresponde exactamente a la verdadera.

64.

se cruzar con preferencia la Bética para teatro
de sus empresas, y como necesaria consecuencia
el empujo de los jefes romanos por expulsarle de
ella. En la razón a que se refiere el asedio de
Nacua, parece indudable que los puntos fortificados
inmediatos se hallaban en poder de los sublevados de
Gornova; y por razones análogas es de creer que U-
cadum, Semellam y Obolam, ciudades tomadas antes por
desvilianos cayeron en poder de los partidarios de Uinato
a consecuencia de la misma insurrección. De aquí
la precipitada vuelta del romano a la Bética para
sofocar en su origen un movimiento que se presen-
taba amenazador.

En este supuesto, parece más probable
la situación de Nacua en las cercanías de las de-
más poblaciones sublevadas al Oriente de Córdoba.
Y aunque Nacua no se encuentre precisamente
en la Bética sino en la Oretania no hace difi-
cultad por su proximidad a la línea que servirá
de alfilerón entre ambas comarcas y que dejamos
fijada anteriormente.

Convenimos pues tanto las analogías del
nombre como las exigencias de la historia en deter-
minar ~~la~~ la identidad de la Nacua de ~~Plinio~~ Orosio
con la ciudad moderna de Baeza. Esta reducción
aceptada por la mayoría de los historiadores españoles (1)
se comprueba por la existencia de ruinas que de-
muestran su antigüedad romana y otros datos irre-
cusable. El marqués de Valdeflores copió ~~de~~ ^{las} inscrip-
ciones, reproducidas por Juan Bermúdez (2) y existe

(1) Mariana = hist. de Esp. tom. 1. Morales, Cronica de Esp. tom. 1.
cap. 57. Horden tom. 4. p. 247 = Bermejo hist. de Esp. tom. 1.

(2) Sumario de antigüedades romanas = art. Baeza.

otra geográfica y por lo tanto decisiva, publicada por Hoaysa (1).

No solo consiguió Servilio libertar a Macedonia sino que se apoderó también del ~~castello~~ de varios castillos entregados por Conoba. El texto de Paulo Orosio dice literalmente "Fecit Servius unum contra Sarranos et Visigatos dominans, Paucum oppidum quod Vitisus obidebat, depulsis hostibus liberabit: et in ditionem cum plurimis aliis castellum recepit."

Des aquí parece deducirse, en primer lugar, que los castillos ^{servilianos} que ~~se~~ se apoderó por entrega voluntaria de sus defensores estaban en las cercanías de Macedonia, y espuestas inmediatamente a sufrir las consecuencias de la retirada de las tropas visigóticas. En segundo lugar se puede colegir que entre ellas no se contaba ninguna ciudad importante, pues en este caso parece lo más probable que el historiador la hubiese nombrado, como acontecimientos dignos de referirse. No siendo así, no puede racionalmente suponerse.

Compuerta esta apreciación el número de prisioneros entregados por Conoba, según Paulo Orosio se escogieron quinientos de los principales para sufrir el castigo impuesto por Serviliano, Valerio

(1) He aquí el contenido de la inscripción =

L. Valerius. Ponticus. Praetorius
L. Valerius. Castulus. T. qui. vivit
Anno. XXXII. Antonia. Aet. Ex
Heptam. M. M. P.

Segun

Algunos dice que todos los escritores. Por ejemplo Appiano solo fue prisionero el capitán y mutilados los demás. De nuevo surge la contradicción que existe entre los historiadores solo podemos deducir con fundamento que los romanos no eran contentos cuando que pudieran acudir a la defensa de ciudades importantes ni de gran número de fortificaciones.

La palabra castellum empleada por Paulo Orosio para designar los fuertes que caen por capitulación en poder de los bárbaros no debe tomarse en la acepción absoluta de la reducción liberal, es decir, ~~xxxx~~ un sitio fuerte guarnecido únicamente por gente de guerra: sino con mayor extensión, comprendiendo poblaciones ~~xxx~~ mas o menos susceptibles de defensa aun cuando no merezcan el nombre de plaza fuerte. Por consiguiente el texto puede y debe referirse a 'pagos o aldeas pertenecientes a la jurisdicción de Nechia', o bien a pequeños pueblos limítrofes ocupados por las tropas de Varrón durante el sitio y cuyos guarnecimientos costados por el ejército romano no pudieron seguir el movimiento de la retirada.

La falta absoluta de noticias positivas y la antigüedad del acontecimiento no repi. lugar sino a conjeturas fundadas en la relación histórica, única que para respetar la verdad.

Las ruinas y restos de la época romana mas inmediatos a Nechia se encuentran en el lugar de Kous, a una legua de la moderna Paera y en su mismo término. Morales vio una inscripción copiada tambien por Norden y por Cortés y López, y que se conserva todavía en la fachada meridional de la hermita del Cristo de la Tierra. El doctor

Hübner la ~~inscribe~~ en su colección con el n.º 3.343. Esta lápida es geográfica, apareciendo en ella una división a la que debe por los numerales, se le debe dar el nombre de la ciudad de la llamada *Quadrata*, aunque no consta esta inscripción. (1)

Inmediatas a *Ubeda*, también una legua al este como de *Bojor* y en el sitio llamado *Maerula* existen ruinas que *Sean Bermudez* juzga corresponden a *Maerula*. (2) El doctor *Hübner* transcribe el contenido de dos lápidas encontradas en este lugar, que figuran en su colección con los n.º 3.344 y 3.345; ninguna de ellas es geográfica.

También se hallan restos de antigüedad y lápidas ~~en Ubeda~~ en *Ubeda*, el *Almud* y la torre de *Valerucha*, a corta distancia o en el mismo término de *Maera*. *Martens*, *Flórez* y últimamente *Hübner* han publicado ~~estas~~ inscripciones bastante para demostrar la existencia de población en la época romana, si bien insuficientes para venir en conocimiento de los nombres que llevaban.

Es lo más probable que todas fueran aldeas o vicios pertenecientes a la jurisdicción de la ciudad en cuyos contornos se agrupaban y por lo tanto sin importancia propia; conquistadas por los partidarios de *Viriato* como operaciones preliminares y necesarias del acuerdo hubieron de rendirse porrotamente a la retirada de las tropas lusitanas y tal vez corresponden a los castillos entregados por *Conventa* en su desahogada capitulación y que menciona el texto de *Paulo Oronio*.

(1) La fachada ~~de~~ esta "la lápida viva se divide entre los límites" nos de *Ubeda* y *Maera*, correspondiendo a esta última ciudad.

(2) *Maerula* ~~de~~ *Ubeda* ~~de~~ antig. romanas de España.

(3) *Martens*, *Flórez*, *Flórez*, tom. 7 = *Hübner*, *inscrip. hisp. lat.* n.º 3.343 al 3.345.

Capítulo VIII.

Enriana.

En Enriana Marco Virdo la más importante victoria de cuantas ilustraron su ~~gloriosa~~ brillante carrera, consiguiendo reducir a la última extremidad al ejército romano, y celebrar una paz tan útil a la causa nacional como gloriosa para sus armas. Desgraciadamente son escasos y oscuros los datos que se han conservado para fijar el sitio donde estuvo esta célebre ciudad.

Ninguno de los historiadores españoles ha propuesto su reducción, a pesar de la importancia que tuvo en la guerra cirténa; y entre los modernos escritores de geografía antigua si bien ha sido abordada la cuestión, no definitivamente resuelta.

Se presenta como primera dificultad, resolver si la Enriana donde según Appiano se verificó la toma del campamento romano, es la misma que ~~era~~ donde Virdo se encontraba al comenzar Cipión la campaña siguiente. Cortés y López se deciden por la afirmativa, reduciendo ambas poblaciones a una sola y atribuyéndola en la moderna Aruaga, en el territorio de la Navarra Fértil. (1)

Ambos nombres no se mencionan por ninguno de los historiadores antiguos de las guerras cirténeas, exceptuando el texto citado de Appiano, y a él es necesario atender como único dato que sirve para aclarar la cuestión propuesta: una sola vez escribió este autor el de ambas ciudades, y el de Enriana no consta

(1) Dic. geog. de la España antigua - tom. 2

de ningún otro texto histórico ni geográfico. Interina por lo tanto averiguar en cuanto sea posible si la diferencia tiene su causa en un error, habiendo dos ciudades de la que real y verdadera-mente es una sola, según para más adelante las consideraciones históricas y geográficas que pueden ser útiles para acercarse cuanto sea posible a la verdad.

Como principal fundamento de su opinión alega Cortés y López la semejanza de ambos nombres, suponiendo causa de la diferencia la equivocación de alguna copia en la primera vez que le escribió, advertida a tiempo de corregirla en la segunda como lo verificó. (1)

Para admitir esta afirmación como probable era necesario ^{hallarla} ~~que~~ ~~fuera~~ ~~apoyada~~ ~~por~~ alguna prueba mas o menos completa de la exactitud del hecho. Olvidándose el autor de hacerlo, queda reducida a las proporciones de simple conjetura con pocas vistas de verosimilitud. En contra suya tiene como mejor argumento la indudable circunstancia de no encontrarse variante alguna en todas las ediciones y códices de la historia de Appiano, testimonio completo de que nunca ha existido confusión sobre este punto, apesar de notorias conversaciones ni en el mismo texto ni con relación a otros.

Algunos valores tiene aun la supuesta identidad fundada en la semejanza de los nombres *Alta* y *Crissana*: son tan numerosos los ejemplos que existen en la antigua geografía de ciudades diferentes y que tienen ~~mayor~~ ^{mayor} ~~por~~ ^{igual}

(1) *hic. geog. de la Sp. antigua* - Tom. 2.

o mayor parecido, que basta como demostración ~~de~~ por-
pleta de su inferior la simple lectura de cualquiera
de los textos geográficos.

Aunque pudiera admitirse sin dificultad
que Itala pudo muy bien llamarse Itiana por la
arabización de la sílaba epentética española na, todavía
resultan notables diferencias con Crissane. Para iden-
tificarlas es preciso recurrir al cambio de vocales,
cambiando la E inicial en A, y suprimiendo la i.
Esta violencia pudiera justificarse sin embargo en
el caso de existir pruebas de importancia suficiente
para deducir con gran probabilidad a lo menos la iden-
tidad de las dos ciudades; pero de ninguna manera es
admisible como principal argumento, bastando por sí solo
para probar la ~~tesis~~ tesis sustentada.

La segunda razón alegada consiste en
suponer que Uinatio debió permanecer en la misma
ciudad, teatro de su victoria contra Serviliano hasta la
suptona de la paz por su sucesor Cepión. Y ~~esta~~ sería
digna de tomarse en cuenta, si la campaña ~~de~~
este consul hubiese seguido inmediatamente a la derrota
del primero. Pero de la historia consta precisamente
lo contrario. No solo medió entre los dos acontecimientos
el tiempo necesario para el remplazo de Serviliano
por Cepión, sino que después de encontrarse este últi-
mo en la ulterior ejerciendo su autoridad, ~~mediante~~
~~relaciones~~ ~~pláticas~~ ~~con~~ ~~el~~ ~~enemigo~~ ~~y~~ ~~comunicaciones~~
con Roma acerca de la conservación de la paz
o renovación de las hostilidades, como queda referido
en su lugar correspondiente. Estos hechos suponen nece-
sariamente un lapso de tiempo considerable, mas que
suficiente para que ni aun en el terreno de las pro-
babilidades pueda admitirse como argumento probatorio

74
de la opinión sustentada la permanencia de Viriato
en el mismo sitio donde terminó la campaña anterior.
Por el contrario, parece mas natural, que no amor-
tizándose su actividad con la paz recientemente
conseguida, se emplease en recorrer el país libertado
del yugo romano para hacer mas sólidos los vínculos
que en adelante le habían de unir.

Resulta de estas consideraciones que
no ~~podría~~ ^{es} aceptarse la opinión de Cortés y López, no
pudiendo deducirse fundamentalmente del texto de Appiano
y menos de la relación histórica y acontecimientos
posteriores al sitio de Euzema. Y que siendo esta
ciudad distinta de Aila, es necesario buscar ~~esta~~
~~ciudad~~ en cuanto sea posible su verdadera situa-
ción.

La toma de Thurium, Gemellum y Tolosa;
la entrega de los castillos inmediatos a Neatis
y el sitio de Euzema forman el último período
de la campaña de Serviliano, acontecimientos rela-
cionados tan íntimamente y con tal afinidad de
carácter que parece tener un origen en la mis-
ma causa y correr las mismas vicisitudes. Y esta
causa no puede ser otra que la invasión bélica
promovida por Viriato, capturada por Connoth,
propina a Mucuntis en Neatis, y gloriosamente
salvada ante los muros de Euzema. Así se
explica satisfactoriamente la desesperada resisten-
cia de los sitiados en esta ciudad, pues hallándose
en la misma situación que los entregados en
Neatis, el resente vigor del provincial excitaba
su natural tenacidad, colocándolos en la dura alter-
nativa de vencer o morir.

Como primera consecuencia de ~~esta~~

estos hechos, completamente demostrados por la observación atenta de la historia, podemos ver-
 cer no solo que Triviana estaba en la Nética,
 sino tambien en las cercanias de Córdoba
 dentro de la zona donde se encontraban las
 demás ciudades obratas cuya proximidad per-
 mitió que se reunieran a defender sus muros
 cuando insurrectos habían podido escapar las
 vidas de los anteriores reyes; y por el mismo
 motivo debieron ^{empleo} ~~empleo~~ todas sus fuerzas en
 la destrucción de este último baluarte del partido
 visigótico en la Nética con el objeto de reducir
 la guerra a España.

La cercanía de Triviana a Córdoba
 no puede aplicarse con razón a Arca, hoy
 Aruaga, por mas que segun Plinio estuviera
 adscrita a su convento jurídico. (1) La dependen-
 cia de una capital no supone en absoluto la
 proximidad a ella y entre otros muchos casos
 puede servir de ejemplo el que nos ocupa en la
 actualidad. No solo habian entre Aruaga y Cor-
 doba diez y seis leguas, que si bien no es distan-
 cia extraordinaria se ~~considera~~ ^{considera} por las circunstan-
 cias del terreno hasta Córdoba, pues es neces-
 ario atravesar la sierra de Constantina, obstá-
 culo natural mas que suficiente para que no
 pueda aplicarse la calificación de cercana
 a los poblaciones que se cita.

Siempre segun el texto de Appiano
 describimos peregrino a Triviana entre del este de
 de Triviana, no parece que la retirada de los
 visigodos se verificase replegándose sobre esta

(1) Hist. natural: lib. 3.

que se encuentra el nombre de la misma ciudad referida en el texto de Appian, como nuevo argumento en contra de la identidad en Italia, pues no es posible suponer otra ~~xxxx~~ equivocación en la escritura.

Vuelta pues ~~xxxx~~ que en el siglo XI conserva Heliana o Evidiana el mismo nombre ~~xx~~ entre los árabes que tuvo en los anteriores tiempos de la dominación romana, y en que figura en la guerra civil. Cuyo hecho aparece comprobado ~~por~~ en la descripción de España hecha a mediados del siglo doce por Xerif Abderrahmán, que cita a 'Alpeña o 'Alpeña entre las poblaciones inmediatas a Córdoba. (1) Con completa es la semejanza del nombre que no puede quedar duda alguna de que todas las citas que hasta ahora venimos haciendo se refieren a la misma ciudad, y pocas habrá por venir que con el transcurso de los tiempos hayan sufrido nuevas alteraciones.

El geógrafo árabe coloca a Alpeña en el clima de Cantabria (campesía de Córdoba) y nombrando todas las ciudades que en él se encuentran comenzando desde Córdoba al sur, señala como la mas meridional a 'Alpeña, lindando ~~con~~ por este lado con el clima de Almería (Almería) (2)

Con las citas fijadas por este escritor cabena de la tradición, se dice que falló en 1116.

(1) Descripción de España = descripción del Sur, de la división de las regiones - traducción de D. Antonio Cordero. Xerif Abderrahmán escribió un libro en el año 548 de la hegira, 1153 de V. C.

(2) Luego alinea el clima Cantabria, y en el entre otras ciudades Corbea y ~~Alpeña~~ Alpeña y Epigta

no puede quedar duda alguna de la correspon-
dencia de *Albena* a *Lucena*, aunque no tuviera
en su favor la circunstancia de su nombre,
que ha sufrido esta variación al pasar del
idioma árabe al español.

De esta manera creemos de acuer-
do con *Jean Bermudez* que la *Lucina* de *Viriato*,
mencionada en *Appiano*, corresponde sin duda al-
guna a *Lucena*, aunque en favor de esta re-
ducción no militaron mas razones que las
aducidas hasta ahora, y que se desprenden de haber
conservado tantas huellas de su primitivo nombre
al traves de los siglos y en tan diferentes lenguas.

Pero además de este dato, se conservan
incuestionables indicios de haber existido en la época
romana una población importante, y que sin
embargo como otras muchas no ha sido citada
por los geógrafos antiguos. *Jean Bermudez* ma-
nifiesta la existencia de vestigios de antigua
población, ~~conservando~~ distinguiéndose las ruinas
de cinco templos y restos de murallas; y son
frecuentes los hallazgos de monedas y sepulcros. (2)

J. Francisco Revés Mayet copió en 1782 algunas
inscripciones de lapidas que todavía se conservan
en diferentes sitios de la ~~población~~ ^{ciudad} ~~xxxxxx~~ y
el *J. Emilio Hütrner* inserta algunas en su
preciosa colección de inscripciones de *Hispania* ~~xxxxxx~~

y *Beiana* y *Cabra* y *Albena*; y alinda el clima de
Comtania con el clima de *Opuna*; y en el castillo edificadas
como ciudades como *Tora* y *Opuna*, y el clima *paganus*; y
alinda por el mediodía con el clima de *Kriat* y *Ben*
el cual abra ciudades *Medina Malca* y *Arabianus*.
Xenit *Alatru*.

(1) *Itinerario de antig. nov. que hay en España* - pag 386

Desgraciadamente ninguna de estas lapidas u geo-
grafías de Onitana, ni puede por lo tanto constituir
prueba plena y acotada para esclarecer la cuestión. (XIV)

~~Por lo tanto, en consecuencia, resulta probada~~
~~la existencia~~ Sin embargo, como ^{monumentos} probado el
 nombre, lo está en tales ~~monumentos~~ la existencia
 de una ciudad importante, que debió ^{corresponder} ~~corresponder~~
 al convento astigitano, y ~~que~~ no citada por Plinio
 en la enumeración que hace de las que a él
 pertenecían: luego ~~si hasta ahora no puede ser~~
~~se encuentra~~ ~~en el texto de Plinio~~ ~~no se encuentra~~
 en el texto del naturalista, y no se encuentra
 tampoco en las reducciones propuestas al de Strabon
 podemos juzgar que ha sido omitida por ambos
 escritores, y con mayor probabilidad aun

Sin embargo, siempre resulta probada
 en tales monumentos la existencia de una ci-
 dad importante que debió por su situación co-
 rresponder al convento astigitano, y que no puede
 corresponder a ninguna de las que Plinio enu-
 mera ^{como} ~~entre~~ pertenecientes a su jurisdicción (1)
 Tampoco se encuentra entre las reducciones
 propuestas ^{para} ~~en~~ el texto de Strabon, (2) y por
 consecuencia podemos juzgar que ha sido omitida

(1) Plinio cita como colonias que gozan de exención
 a' Tacui (Martos) Ilici (Entre del Rio) Attubi
 (Lepo) Uro (Orma) Irtigi uba (Gija la vieja)
 Orippo (Estepe) y Abulula (la Monclova). Aun-
 que las reducciones de las ocho ciudades que
 enumera como estipendiarias no estén probadas
 tan completamente como las anteriores, es opinión
 general que estaban en el territorio compre-
 ndido entre Orma y Honda, y no podían por lo
 tanto corresponder a Lucena.
 (2) El catálogo de estas ciudades es menor en Strabon
 que en Plinio y como se ha propuesto la reducción
 de ninguna de las a' Lucena.

31

por ambos escritores y con mayor fuerza la opi-
nion en favor de Orizaba, toda vez que se desmone-
ce completamente por los textos antiguos de geo-
grafos e historiadores el nombre que llevo, si ~~no~~
^{hacia} ~~no~~ ~~es~~ ~~una~~ ~~excepcion~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~referencia~~ ~~de~~ ~~Appiano~~ ~~de~~
que nos venimos ocupando.

La inmediacion de las ciudades altas
del por el partido de Orizaba y la corta distancia
a Cordoba, satisfacen igualmente a la relacion
historica y a los demas datos que llevamos veni-
dolos, ayudando poderosamente al convencimiento
moral de la exactitud de la reduccion propuesta.

Como otro indicio puede tambien adu-
cirse la topografia del sitio ocupado por la ciudad
donde pueden aplicarse sencillamente y sin difi-
cultad alguna los acontecimientos y la victoria
de Orizaba. El terreno llano y dominado por al-
gunos cerros elevados, ~~se hace mencionarse al Sur,~~
al Norte y Oriente de la poblacion, se hace ~~con-~~
^{grado} ~~trado~~ ~~al~~ ~~Sur,~~ circundada por esta parte los
elevados montes de San Miguel, derivacion de
la Sierra de Arriaga, limite de las provincias
de Cordoba y de Granada. La pequena
guerra que acompañaba a Orizaba en su abren-
da ~~expres~~ ^{marcha}, necesitaba cultarse en cuanto fueran
posible de la vista del enemigo, y esta empresa
fácil de conseguir desde los cerros al Norte
de Matia hasta las inmediaciones de Orizaba,
donde existia todo el poder del ejército romano,
se convertiria en dificultad inmensa en las
cercañas de la plaza. El destino pues necesi-
taba absolutamente que las condiciones del pais
favorecieran su proyecto. Y esta condicion la encuentra

en la sierra de Prago, en cuyas asperas
pudo ampararse casi hasta el mismo pie de
las trincheras romanas.

Alzando la visera, dos caminos
se ofrecían en su fuga a los espantados
restos del ejército romano: el ~~de~~ de Córdoba
y ^{el} de Tucci y las ciudades de que acababa
de conquistar. El ~~primero~~ ^{segundo} la retirada a Córdoba
además de la mayor distancia ofrecía el inconveni-
ente del peso del río, imposible de salvar
acercos de cerca por las tropas victoriosas de
Viriato. Es más probable pues que los vencidos
se dirigiesen a Tucci, tratando de salvarse por el
mismo camino seguido pocos días antes por el
caudillo lusitano. Varios fueron sin embargo sus
espejos, pues las asperas de la sierra, donde
los españoles hubieron hallado la seguridad, ~~se~~
acarrearon mayor desastre a los romanos. Es creí-
ble pues que ~~por~~ alcanzados en las cercanías
de Prago, y cercados en sus flaqueas, se vieron
reducidos a la dura alternativa de huir con
las condiciones impuestas por el vencedor o perecer.

Territorio comprendido en el tratado de Erisana.

La cláusula mas importante entre las convenidas en Erisana fue sin duda alguna la que restituyó del poder romano una parte del territorio de la Península para formar con ella un estado libre y autónomo que reconocido solemnemente por la república fuera en adelante barrera para su ambición y límite de sus conquistas. Y por mas que las vicisitudes de la guerra, y sobre todo la muerte de Viriato, debida a los torpes manejos de Cespion, no permitieran la consolidacion del nuevo estado, interesa no obstante conocer su extension y poder, para apreciar debidamente la importancia y desarrollo que el héroe lusitano supo imprimir al movimiento confiado a su direccion con mas limitadas esperanzas.

Si bien es imposible es fijar con toda exactitud los límites del país comprendido en la capitulacion de Erisana, y que adquirió por este hecho su independencia: quiza no se detallara de un modo preciso y concreto en el mismo tratado; ~~pero~~ pero las noticias históricas que poseemos permiten apreciarle aproximadamente y formar una cabal idea de la influencia que una vez instituido pudo ejercer en los futuros destinos de la Península.

Las numerosas expediciones de Viriato que dejaron referidas en su lugar correspondiente, se extendieron a la mayor parte del territorio español; sin embargo, muchas de ellas fueron resultado de movimientos militares y transitorios por lo tanto la presencia de las tropas viriaticas en los países invadidos: otras tuvieron por objeto el provecho del ejército y tal vez generosos proyectos del héroe para lo futuro, y otras se referian a la poblacion.

Vista tambien con no menor certeza que
 el poder de Viriato se extendió considerablemente sobre los
 limites de la Bética, hasta de valiosos hechos de armas.
 Al principio Cipión sus campañas, el jefe español se en-
 contraba en Italia, ~~en~~ ^{en} la ~~Natura~~ ^{hondada}, y por este hecho es de
 suponer que poseía el país comprendido entre el curso del Gu-
 adiana aludido de Lusitania, hasta el meridiano de la ciudad
 citada donde vivió por primera vez las tropas romanas despues
 de la ruptura de la paz. La sorpresa de que Viriato fue
 víctima en esta ocasión, demuestra que el consuel no tuvo
 que verificar una marcha larga por país enemigo para
 llevar a efecto sus intenciones, pues no parece fácil ~~xxx~~
~~xxx~~ ~~en este caso explicar la ignorancia~~ ~~del~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~
~~xxx~~ jefe español ~~xx~~ ~~respecto al~~ ~~movimiento~~ ~~defensivo~~
 del contrario.

La consecuencia de esta consideracion es que
 el ~~límite~~ límite con los romanos no podrá prolongarse
 mucho al meridiano de Italia; aunque bien se explica mejor
 la presencia de Viriato en esta ~~ciudad~~ ciudad como punto
 estratégico y mas propio para atender y vigilar con mas
 facilidad al enemigo.

Con estos antecedentes, podemos suponer la
 frontera meridional concourando en el lago Proconterio
 y desde allí por la sierra de Montequis hasta el
 Guadiana mas arriba de Huelva, límites de los Conces.
 continuando despues por la sierra de Troche y la de
 Constantina y Córdoba hasta los límites de la Bética
 y Lusitania comprendiendo la mayor parte de la Bética,
 y una algunas ciudades el otro lado del Tago, que son
 dadas por el partido de Viriato en la guerra en países
 donde que fueran abandonadas en la paz a la ocupa-
 ción romana.

El país situado al Norte del Turo, límite de la Lusitania, consta por la expedición de Servilio Cepión que también era rebelde a la dominación romana: pero estos inquietadores no concurren con bastante a aquel territorio, extremidad entonces del mundo conocido y del cual se referían las fábulas mas absurdas. (1) Por esta misma razón específica pero interés inmediato para ambos partidos establecer limitaciones por aquel parage: sin embargo, entendiendo a que el tratado concluido con Servilio Cepión ~~después de la muerte de Viriato~~ ^{propio hijo de} Viriato el país que había reconocido como jefe a este ^{Viriato} ~~hijo de~~ y que los truces no depositaron las armas hasta que fueron sometidos posteriormente por Lucio Mureto, parece ~~haber~~ puesto en razón establecer la frontera Norte en el curso del Turo, al menos que fue después de la Lusitania.

La paz establecida entre Serviliano y Viriato, no alcanzó tampoco a la insurrección celtiberica, continuando sin interrupción la guerra ~~en~~ bajo el mando del Quinto Pompeyo Magno, que en el mismo año y en el siguiente combatió con los celtiberos en las cercanías de Numancia, sin conseguir grandes resultados. Entre los pueblos sublevados figuraban en primer término los arvacos, segun refiere Appiano al tratar de los principios de esta lucha después de la campaña de Viriato contra Fabio Máximo.

Los vaces penetró el jefe lusitano con su ejército en Carpetania; la primera después de la ~~batalla~~ victoria de Escoba, permaneciendo en ella hasta la llegada de Mureto, ocupado en levantar tributos para el sostenimiento de su ejército. Después emprendió su marcha de a Lusitania, sin dejar puesto alguno fortificado y que sustentara su partido; la segunda invasión tuvo lugar en 181 con objeto de extender a Iria y perseguir

(1) Floro lib. 2. XVIII

por Servilio Cepión, llevando estas naciones de soldados
 y desdoblado el país para evitar la persecución: no puede
 admitirse racionalmente que en este apuro brense con
 gustoso partidarios ni mucho menos se esperase la veni-
 da de alguno.

Ahora bien, no estando comprendidos los arcos
 en la capitulación de Onicua, ni protegiendo Onicua
 punto alguno en la Carpetania, puede afirmarse que el
 límite oriental del territorio incluido en la paz era el
 occidental de estos pueblos, es decir, desde el Duero al Océano
 se salamanca hasta Sula, y el curso del Abertaba, límite de
 los carpetanos: continuando después por los límites de estos pue-
 blos y los vetones, considerados en la sustancia ^{y que según} ~~xxx~~ el texto
 de Tito Livio ya citado, ~~por el río de Sula y por el río de~~ ^{que según} ~~xxx~~ Oni-
~~ca se separa de toda esta provincia.~~

Según la designación que acabamos de
 hacer, la consecuencia de la guerra cántabra fue la independen-
 cia de la tercera parte de la Península próximamente.
 El nuevo estado no se elevaba importancia por sus
 extensiones, sino por comprendes en su seno los países mas
 productivos y ricos, al propio tiempo que poblados de gen-
 te belicosa y aguerrida en las luchas contra los invasores.
 Con tanta fuerza tembló Roma ante el nuevo poder que
 se alzó a su frente, y según afirman sus historiadores
 faltó poco para que Onicua avanzara toda la Hispania
 del dominio romano. (1)

(1) Guerras contra Romanos Hispania pútrabur (Onicua) Tácito lib. 4 p. 16.

Capítulo X.

Asia = retirada de Viriato a 'Carpotania' =
Epion en los Patares = retirada de Viriato a 'Liberia'

La ruptura inesperada de la parte firme de Crisana sorprendió a Viriato que viéndose acometido de improviso por Epion al frente del grueso del ejército romano se vio obligado a emprender la retirada, dirigiéndose a Asia, ciudad donde entonces se encontraba.

Plinio uba a Asia entre las ciudades pertenecientes a la Bacturia de los Turdetanos, juntamente con Mellaria, Mirobriga y Icrio de la región Oritania. (1) Plinio la uba en los Turdetanos, correspondiendo su designación con la de Plinio. (2)

Herodoto la redujo a Argallen en las comarcas de Villanueva de la Serena: Mollet en Arcos: hay nadie duda de la exactitud con que Rodrigo Caro y Morales la uban en Trujago, segun dejamos consignado en el capítulo anterior. (3)

(1) Hist. nat. lib. 3

(2) Asia entre Tormos y And, por los 8° 40' y 28° 45' - Ins. enarr.

(3) Subasio de Morales uba tres piedras con inscripciones encontradas en su término. En la Biblioteca Nacional de Madrid existe una medalla celtibérica que muestra en el anverso una cabeza humana con delfines y en el reverso un genete con ramo de oliva en la mano. La leyenda se ha interpretado "Asia" por el orador Frigueras, lo que en caso de ser aceptado pone fuera de toda duda la reducción propuesta.

Consta en Appiano que la retirada
 del Viriato desde Itria fue a 'Caspotania', y
 no dejó de ser extraño que en tan apuradas cir-
 cunstancias no dirigiese su pequeño ejército a 'Lun-
 tania' en busca de refuerzos: y con mayor razón
~~por~~ ^{cuando} la insurrección colérica venida ya, tra-
 ta a 'su término', y por lo tanto hallaría sos-
 mos con mayor dificultad. Para explicar este no-
 miniento es forzoso suponer que se vio obligado
 a ello por Cipión en cuyo proyecto de campaña
 cubrió la idea de tomar los pasos por donde
 el caudillo español podía penetrar en 'Luntania',
 privándole de este modo de su mas firme apoyo.
 Empesera fácil de conseguir con el numeroso
 ejército de que disponía el romano, unido a
 la facilidad que ~~le ofrecía~~ ^{ofrecida} por la con-
 servación de la paz, para acercar sus tropas
 a los sitios mas adecuados a sus intentos antes
 de romper abiertamente las hostilidades.

~~La marcha por Viriato, desde Itria
 a 'Caspotania', por el camino, supuesta la pen-
 sión del ejército romano que ~~ofrecía~~ ^{ofrecida}
 y la necesidad en que se encontraba de~~

supuesta la posición retirada
 del ejército romano, y la necesidad en que se
 encontraba Viriato de dificultades por todos los
 medios posibles, la permanencia de que era
 objeto por parte de Cipión, puede presumirse
 el itinerario de su marcha a 'Caspotania'
 a pesar de carecer de los datos históricos ne-
 cesarios para fijarla con certeza.

En dicho punto lo mas pro-
 bable que Viriato por ~~seguir~~ ^{seguir} ~~seguir~~ ^{seguir}

91

buscarse en mayor seguridad en el terreno
mas dificultoso para las tropas romanas, y desde
Alla tomase por la tierra de Volata al Oriente
subiendo despues a pasar el Guadiana al
~~este~~ extremo occidental de la provincia de
Ciudad Real, internandose despues en los
montes de Toledo, limite meridional de la
Carpetania por aquella parte (1)

Este castigo, tan propiamente se
presentaban al parecer a Cyprian las circuns-
tancias para terminar la guerra, que siguió
a Viriato con encarnamiento hasta Carpe-
tania, segun el texto de Appiano, consiguien-
do por fin darle alcance: entonces tuvo lugar
el encuentro en que el caudillo lusitano
salvo de nuevo su pequeño ejército con tan
bata destrucción y fortuna que logró en lo
sucesivo verse libre de la persecución.
El jefe romano burlado en sus esperanzas
desembarcó su ira sobre el país de los vettones,
que invadió con el objeto de exterminiar las
partidas que le infestaban.

He aquí el único dato por donde
se puede venir aproximadamente en conoci-
miento del territorio teatro de este combate
último que parece dirigido por Viriato. La
entrada de Cyprian en los vettones viniera
taurante despues de haber perdido la pista
del ejército lusitano, prueba la proximidad
en que se encontraba a los ~~ant~~ límites de
este territorio con el de los carpetanos, como
sigue Appiano tuvo lugar el encuentro.

XXX. Alivio el centro de la región

vettona ^{en} ~~en~~ el río Tago, viniéndole de ~~trás~~
 aldaño al norte el curso del río. ~~XXX~~ La
 frontera oriental, lindando con los carpetanos
 concurraba según las tablas de Plinio en Iamit,
 (Laminium) ~~del~~ ^{según} ~~del~~ por los montes de Toledo, con
^{prosiguiendo a}
~~XXX~~ Talavera la vieja (Itura) y prolongándose
 hasta el río que los separa de los astures (2)

El encuentro si bien próximo al terri-
 torio de los vettones, tuvo lugar en Carpetania,
 y no en su parte más llana, donde era imposi-
 ble que un romano hubiera perdido tan comple-
 tamente la pista de su hostil enemigo. Por esta
 razón ~~de~~ ~~esta~~ ~~parte~~, o falta de datos positivos
 por donde pueda conjeturarse el sitio, ~~del~~ ~~lugar~~
 la estrategia, ~~XXX~~ debe referirse ^{entre} ~~entre~~ las vertientes
 septentrionales de los montes de Toledo y el curso
 del Tago, o sea en la más occidental de la pro-
 vincia de Toledo. Único territorio carpetano por
 aquella parte en donde concurrían las circunstan-
 cias necesarias para que con mayor probabilidad
 pudiera la abruja manista de Viriato ser venci-
 da con tan completo éxito.

(Véase el frente.)

Después que Cyprien perdió la espe-
 ranza de conquistar la summa de ^{los límites} ~~los límites~~ en
 Carpetania, ~~estuvo~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ los veltones,
 continuando su marcha invasora hasta el te-
 rritorio de los gallegos bascones, a quienes ser-
 vió el fuero de límite meridional: el objeto
 de esta larga marcha del ejército romano fue
 la destrucción de las partidas ~~armadas~~ que
 vagaban por aquel territorio, hasta entonces no
 sujetas por las armas romanas.

Entretanto Viriato, libre de la per-
 secución llevada a los pueblos averseos, para
 volver en breve a Lusitania. En ningun
 historiado hallamos datos para el itinerario
 de estos movimientos: pero ya dejamos conje-
 tado en otro lugar, que no es posible suponer
 una larga estancia del ilustre caudillo en
 Celtiberia sin que su nombre figure en los
 combates que por aquella época daban los
 naturales a las tropas romanas.

El pens de la crueldad que envuel-
 ve este último periodo de la guerra viriática
 en cuanto se refiere a estos geográficos, es indi-
 cado que la estancia de Cyprien al Norte del
 fuero ni obtuvo grandes resultados ni fue larga,
 pues al poco tiempo, abandonando aquellos pue-
 blos tornó a emprender sus operaciones contra
 Viriato.

Hemos juzgado que la causa de
 haberse dirigido este caudillo a Carpetania fue

son las contribuciones del consul para impedirle la entrada en su país, lo que pudo conseguir fácilmente en atención al estado de paz que existía al principio de su mando, y la sorpresa de que Vinato fue víctima de un error las hostilidades.

Hay dos hechos constantes en las guerras vináticas útiles para el esclarecimiento de otros muchos hechos: en primer lugar la tenacidad manifestada por el héroe español en todas las ocasiones ~~en~~ en que el enemigo se presentaba más temerario, o en que los lusitanos experimentaban algún revés, de cruzar la Lusitania por sitio de refugio y como baluarte insuperable donde con mayores probabilidades de triunfo podía disputarle la victoria.

El segundo hecho, complemento del anterior y explicación de su causa, es la decisión de todo el país lusitano en pro de la causa de Vinato: esta decisión le prestaba mayor apoyo en un trance desgraciado, y allí podía con mayor seguridad rehacer sus pérdidas y prepararse de nuevo a la lucha equilibrando el poder enemigo.

Indudablemente por estas razones abandonó la Carpetania a la llegada de Manlio, atrayéndole a Lusitania: otro tanto sucedió en la campaña contra Quinto Pompeyo, y en todas las ocasiones el ejército vino a demostrar la acertada de las resoluciones.

Quinta había sido tan crítica la posición de Vinato como al principio de su última campaña. Han estado sus gentes que no podía medirse ni aun de cerca delante

del enemigo, era la principal urgencia reunir
 bastante número de tropas para continuar la
 guerra, averiguado ya por los recientes acontecimien-
 tos que ~~se presentaban más alarmantes que en los~~
 romanos no habían de dar oídos a sus recla-
 maciones, sino iban acompañadas de hechos
 bastante para hacerse respetar.

En el segundo período de la cam-
 paña, es decir al cambiar las negociaciones de
 paz, Viriato había conseguido rehacer su ejército
 según dejarnos probado en su lugar correspon-
 diente, y se hallaba en disposición de hacer
 frente al romano. ~~Esta~~ ~~reconstrucción~~ supone
 necesariamente el reclutamiento de nuevas
 tropas, y nuevo esplendor en las banderas viriaticas.

No parece probable que este reclu-
 tamiento fuese en la Celtiberia, donde en este
 mismo año se peleaba con el prosusul Quinto
 Pompeyo Nupo, sin que merezca esta guerra
 el nombre de Viriato: prueba conchuyente
 de su ausencia, pues la dirección de la guerra
 por parte del herbe no podría quedar ocurrencia,
 ni ser pasada en silencio por los historiadores.

Alguno dificultad se ofrece para
 suponer que Viriato pasase el Duero en
 la época en que Espin se hallaba entre
 los gallegos bravos, pues nada podría ser
 por el momento tan funesto a la causa
 lusitana como la proximidad del enemigo
 a quien no podía combatir ~~de un modo~~
~~de un modo~~ ~~de un modo~~ y de otras maneras acababa
 de volver Viriato su reducido ejército a fuer-
 za de prodigios de audacia y de habilidad.

Tampoco consta que en esta ocasión tomase con-
 sejo nuevo las armas contra Roma ^o ninguna otra
 comarca de la Península que hasta entonces
 hubiera ~~continuado~~ ^{permanecido} tranquila, ni los momentos
 más oportunos para ~~intentarlo~~ ^{intentarlo}, aten-
 dido el riesgo que tomaban los acontecimientos
 por favorable a la causa nacional.

Si Viriato no se encontraba en
 la Celtiberia, ni tampoco al Norte del Duero, es
 forzoso creer que volvió a Lusitania durante
 la ausencia de Cépion, dedicándose sin descanso
 a organizar sus antiguas bandas. Para empre-
 derle era necesaria la presencia de un ejército
 romano; y los dos que ~~estaban~~ ^{se} encontraban en la
 Península, ocupado el uno en las inmediaciones
 de Itálica y Numancia, no podía oponerse al
 hecho lusitano: el segundo conducido por Cépion
 había ~~perdido~~ ^{abandonado} las posiciones necesarias para
~~hacerle~~ ~~la~~ ~~vigilar~~ los pasos a Lusitania
 donde según dejamos expresado estaba el más fir-
 me apoyo de Viriato: acaso Cépion no juzgó pe-
 ligroso abandonarle, ~~o~~ ~~por~~ ~~propio~~ ~~o~~ ~~fallidamente~~
 persuadido de la imposibilidad de reunirle
 recursos suficientes para restablecer su fortuna.

Todas las probabilidades están en
 favor de que los últimos momentos de la
 guerra ^{viriatia} ~~viriatia~~ ~~pasaron~~ ~~en~~ ~~Lusi-~~
 tania: reducida a las proporciones de algunas es-
 quelas aisladas, en que tomaba parte un corto
 número de plebeos, su verdadero interés se
 agotaba en las negociaciones entabladas para un
 acuerdo, ~~sin~~ ~~importancia~~ ~~ni~~ ~~quedar~~ ~~mención~~ ~~de~~
 ningún hecho de armas, creyendo una verdadera

suspension de hostilités.

Pero Viriato no debia ya mostrar su genio a la cabra de sus brazos extendidos. En este último campamento recibió el golpe mortal excitado por un puñal asesino regando con su sangre generosa la tierra que habia libertado a fuerza de heroísmos.

Capítulo XI.

Último campamento de Viriato.

En todos los historiadores antiguos se halla la relación de la muerte del héroe lusitano, unos acordándonos según de ser notado hasta en sus menores detalles; pero si el conocimiento histórico es tan completo como puede ser, en cambio es grande la escasez de datos geográficos para fijar el sitio donde ocurrió también desgraciada para la causa nacional.

Según establecido que Viriato volvió a Lusitania para reclutar de nuevo su ejército, y en esta ocasión se encuentran el lugar de su último campamento y por consiguiente de su muerte. Opinión contraria profesa el erudito Corch y Lopez en su diccionario, suponiéndole en Troche, a tres leguas de Castellón de la Plana, haciendo derivar su nombre actual de la raíz hebrea Troche, "lugar del llanto", como alusión al sentimiento lamentado por el ejército viriático con la pérdida de su jefe. (1)

Prescindiendo del respeto que nos merece la combenencia del autor del diccionario, juzgamos sin embargo tan aventurada la conjetura que apenas necesita seria reputación. Hipótesis cierta la derivación etimológica, quedan aun por establecer las razones que existan para referir el triste nombre del sitio a la muerte de Viriato, y no a otro cualquier acontecimiento. Los clásicos a legados condescienden en haber colocado el Monte de Troche en Almonacid y los principales acontecimientos de la guerra viriática en Beturia; sitios que hemos contradicho en este trabajo, y por lo tanto más visible para nosotros, estimando la veracidad propuesta como una únicamente ~~para~~ como prueba del ingenio y la imaginación de su autor.

Contrayéndonos a lo que cuenta de los hechos históricos, muerto Viriato y elegido Tautano, la primera aparición de los lusitanos según refiere Appiano fue en la batalla de Escoritia, ciudad antiguamente destruida que Plinio el viejo, dándola al nombre de Charitona, que era el de su patria. En referencias en las contradicciones que aparecen en el texto de Appiano, si en el hecho de haberse sustituido en la traducción latina Escoritia por Seguntis, notadas y combatidas ya por Masdeu y otros escritores (1), conviene necesariamente establecer que lo relatado de Appiano no puede conformarse con ninguna otra que se sabe establecida por los cartagineses

(1) Hist. ant. de España tom. 17

al iniciarse se le seguía guerra punica.

Es de suponer que las inteligencias de Lepón en el campo viriático no se limitaron a los asuntos que nos ocupan en la historia; y de esta manera se explica la insurrección de sus aliados como levantamiento inmediatos entre ejercitos; pero una vez iniciada la guerra de que las intrigas viriáticas produjeron un resultado favorable ante la opinión unanime de continuar la guerra, las vejas mas vulgares del sentido comun aconsejaron al general aprovechar los primeros momentos para bajar al enemigo, antes de que pudiera establecerse solidamente otra nueva autoridad.

Cumplíase los propósitos del romano en Numancia, donde los sustos dirigieron su ejército ~~de~~ inmediatamente después de muerte Viriato, y cuyo sitio se vieron obligados a levantar, capitulando por fin al pasar al Vitero cuando caminaban la vuelta de Lumbria. Debe pues suponerse cuidada técnica la acometida, pues no se de suponer que privados del jefe que hasta entonces era tanto cuanto los había dirigido realizasen una larga marcha equívoca de una por el viento sin experimentar desarrollo y ceder al enemigo como lo demostraron los acontecimientos.

El éxito de esta expedición marcó el término de la guerra; el ejército viriato entregó las armas ofreciendo su vida en cambio de la paz y tierras fértiles que cultivar. El reparto de terrenos fue causa de la fundación de una ciudad que recibió el nombre de Valentia y cuya posición interesante conocer en cuanto pueda contribuir a esclarecer el principal objeto que nos proponemos.

Se ha pretendido hallar la ciudad poblada por los soldados de Viriato en tres sitios diferentes. 1.º Juan Bautista Pérez la rebajó a Valentia del B. M. Cortés y López a la Valentia de Oñana y por último Revilla, Alarcón y otros a Valentia de Alarcón, al nacimiento del Tago.

Las muchas probabilidades cuenta la primera que es necesario descartarla desde luego y con ella toda ~~posibilidad~~ posibilidad de que el establecimiento del ejército viriático se verificase al borde del duero. Este país en aquella época casi desconocido se fue dominado por los romanos hasta las victorias de Junio Bruto, en cuyo tiempo ya Lepón había cumplido parte del tratado referente a la distribución de terrenos, y aunque Roma hubiera podido disponer de aquel territorio, alrabo en otras a la conclusión de la guerra viriática no parece posible que covriase otros puntos esbaldas cobrados a quienes que hubieran podido aumentar considerablemente las dificultades de la conquista.

La opinión de Cortés y López se presenta con mayor copia de razones en favor de la Valentia de Oñana; pero sin que sean suficientes

(1) Véase a la crónica de Vasco.

los para hacer aceptable esta alianza.

No puedo quedar duda alguna de que los vecinos de Hispania fueron los mismos que bajo el mando de Viriato habían luchado contra Roma; pero se presenta una contradicción entre Tito Livio y Appiano acerca de la época de su establecimiento, pues el primero le atribuye a Lucio Bruto, y el segundo a Servilio Cepión; parece más verosímil desvirtuar a favor de este último, en razón a que Bruto no vino a España hasta el fin de su consulado (133) y por lo tanto sería necesario suponer que todo este tiempo estuvo en suspenso el cumplimiento del tratado, dando ocasión al peligro de que descontento el ejército que acababa de celebrarlo, frustrado en sus esperanzas y aun acorralado por la necesidad, suscitase nuevas alteraciones. Sin embargo la opinión de ambos hechos no es incompatible, pues en ninguno de ellos consta que el reparto de territorios se hiciese en una sola ocasión, ni que se estableciesen reunidos todos los soldados de Viriato, antes es más probable la suposición contraria, atendiendo a las circunstancias del momento.

Es tan considerable el número de las tropas hispanas que aun en el último período de la guerra fueron suficientes para hacer frente al ejército auxiliar de Cepión; y en este supuesto los intereses de la política romana exigían imperiosamente la discontinuación de los elementos de insubordinación allegados por Viriato, y que reunidos en un solo punto hubieran sido un foco dispuesto siempre a promover disturbios tanto más difíciles de dominar cuanto mayor fuera el número de colonos. Por otra parte el cultivo de los campos a cuya ocupación estaban destinados se facilitó en poblaciones de escaso secundario, donde más oportunamente se satisficieron las necesidades de la industria agrícola, de cuya circunstancia son ejemplo la mayor parte de las ciudades españolas de la época romana. Todo concurre pues a hacer creíble que el tratado, consensado a cumplir por Cepión se continuase por sus sucesores en el mando.

Canta también oportunidad que los hispanos contribuyesen en abandonar el país de donde eran naturales, por cuya independencia habían batallado y que temía para ellos el estancamiento insostenible de la patria, para ir a buscar establecimientos en otros países, y precisamente en el territorio en que encontraron mayor hostilidad en las campañas hechas bajo el mando de su jefe caudillo. Hubo por el contrario, decisión voluntaria su permanencia en Lusitania, y no parece difícil que Cepión accediese a ello, con motivo de terminar la guerra y presentarse en Roma como el pacificador de España. Se de notar también que tanto Cepión como Bruto ejercieron el mando en la ultramar, y no está demostrada la razón que les existiera para repartir los territorios en la interior donde otros magistrados eran superiores a suprema autoridad.

Por todas estas razones, y por el respeto que merece la tradición de los escritores que se han dedicado por la Vallonia celtica, creamos inaceptable su opinion aditivamente a la de Lantier que sitúa la ciudad colonizada por los soldados de Viriato a 'Valencia de Alcantara' o por lo menos que en ella tuvo lugar su primer establecimiento, ni que por esto pueda deducirse que estaba formada por la totalidad del ejército.

Con arreglo al texto de Tito Livio, la ciudad tomó su nombre por alusión a las hazañas de los pobladores. Cortés supone que fue fundada en esta ocasión, en tanto que el P. Flores a su vez con mayor acierto, opina por su existencia anterior habiendo sido solamente expresada al recibir el nuevo nombre. De todas modos esta pretenda la antigua población romana en el sitio de Valencia de Alcantara por cuantos restos de la época encontradas en su territorio y descubiertos por Juan Hernandez que jurga haberse llamado Constantia en lo antiguo. (1)

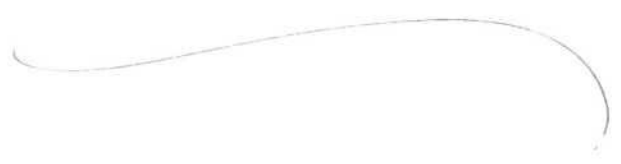
El destino de la última expedición del ejército viriático, y el sitio donde se verificó la capitulación y la reducción de su principal colonia son datos importantísimos e indispensables para poder determinar con probabilidad de acierto el lugar de la muerte del célebre guerrero. En efecto el caso que le proporcionó sus soldados debió impulsarles para erigir su tumba en las inmediaciones de su sepulcro como justo tributo a su memoria. Y esta tarea, cambiando los sitios ha sido elegida por Cortés y López para favorecer su opinion con respecto a 'la Vallonia celtica' suponiendo que en Machi tuvo lugar el asesinato y los funerales de Viriato.

Como legítimas consecuencias de las razones aducidas podemos establecer que el último campamento de ~~Viriato~~ la guerra viriática se encontraba en los términos de Lusitania, próximo a la Bética y en las inmediaciones de Valencia de Alcantara colonizada después por los soldados de Viriato; y teniendo en cuenta el carácter defensivo del último periodo de la guerra, es forzoso suponerle rodeado de todas las condiciones necesarias para el efecto, como lo demuestra el hecho de no haber sido fácil su ataque por el ejército romano, aun después de la muerte del caudillo español.

Respecto a la cuestión de estos términos, se presenta una conjetura asistida de tanto valor de probabilidad que puede aceptarse como cierta, por mas que no ~~se~~ puede con una completa exactitud, si siempre, e imposible a veces en sus ~~casos~~ de investigaciones. Por las circunstancias exigidas por

(1) Numero de las antig. rom. que hay en España.

Las narraciones históricas y la apreciación crítica de los acontecimientos
 consurren de nuevo en el sitio donde hemos ubicado el monte de
 Venus, lugar preferido por el héroe en todas las cosas como refugio
 inespugnable contra la adversa fortuna e ilustrado con insignes
 heroínas. De esta manera el célebre caudillo vino a reposar con
 su sangre generosa el pecho mismo de sus triunfos, hallan-
 do el sepulcro a la sombra de los propios laureles conquistados
 en su gloriosa vida.



Inscripciones donde aparece el nombre de Viriato.

"Junto de Comear, onde chamão de-
 Mas, que foi de P.^o Correa com uma quinta
 que foi de P.^o Machado Carregueiro, fidalgo, se achou
 a sepultura de Viriato que eu vi quebrada e derria

Hic jacet Viriatus Lusitanus Rex
 e estava dentro nella uma espada com muitas lettras
 a qual virio os infantis e o P.^o Machado a deu de graça
 a um parente seu de Ilha por lhe não darão o
 que elle pedía por ella, do que o rependi mas tarde
 porque era uma para todos portuguezes de ter em
 muito estima"

Esta inscripção, referida y copiada por
 Barros, ha sido incluida entre las supuestas en
 la colleccion del doctor Heubner. (1) Aunque tan
 reconocida autoridad en materias epigraphicas
 como bastante para dispensar de todo linaje
 de consideraciones, no parece fuera de propósito
 advertir ligeramente las indudables señales de
 falsedad que a primera vista aparecen en ella.

El verbo *jacere* no se encuentra
 nunca en las antiguas lapidas sepulcrales ni se
 emplea en las epigraphas hasta tiempos muy pos-
 teriores a los que pretenden referirse la inscrip-
 cion de que se trata. No menos obtrusa es la
 palabra *Lusitanus* en la forma originada, pues

(1) Inscrip. del Rev. lat. Pág 9^a. Diversas antiguidades de
 entre ellas y de un m. y

generalmente se representa por medio de la abreviatura "ant." Por último la construcción del período en sí es propia del estilo epigráfico, no gramaticalmente latina. Se pues indudable que la inscripción epigráfica es obra de alguno de los muchos falsificadores de monumentos en la época que se supone hallada, y aun por los términos en que se da cuenta del descubrimiento puede computarse el objeto de la invención: la circunstancia de haber exigido una cantidad considerable por la epigrafe encontrada en el interior del ~~monumento~~ ^{sepulcro} de lugar a suponer ~~que~~ como móvil principal el interés de la venta.

Otra inscripción que contiene también el nombre de Lisias se ha supuesto encontrada en Barragona: rememora una palabra el Sr. Hübner la incluye en este concepto en el n.º 488* de su obra. Expediré a un sitio donde nunca llegó el bazo lusitano, ni parece aludir a su persona ni puede ofrecerme más interés que recordar cuanto se haya encontrado o supuesto con alguna relación respecto al celebre caudillo. (1)

Entre las antigüidades del reino de Valencia-Aragón en el tomo de memorias de la academia real de Historia portuguesa correspondiente al año 1728 se inserta una inscripción hallada en el sitio llamado Maura término de Aloufente y comunicada por el Sr. Jerónimo Cortado de Argel. A primera vista se observa que la copia debe ser

(1) D. H. como asteris. perpet. vivati
 ant. l. virtutis e. Vafus ~~manis~~ optimo
 l. merent. & d.

acontecimientos de la guerra asiática, sería muy
 aventurado referirse a la apertura del reino. En fa-
 vore del vencedor de Kama, es probable que
 ni sus partidarios ni sus enemigos se atrevan de
 hacer alguna alusión a sus victorias y glo-
 rias. Pero, cuando tan recientes se encuentran
 el amor de los vivos, el respeto de los otros
 y la admiración de todos.

Si las agitaciones de la época
 y el inmediato triunfo del enemigo permiti-
 siera ~~se~~ elegir un mausoleo al célebre
 caudillo: si el epitafio se ~~exhibiera~~ erulpa en
 latín, unido con un que sería inteligible
 para nosotros: si por último, las depravaci-
 ones de los hombres y las injurias del
 tiempo han respetado algunos restos del
 monumento, permanecieran ocultos e ignorados
 las cenizas de tantos varones ilustres
 que han sido honra y esplendor de la patria
 en tiempos posteriores.



~~Eximios~~Historiadores de la guerra viriática.

Entre los antiguos historiadores de las guerras sostenidas por los romanos contra Viriato, figura en primera línea Appiano de Alejandría, que en tiempo de ^{los} ~~los~~ escribió.

Nos quedan las guerras púnicas, la de Mitridates y de Mitrís, cinco libros de las guerras civiles y

La sencilla narración de Appiano indica que buscó con toda diligencia la verdad, y a él debemos la más completa relación de las hazañas de Viriato, que hubieran permanecido ignoradas en su mayor parte & notablemente oscurecidas en caso de faltar tan precioso monumento. Conocedor del arte militar, narra los acontecimientos con claridad y ^{exactitud} ~~precisión~~, tratando de juzgar con imparcialidad a los personajes que son objeto de su relación.

Describe con detenimiento las campañas de Viriato contra Vespilio y Mautio, ^{cuando de notas q. no hace} ~~se~~ ^{hace} mención de Claudio Vulpiano, cuyo mando y ~~su~~ ^{su} ~~voto~~ ^{voto} consta en otros varios escritores. Tampoco nombra a Telo ni el periodo que se refiere al sitio de Saguntum, indicando sin embargo que antes de esto Virpino había sido vencido ya Viriato.

A partir de la época de la pretura de Quinto Pompeyo y hasta la paz de Tiviana el texto se halla confuso en el orden de las campañas y nombre de los jefes romanos, según dejamos consignado en su lugar correspondiente. Lacia responde una confusión o imperfecciones cometidas en las copias, sin que por lo tanto sea imputable al autor. Este la toma del campo romano

110
de Guayana hasta la conclusión de la guerra, la
relación vuelve a presentar los mismos caracteres de
claridad que anteriormente.

¶ Las notas que hemos reconocido en este
historiador y el cuidado que al parecer empleó ~~para~~ ^{en} adquirir
noticias para escribir su libro, inclina a su favor la proba-
bilidad del cuento en caso de discordancia con los demás,
excepto en la parte que hemos calificado de creencia o
allegoría.

711

Quinto Vencio, natural de Argidio
en Sicilia se supone que vivió en la época de Augusto
aunque algunos de sus datos parecen ser afirmados.

Aprovechándose de los trabajos de sus predecessors
fue el primero que abarcó la historia en su ~~conjunto~~
~~conjunto. En esta se componía de cincuenta libros~~
dividió su obra en cincuenta libros. De los cuales nos
quedan los cinco primeros

Entre los fragmentos que se conservan de
este historiador, interesa a nuestro propósito el quinto del
libro 24 en que se ocupa de la vida de Viriato, refiriendo
su origen y cualidades y la victoria alcanzada contra Vellido.
Toda habla de Plautio y Viminio, así de los demás
acontecimientos de la guerra hasta el consulado de
Cepión y la muerte del héroe. (1)

En el libro 22 "de virtutibus et vitis"
vuelve a ocuparse de los grandes cualidades que adornan
a Viriato, y hace referencia a Plautio para hacer
constar la sentencia de destierro que le impuso el senado
por la mala gestión de su gobierno. También se encuen-
tra otro fragmento que nos da conocimiento del matrimo-
nio del jefe lusitano. (2)

El libro 33 contiene dos fragmentos: en
el primero el tratado de conferencias de paz conjetes
el error de Numerio Popilio a Terencio Lepión. (3) El segundo
está consagrado a la descripción de los funerales de
Viriato. (4)

(1) interp. Laurent. K. Hermann. Chronica = Hannover 1611.

(2) lib. 22. de virt. et vit.

(3) Fragmenta Vaticana, lib. 23. 22

(4) Lib. 23-26. de virt. et vitis.

Ron Gario,

Comprende su historia dividida en ochenta libros hasta el principio del reinado de Alejandro Severo. Entre los fragmentos que se han conservado corresponden tres a la guerra de Vindob. Atendido el primero a pintar el carácter de este caudillo, ofrece escasa diferencia con los demás historiadores. Como de mayor interés figura el segundo, que nos ha servido de prueba para juzgar la posición respectiva de Vindob y Capion al amarse las negociaciones que precedieron al asesinato de ~~el~~ ~~princeps~~ (1) Inexperto y confuso el ~~tercero~~ tercero es de poca provecho para la historia, como dejamos demostrado anteriormente. (2)

Paulo Oroni escritor de la decadencia de Vindob el libro parte del libro 5º de su obra a la descripción de la guerra vindaica.

111 22

(1) Hist. rom. ~~inexperto~~ que superant. Excerpta in collectione Constantiniana Augusti Hieronymus. Cap. 268 frag. 85.

(2) Cap. 165. interp. Hieronymus Samuel & Simaricus. Hamburgi.

en las noticias que proporcionan y guardamos
completamente la expresión de Livio a la trans-
cripción, y no podrán explicarse los sucesos pertenecientes
a la guerra de Numano hasta el consulado de Fabio.

Justino contemporáneo de Marco Aurelio
a quien dedicó su obra, hizo un compendio de la his-
toria escrita por Priso Pompeyo ~~xxx~~ en tiempo de Au-
gusto: consta de noventa y cuatro libros. El último
es el dedicado a la historia de España, en el cual
se hace mención a 'Perdón de Herodes, cuyas obras
se han perdido completamente. Tales son las
noticias que hallamos en este historial acerca
de la guerra numana, limitándose a decir que duró
diez años y a la elabura de las virtudes de Livio.
Cabría la opinión de Appiano respecto a la elección
de Livio como general de los romanos, juzgando
que le siguieron únicamente por su valor y habilidad.

El compendio más corto de historia ro-
mana que nos ha dejado la antigüedad es el escrito
por Eutropio para la instrucción del emperador Valente.
Se compone de diez libros, dedicados a Livio en primer
del cual, en que refiere ligeramente su muerte en el
consulado de Espina por mano de sus propios soldados.
Omite por otra parte toda participación del consul
en el tratado de paz, asignando por el contrario su nega-
tiva de recompensa a los asesinos. Surge de tal
importancia a la guerra numana que estuvo próxima
a arruinar a España del poder de Roma, por cuya
razón es más notable ~~xxx~~ que límite en descripción
a las noticias proporcionadas.

L. Anneo Floro no ha escrito otra ~~compensación~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~historia~~ romana, que algunos creen ~~independientemente~~ ~~que~~ ~~es~~ un compendio de la de Tito Livio. En el segundo libro de los cuatro de que consta, refiere aunque de un modo incompleto la guerra y batallas de Minato, señalando la extensión de sus conteras hasta las riberas del Tejo y del Tago. Hace alusión a la derrota de G. Vaimano y a las ventajas obtenidas por Fabio Máximo, cometiendo el error de hacer sucesor de este consul a Servilio Cepión, a quien atribuye la responsabilidad del crimen que costó la vida del héroe lusitano. Las alabanzas que tributa al valor y habilidad del ~~héroe~~ ~~lusitano~~ ^{CEPION} son tanto mas dignas de tomarse en cuenta, atendiendo a que el historiador, poragerista de Roma, lleva su idolatría hasta el punto de aceptar en su libro toda clase de cuentos y patrañas con tal que puedan realzar la gloria del pueblo romano. (1)

Valerio Máximo, que vivió bajo Tiberio a quien dedicó su obra, escribió nueve libros de hechos y palabras memorables, considerando la historia bajo el punto de vista de la moralidad. Es una compilación hecha sin crítica ni gusto, pero útil por el gran número de acontecimientos que refiere y no se hallan en ningún otro historiador. Únicamente dos libros se refieren a la guerra asiática. El primero describe la tracción cometida por Falba, condenando duramente la conducta de este pretor. ~~En~~ El segundo referido a la muerte de Viriato, hace ver que fueron igualmente culpables de ella sus embajadores y el consul Cepión, igualándolos en la ignominia. Se ha supuesto que la obra que ha llegado hasta nosotros es un compendio de la original, hecho por un tal Julio Pomponio. (2)

(1) Hist. rom. comp. lib. 2. 17.

(2) Valerio Máximo, lib. 9. cap. 6. p. 2. = lib. 9. cap. 6. p. 4.

También corresponde a la época de Tiberio Velejo Patencilo, que vivió bajo este emperador en Siria y en Germania. De su historia de Roma solo nos ha quedado la parte comprendida entre la demota de Perses y el decimo septimo año del reinado de Tiberio. Augusto de Tiberio fue ~~con~~ ^{con} ~~su~~ ^{su} ~~degeneración~~.

Solo sería en su libro pocas líneas a las empresas de Vinato, contentándose con indicar que la fortuna fue casi siempre contraria a los romanos en esta guerra, y que Lepion ~~por~~ consiguió con engaños la muerte del héroe. De manera que su testimonio es de poca provecho para esta parte de la historia de España. (1)

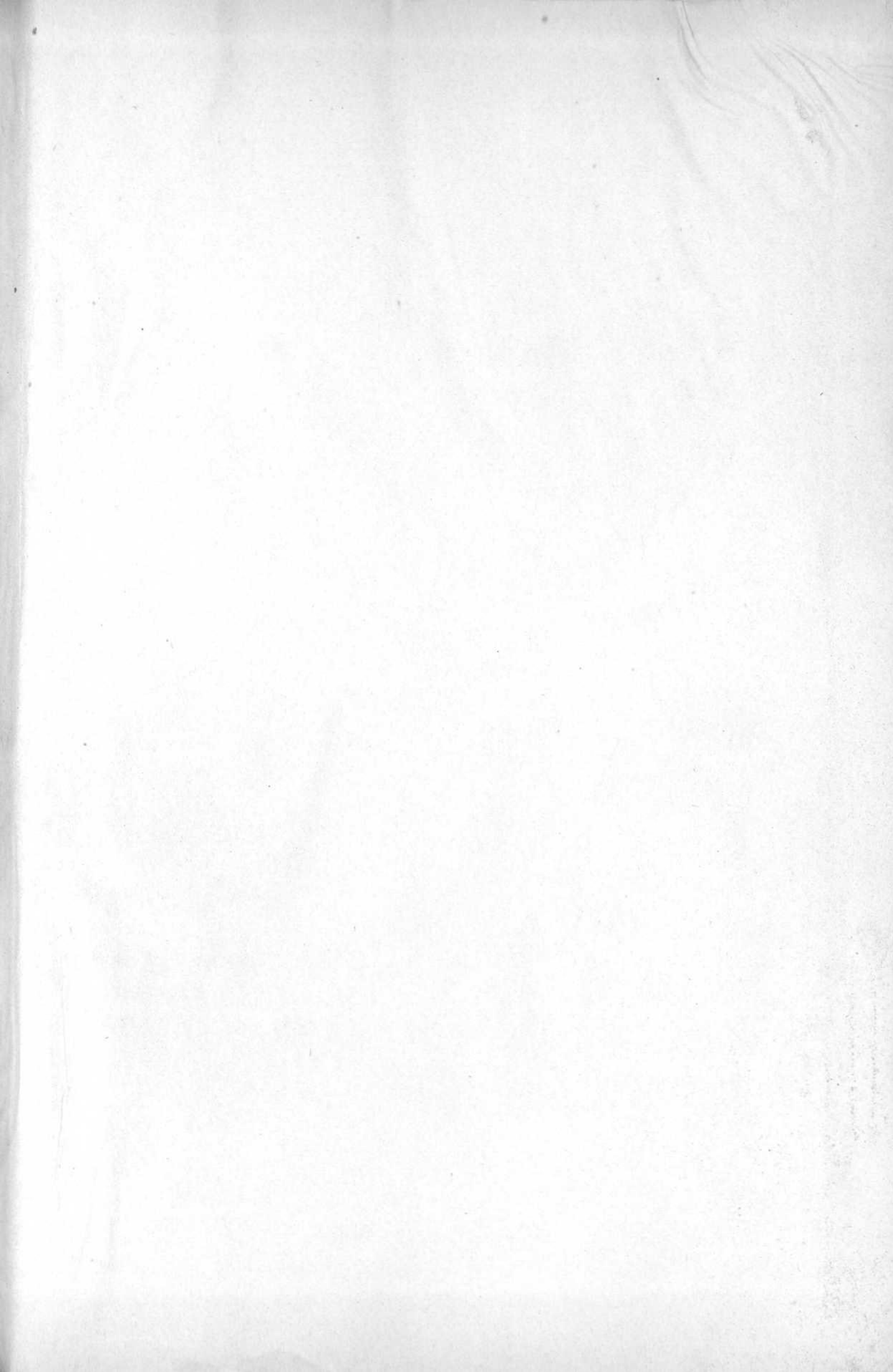
Aurelio Victor en su obra "de los varones ilustres" emplea el capítulo 71 en referir algunos sucesos de la guerra siríaca. Es notable por la mención que hace de C. Sigito entre los pretores que lucharon contra Vinato, de cuyo texto nos hemos ocupado ya esencialmente en su lugar correspondiente. Entre el parecer de Appiano cree que fueron de los asesinos sobornados por Lepion, cuya conducta harémos fue desaprobada por el senado.

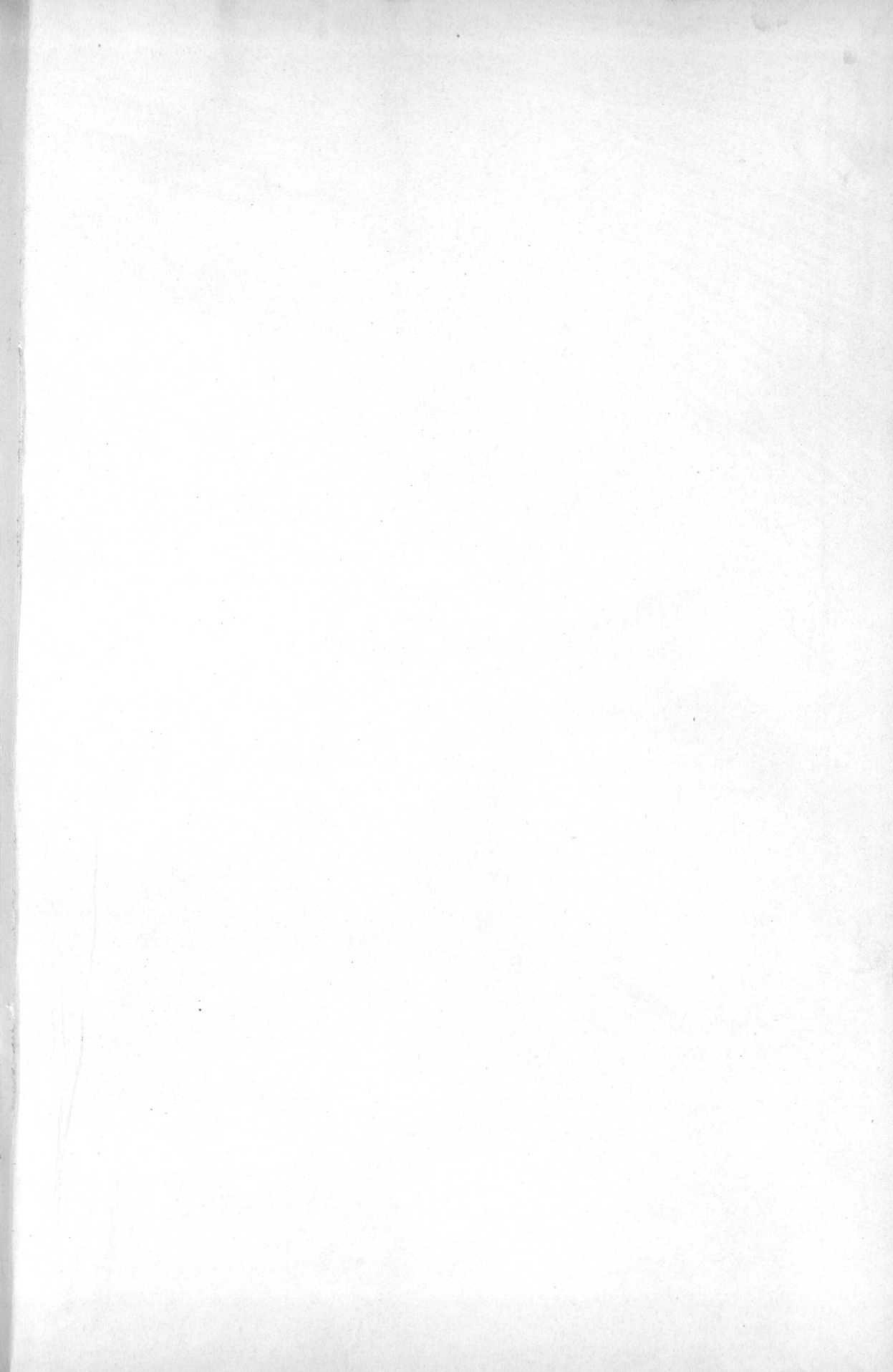
Debemos a Ciceron en su tratado "~~de officiis~~" "de officiis" las únicas noticias que nos restan acerca de la pretura de Lelio y su lucha con Vinato, que vienen a ^{completar} ~~completar~~ la indicación hecha en el texto de Appiano al referir ^{la} ~~la~~ retirada de los lusitanos a ^{Neos} ~~Neos~~ ~~ante~~ ^{después} de las ventajas obtenidas por Fabio. Es por lo tanto muy estimable el dato proporcionado por el insigne orador, ~~xxx~~ ^{la} ~~que~~ ^{cuanto} permite completar el conocimiento de ^{algunos} ~~algunos~~ hechos de la guerra siríaca. (2)

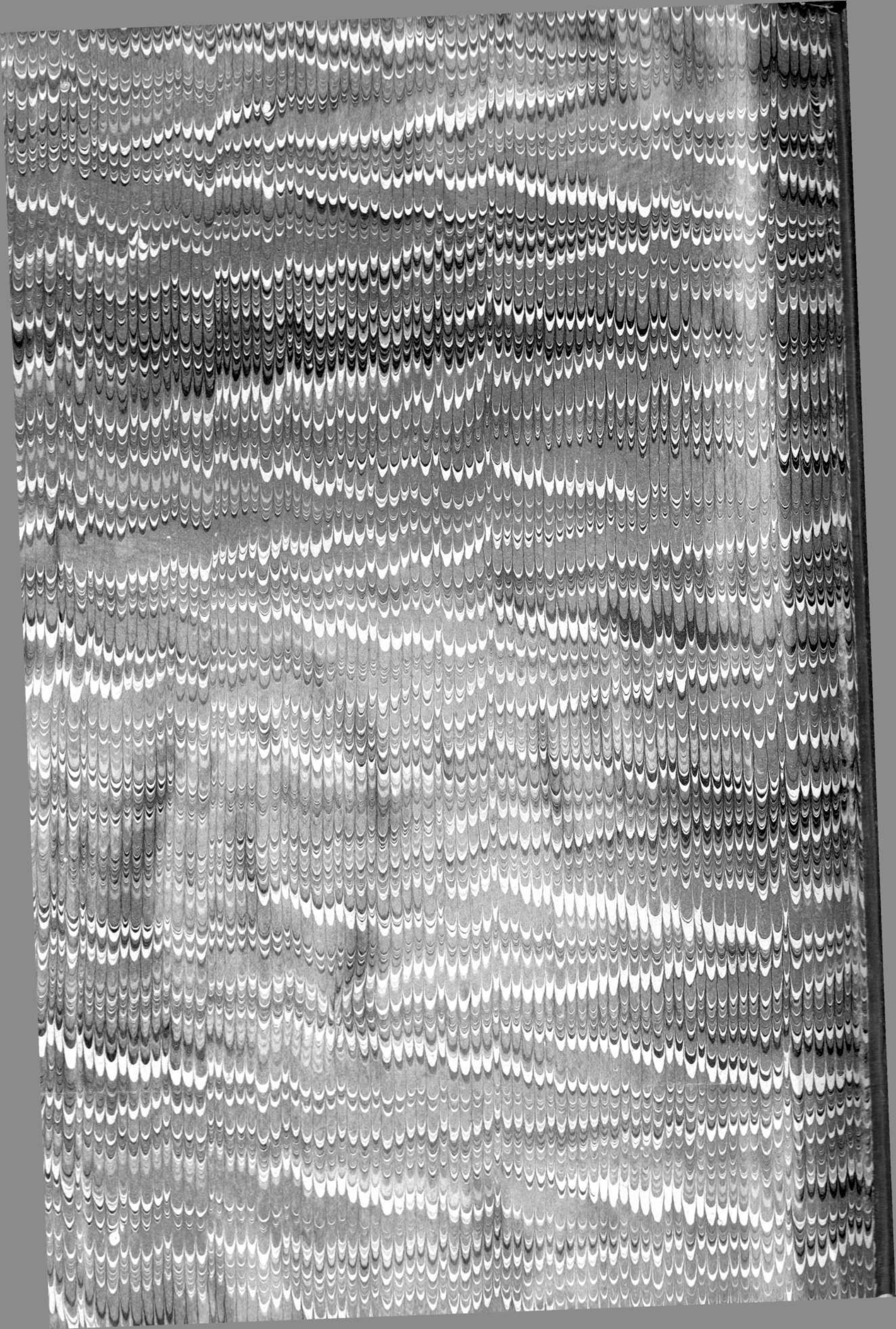
Aurelio Obsequens, ha dejado un libro

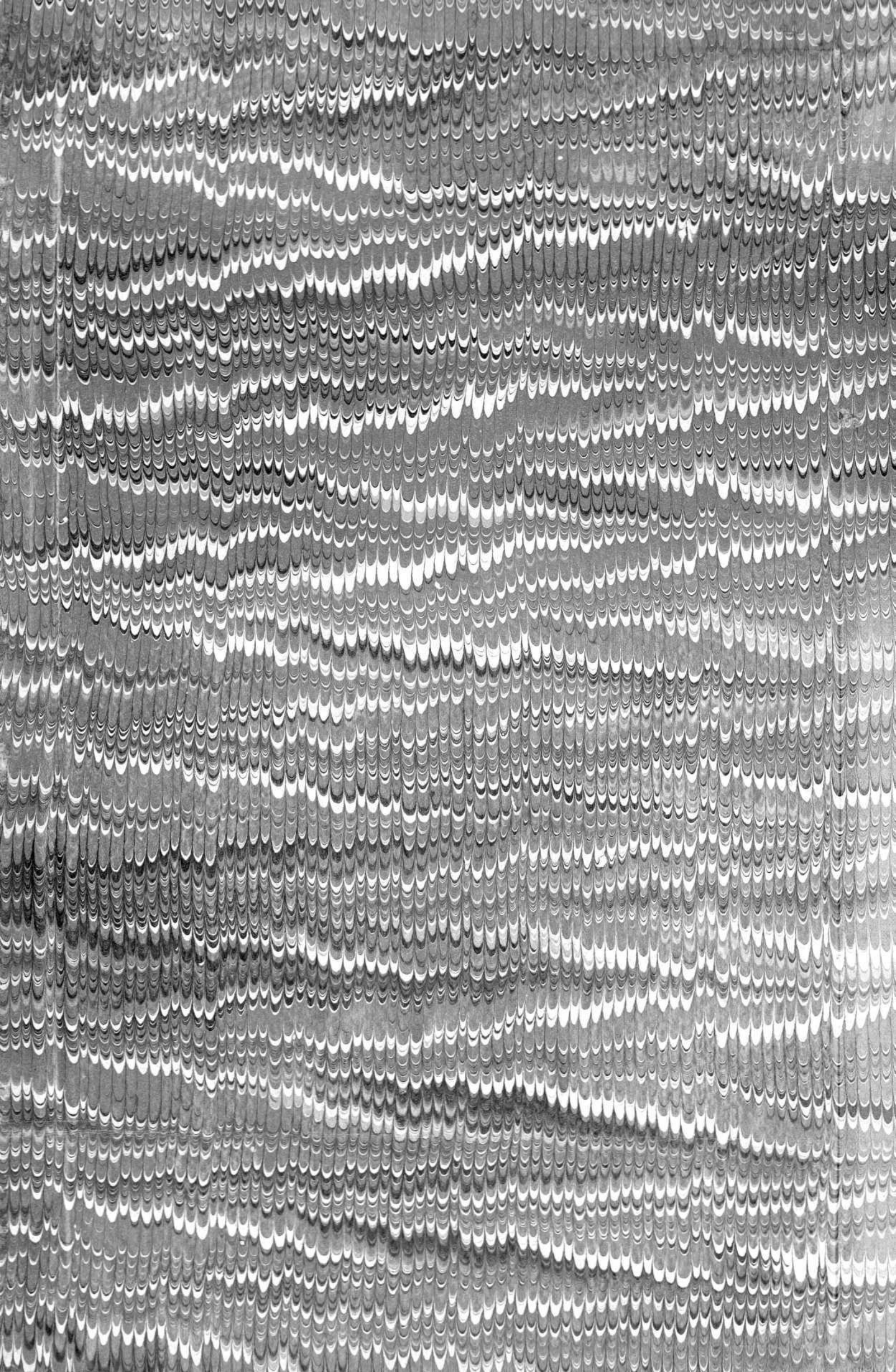
(1) Velejo Patencilo, hist. rom. lib. 2. 1.
 (2) Cui. de officiis, lib. 2.

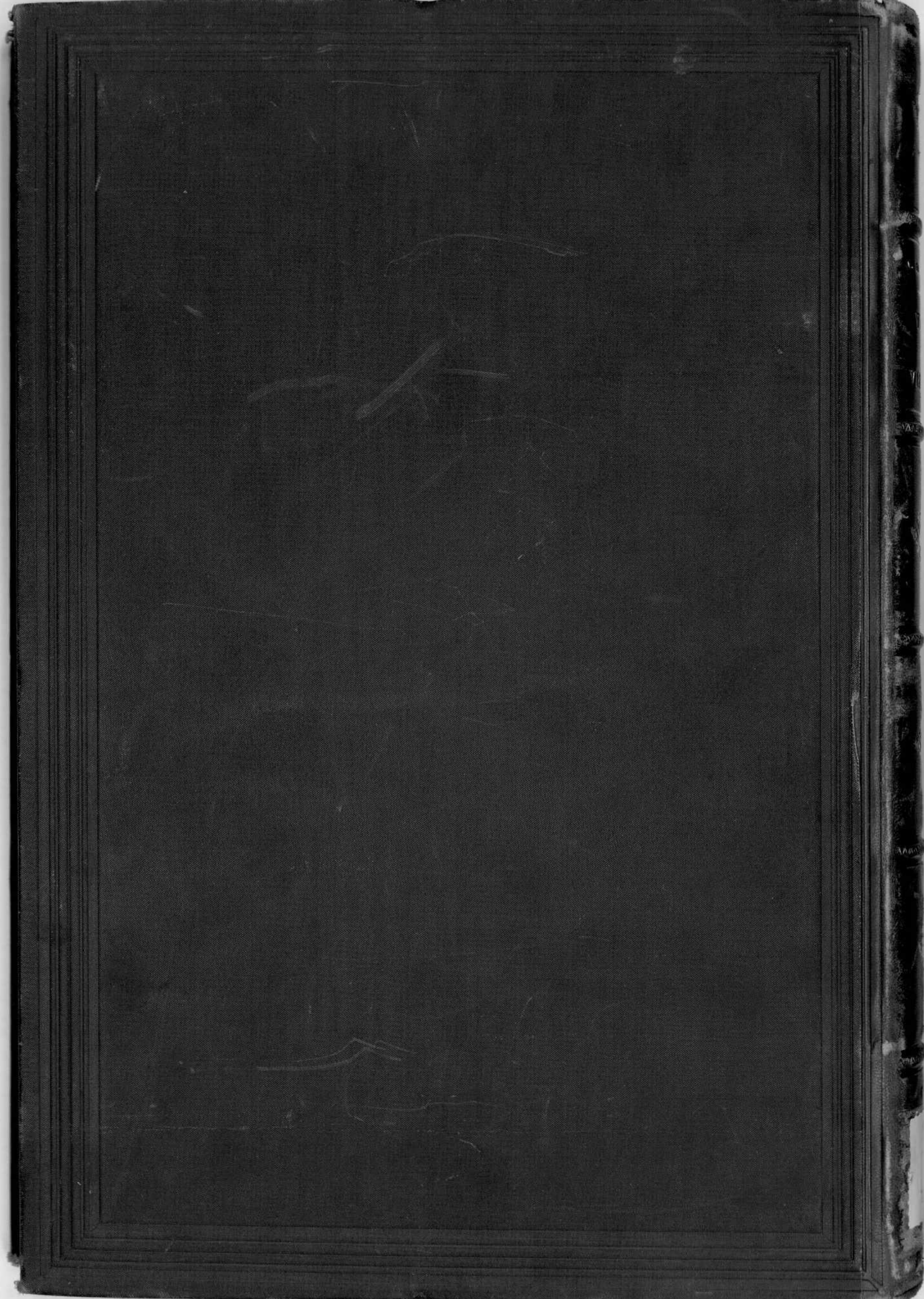
titulado de prodigios, enumeracion de hechos extraordinarios
 que comprende desde el año 562 al 741 de Roma.
 Solo se ocupa de Viriato para hacer constar que en el
 consulado de Helio y Fabio Máximo se ~~peleo~~ peleó
 en España con poco éxito contra el jefe lusitano, y
 que en el de Copion y Lelio fue vencido. Su otra
 obra de peticiones y orones en las indicaciones tiene
 poca importancia histórica.













A. SACRISTAN

VIDA
DE
VIRIATO



G-E 340